



**Experiencias en  
las comunidades por  
la vida humana y  
el cuidado de la casa común.**

**Sistematización de experiencias  
de Proyección Social  
de UNIMINUTO.**

**Editoras:  
Claudia Andrea Betancur Rojas  
Ginna Constanza Méndez Cucaita**



**Experiencias en las comunidades  
por la vida humana y el  
cuidado de la casa común.**

**Sistematización de experiencias de  
Proyección Social de UNIMINUTO**

Editoras

Claudia Andrea Betancur Rojas  
Ginna Constanza Méndez Cucaita

2022

Experiencias en las comunidades por la vida humana y el cuidado de la casa común. Sistematización de experiencias de Proyección Social de UNIMINUTO / Néstor Daniel Sánchez Londoño, James Larry Vinasco Hernández, Carlos Alberto Quintero Quintero...[y otros 16.] ; Prólogo: Dr. Carlos Alberto Pabón M. ; editoras y autoras Claudia Andrea Betancur Rojas y Ginna Constanza Méndez Cucaita. Bogotá : Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO, 2022. ISBN: 978-958-763-581-2 327p.: il.

1.Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO -- Aspectos sociales -- Colombia 2.Universidades -- Estudio de casos -- Colombia 3.Educación superior -- Aspectos sociales -- Colombia 4.Desarrollo de la comunidad -- Investigaciones -- Colombia 5.Calidad de vida -- Colombia i.Vinasco Hernández, James Larry ii.Quintero Quintero, Carlos Alberto iii. Ospina Ospina, Diego León iv.Arias Gómez, Laura Lucía v.Latorre Sánchez, María Victoria vi.Cardona Piedrahita, Olga Liliana vii.Chica Garzón, Paula Andrea viii.Camelo Romero, Óscar Eduardo ix.Barrios H., Andrea Carolina Del Pilar x.Vera Guarnizo, María Claudia xi.Leal Forero, Lizeth xii.Hernández Girón, Sonia Elizabeth xiii.García López, Martha xiv.Torres Ávila, Yolanda Jannette xv.Díaz Arias, Juan Camilo xvi.Reina López, Luisa Fernanda xvii.Icaza Echeverry, Ginna Alexandra xviii.Rosero Sastre, Johana xix.Pabón M, Carlos Alberto (Prólogo) xx.Betancur Rojas, Claudia Andrea (editora y autora) xxi.Méndez Cucaita, Ginna Constanza (editor y autor).

CDD: 378.015 E96c BRGH Registro Catálogo Uniminuto No. 104498

Archivo descargable en MARC a través del link: <https://tinyurl.com/bib104498>

**Experiencias en las comunidades  
por la vida humana y el  
cuidado de la casa común.**

**Sistematización de experiencias de  
Proyección Social de UNIMINUTO**

Experiencias en las comunidades por la vida humana y el cuidado de la casa común. Sistematización de experiencias de Proyección Social de UNIMINUTO.

ISBN: 978-958-763-581-2

Prólogo: Dr. Carlos Alberto Pabón M.

Editoras:

Claudia Andrea Betancur Rojas  
Gina Constanza Méndez Cucaita

Autores

Claudia Andrea Betancur Rojas  
Ginna Constanza Méndez Cucaita  
Néstor Daniel Sánchez Londoño  
James Larry Vinasco Hernández  
Carlos Alberto Quintero Quintero  
Diego León Ospina Ospina  
Laura Lucia Arias Gómez  
María Victoria Latorre Sánchez  
Olga Liliana Cardona Piedrahita  
Paula Andrea Chica Garzón  
Óscar Eduardo Camelo Romero  
Andrea Carolina Del Pilar Barrios H  
María Claudia Vera Guarnizo  
Lizeth Leal Forero  
Sonia Elizabeth Hernández Girón  
Martha García López  
Yolanda Jannette Torres Ávila  
Juan Camilo Díaz Arias  
Luisa Fernanda Reina López  
Ginna Alexandra Icaza Echeverry  
Johana Rosero Sastre

Esta publicación es editada por la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO y El CINDE bajo licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0). Por tanto, cualquiera puede compartir y distribuir el material publicado bajo cualquier formato. Así mismo, adaptarlo, combinarlo, mezclarlo o transformarlo para cualquier propósito, así sea comercial. Todo lo anterior es permitido, siempre y cuando se dé el apropiado crédito a la publicación original y se indiquen los cambios introducidos.

©Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO  
Subdirección Centro Editorial Calle 81B No, 72B – 70  
Bogotá, Colombia.  
Teléfono 2916520 Ext. 7393.  
centroeditorial@uniminuto.edu  
www.uniminuto.edu

P. Diego Jaramillo Cuartas, cjm  
Presidente del Consejo de Fundadores Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

P. Harold Castilla Devoz, cjm  
Rector General Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

Stéphanie Lavaux  
Vicerrectora General Académica

Margarita Rosa Pérez Carvajal  
Directora de Proyección Social

©Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE  
Calle 93 # 45 A 31 - Barrio La Castellana Bogotá, Colombia. PBX: (571) 745 1717  
[www.cinde.org.co](http://www.cinde.org.co)

Sara Victoria Alvarado  
Directora Nacional CINDE

María Camila Ospina  
Coordinadora Nacional de Investigación y desarrollo -CINDE

Edna Patricia López  
Coordinadora Nacional de Formación Avanzada - CINDE

Néstor Daniel Sánchez Londoño  
Coordinador Nacional de Circulación del Conocimiento - CINDE

Héctor Alfonso Gómez Sánchez  
Corrección de estilo

Jean Carlos López  
Diseño editorial, portada y diagramación

Bogotá, Colombia. 2022

# Contenido

<b>Prólogo</b>	11
Carlos Alberto Pabón Meneses	
<b>La sistematización de experiencias, una oportunidad para visibilizar la apuesta educativa de UNIMINUTO desde prácticas vitales, trabajo comunitario y el cuidado de la casa común en los territorios</b>	15
Claudia Andrea Betancur Rojas Ginna Constanza Méndez Cucaita Néstor Daniel Sánchez Londoño	
<b>La sistematización como experiencia de investigación social</b>	29
Ginna Constanza Méndez Cucaita Claudia Andrea Betancur Rojas	
<b>Línea 1. Experiencias formativas</b>	38
<b>Acciones pedagógicas transformadoras desde la Práctica en Responsabilidad Social</b>	39
Carlos Alberto Quintero Quintero	
<b>La alfabetización digital: un proceso en contextos tangibles e intangibles</b>	62
Óscar Eduardo Camelo Romero	

<b>Línea 2.</b>	<b>90</b>
<b>Experiencias con las comunidades</b>	
<b>Retos en la co-construcción del proyecto de extensión “familia y sociedad” en Buenaventura</b>	<b>91</b>
Luisa Fernanda Reina López Ginna Alexandra Icaza Echeverri	
<b>Redes de acompañamiento para el aprendizaje y el desarrollo de acciones comunitarias, vereda Granizal (Bello – Antioquia)</b>	<b>115</b>
James Larry Vinasco Hernández	
<b>Sistematización de la experiencia proyecto “Ingeniero a tu barrio”</b>	<b>139</b>
María Claudia Vera Guarnizo Sonia Elizabeth Hernández Girón Lizeth Leal Forero	
<b>Emprendimiento rural ciudad-región</b>	<b>161</b>
Martha García López	
<b>Línea 3.</b>	<b>188</b>
<b>Experiencias por la dignificación humana</b>	
<b>Sin verte te comprendo y te apoyo: experiencia de acompañamiento a niños y niñas con cáncer</b>	<b>189</b>
María Victoria Latorre Sánchez Olga Liliana Cardona Piedrahita Paula Andrea Chica Garzón	
<b>Práctica de responsabilidad social en pandemia: transformación y acciones para la dignificación de la mujer</b>	<b>215</b>
Andrea Carolina del Pilar Barrios Hernández	



<b>Línea 4.</b>	
<b>Experiencias sobre la biodiversidad y cuidado de la naturaleza</b>	241
<b>Una mirada a la concepción animal desde la práctica de responsabilidad social con Defenzoos</b>	242
Laura Lucía Arias Gómez Diego León Ospina Ospina	
<b>Sistematización proyecto social Ecologic: construyendo confianza, solidaridad y ecología</b>	274
Yolanda Jannette Torres Ávila	
<b>“Ecologic”: la enseñanza ambiental desde la mirada social</b>	288
Juan Camilo Díaz Arias	
<b>Un camino hacia la pedagogía del cuidado y bienestar animal</b>	311
Johana Rosero Sastre	



## Prólogo

**D**esde la animación de UNIMINUTO Rectoría Orinoquía, con presencia en los territorios de la profunda Colombia, tengo el honor de vincularme como prologuista de esta publicación, transportando a los lectores hacia el interior de este tercer tomo de sistematización de experiencias de Proyección Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Agradezco a la Dirección General de Proyección Social, Vicerrectoría General Académica, por otorgarme este mérito de introducir estas prácticas investigativas, estos aprendizajes colectivos que de manera analítica y crítica dotan de sentido la práctica, resignifican, comprenden, fortalecen y aportan nuevos saberes.

Es bueno recordar que a esta publicación la anteceden dos tomos. Un primer tomo publicado en el 2020, titulado *La transformación de las comunidades desde los procesos educativos. Sistematización de experiencias de proyección social de UNIMINUTO en los territorios*; y un segundo tomo publicado en el 2021, denominado *Experiencias para la transformación social y comunitaria. Sistematización de los procesos de proyección social en UNIMINUTO*.

En esta ocasión, el telón de fondo han sido las experiencias en las comunidades por la vida humana y el cuidado de la casa común, congruentes con el mensaje del Papa Francisco presentado en la encíclica *Laudato Si, sobre el cuidado de la casa común*, en el que hace un llamado a la humanidad en este momento en el cual se encuentra en peligro, con el fin de exhortarla a cuidar la casa común, la Tierra, el lugar donde es posible la vida; igualmente, hace un llamado a cambiar nuestros modos de pensar, de actuar, de producir y de consumir, para cuidar la vida en este planeta y evitar enormes padecimientos en el futuro. Es así como, en el marco de los 30 años de celebración de UNIMINUTO, “transformando vidas y construyendo un mejor país”, y fruto de un proceso de sistematización de las estrategias de Proyección Social —como una modalidad de investigación—, se dan a conocer las experiencias significativas en los

distintos lugares donde hay presencia institucional a través de un trabajo vinculante y de co-creación con los actores y aliados en los territorios.

Con el acompañamiento y formación del equipo de la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE), fueron seleccionadas para su sistematización 11 prácticas, organizadas en cuatro líneas y agrupadas según su afinidad: Línea 1. Experiencias formativas; Línea 2. Experiencias con las comunidades; Línea 3. Experiencias por la dignificación humana; y Línea 4. Experiencias sobre la biodiversidad y cuidado de la naturaleza.

Cabe resaltar que, en la sistematización de estas 11 experiencias participaron 17 profesores, vinculados a la Rectoría Antioquia - Chocó, Rectoría Bogotá Presencial, Rectoría Cundinamarca, Rectoría Sur Occidente, Rectoría Eje Cafetero y Rectoría Bogotá Virtual y Distancia. Se destaca la participación de 12 profesoras y 5 profesores, lo que evidencia el impacto de las mujeres en los procesos de investigación y proyección social, además de la producción de nuevo conocimiento. Subrayo la participación de docentes de los programas de Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo, Ingeniería Civil, Trabajo Social y Administración de Empresas, que desde sus disciplinas son ejemplo de cómo generar impacto social en las comunidades con las cuales interactúan.

Resulta interesante saber que la sistematización de experiencias, entendida como una modalidad de investigación social, no es una simple mirada al pasado, sino una forma de apropiarse de lo ocurrido, de dialogar desde la investigación y la docencia con el territorio, de configurar y dar sentido a las prácticas para poder comprender y generar aprendizajes, convirtiéndolas en experiencias transformadoras de la realidad, tanto de la comunidad que se benefició con el desarrollo de la experiencia de proyección social, como para la comunidad académica de UNIMINUTO que la acompañó y lideró.

En otras palabras, la sistematización de experiencias consiste en “una construcción colectiva de conocimientos sobre el quehacer, orientada a extraer aprendizajes, compartirlos y cualificarlos” (Ghiso, 2011, p. 5). Así, tenemos en esta publicación, la sistematización de tres experiencias

formativas, la sistematización de cuatro experiencias con las comunidades, la sistematización de dos experiencias por la dignificación humana y la sistematización de cuatro experiencias sobre la biodiversidad y el cuidado de la naturaleza.

Destaco que la mayoría de experiencias sistematizadas en este tercer tomo provienen de ejercicios desarrollados en el marco de las Prácticas en Responsabilidad Social y en el Voluntariado que se lidera desde los Centros de Educación para el Desarrollo (CED) de cada una de nuestras rectorías, instrumentos de la Proyección Social con los cuales los profesores guían a los estudiantes a través de acciones socialmente responsables y/o voluntarias para que adquieran competencias en responsabilidad social y de formación integral, gracias al trabajo en equipo y a la interdisciplinariedad de estos ejercicios que vinculan a UNIMINUTO con las comunidades y organizaciones sociales y comunitarias.

Este tomo de *Experiencias en las comunidades por la vida humana y el cuidado de la casa común. Sistematización de experiencias de Proyección Social de UNIMINUTO*, no es un libro solo para leer y consultar, o para enviarlo a la biblioteca o las estanterías de nuestras oficinas, o para dejarlo guardado digitalmente en nuestros computadores, no, es un libro para revisar con nuestras comunidades académicas, para tomar algunas de las experiencias sistematizadas y llevarlas a la clase con nuestros estudiantes y profesores, para capitalizar lo que nos dicen con el fin de redunden en otras comunidades. Son experiencias sistematizadas para replicar, replantear, cualificar, mejorar, validar y discutir los saberes generados; son experiencias sistematizadas para socializarlas con los actores sociales con los que interactuamos; son experiencias sistematizadas para fortalecer y transformar la propia práctica, para construir nuevos sentidos, para entrar en contacto con los actores de las experiencias y crear redes, para impactar mejor en nuestros territorios, para animarnos a sistematizar nuestras experiencias en las comunidades y lograr generar nuevos aprendizajes.

Gracias a los profesores, estudiantes y comunidades que se animaron a sistematizar sus prácticas, a compartir sus experiencias de Proyección Social y quienes se presentaron a esta convocatoria para visibilizar sus

aprendizajes significativos y permitirnos resignificar la importancia de la sistematización, a través de sus apuestas e iniciativas educativas.

**Carlos Alberto Pabón Meneses**, PhD.

Rector Sede Orinoquía

Corporación Universitaria Minuto de Dios

## REFERENCIAS

Ghiso, A. M. (2011). Sistematización. Un pensar el hacer, que se resiste a perder su autonomía. *Revista Decisio*, 28(3), 3-8. [http://www.cepal-forja.org/sistem/documentos/decisio28\\_saber1.pdf](http://www.cepal-forja.org/sistem/documentos/decisio28_saber1.pdf)

# **La sistematización de experiencias, una oportunidad para visibilizar la apuesta educativa de UNIMINUTO desde prácticas vitales, trabajo comunitario y el cuidado de la casa común en los territorios**

*Claudia Andrea Betancur Rojas<sup>1</sup>*  
*Ginna Constanza Méndez Cucaita<sup>2</sup>*  
*Néstor Daniel Sánchez Londoño<sup>3</sup>*

Las Instituciones de Educación Superior (IES) le dan un valor relevante a sus compromisos sociales y de impacto con las comunidades, los cuales son fundamentales para dar sentido a su quehacer educativo y aportar, de manera responsable, a la solución de los innumerables pro-

- 
- 1 Licenciada en Informática Educativa de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, magíster en Docencia de la Universidad de La Salle, doctora en Educación de la Universidad de La Salle de Costa Rica; estudiante del Doctorado en Educación y Sociedad de la Universidad de La Salle (Bogotá). Se desempeña como subdirectora general de los Centros de Educación para el Desarrollo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Correo electrónico: cbetancur@uniminuto.edu; [claandrea@gmail.com](mailto:claandrea@gmail.com)
  - 2 Licenciada en Filosofía, especialista en Pedagogía, magíster en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, estudiante de doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, con experiencia docente en Educación básica, media y posgradual, en modalidades tanto presencial como a distancia. Cuenta con amplia trayectoria en procesos de formación en investigación, sistematización, innovación en educación, pedagogía y didáctica en contextos urbanos y rurales; conocimiento de diseño, gestión y evaluación curricular. Correo electrónico: gmendez@cinde.org
  - 3 Tecnólogo en Recreación Dirigida, licenciado en Educación Física, Recreación y Deportes de la Universidad Católica de Oriente, magíster en Educación y Desarrollo Humano de CINDE y magíster en Dirección de la Universidad del Rosario. Docente investigador de la línea de desarrollo social, comunitario y políticas públicas. Actualmente se desempeña como coordinador nacional de circulación de conocimiento, redes e incidencia del CINDE. Correo electrónico: [nsanchez@cinde.org.co](mailto:nsanchez@cinde.org.co)

blemas sociales, educativos y ambientales que, en la actualidad, tienen la condición particular de ser globales; además, se instauran en escenarios vulnerables de todo el planeta, lo que implica que estos sean considerados como interdependientes e interconectados (Hathaway y Boff, 2014). Estos profundos problemas son básicamente causados por nuestra forma moderna de relacionamiento con lo vivo, que ha puesto en el centro de las discusiones políticas, educativas y económicas el tema del cuidado de nuestra casa común (Papa Francisco, 2015), asimismo, se tiene presente que la crisis social y ecológica son facetas de una misma crisis que convocan a la humanidad entera a construir nuevas maneras de relacionarse con los seres vivos de este planeta y que sin duda conduce al abordaje de nuevas maneras de comprender la realidad, de producir conocimiento y de investigar.

En ese sentido, las instituciones de educación superior trabajan incansablemente por generar experiencias de aprendizaje vital (Betancur Rojas, 2021), que permitan transformar sujetos y comunidades para aportar efectivamente a procesos de transformación social, que vinculen a la sociedad como esa gran familia humana que busca un desarrollo sostenible e integral (Papa Francisco, 2015), con el fin de alcanzar otras perspectivas que permitan avanzar en procesos tan cuestionados como el capitalismo, la acumulación sin límites y la responsabilidad social, la cual es vista como un simple cliché que instauran las organizaciones en el discurso actual.

Desde la perspectiva social que identifica a la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) y que se materializa en su apuesta formativa, su Proyecto Educativo Institucional (2021) busca, entre otros elementos, desarrollar acciones académicas para responder a las exigencias y competencias propias del siglo XXI en el marco del aprender haciendo, viviendo, sintiendo y sirviendo para abordar precisamente problemas complejos en las comunidades donde UNIMINUTO hace presencia a través de estudiantes, profesores y egresados. Castilla Devoz (2021) señala



que, estas comunidades demandan lo que se considera como las 4C de la educación<sup>4</sup>, a saber: Colaboración, Creatividad, Pensamiento Crítico y Comunicación, las cuales con seguridad nos permitirán co-construir con otros actores nuevas tendencias y estrategias de trabajo para que el sentido de la educación mantenga su esencial social.

UNIMINUTO, como institución líder en procesos educativos orientados a la transformación social, busca por medio de todas sus estrategias y herramientas transformar los espacios, las relaciones y las personas para construir una sociedad más justa y equitativa a partir de una relación dialógica, constructiva y de reconocimiento con las comunidades. En ese sentido, su apuesta social y su compromiso con el país para “formar excelentes seres humanos, profesionales competentes, éticamente orientados y comprometidos con la transformación social y el desarrollo sostenible” (UNIMINUTO, 2021, p. 6), le ha permitido desde escenarios reales de orden comunitario, institucional y laboral, mantener una conexión conatural con las necesidades y capacidades de las comunidades y de las personas; solo de esta manera es posible tejer un vínculo real entre “el aula y la transcomunidad, entre la escuela y la vida” (Díaz-Barriga, 2006, p. 3), para asegurarse que el sentido social de la institución se mantiene en cada acción cotidiana.

La Corporación Universitaria Minuto de Dios se declara “una institución de docencia, soportada en la proyección social y el desarrollo de investigaciones al servicio de las personas” (UNIMINUTO, 2021, p. 15), asumiendo de manera tácita el sentido vital que todo acto educativo debe tener para alcanzar el sueño de transformar positivamente los territorios donde hace presencia y forjar cambios trascendentales en las personas. Por tanto, la función sustantiva de la proyección social promueve el desarrollo de proyectos, experiencias y propuestas sostenibles que necesariamente se desarrollen con comunidades y que permitan transformar problemáticas sociales en oportunidades, para fortalecer organizaciones sociales y

---

4 Originalmente las 4C en educación vienen del inglés: *Collaboration, Creativity, Critical Thinking y Communication*.

lograr impactos y mejoras en beneficiarios, comunidades y líderes (Pérez Carvajal y Betancur Rojas, 2022), que son parte de nuestro ecosistema de aprendizaje y nos permiten comprender la realidad para aprender de esta y extender la función social de la educación a modo de devolución creativa en los escenarios de aprendizaje.

UNIMINUTO en sus 30 años ha logrado importantes reconocimientos académicos y sociales por su incansable gestión al mantener un vínculo efectivo y equitativo con las comunidades. Su trabajo es evidentemente social y se ha caracterizado por su enfoque territorial el cual se aborda mediante proyectos, programas, escenarios de aprendizaje e iniciativas que prosperan, y como resultado generan procesos de transformación, que sin duda son objeto de inspiración para otras experiencias educativas, algunas de ellas se presentan en este libro. Esta obra es producto de una convocatoria nacional que seleccionó 14 experiencias de proyección social, que poseen las condiciones de sostenibilidad y resultados para surtir un proceso de sistematización, como bien lo considera Mejía (2018), el cual es una forma de investigar las prácticas que se convierten en experiencias y por medio de la reflexión y en un ejercicio riguroso, se descubre la riqueza epistemológica de los saberes en acción que, en últimas, pretende construir saberes desde las prácticas.

Esta obra reúne 13 experiencias en cuatro líneas temáticas: 1. Experiencias formativas, 2. Experiencias con las comunidades, 3. Experiencias por la dignificación humana y 4. Experiencias sobre la biodiversidad y cuidado de la naturaleza. Estas fueron desarrolladas en los territorios en los que UNIMINUTO hace presencia, debidamente sistematizadas para que los lectores conozcan los contextos, los hitos y aprendizajes alcanzados a la hora de tejer vínculos con las comunidades. Al mismo tiempo, los lectores pueden adentrarse en las experiencias para comprender su riqueza y de esta manera avanzar en la tarea imprescindible de ubicar las teorías, los aprendizajes y las innovaciones al servicio de las personas, las

organizaciones sociales y las comunidades, desde una perspectiva eminentemente territorial que nutre los procesos académicos de la institución.

Este proceso de sistematización da cuenta de experiencias y proyectos que con seguridad van a inspirar a personas e instituciones a seguir trabajando en y con las comunidades. Cada ejercicio de sistematización, que como institución realizamos de la mano de los profesores y la comunidad, contiene toda la experiencia y la rigurosidad que durante años hemos cultivado, con el fin de tener como resultado esta tercera obra que presenta un ejercicio de sistematización. En palabras de Barragán Cordero y Torres Carrillo (2017), este ejercicio tiene como finalidad una mirada sistemática, colectiva y profunda de la experiencia para fortalecer y transformar la propia práctica y, de esta manera, contribuir a la construcción de vínculos y sentidos comunitarios.

La línea uno hace referencia a *Experiencias formativas* y se conforma por dos procesos de sistematización, los cuales a continuación se describen:

1. “Acciones pedagógicas transformadoras desde la práctica en responsabilidad social” presenta una experiencia desde la Rectoría Antioquía – Choco, en el marco de los procesos pedagógicos que se desarrollan tanto en aula como en el territorio, alrededor del ejercicio de la Práctica en Responsabilidad Social (PRS). De manera particular, la experiencia sistematizada corresponde al desarrollo del proyecto social de formación “Pedagogías transformadoras en contextos escolares”, el cual se desarrolla en instituciones educativas del municipio de Bello.

Estos escenarios educativos y sociales acogen a los estudiantes de UNIMINUTO para implementar y desarrollar acciones pedagógicas alrededor de necesidades como la convivencia escolar, el apoyo educativo y la construcción de un proyecto de vida, desde la pedagogía activa como horizonte que permite promover el aprendizaje significativo y colaborativo. La sistematización reconocer los aprendizajes al interior del espacio de práctica en responsabilidad social y los alcances e impactos del proyecto en las instituciones educativas,

donde se reconocen los amplios aportes y la transformación desarrollada de los estudiantes de UNIMINUTO, una vez transcurre esta experiencia.

2. “La alfabetización digital: un proceso en contextos tangibles e intangibles”, sistematizado por la Rectoría Bogotá Presencial, es una experiencia desarrollada en el marco de la Práctica en Responsabilidad Social, que a través de la estrategia Ciber padrinos, hizo posible abordar el analfabetismo digital en una población de adultos mayores usando la virtualidad. Esto permitió pensar maneras distintas de realizar y orientar un proceso pedagógico que ya estaba consolidado. Se destaca en esta experiencia la necesidad apremiante de que los procesos de alfabetización digital se enriquezcan con ejercicios de reflexión crítica, respecto a los impactos que tienen en las nuevas realidades la incorporación total de las tecnologías en la cotidianidad.

La línea dos hace referencia a *Experiencias con las comunidades* y se conforma por cuatro procesos de sistematización, que se presentan a continuación:

1. “Retos en la co-construcción del proyecto de extensión ‘familia y sociedad’ en Buenaventura” es una experiencia sistematizada por la Rectoría Suroccidente y centró su interés en la recopilación y comprensión de los discursos y las experiencias de todos los actores que hacen parte del proceso “Familia y sociedad”, incluidos los beneficiarios y directivos de Fundación Vamos en Marcha que acoge niños, niñas y familias de un barrio vulnerable de Buenaventura. Este proceso es acompañado desde UNIMINUTO por estudiantes de Práctica en Responsabilidad Social y voluntarios que han apoyado la caracterización de la población y el desarrollo de una cartografía social para establecer una ruta de trabajo alrededor del uso adecuado del tiempo libre y la recuperación de valores familiares y comunitarios, que son también preocupaciones del gobierno local y son tratados a través de escenarios de aprendizaje alternativos.
2. “Redes de acompañamiento para el aprendizaje y el desarrollo de acciones comunitarias, vereda Granizal (Bello – Antioquia)” es una

experiencia sistematizada por la Rectoría Antioquía – Chocó y que se desarrolla en el municipio de Bello, alrededor de un contexto que presenta alta presencia de personas en condición de desplazamiento —especialmente por conflicto armado—, ausencia de acceso a servicios públicos y la poca presencia del Estado por tener condición de asentamiento. Es a través de una investigación que emerge un proyecto social de formación (PSF) que integra diferentes actores sociales y académicos para acompañar y desarrollar estrategias de fortalecimiento social que permitan fortalecer los diferentes proyectos de la comunidad y sus organizaciones sociales.

3. “Sistematización de la experiencia proyecto ‘Ingeniero a tu barrio’”, realizada por la Rectoría Cundinamarca, específicamente el programa de Administración en Seguridad y Salud en el trabajo, es una experiencia que gira alrededor de una problemática, en términos de infraestructura, a causa de malas prácticas constructivas y consecuencias de los fenómenos naturales. Se diseña y desarrolla un proyecto para la prevención de emergencias, ejecución de reparaciones y rehabilitaciones que permitan que las construcciones se encuentren en condiciones de habitabilidad; asimismo, el diagnóstico de las amenazas y estados de vulnerabilidad de las viviendas de dicho territorio. Se ha logrado el trabajo articulado con otros programas académicos y con los beneficiarios de la comunidad, alrededor de otros problemas sociales detectados y comprendidos desde la interacción con la comunidad.

Se cuenta con un diagnóstico de las viviendas, estudios geotécnicos e identificación de riesgos a los que están expuestos los habitantes. Esta experiencia desarrolla, de la mano de la comunidad, actividades que minimizan los peligros en los que se ve afectada la integridad de las personas expuestas.

4. “Emprendimiento rural ciudad-región” presenta un proyecto del programa de Administración de Empresas de la Rectoría Cundinamarca, consiste en un trabajo territorial que acompaña las ideas de negocio, las fortalece y genera actitudes y habilidades como el

trabajo en equipo y el liderazgo, logrando pasar de la ideación a la formalización de unidades productivas, a partir de la comprensión de la comunidad como principal gestor y ejecutante de su desarrollo económico. Este proyecto brinda salidas a problemáticas como la falta de empleo y la estabilidad laboral a través de estrategias como la formación y capacitación para afianzar sus planes de negocio, principalmente de mujeres, y el desarrollo de habilidades blandas que les permita hacer sostenible el negocio.

La línea tres hace referencia a *Experiencias por la dignificación humana* y está conforma por dos procesos de sistematización, a saber:

1. “Sin verte te comprendo y te apoyo: experiencia de acompañamiento a niños y niñas con cáncer” presentada por la Rectoría Eje Cafetero. Esta experiencia se enmarca en el desarrollo de la Práctica en Responsabilidad Social en el contexto de la Fundación Alejandra Vélez Mejía, la cual fortalece y acompaña a los niños, niñas y sus familiares durante el proceso de los tratamientos oncológicos. Desde UNIMINUTO, es posible aportar a dicha misión a partir del desarrollo de procesos lúdico-pedagógicos dirigidos a fortalecer valores, habilidades cognitivas, motoras y sociales, y que, a su vez, puedan mitigar el impacto de la difícil estancia hospitalaria. La construcción de un proceso de acompañamiento a los beneficiarios de este proyecto permite el desarrollo de competencias en los estudiantes de UNIMINUTO alrededor de la empatía, la solidaridad y el cuidado.
2. “Práctica de Responsabilidad Social en pandemia: transformación y acciones para la dignificación de la mujer”, experiencia sistematizada por la Rectoría Bogotá Presencial y desarrollada a partir del vínculo de UNIMINUTO con la Fundación del Buen Pastor, la cual ofrece a la población de mujeres en condiciones de vulnerabilidad y explotación sexual espacios de promoción social de acuerdo con sus necesidades. Se generan vivencias y experiencias en las que cada actor participante, ya sea las mujeres en contexto de explotación o los estudiantes, logra adquirir conocimientos y habilidades

que movilizan la recomposición y el fortalecimiento del tejido social. La experiencia en sí misma permite desarrollar procesos de reflexión en torno al reconocimiento de la historia social de las mujeres y los aportes, desde la perspectiva de género, a las discusiones sobre igualdad y justicia social.

La línea cuatro hace referencia a *Experiencias sobre biodiversidad y cuidado de la naturaleza*, la cual presenta cuatro procesos de sistematización. Esta categoría en particular ha desarrollado una doble sistematización de una misma experiencia, a partir de la mirada de dos docentes distintos.

1. “Una mirada a la concepción animal desde la Práctica de Responsabilidad Social con Defenzoores”, esta experiencia es presentada por la Rectoría Antioquia – Chocó, la cual describe los hitos y procesos de orden pedagógico y social desarrollados alrededor del ejercicio de la Práctica en Responsabilidad Social en el contexto de la Asociación de Egresados Defenzoores, que trabaja alrededor del establecimiento de relaciones de cuidado y tenencia responsable de animales. Los estudiantes de UNIMINUTO, además de aplicar instrumentos para el desarrollo de diagnósticos y campañas, comprenden y socializan la actualización del marco normativo al respecto. Este ejercicio se ha enriquecido ampliando su alcance, ya que se abordan las relaciones del ser humano con lo vivo. Se destaca los aprendizajes y transformaciones que ocurren en los estudiantes que hacen parte de este proyecto, respecto a su concepción y establecimiento de relaciones con los seres vivos.
2. “Sistematización proyecto social Ecológico: construyendo confianza, solidaridad y ecología”, el cual es presentada por la Rectoría Cundinamarca. Este proyecto fue sistematizado desde dos perspectivas, en el marco del mismo propósito: la preocupación por el cuidado de los espacios públicos en el barrio Rincón de Barandillas del municipio de Zipaquirá, debido al descuido de la comunidad con relación al cuidado y la tenencia de las mascotas, especialmente en espacios

- comunitarios. Esta sistematización, como su título lo indica, se enfatiza en cómo se logra, a través de esta práctica de responsabilidad social, la construcción del tejido social basado en la confianza y solidaridad, como valores necesarios para trabajar conjuntamente; en este caso, alrededor de la conciencia ecológica y las prácticas de cuidado de los espacios públicos para el disfrute y aprovechamiento adecuado de los mismos.
3. “Ecologic”: la enseñanza ambiental desde la mirada social”. Como se mencionó anteriormente, en el marco del mismo propósito, la segunda mirada atiende fundamentalmente al desarrollo y la incidencia en cuanto a los procesos formativos que se desarrollaron a través de la Práctica de responsabilidad social con la comunidad del barrio Rincón de Barandillas del municipio de Zipaquirá, en función de la generación de una conciencia ecológicamente responsable y el trabajo colaborativo entre la comunidad. En este sentido, los encuentros y conversaciones a partir de la problemática que afectara la comunidad se constituyeron en el principal aspecto de reflexión para la toma de decisiones, con relación a las acciones responsables que la misma comunidad determinó adoptar, no solo por temas de convivencia, sino también de salud pública y de cara al cuidado del medio ambiente. Es importante resaltar esto último, dado que los aprendizajes, resultado de la sistematización, dan amplia cuenta de la relevancia que terminó revistiendo para la comunidad este aspecto, el cual fue fundamental para una vida en armonía con la naturaleza.
  4. “Un camino hacia la pedagogía del cuidado y bienestar animal” es una experiencia que se enmarca en el proyecto social de formación “Misión Animal” y fue sistematizada por la Rectoría Bogotá Virtual y Distancia. Esta da a conocer las reflexiones, hitos y experiencias alrededor de un proyecto que busca la construcción de nuevas relaciones centradas en el cuidado hacia los animales, a través del diseño de acciones formativas, digitales y ciudadanas que son desarrolladas en buena medida por estudiantes de la Práctica en Responsabilidad Social. Los principales problemas que aborda este proyecto son la



sobrepoblación, el maltrato, el abandono y, en general, las diversas formas de explotación, que —analizados y conducidos a procesos de reflexión crítica— permiten comprender las raíces de dichas formas de maltrato con el fin de contextualizarlas y aprender nuevas formas de relación de lo humano con la vida.

Esta publicación da a conocer, a través de sus capítulos, un conjunto de experiencias que cumplen una serie de condiciones institucionales y que, a la luz de un proceso de sistematización riguroso, en el cual se incluyen otros actores y se alcanza un proceso de reflexión sobre la misma experiencia, le permite a UNIMINUTO cosechar insumos y aprendizajes importantes para los procesos formativos y de proyección social; a la vez que, suponen fuentes necesarias para el enriquecimiento del debate frente al cómo y al para qué de esta función sustantiva en una institución que busca formar excelentes seres humanos, capaces de transformar la realidad social del país.

Cada experiencia permite develar diferentes maneras de aportar a la transformación de las realidades sociales de los territorios donde UNIMINUTO hace presencia a través de sus estudiantes, profesores y voluntarios, que materializan la misión de la institución y permite enriquecer los procesos educativos desde la praxis y las experiencias que se dan en las aulas vivas que nos ofrecen los territorios. En ese sentido, este ejercicio nos devela una forma alternativa de nutrir los aprendizajes, los conocimientos y, especialmente, la forma de trabajar en y para las comunidades.

Desde esta perspectiva, este trabajo es la continuidad de un proceso que UNIMINUTO emprendió con el propósito de reconocer y comprender las distintas formas de desplegar los principios, estrategias y herramientas de la proyección social en los territorios, fortaleciendo sus ejercicios investigativos, precisamente desde la sistematización de experiencias, como una manera de construir saber a partir de las prácticas que, a lo largo y ancho del país, caracterizan a UNIMINUTO y su trabajo permanente con las comunidades.

En este horizonte de sentido, este libro, que llega a las manos de los lectores —desde su rol de investigadores, profesores o responsables de procesos de proyección social—, se constituye en un conjunto de entretejidos que parte de las prácticas, las reflexiona y pretende convertir a estas y a las aulas en un dispositivo enriquecedor, a través del cuestionamiento de otras experiencias para seguir enriqueciendo el quehacer educativo y social de quienes se acerquen a la obra y a las comunidades con las que se sigue trabajando.

Se trata entonces de seguir abriendo caminos, de proponer horizontes y de abrir posibilidades para que otros se sientan invitados a comprender con mayor rigor el trabajo comunitario y la necesidad de elaborar procesos, que ayuden a comprenderlos para seguir en este ejercicio dialógico de ir y venir para seguir caminando.

Para finalizar y cerrar esta introducción se puede decir, de forma general, que:

- Se viene consolidando un proceso en el que los estudiantes se convierten en protagonistas de los procesos de aprendizaje, dado que este supera el ejercicio clásico de impartir contenidos. El acercamiento a las comunidades aporta en su formación elementos esenciales que las clásicas aulas no podrán alcanzar; al respecto, las evidencias dan cuenta de un estudiante con una visión social que se involucra con las problemáticas, pero, sobre todo, con las soluciones a estas.
- Las proyecciones, reflexiones y aprendizajes que emergen desde estas experiencias de sistematización permiten reconocer elementos novedosos e imprevistos que solo suceden en procesos mediados por la vida, por las emergencias que desde las comunidades enseñan y promueven en nuestros procesos académicos; es decir, una dinámica vincular y exigente, teniendo presente que ninguna solución pretender universalizarse, puesto que cada territorio es distinto y esa diferencia precisamente permite enriquecer las experiencias.
- Los procesos de sistematización que aquí se consignan, se constituyen en referentes de diverso orden en cada una de las líneas de trabajo, y pueden ayudar como inspiración de otros procesos formativos y de

- proyección social. Estos pueden ayudar a mejorar nuevas iniciativas en la medida que estos sean consultados y se aborden desde el aula y la lectura crítica para seguir ampliando los horizontes comprensivos de las prácticas y las investigaciones.
- La participación en los territorios por parte de los estudiantes y maestros es una posibilidad de enriquecimiento del aula, de la investigación y de la vida misma de quienes se vinculan en este proceso, así como de las comunidades; por ello, la apuesta de UNIMINUTO valida la importancia de una academia conectada con la realidad que viven millones de seres humanos, ello da cuenta de una academia que enseña de cara a la realidad.
  - Para finalizar es importante comprender, que cada uno de los abordajes aquí expuestos, son solamente un horizonte dentro de muchas posibilidades, por esto la potencia de este documento está en sus particularidades y en las posibilidades que de ellas emanan para el aprendizaje y la formación integral en UNIMINUTO, para seguir apostando por la transformación de las personas, las comunidades y la sociedad.
  - Finalmente, es necesario decir que en sus manos está un libro que no se ha concluido y que requiere de su concurso como estudiante, como profesor, como responsable o partícipe de la proyección de UNIMINUTO, para enriquecerlo y ampliar los horizontes de posibilidad de la proyección social, de la investigación y de la formación humana en una institución que apuesta por la dignificación de la existencia de miles de seres humanos, sino es que millones, desde la construcción de un conocimiento situado y transformador.

## REFERENCIAS

- Barragán Cordero, D. y Torres Carrillo, A. (2017). *La sistematización como investigación interpretativa crítica*. Editorial El Búho Ltda.
- Betancur Rojas, C. A. (2021). La educación como práctica vital: un escenario para el desarrollo humano integral y sustentable. *Revista de la Universidad de La Salle*, (84), 61-78. <https://doi.org/10.19052/ruls.vol1.iss84.5>
- Castilla Devoz, H. J. (2021). *La educación superior en tiempos de transformación*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://hdl.handle.net/10656/11779>
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2021). *Proyecto Educativo Institucional UNIMINUTO. Experiencias transformadoras e innovación al servicio del aprendizaje*. [https://portalweb-uniminuto.s3.us-east-1.amazonaws.com/activos\\_digitales/DocInstitucionales/Uniminuto/PEI\\_2021.pdf](https://portalweb-uniminuto.s3.us-east-1.amazonaws.com/activos_digitales/DocInstitucionales/Uniminuto/PEI_2021.pdf)
- Díaz-Barriga, F. (2006). *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*. McCraw-Hill Interamericana.
- Hathaway, M. y Boff, L. (2014). *El Tao de la liberación. Una ecología de la transformación*. Editorial Trotta.
- Mejía Jiménez, M. R. (2018). *La sistematización, una forma de investigar las prácticas y producir saber y conocimiento*. Ministerio de Educación de Bolivia. <https://www.minedu.gob.bo/files/publicaciones/veaye/encuentro/SISTEMATIZACION.pdf>
- Papa Francisco. (2015). *Carta Encíclica LAUDATO SI'. Sobre el cuidado de la casa común*. <https://www.oas.org/es/sg/casacomun/docs/papa-francesco-enciclica-laudato-si-sp.pdf>
- Pérez Carvajal, M. R. y Betancur Rojas, C. A. (eds.). (2022). *Medición de impacto. Proyectos sociales de formación en la práctica en responsabilidad social*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://hdl.handle.net/10656/13727>

# La sistematización como experiencia de investigación social

**Ginna Constanza Méndez Cucaita<sup>1</sup>**

**Claudia Andrea Betancur Rojas<sup>2</sup>**

La sistematización de experiencias constituye un tipo de investigación social de carácter cualitativo, eminentemente crítico y con potencialidad ético-política para la transformación social. Si bien la sistematización de experiencias no cuenta con una definición única, los diferentes autores que cuentan con una amplia trayectoria en esta práctica investigativa (Martinic, 1984; Gagneten, 1986; Palma, 1992; Bernechea García *et al.*, 1998; Antillón, 1992; Zuñiga, 1994; Torres Carrillo, 1999; De Souza, 2003; Cendales, 2004; Ghiso, 2004; Ibañez, 1991; Jara Holliday, 2018, 2011; Mejía, 2008) coinciden en que, la sistematización de experiencias responde a un proceso de reflexión y reconstrucción individual y colectiva en torno a una práctica social situada, que invita a una mirada analítica y crítica para la producción de nuevo conocimiento, en aras de tomar decisiones y asumir acciones que insten al cambio y la transformación.

Lo anterior es respuesta, en correspondencia, a como se ha comprendido también desde la sistematización de experiencias la noción de

---

1 Licenciada en Filosofía, especialista en Pedagogía, magister en Educación y estudiante de Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Cuenta con experiencia docente en Educación básica, media y posgradual, en modalidades tanto presencial como a distancia; amplia trayectoria en procesos de formación en investigación, sistematización, innovación en educación, pedagogía y didáctica en contextos urbanos y rurales; conocimiento de diseño, gestión y evaluación curricular. Correo electrónico: [gmendez@cinde.org.co](mailto:gmendez@cinde.org.co)

2 Licenciada en Informática Educativa de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, magister en Docencia de la Universidad de La Salle, doctora en Educación de la Universidad de La Salle de Costa Rica; estudiante del Doctorado en Educación y Sociedad de la Universidad de La Salle (Bogotá). Se desempeña como subdirectora general de los Centros de Educación para el Desarrollo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Correo electrónico: [cbetancur@uniminuto.edu](mailto:cbetancur@uniminuto.edu); [claandrea@gmail.com](mailto:claandrea@gmail.com)

experiencia, la cual, más allá de los hechos o acontecimientos puntuales, retomando también de los diversos autores, se explica cómo procesos socio-históricos dinámicos y complejos que abarcan un conjunto de dimensiones objetivas y subjetivas de esta realidad, por tanto, como nos lo explica Jara Holliday (2018),

Una experiencia está marcada fundamentalmente por las características de sus protagonistas: los hombres o las mujeres que las viven. [...] Las experiencias son individuales y colectivas a la vez, las vivimos y nos hacen vivir; [...] Así, toda experiencia inmediata y personal está vinculada a toda la experiencia humana, desde el momento histórico que se vive, aunque esta relación no aparezca de forma evidente ni inmediata. Por eso se requiere de un proceso intencionado que nos permita descubrir esas determinaciones radicales que subyacen en el fondo de lo que se nos presenta a simple vista. [...] Las experiencias son, por tanto, lugares vivos de creación y producción de saberes. (p. 54)

En este orden, la sistematización de experiencias constituye un ejercicio participativo de investigación social, orientado desde las prácticas para la acción y transformación de las mismas, por lo tanto, se trata de una necesidad de conocimiento y de un proceso intencionado epistemológico y metodológicamente, para la interpretación crítica sobre la trama de saberes que devienen de la apropiación y teorización de la experiencia vivida.

Cuando nos referimos a la sistematización como ejercicio investigativo de carácter participativo, se reivindica y anuncia la importancia y necesidad de la construcción colectiva de conocimiento, del saber que entrañan las comunidades a partir precisamente de sus prácticas, de los procesos construidos conjuntamente en la cotidianidad política de la acción. He aquí la importancia del conocimiento que deviene del saber popular, como nos señalara el gran pedagogo latinoamericano Paulo Freire, el que se construye desde abajo, desde las bases, a partir de prác-

ticas y procesos situados que relocalizan y tensionan el poder entre las macro y microestructuras; es decir, como lo menciona Useche (2016), sobre esta tensión, una política de la vida basada en el universo comunitario cotidiano, mediante las relaciones de proximidad, reconstituyendo cuidadosamente el tejido de los vínculos más íntimos y decisivos para los colectivos. Una redefinición del concepto de la política, rescatándola de la condición partidista y del boletín del estado, y una nueva manera de concebir el poder que siembra sus cimientos en la micropolítica de acontecimientos que refundan los territorios existenciales de las comunidades y promueven autonomías.

Con relación a la interpretación crítica, conviene comprender con Martinic (1999), citado por Torres (2017, p. 38), que esta referencia implica un lenguaje descriptivo propio “desde dentro” de las propias experiencias, constituyendo el referencial que le da sentido, lo que permite una lectura crítica de la experiencia y a partir de ello su paulatina transformación.

Así, mediante la sistematización de experiencias, se produce un saber derivado de las prácticas sociales, cuya producción de conocimiento constituye teoría social, por lo que los resultados o saberes obtenidos se configuran como una *praxis*, que no se agota en la generación de teoría, sino que esta a su vez, dada la constricción dialéctica de sentido, trasciende a la reconfiguración y resignificación de las prácticas. En palabras de Jara Holliday (2018),

La distancia entre teoría y práctica solo podrá ser resuelta si logramos, desde las prácticas concretas, enriquecer el debate teórico. En este sentido, tiene posibilidad de orientación transformadora, en la medida en que se ponga a dialogar con la práctica social, con los nuevos elementos que marcan la dinámica real de los procesos. [...] De ahí que la sistematización de experiencias pueda cumplir un papel importante para lograr esta articulación, puesto que el ejercicio de sistematizar es claramente teórico. [...] Toda experiencia de acción social que realicemos intencionalmente (de educación, promoción, organización, comunicación y otras), está sustentada —implí-

cita o explícitamente— en un conjunto de planteamientos conceptuales. Es lo que denominamos su “contexto teórico”. Este contexto está conformado por los conceptos, categorías y herramientas con los que se fundamenta nuestra práctica, [...] Nos parece importante diferenciarla del tradicional *marco teórico*. (pp. 97-98, cursivas del texto)

Por su parte, la ruta metodológica para una sistematización de experiencias, inicia con la identificación de una práctica que se considera que atiende a las características previamente señaladas de lo que implica una experiencia para ser sistematizada y sobre la cual, para dar inicio al ejercicio de sistematización, se sugiere responder, preferiblemente de manera colectiva, a las siguientes preguntas: ¿qué experiencia vamos a sistematizar?, ¿porqué o para qué sistematizar esta experiencia?, ¿qué de la experiencia interesa sistematizar?, ¿con quién o quiénes sistematizar esta experiencia? y ¿cómo sistematizar esta experiencia? De acuerdo con Barragán Cordero y Torres Carrillo (2017),

Dado el carácter participativo de la sistematización, este momento es fundamental, en tanto debe existir claridad y acuerdo respecto a los objetivos, preguntas y la forma como se llevará a cabo la tarea sistematizadora. Se trata de identificar en la conversación y apoyados en herramientas narrativas y dialógicas, los propósitos, los ejes de interrogación, los responsables, las actividades, las fuentes y los testimoniantes, así como los responsables y tiempos para el ejercicio investigativo. (p. 45)

La respuesta a estos interrogantes nos permite trazar o formular el plan de sistematización, así como seleccionar los instrumentos de indagación o técnicas a implementar para la recuperación del proceso vivido o experiencia. En cuanto a estos instrumentos de indagación o técnicas, vale mencionar que los más destacados en la sistematización de experiencias son aquellos que dan lugar a la participación colectiva en la recuperación de saberes; y los más comúnmente utilizados son los relatos (individuales y colectivos), la línea de tiempo, la cartografía social y los grupos focales. No obstante, las entrevistas semiestructuradas y a profundidad, y en sí



las diferentes técnicas propias de la investigación cualitativa coadyuvan pertinentemente a la recuperación de información sobre la experiencia a sistematizar. Por supuesto, no se descarta la información de origen documental que sobre la experiencia se tenga, es decir, actas, relatorías, publicaciones y material gráfico con el que se cuente, entre otros.

Es importante mencionar que el plan de sistematización, aunque no es el mismo en todos los casos, ya que depende de las lógicas de la experiencia misma, los actores comprometidos en el ejercicio y las necesidades puntuales de la reconstrucción de la experiencia, que si bien a de expresarse de manera cronológica en principio —la sistematización respondiendo al qué y al para qué—, define si se trata de una recuperación de procesos, acciones concretas de la experiencia, temas o categorías, e incluso, la problematización de uno o varios aspectos puntuales a revisar. Estas decisiones, a su vez, influirán no solo en el plan de sistematización en cuanto a la ruta metodológica y en la definición de los instrumentos de indagación. Los hallazgos y proyecciones de la sistematización, por tanto, serán el resultado de estas decisiones.

Por su parte, la recuperación de la información, como toda investigación de corte cualitativo, pasa por el correspondiente proceso de análisis, síntesis y revisión crítica. La diferencia que hace la sistematización de experiencias es que se espera que en lo posible, este proceso también constituya un ejercicio colectivo, de manera que la construcción de saber a partir de la información se analice conjuntamente y responda a una postura crítica que no deriva exclusivamente del contraste con la producción teórica, sino, y sobre todo, de la objetivación que permite el distanciamiento y enrarecimiento que los actores, implicados en la sistematización de la experiencia, le atribuyan al análisis de la información obtenida mediante los instrumentos de indagación.

Vale la pena destacar, además, que esta connotación crítica del análisis de la información en una sistematización de experiencias da lugar al punto de llegada u objeto de la sistematización misma, como es la iden-

tificación de los aprendizajes de la experiencia, que a su vez permiten y dan lugar a la proyección de acciones que cualificarán su continuidad e incidencia social, en el cual realmente surten los procesos de transformación esperados tras la sistematización de una experiencia y que permiten visibilizar la capacidad que toda institución educativa deberá desarrollar; nos referimos a los procesos educativos que dialogan equitativamente con las comunidades para leerlas como estructuras autoorganizativas y a partir de sus problemas, relaciones y limitaciones establecer procesos de formación al servicio de estos (Díaz & Betancur, 2022).

Desde presupuestos epistemológicos y metodológicos, se llevó a cabo tanto el ejercicio de formación como la sistematización de las experiencias que el lector tendrá oportunidad de conocer en esta tercera publicación y que invitamos a resignificar en otras prácticas de proyección social o en programas y proyectos a los que la sistematización de estas experiencias sin duda aporta.

## REFERENCIAS

- Antillón, R. (1992) *Sistematización de la experiencia IMDEC en programas de formación metodológica*. IMDEC.
- Barragán Cordero, D. y Torres Carrillo, A. (2017). *La sistematización como investigación interpretativa crítica*. Editorial El Buho Ltda.
- Bernechea García, M. M., González, E. y Morgan, M. L. (1998). *La producción de conocimiento en sistematización* [ponencia]. Seminario Sistematización de Prácticas de Animación Sociocultural y Participación Ciudadana en América Latina, Medellín. <https://cepalforja.org/sistem/bvirtual/?p=705>
- Cendales, L. (2004). La metodología de la sistematización. Una construcción colectiva. *Revista Aportes*, (57), 1-16. <https://cepalforja.org/sistem/bvirtual/?p=713>
- De Souza, J. F. (2003). *Sistematización: un instrumento pedagógico en los proyectos de desarrollo sostenible*. Biblioteca Virtual. [http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0713/6\\_SOU\\_SIS.pdf](http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0713/6_SOU_SIS.pdf)
- Díaz, M., & Betancur, C. (2022). La mitigación de barreras para el aprendizaje y la participación , un camino posible para la construcción de una escuela para todos. *Praxis Pedagógica*, 22(32), 91–115. <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/praxis/article/view/2687/2893>
- Gagneten, M. M. (1986). *Hacia una metodología de sistematización de la práctica*. Editorial Humanitas. <https://bit.ly/3dJnlFL>
- Ghiso, A. (2004). Entre el hacer lo que se sabe y el saber lo que se hace. *Revista Aportes*, (57), 7-22. <https://bit.ly/3PINBgA>
- Ibáñez, A. (1991). *La dialéctica en la sistematización de las experiencias*. Revista Tarea.
- Jara Holliday, O. (2018). *La sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles*. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE). <https://bit.ly/2Q32knZ>
- Martinic, S. (1984). *Algunas categorías de análisis para la sistematización*. CIDE, FLACSO. <http://repositorio.uahurtado.cl/handle/11242/9023>

- Mejía, M. R. (2008). *La sistematización empodera, y produce saber y conocimiento sobre la práctica, desde la propuesta para sistematizar la experiencia de habilidades para la vida*. Desde Abajo.
- Palma, D. (1992). *La sistematización como estrategia de conocimiento en la educación popular. El estado de la cuestión en América Latina*. CEEAL. <https://bit.ly/3pEapUe>
- Torres, A. Barragán, D. (2017) *La sistematización como investigación interpretativa crítica*. Bogotá: Editorial el Búho.
- Torres Carrillo, A. (1999). La sistematización de experiencias educativas: reflexiones sobre una práctica reciente. *Revista Pedagogía y Saberes*, (13), 5-15. <https://doi.org/10.17227/01212494.13pys5.15>
- Useche, O. (2016). *Ciudadanía en resistencia. El acontecimiento del poder ciudadano y la creación de formas no violentas de re-existencia social*. UNIMINUTO; Editorial Trillas.
- Zuñiga, M. (1994). Relación educación-trabajo desde la sistematización de experiencias significativas en Educación Popular de adultos en Colombia. Colombia. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 2(3), 9-30.



## **Línea 1. Experiencias formativas**

# Acciones pedagógicas transformadoras desde la Práctica en Responsabilidad Social

**Carlos Alberto Quintero Quintero<sup>1</sup>**

## RESUMEN

“Acciones pedagógicas transformadoras desde la Práctica en Responsabilidad Social” es un aporte al conocimiento y la reflexión pedagógica a partir de los aprendizajes y saberes alcanzados por todos los copartícipes en el desarrollo de la Práctica en Responsabilidad Social (PRS). Este proceso de sistematización de la experiencia tiene la intención de compartir el saber pedagógico vivido en dos contextos formativos: de una parte, los espacios de aprendizaje que orientan el desarrollo de la Práctica en Responsabilidad Social en UNIMINUTO Bello y, por otra, las instituciones educativas (IE) públicas aliadas que brindan al estudiante la posibilidad de ejercer acciones solidarias y aprender de su propia experiencia. Metodológicamente, como reflexión, la acción participante y el análisis de bases de datos se comparte en esta sistematización, igualmente que los aprendizajes y hallazgos generados por los estudiantes de UNIMINUTO desde el 2019. Finalmente, con la implementación del diálogo reflexivo y la entrevista a los interlocutores del proceso en los escenarios de la experiencia, se recogen y valoran los aportes e impactos en las instituciones participantes, los cuales resignifican y validan este ejercicio.

---

<sup>1</sup> Licenciado en Filosofía e Historia de la Universidad Santo Tomás, magíster en Gestión para el Desarrollo de la Universidad Pontificia Bolivariana. Docente del Centro de Educación para el Desarrollo de la Corporación Universitaria Mímino de Dios, Rectoría Antioquia - Chocó. Correo electrónico: [carlos.quintero@uniminuto.edu](mailto:carlos.quintero@uniminuto.edu)

## INTRODUCCIÓN

Uno de los aspectos más interesantes de hacer pedagogía es fortalecer este saber a través del compartir las distintas experiencias que nutren no solo la teoría, sino también la praxis. Si bien el docente aplica en su aula metodologías y estrategias que aprendió en su formación, estas trascienden su práctica cuando, en la base de su quehacer, está la intencionalidad de que otros aprendan de este ejercicio. Ahí radica la disciplina y la rigurosidad del saber pedagógico: en su propia reflexión. Por lo que, esta experiencia titulada: “Acciones pedagógicas transformadoras desde la Práctica en Responsabilidad Social” pretende ser un aporte al conocimiento y la reflexión pedagógica desde los aprendizajes y saberes alcanzados por todos los copartícipes en el desarrollo de la asignatura de Práctica en Responsabilidad Social.

El hacer parte del proceso de sistematización de la experiencia tiene como intención compartir el saber pedagógico vivido en dos contextos formativos: por un lado, el aula universitaria donde los estudiantes adquieren los saberes y las metodologías para su formación humana y social; y por el otro, las instituciones educativas (IE), las cuales como escenarios de la práctica le brindan al estudiante la posibilidad de ejercer acciones solidarias y aprender de su propia experiencia. Así, en la medida que se vaya avanzando en la lectura de este documento, se podrá comprender el contexto de la experiencia, cuál es su marco normativo-pedagógico, quiénes son sus actores, cuál es su rol en el proceso y, finalmente, qué aprendizajes y saberes se van generando.

Metodológicamente, esta sistematización parte del principio común de “todos ponen”; es decir, el aporte de todos los actores de la experiencia en un proceso de reflexión, acción participante que preliminarmente parte de la gestión de la información a través de la implementación de una matriz de análisis y desde el cual se recogen los principales aprendizajes y saberes generados por los estudiantes de la asignatura PRS desde el 2019, y durante cinco semestres académicos; además de algunos indicadores de



su gestión, como también los impactos generados con los corresponsables de base o población beneficiaria. Finalmente, mediante la implementación de técnicas como el diálogo reflexivo y la entrevista a algunos de los interlocutores del proceso en los escenarios de la práctica, la sistematización recoge y valora los aportes de las instituciones, los cuales resignifican y validan este ejercicio de hacer de la pedagogía también una acción socialmente responsable.

### CONTEXTUALIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

El sistema UNIMINUTO promueve la Responsabilidad Social como uno de los ejes articuladores del modelo educativo para que el estudiante asuma un compromiso con la sociedad como un ciudadano profesional, ético y responsable. Esta formación se materializa en el componente Minuto de Dios, que incluye el curso de Práctica en Responsabilidad Social. Esta asignatura responde a esa apuesta misional de UNIMINUTO para incentivar en los estudiantes la capacidad de identificar, construir y ejecutar, desde una mirada interdisciplinar, estrategias que incidan en la transformación de realidades sociales, como un aporte consecuente a la complejidad de los problemas sociales. Desde esta intencionalidad pedagógica, el Centro de Educación para el Desarrollo (CED), sede Bello, gestiona con organizaciones sociales públicas y privadas escenarios posibles de práctica donde los estudiantes cumplan con este propósito en su formación. Es así como, a partir del proyecto social de formación “Pedagogías Transformadoras en contextos escolares en algunas instituciones educativas del municipio de Bello” se vienen adelantando estrategias desde las cuales los estudiantes de la Universidad implementan proyectos pedagógicos que dan respuesta e inciden positivamente en las necesidades humanas y sociales de la población estudiantil, en tres frentes de acción: 1. Proyecto de vida y formación humana; 2. Fortalecimiento de los procesos de convivencia escolar; y 3. Apoyo académico y refuerzo escolar a estudiantes con dificultades académicas.

Como docente de la asignatura, y como ejercicio propio de hacer de la pedagogía una acción socialmente responsable, se tiene la intención de formar al estudiante en acciones concretas que lo potencien como un sujeto-ciudadano, activo y solidario. Es hacer praxis lo expresado en estas líneas: “La Educación para el Desarrollo (EpD) es un enfoque pedagógico que, desde una perspectiva ciudadana y democrática, promueve reflexiones y acciones individuales y colectivas para contribuir a la transformación social” (Acero *et al.*, 2010, p. 28). Con este ejercicio pedagógico, desde el 2019 en adelante, se benefician la población infantil, adolescente y juvenil “menores en riesgo” de cinco instituciones educativas del municipio de Bello (Antioquia), pues este ejercicio busca dar una respuesta a su vulnerabilidad fundamental: incidir en la permanencia en el sistema educativo, ya que, en su gran mayoría, son estudiantes con muy bajo nivel académico, como además estar en “convenio de matrícula”<sup>2</sup> y con dificultades en lo comportamental y lo psicosocial. La experiencia, desde su inicio y actualmente desde el proyecto social de formación “Pedagogías Transformadoras en contextos escolares”, se articula al programa atención a población vulnerable, menor en alto riesgo y extra-edad liderado por la Secretaría de Educación del municipio de Bello y las propias instituciones educativas.

Uno de los objetivos clave en el desarrollo de la experiencia, desde el aula de clase en cuanto al rol como docente y los estudiantes como agentes educativos, es incidir en la población estudiantil con *acciones pedagógicas transformadoras* que potencien en estos el proyecto de vida, la formación en valores sociales y humanos, y el refuerzo escolar; de ese modo, se contribuye con el fomento de una sana convivencia escolar en las instituciones educativas.

Desde la Práctica en Responsabilidad Social, los estudiantes que seleccionan voluntariamente, bien sea por “pasión” o por afinidad con

---

2 Figura pedagógica desde el cual se define una ruta de atención a estudiantes —“menor en riesgo”—con dificultades académicas y comportamentales en las instituciones educativas de la Secretaría de Educación de Bello, Antioquia.

su programa de formación, a las instituciones educativas del municipio de Bello presentan e implementan planes de práctica con el fin de dar respuesta y generar incidencias positivas en las diferentes problemáticas psicosociales y académicas de los *corresponsables de base*<sup>3</sup>. En este sentido, la experiencia cuenta con aportes de los estudiantes de la asignatura con planes de Práctica en Responsabilidad Social que fomentan la formación en valores y apoyan los proyectos de vida de los estudiantes de estas instituciones; planes que contribuyen al mejoramiento de la convivencia y contrarrestan ambientes escolares de discriminación, vulneración y acoso escolar; igualmente, estos planes tratan de resolver las dificultades académicas y refuerzan las áreas básicas del conocimiento en aquellos estudiantes con bajo nivel académico y que se encuentran en riesgo de deserción escolar.

Cada estudiante de UNIMINUTO o por grupos de trabajo son los artífices de la generación de propuestas y actividades pedagógicas de acuerdo con las líneas de trabajo convenidas con el *interlocutor*<sup>4</sup> de la práctica y su institución educativa. Es de resaltar que, desde los elementos teóricos y metodológicos gestados en la clase presencial de Responsabilidad Social, se implementa una ruta didáctica que aporta aprendizajes pedagógicos y dinámicas de trabajo con los grupos asignados a aquellos estudiantes que carecen, bien sea por conocimiento o por experiencia, de herramientas para su buen desempeño como agentes educativos. Es importante dar a conocer que la asignatura de PRS generalmente es matriculada por estudiantes de tercer o cuarto semestre de cualquier programa académico del ciclo tecnológico o profesional de UNIMINUTO.

La principal estrategia didáctica implementada en las aulas de clase de la asignatura de PRS es la generación de guías de aprendizaje, cuyas

---

3 Con este nombre se reconoce el papel que asume la población impactada y beneficiada desde las acciones socialmente responsables en el desarrollo de la Práctica en Responsabilidad Social.

4 Nombre dado a los agentes educativos, quienes desde la Práctica en Responsabilidad Social asumen el proceso de dirección, acompañamiento y seguimiento de los estudiantes en las propias instituciones o escenarios de PRS.

bases pedagógicas son el aprendizaje activo, el aprendizaje significativo y el aprendizaje colaborativo o social. Esto se traduce en que cada guía contiene la propuesta de acción para que el estudiante de la Práctica en Responsabilidad Social implemente con el grupo de trabajo asignado y de acuerdo con la necesidad educativa presente.

En esta fase de “entrenamiento pedagógico”, a los estudiantes se les hace énfasis en que es necesario contextualizar y situar dichas actividades en los grupos poblacionales donde se aplicarán, con la idea de poder hacer los ajustes pedagógicos necesarios en el diseño metodológico y didáctico. Así van asimilando y adoptando habilidades pedagógicas fundamentales para la realización y éxito en su práctica, como más adelante se reflejará en su desempeño profesional.

El primer campo es el desarrollo humano entendido tanto en su dimensión de formación humana como en la de generar una cultura y unas acciones extraescolares, es inherente a la filosofía institucional y busca el equilibrio entre formación académica y proyecto personal de vida. El segundo campo es la responsabilidad social, expresada en una sensibilidad consciente y crítica frente a las problemáticas de las comunidades. (Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2008)

## METODOLOGÍA

La sistematización de la experiencia “Acciones pedagógicas transformadoras desde la Práctica en Responsabilidad Social” tiene como principio fundante “todos ponen”. Con esto se quiere significar el aporte de todos los actores de la experiencia en un proceso de reflexión, acción participante que preliminarmente inicia en el aula de clase universitaria, donde los estudiantes de PRS adquieren los saberes teóricos y metodológicos de la asignatura, con el fin de elaborar planes de práctica en los que concretan las acciones pedagógicas para el contexto educativo asignado.

En un segundo momento, como resultado del proceso de gestión de los estudiantes, del docente y de los interlocutores de cada institución,

desde 2019 y durante cinco semestres académicos, se vienen elaborando unas bases de datos consolidadas que permiten identificar los impactos alcanzados. Para este proceso de sistematización, es muy significativo este momento, ya que, a través del análisis, se logran identificar los aprendizajes y saberes alcanzados en 60 planes de práctica implementados, el número de instituciones educativas del municipio de Bello cubiertas por estos planes (5) y el número de corresponsables de base participantes (6035 estudiantes).

Finalmente, en una tercera etapa del proceso de sistematización, mediante la implementación de las técnicas del diálogo reflexivo y entrevista con los interlocutores del proceso en los escenarios de la práctica, la experiencia identifica y valora los impactos, alcances y aprendizajes logrados desde las propias instituciones educativas.

## MARCO CONCEPTUAL

La experiencia “Acciones pedagógicas transformadoras desde la Práctica en Responsabilidad Social” tiene clara la necesidad de que el estudiante en el aula de clase universitaria, inicialmente, sea preparado en un cierto “entrenamiento pedagógico” que le dé los conceptos y las herramientas pedagógicas fundamentales, para posteriormente asumir el rol de agentes educativos en las instituciones donde desarrollarán su plan de práctica. La estrategia didáctica principal implementada es la generación de guías de aprendizaje, cuyas bases pedagógicas son el aprendizaje activo, el aprendizaje significativo y el aprendizaje colaborativo o social. Estas guías son elaboradas a partir de la intención del principio pedagógico básico: “El sujeto que aprende en la acción y en la interacción” (Colegio Fe y Alegría Santa María, 2007, p. 43). De ahí la razón de que las actividades didácticas deban ser creadas y planeadas atendiendo algunos momentos vivenciales que le permita a los estudiantes de las instituciones educativas, o población objetivo de la práctica, asumir un rol activo en la experiencia formativa y cuente con espacios diferentes a la rutina escolar.

Las diferentes guías de aprendizaje se articulan a las sesiones de trabajo de los planes de práctica y contienen los siguientes momentos didácticos:

- Intencionalidad: en la cual se definen las metas o propósitos pedagógicos a alcanzar y están vinculados a los objetivos del proyecto social de formación “Pedagogías transformadoras en contextos escolares”.
- Estrategias y actividades: las cuales se abordan desde tres momentos pedagógicos:
  1. Actividades de sensibilización.
  2. Actividades de conocimiento y producción grupal.
  3. Actividades de socialización o actividades de valoración y evidencias de desempeño.

En esta parte del proceso formativo de los estudiantes de la Práctica en Responsabilidad Social, la experiencia les permite confrontar la relación entre teoría y práctica. Si bien se adquieren algunos fundamentos de pedagogía, lo importante es resaltar los diversos aportes de los estudiantes en cuanto a su capacidad de agencia en el desarrollo de sus planes de trabajo y los aprendizajes adquiridos en la experiencia, pues contribuyen ampliamente en la resignificación del modelo de formación ciudadana universitaria.

En primer término, debe referenciarse el enfoque pedagógico del modelo educativo de UNIMINUTO, la praxeología. Retomando a Carlos Julio Vargas (2013), la pedagogía praxeológica parte de una concepción antropológica y “humanista de la persona, entendida como un ser que ha desarrollar sus potencialidades comprometiéndose solidariamente con los otros”. Desde este horizonte, se concibe la pedagogía como un proceso activo mediante el cual la persona,

al operar su mundo e interactuar con los otros, y gracias al ejercicio de una práctica social y profesional comprometida, desarrolla competencias y valores sociales, se apropia y reconstruye informaciones, conceptos y teorías, para construir una visión coherente del mundo y de su papel en él. (Juliao Vargas, 2013, p. 28)

En tal sentido, los estudiantes de UNIMINUTO desarrollan su proceso formativo teórico-práctico, para el caso de la Práctica en Responsabilidad Social, en cuatro momentos: ver, juzgar, actuar y devolución creativa. Esto se entiende, en palabras del autor, como la didáctica praxeológica desde la cual los estudiantes parten de una “observación crítica de la acción y se va convirtiendo paulatinamente en intervención, a medida que se reflexiona prospectivamente, en y durante la acción, y se va construyendo la teoría que cumple el papel de iluminar y modelizar la acción práctica” (Juliao Vargas, 2013, p. 28).

En consonancia con la pedagogía praxeológica, epistemológicamente, debe considerarse el segundo enfoque teórico de esta práctica: la Educación para el Desarrollo (EpD). La EpD también parte desde una visión humanista y antropológica, la cual es considerar a la educación como una estrategia para transformar la sociedad. La EpD se hace praxis en la medida que desde la Práctica en Responsabilidad Social se pretende

una educación activa, comprometida con la defensa de los derechos humanos, de la paz, de la dignidad de las personas y de los pueblos evitando las interpretaciones eurocéntricas o cualquier tipo de marginación por etnia, credo o sexo. Pretende que los estudiantes incorporen el sentido crítico a través de un proceso de enseñanza-aprendizaje que les permita desarticular prejuicios e impulsar actitudes solidarias. (Argibay *et al.*, 1997, p. 23)

La didáctica praxeológica y la EpD se articulan en el proceso formativo del estudiante, en lo que Ana Yudi Morán ha identificado como la ruta de formación ciudadana que el estudiante va recorriendo en el desarrollo de su práctica: 1. Conocimiento de la realidad: etapa en la cual el estu-

diante se acerca a un contexto de práctica y a través de la elaboración de una guía diagnóstica elabora una lectura del contexto; 2. Lectura crítica y reflexiva de la realidad: en la cual el estudiante cuestiona y reconstruye la lectura de su contexto de práctica; 3. Emocionarse frente a la realidad: la cual puede considerarse como un momento en el cual el estudiante es propositivo y elabora una propuesta de acciones socialmente responsables, desde las cuales da respuesta a las necesidades del contexto; y 4. Incidiendo en la realidad: momento en que se implementan y se ejecutan las actividades desde las cuales los estudiantes pretenden incidir a favor de la población, de la organización y la comunidad objeto de su práctica (Morán-Matiz, 2010, pp. 105-133).

## RESULTADOS

Esta experiencia, como práctica pedagógica, puede constatar dos tipos de resultados: primero, los resultados y aprendizajes alcanzados al interior del aula de clase de la Práctica en Responsabilidad Social por los estudiantes y el docente, como gestores y actores de las acciones socialmente responsables; y el segundo, los impactos y alcances logrados en las instituciones educativas, como en sus mismos estudiantes corresponsables de base.

### **Gestores y actores de la experiencia desde el aula de clase de la Práctica en Responsabilidad Social**

La sistematización permite evidenciar los diversos aprendizajes y saberes de los estudiantes, gestados desde su capacidad de agencia en el desarrollo de sus planes de trabajo y en el desarrollo de las actividades de práctica y los cuales se identifican y resumen en la siguiente tabla 1.



**Tabla 1.** Resumen de experiencias significativas de PRS periodo 2019-2021.

<b>Aprendizajes y saberes en lo humano y social</b>	<b>Aprendizajes y saberes en el proceso formativo</b>
<p>La Práctica en Responsabilidad Social nos ayudó a reafirmar los valores y ser mejor personas y, asimismo, el escenario de práctica nos ayudó más a comprender los problemas que enfrenta la sociedad.</p>	<p>Poner en práctica algunos conocimientos y estrategias adquiridas en el proceso de formación en la universidad y ponerlas al servicio del escenario de PRS.</p>
<p>Como practicantes aprendimos muchas cosas, cosas que sabemos que no solo nos va a servir en la carrera, sino también en nuestros proyectos de vida; aprendimos el valor de la paciencia, la tolerancia y el amor por hacer siempre lo que nos apasiona.</p>	<p>Fue muy importante la PRS porque nos permitió tener un contacto con la población estudiantil, ya que, debido a nuestros programas de estudio, quizás nunca íbamos a tener esa posibilidad.</p>
<p>Como profesionales en formación, es imprescindible destacar que esta breve experiencia ha logrado contribuir en nuestro crecimiento, tanto personal como profesional. Ha logrado contribuir en nuestras preocupaciones por las injusticias a nuestro alrededor y con voluntad de comprometernos en acciones concretas o acciones socialmente responsables.</p>	<p>Es grato saber que durante la PRS los estudiantes dan cuenta de las habilidades obtenidas durante el acompañamiento (en matemáticas y lectura) y el mejoramiento de la caligrafía en estudiantes de preescolar y primero.</p>

<p>Fortalecimos el trabajo en equipo y valores como la paciencia, además de implementar nuevas estrategias virtuales para desarrollar en comunidad.</p>	<p>El principal aprendizaje fue la creatividad y la paciencia, esas enseñanzas fueron bastante enfocadas a nuestra carrera, ya que como futuras administradoras debemos diseñar estrategias enfocadas a las necesidades de los demás, exactamente eso fue lo realizado con los estudiantes de la institución.</p>
<p>Frente al ejercicio de Práctica en Responsabilidad Social, se nos presenta la oportunidad de poder compartir con las comunidades, sean niños, jóvenes, adultos o adulto mayor, interactuando con ellos por medio de espacios de aprendizaje y formación, donde cada uno de los practicantes vamos adquiriendo conocimientos, que nos ayude a tener herramientas y bases para nuestra carrera; al mismo tiempo, logrando aportar a las problemáticas que se evidencian en la comunidad y ayudando a buscar soluciones con el fin de poder atender la población en dificultades.</p>	<p>Los principales aportes que se realizaron en la puesta en marcha en la Institución Educativa La Gabriela fue el acompañamiento personalizado, como apoyo a las actividades de refuerzo escolar con estudiantes con dificultades académicas y de conectividad durante la pandemia de la COVID-19.</p>

<p>Realmente, este fue el punto más positivo de la práctica, ya que los niños pudieron comprender la importancia de sentirse parte de una sociedad cambiante cada día, y entendieron su rol dentro de ella. Asimismo, dentro de los aprendizajes en ellos, muchos lograron construir su proyecto de vida muy bien elaborado; cada uno de ellos tenía claro sus ideales y hacía dónde quieren llegar.</p>	<p>Durante estos cinco meses, pudimos acercarnos a los niños, a pesar de la modalidad virtual, enseñamos según la metodología acorde a los niños, sobre la importancia de una sana convivencia y el cuidado de la sexualidad, aún desde la infancia. Aprendimos como psicólogas en formación, la importancia de ver a nuestros pacientes como seres humanos, que merecen ser escuchados y asesorados correctamente.</p>
--	---

Fuente: elaboración propia con base en la base de datos consolidada de Práctica en Responsabilidad Social 2019-2021, Centro de Educación para el Desarrollo de UNIMINUTO, sede Bello.

Como resultado de una reflexión pedagógica, a través del proceso de enseñanza-aprendizaje vivido en el desarrollo de la asignatura, es importante resignificar el proceso de la docencia. El papel del docente en el aula y en el escenario de la práctica parte desde su liderazgo y empoderamiento. Más que un modelo a seguir es importante que el estudiante comprenda y sienta que el docente es alguien que está a su lado, quien lo motiva, acompaña, guía y asesora en todo el proceso de aprendizaje teórico-práctico. Es también quien genera iniciativas pedagógicas y metodológicas que le dan al estudiante herramientas para saber cómo dar respuesta pertinente y efectiva en los escenarios de práctica. Por otra parte, comprender el papel y rol activo desempeñado por los estudiantes, como copartícipes del proceso pedagógico, permite aportarle a la reflexión que ellos son sujetos y objeto de formación. Sujetos porque, desde su proceso de concientización y movilización, contribuyen a generar impactos positivos en población vulnerable —“menores en riesgo”—, concretando así a la misión y a la proyección social de UNIMINUTO; objeto, porque está en marcha su proceso formativo integral, social y profesional, como ciudadanos socialmente responsables.

### Los corresponsables de base. Aprendizajes y saberes compartidos desde las instituciones educativas

Otros aportes en el proceso de esta experiencia son los aprendizajes y saberes adquiridos por las instituciones educativas y sus propios estudiantes, que como corresponsables de base, son actores primarios y directos partícipes de las acciones pedagógicas transformadoras. En aras de compartir con el lector de esta experiencia de algunos impactos generados, en la tabla 2 se detalla esos impactos.

**Tabla 2.** Impactos de la experiencia en las instituciones educativas de Bello (Antioquia) periodo 2019-2021.

<b>Institución educativa</b>	<b>Número de planes de PRS. Entre 2019-1 y 2021-1</b>	<b>Población Estudiantil atendida. Número de corresponsables de base</b>	<b>Aprendizajes y saberes compartidos</b>
Institución Educativa La Gabriela. Sede Básica Primaria. Barrio La Gabriela, Bello.	18	144	El énfasis ha estado en la atención personalizada a estudiantes de los primeros grados de la básica primaria en refuerzo escolar en áreas como la lecto-escritura y el pensamiento lógico-matemático para tratar de incidir en su mejoramiento académico y así se contribuya a su permanencia en la escuela.

<p>Institución Educativa Federico Sierra Arango. Sedes A y B. Barrio Zamora, Bello.</p>	<p>13</p>	<p>2473</p>	<p>Las acciones pedagógicas en el FESA se han focalizado en dos líneas de trabajo: 1. La formación en valores, en habilidades sociales y actividades que impacten en la convivencia escolar y 2. Actividades formativas de prevención en temas como el acoso escolar, la drogadicción y uso de las redes sociales.</p>
<p>Institución Educativa Sagrado Corazón. Barrio Manchester, Bello.</p>	<p>8</p>	<p>643</p>	<p>Las acciones pedagógicas transformadoras en el Sagrado Corazón han pretendido incidir, sobre todo, en aquellos estudiantes con convenio de matrícula, fortaleciendo en ellos su proyecto de vida, valores humanos y sociales. Entre los grupos de primaria y bachillerato se ha tenido la posibilidad de contribuir en temáticas como: habilidades comunicativas, el buen uso de las redes sociales, el refuerzo escolar y la formación en habilidades sociales.</p>

Institución Educativa Marco Fidel Suárez. Sedes A, B y C. Barrio Pérez y Parque, Bello.	11	1213	En el marco la experiencia, se ha contribuido desde acciones y saberes a apoyar a la comunidad educativa en formación de habilidades sociales, apoyo a los procesos de orientación escolar, fortalecimiento de los mediadores escolares y demás actividades para la promoción de los valores y la convivencia.
Institución Educativa Josefa Campos. Barrio Niquía, Bello.	5	1210	Las actividades de los planes de práctica han atendido en la “Josefa” temas como autoimagen, hábitos de estudio, valores para la convivencia, el buen uso de las redes sociales y habilidades sociales en general.
Colegio Universidad Virtual de Colombia-CUVIC. Barrio Manchester, Bello.	5	352	Con el CUVIC los estudiantes de la PRS han generado en las aulas de clase algunas dinámicas que le ha permitido a grupos de la comunidad educativa aprendizajes y saberes en proyecto de vida, valores humanos, liderazgo y acompañamiento a los procesos de la orientación escolar.

Fuente: elaboración propia con base en la base de datos consolidada de Práctica en Responsabilidad Social 2019-2021, Centro de Educación para el Desarrollo de UNIMINUTO, sede Bello.

Como puede observarse, esta experiencia tiene un impacto pedagógico significativo en estas instituciones educativas, ya que desde su propuesta metodológica y sus diversas estrategias, la experiencia pretende que todos los estudiantes, como población beneficiaria, encuentren en sus jornadas escolares un momento diferente a las clases que los lleve a reforzar y consolidar su proceso formativo humano y social. En concreto, se realizan actividades pedagógicas transformadoras que contribuyen a las comunidades educativas a tener los mejores climas de convivencia, la promoción de valores y habilidades prosociales, la prevención de problemáticas sociales y el refuerzo escolar en diferentes áreas y competencias del saber. También se resalta que a cada institución se le brinda una respuesta eficaz a su más urgente necesidad, pues las diferencias en población impactada por cada institución, se explican desde las propias estrategias de los planes de práctica que generan diferentes dinámicas de atención, como la focalización en temas de refuerzo escolar, que implica asumir personalmente, por medio de ejercicios de tutorías, a aquellos infantes con condiciones de bajo rendimiento académico, bien sea por dificultades de aprendizaje o por condiciones psicosociales poco favorables; o también dinámicas grupales con las que se asumen diversos grados y grupos escolares, que por su condición de convivencia o por razones de estrategia pedagógica de la institución, se les contribuye con diversas temáticas, que, en todo caso, tratan de aportar a la formación humana e integral del estudiantado.

INTERCAMBIO DE SABERES DESDE LAS PERSPECTIVAS DE LOS  
INTERLOCUTORES DE LA PRÁCTICA EN RESPONSABILIDAD SOCIAL

Los interlocutores de la Práctica en Responsabilidad Social son quienes, como actores dentro de las instituciones educativas, valoran y resaltan los aprendizajes y aportes con los que la experiencia viene movilizándolo pedagógicamente a sus instituciones. Su participación e involucramiento en el acompañamiento y orientación a los estudiantes practicantes no solo es vital en la asignación de las temáticas, las necesidades educativas de la

institución y los grupos de trabajo, sino que también son apoyo humano y profesional fundamental en la misma formación del practicante. Es un ejercicio de retroalimentación permanente que se da en tres momentos: 1. El proceso de instalación de la práctica, 2. La fase de seguimiento, y 3. La evaluación final. Si bien estos momentos de la práctica quedan registrados en actas de reuniones, para esta sistematización de la experiencia es muy importante extraer y resaltar los saberes y los aprendizajes con los que los interlocutores le dan sentido y resignificación, validando con esto su doble intencionalidad pedagógica transformadora, es decir, las acciones socialmente responsables en las comunidades educativas impactadas y la contribución humana, social y profesional de estas acciones en el propio practicante.



“Las actividades que los practicantes desarrollan en la I. E. Sagrado Corazón les han sabido llegar a los estudiantes, pues les han permitido espacios pedagógicos diferentes a las rutinas de clase. La constancia y dedicación en los semestres en que se viene desarrollando, permite hablar de su significación e incidencia en la comunidad educativa. La institución percibe que la Práctica en Responsabilidad Social humaniza al practicante, en el sentido de que los enfrenta a realidades y contextos que el aula de clase universitaria y la academia no les da”.

Ana Cristina Gómez, docente de aula de apoyo de la Institución Educativa Sagrado Corazón.

“Las Prácticas en Responsabilidad Social en la I. E. Federico Sierra Arango vienen impactando en el conocimiento y en los aspectos de la vida de los estudiantes de nuestra institución. Recogen las formas en cómo nuestros estudiantes conciben la realidad, la sociedad y otros aspectos de sus vidas, sus necesidades y sus angustias. Han ido formando en los valores y la ética, como aspectos fundamentales de la formación integral. Las PRS acercan el contexto, las problemáticas sociales y otras situaciones a los estudiantes de UNIMINUTO. Son momentos que solo vivencian cuando están en nuestras aulas y que la academia solo les proporciona en teoría”.

Carlos Augusto Bohórquez, orientador escolar de la Institución Educativa Federico Sierra Arango.

“Para la Institución Educativa La Gabriela, las Prácticas en Responsabilidad Social tienen un gran significado porque no solo han contribuido en la nivelación y el mejoramiento de nuestros estudiantes de básica primaria, sino que también han impactado en sus familias. Es un ejercicio pedagógico que le da tiempo y dedicación a muchos niños y niñas de nuestra institución, tiempos con los que no cuenta ni la familia, ni nosotros para fortalecer esos aprendizajes básicos. Entre tanto, la institución le contribuye al estudiante de la PRS en la ciencia y en los conocimientos prácticos, en la experiencia que va adquiriendo para irse formando en lo humano y en lo profesional. El estudiante adquiere rigor y disciplina”.

Rubylda Mosquera, coordinadora sección primaria de la Institución Educativa La Gabriela.

Figura 1. Acciones pedagógicas transformadoras. Aprendizajes y saberes desde las instituciones educativas: las perspectivas del interlocutor de la PRS.

Fuente: elaboración propia.

## **LOGROS, APRENDIZAJES E IMPACTOS DE LA EXPERIENCIA: CONCLUSIONES**

La experiencia viene consolidándose desde el 2019, esto representa alrededor de cinco semestres académicos (de acuerdo con el momento de escritura de este texto). Cada semestre los estudiantes son parte de la experiencia como agentes educativos que desde sus planes de práctica con acciones pedagógicas transformadoras inciden en las comunidades educativas. A lo largo del proceso, los estudiantes contribuyen en el alcance de impactos y logros del proyecto social de formación “Pedagogías transformadoras en contextos escolares” y la línea de formación humana, desde la cual se han tomado acciones socialmente responsables que atienden a las necesidades demandadas por el programa “menores en riesgo” y las mismas instituciones educativas participantes.

Esta experiencia, como buena práctica, ha generado un alto impacto pedagógico en algunas de las instituciones educativas del municipio de Bello, ya que, desde su propuesta metodológica y desde sus diversas estrategias, la práctica pretende que todos los estudiantes como población beneficiaria (corresponsables de base) encuentren en sus jornadas escolares un momento diferente a las clases y que los lleve a reforzar y consolidar su proceso formativo humano y social. Lo significativo, son las actividades pedagógicas transformadoras que contribuyen a las comunidades educativas en mejorar el clima de convivencia, la promoción de valores y habilidades prosociales, la prevención de problemáticas sociales y el refuerzo escolar en diferentes áreas y competencias del saber.

Este ejercicio académico, desde el aula de clase y como proyección social hacia las instituciones educativas, ha posibilitado espacios de reflexión, participación e innovación social por medio de los proyectos de práctica de los estudiantes de UNIMINUTO. En este sentido, es hacer de la responsabilidad social una práctica, por medio de acciones que el docente y los estudiantes realizan con la intencionalidad de contribuir

a la población vulnerable para generar incidencias en la mejora de sus condiciones humanas y sociales.

Desde el lado de los estudiantes del curso de Práctica en Responsabilidad Social se viene aportando en su proceso de formación integral, pues se trata de formar estudiantes desde el aula, pero con altos estándares éticos y competentes en su futuro ejercicio profesional. A través de los proyectos que estos ejecutan, los futuros profesionales van adquiriendo aprendizajes esenciales para su desempeño profesional, como el hacer lecturas de contextos comunitarios y organizacionales; así como el hecho de ir adquiriendo experiencia en el trabajo con grupos humanos; además de ir haciendo conexión entre las teorías académicas y las problemáticas sociales reales.

Desde el proyecto social de formación “Pedagogías transformadoras en contextos escolares”, el Centro de Educación para el Desarrollo y la Coordinación de las prácticas en Responsabilidad Social tienen una propuesta abierta a todas las instituciones y centros educativos que necesitan apoyo y fortalecimiento de su proyecto educativo para poder dar respuesta a las diversas problemáticas sociales y académicas que inciden y afectan a la población estudiantil y la hacen vulnerable. En este sentido, el proyecto social de formación puede ser convenido y aplicado en cualquier escenario educativo formal; sin embargo, su implementación dependerá de la necesidad y la situación concreta de cada institución, además de la forma en cómo cada docente de la práctica oriente los estudiantes de UNIMINUTO para que estos, desde su plan de práctica, diseñen y desarrollen las estrategias adecuadas para la población estudiantil.

Un primer factor generador de fortalezas para la experiencia es la continuidad del docente en este ejercicio, a lo largo de su implementación, como de las otras personas que lideran y apoyan el proceso, tanto en el aula como en el propio escenario de práctica. Esto permite la sostenibilidad de la experiencia desde su intencionalidad pedagógica; desde las líneas de trabajo o acción de la práctica; desde las estrategias y meto-

dologías necesarias y acordes a las problemáticas escolares, como objeto mismo del convenio de práctica; y, finalmente, desde el conocimiento de las condiciones, conductos, logística y formatos requeridos. Podría decirse, en otros términos, que la fortaleza de la experiencia consiste, fundamentalmente, en sostener su misión pedagógica a lo largo de su implementación. El segundo factor que ha fortalecido la experiencia se origina desde el aula de clase, se trata de los aportes pedagógicos y metodológicos con los que la asignatura ha contribuido para que la mayoría de los estudiantes adquiera aprendizajes y experiencias con grupos de trabajo, además del conocimiento de las dinámicas organizacionales.

La mayor dificultad con la que se cuenta es poder garantizar un efectivo acompañamiento y seguimiento a todos los estudiantes en las propias instituciones por parte del docente del curso y quienes lideran el proceso de interlocución. En esa medida surge la siguiente pregunta: ¿cómo acompañar a un grupo de 30 estudiantes (número promedio por grupo) y los cuáles se distribuyen en cinco instituciones educativas para apoyarlos en sus grupos de trabajo? Pues bien, desde la coordinación de las prácticas y desde el rol que asumen los docentes de la asignatura, se programan visitas a las instituciones para dar cumplimiento al proceso de evaluación descrito anteriormente.

## REFERENCIAS CITADAS

- Acero, J. C., Botero Carrillo, P., Martínez Montoya, M. R., Moreno González, N. P., Parra Gutiérrez, M. y Solano Salinas, R. (2010). *Desarrollo Social Contemporáneo: el rediseño curricular como proceso de investigación y la investigación como generadora de contenido y prácticas pedagógicas*. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Argibay, M., Celorio, G. y Celorio, J. (1997). Educación para el desarrollo: el espacio olvidado de la cooperación. *Cuadernos de Trabajo Hegoa*, (19), 1-43. <https://ojs.ehu.es/index.php/hegoa/article/view/10818>
- Colegio Fe y Alegría Santa María. (2007). *Modelo Pedagógico* [documento interno].

- Corporación Universitaria Minuto de Dios. (2008). Proyecto *Educativo Institucional UNIMINUTO*. UNIMINUTO. [https://portalweb-uniminuto.s3.us-east-1.amazonaws.com/activos\\_digitales/DocInstitucionales/Uniminuto/PEI\\_2021.pdf](https://portalweb-uniminuto.s3.us-east-1.amazonaws.com/activos_digitales/DocInstitucionales/Uniminuto/PEI_2021.pdf)
- Juliao Vargas, C. G. (2013). *Una pedagogía praxeológica*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://hdl.handle.net/10656/3030>
- Morán-Matiz, A. Y. (2010). Un modelo de formación ciudadana. Soporte de procesos de transformación social. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (15), 105-133. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i15.1107>

## REFERENCIAS CONSULTADAS

- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2021). *Proyecto Educativo Institucional UNIMINUTO. Experiencias transformadoras e innovación al servicio del aprendizaje*. [https://portalweb-uniminuto.s3.us-east-1.amazonaws.com/activos\\_digitales/DocInstitucionales/Uniminuto/PEI\\_2021.pdf](https://portalweb-uniminuto.s3.us-east-1.amazonaws.com/activos_digitales/DocInstitucionales/Uniminuto/PEI_2021.pdf)
- Juliao Vargas, C. G. (2008). *El modelo educativo UNIMINUTO*. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Morán-Matiz, A. Y., Donato Hernández, A. M. y Izquierdo Ramírez, P. (2009). *Caja de herramientas para la formación ciudadana*. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Salinas, R. S. (2011). Educación para el desarrollo: una mirada desde el Sur por la construcción de una educación para el cambio. *Ánfora*, 18(30), 87-120. <https://doi.org/10.30854/anf.v18.n30.2011.92>

# La alfabetización digital: un proceso en contextos tangibles e intangibles

**Óscar Eduardo Camelo Romero<sup>1</sup>**

## RESUMEN

El proceso de alfabetización digital desarrollado en el marco de la Práctica en Responsabilidad Social (PRS) de la Rectoría Bogotá Presencial de UNIMINUTO, en general, y la estrategia Ciber padrinos, en particular, se concibe como una apuesta metodológica que reconoce problemáticas sociales contemporáneas y a los actores que impacta, en este caso, el analfabetismo digital y la población de adultos mayores, respectivamente. La sistematización da cuenta de un proceso continuado que, haciendo uso de la reflexión permanente, la lectura de los contextos y la adecuación de acciones específicas y situadas busca contribuir con la transformación de la realidad de las comunidades. Tres ideas se destacan de esta experiencia: primera, la alfabetización digital hoy es una necesidad apremiante; segunda, para desarrollarla se requiere aprender el lenguaje digital; y tercera, es fundamental realizar una reflexión crítica y permanente que evidencie los desafíos que la virtualidad y la digitalización imponen al configurar una realidad tangible e intangible.

---

1 Trabajador social de la Universidad Nacional de Colombia, especialista en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional; maestrante en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional. Se desempeña como profesor de Práctica en Responsabilidad Social del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Rectoría Bogotá Presencial. Correo electrónico: [oscar.camelo.r@uniminuto.edu](mailto:oscar.camelo.r@uniminuto.edu)

## INTRODUCCIÓN

**P**ara habitar el mundo es necesario comunicarse con quienes en él residen. Desde pequeños, todos los seres humanos son partícipes de un proceso de aprendizaje en el que se apropian, de manera progresiva, códigos que les permiten entablar diálogos con los otros, con las cosas, con distintas formas de vida; así como crear mundos, crear ficciones, crearlas y ordenar la existencia a partir de ellas. Esos códigos a los que se hace referencia se reúnen en un solo paquete: el lenguaje. El lector o lectora que reconoce en estas palabras un sentido y le da un significado, logra hacerlo porque comparte los mismos códigos de quien lo escribe.

En los primeros años de la vida, en la escuela o en casa, se aprenden símbolos que son representados por trazos, pero también por sonidos, que pueden ser combinados y crear palabras que sirven para nombrar los objetos que componen el mundo, para crear realidades que existen al imaginarlas o para comunicarse. García Márquez, nobel de literatura, al narrar en uno de los pasajes ocurridos en Macondo de la siguiente manera, él dice: “[e]l mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo”. El escritor cuenta que en Macondo no se lograban articular palabras para identificar las cosas que componían esa realidad; posiblemente no conocían el A, B, C.

Poco a poco, desde la niñez, el lenguaje se vuelve parte del ser humano; primero explora y aprende el lenguaje verbal y luego, el lenguaje lecto escrito. Encontrar personas que ven hojas de papel llenas de letras y que no comprenden lo que dicen, es, por suerte, cada vez más inusual, pero aún hay casos. El lenguaje cambia, se complejiza, muta. En la actualidad ya no es suficiente saber leer o escribir, pues han surgido otros lenguajes que son fundamentales para la interacción, para comunicarse, para existir. Todavía hay personas que son ajenas a los lenguajes contemporáneos, como el que se emplea para operar las herramientas tecnológicas, aquellas que están pensadas para facilitarle la vida al ser

humano, pero que, hay que decirlo, a veces la complican, no por su complejidad, sino precisamente porque no todos comprenden el lenguaje con el que funcionan.

La sistematización que aquí se presenta recoge las reflexiones y los aprendizajes obtenidos entre el 2019 y 2020 en el marco de la experiencia Ciber padrinos, proceso que buscaba enseñar de manera virtual a adultos mayores el lenguaje de los aparatos tecnológicos, esto con miras a contribuir a la comprensión y superación del analfabetismo digital, y aportar a un sector de la población que en algunas circunstancias queda relegado y es minimizado, desconociendo así sus derechos.

## EL CONTEXTO DE LA EXPERIENCIA

A nivel mundial, el 66,6 % de la población usa celulares, unos 5220 millones de personas, y se estima que 4660 millones de personas en todo el mundo usan Internet, es decir que hay una penetración global de esta tecnología del 59,5 %, de acuerdo con un estudio de We Are Social y Hootsuite (2021), a partir de lo cual puede afirmarse que millones de personas han incorporado las herramientas tecnológicas a su cotidianidad y han podido apropiárselas para hacer tareas sencillas. No obstante, también hay millones de seres humanos que han escuchado hablar de esas herramientas —de aparatos inteligentes—, los han visto, tienen ideas sobre el uso que se les puede dar y hasta saben dónde encontrarlos, pero no cómo utilizarlos, porque no comprenden el lenguaje con el que funcionan.

Hoy no es suficiente conocer el lenguaje lecto escrito. Muchas personas que en su infancia se alfabetizaron en las aulas de clase, hoy son analfabetas, pero de manera distinta que hace cincuenta o cien años. La diferencia radica en que no dominan el lenguaje empleado para operar los aparatos tecnológicos presentes en todos los espacios de la vida: contestar o hacer llamadas, enviar o recibir mensajes, acceder a información o a las noticias, hacer compras, pagar facturas, agendar citas médicas o



con instituciones públicas o privadas, etc. En la actualidad, el temor de quien no está alfabetizado no es decir “sabo” en lugar de “sé” cuando está hablando o escribiendo, sino oprimir por error una tecla, mover o borrar información importante y, sin querer, “dañar” el dispositivo que está usando.

Para el caso de Colombia, de acuerdo con datos del Censo Nacional de población y vivienda de 2018, del total de 48 258 494 colombianos, el 5,19 %<sup>2</sup> no sabe leer y escribir, es decir, son analfabetas (Colombia Aprende, 2021). No obstante, no se registran en esa estadística los datos de las personas que son analfabetas digitales, pues muchas de las que saben leer y escribir no saben hacer un uso consciente de las herramientas tecnológicas, ni las han apropiado. La ausencia de datos claros sobre este asunto da cuenta de que para los gobiernos este no ha sido un tema relevante, por lo menos no antes del 2020, pues no se hace diferencia entre una alfabetización y otra<sup>3</sup>. Partiendo de esa realidad y entendiendo que el analfabetismo digital es una problemática social que afecta, en su mayoría, a la población de adultos mayores y que requiere de una intervención por parte de distintas instituciones, desde el 2006, UNIMINUTO, primero sola, y luego junto con la Red Distrital de Bibliotecas Públicas de Bogotá (BibloRed), inició un proceso que tuvo la forma de cursos de sistemas y que con el paso del tiempo ha ido mutando. Esta iniciativa emergió en el marco de la PRS<sup>4</sup> y se consolidó como un proyecto social de formación (PSF).

A lo largo de su realización, el proyecto ha sido transformado de acuerdo con las experiencias de los participantes (comunidad, estudiantes y profesores de práctica), así como de las particularidades del con-

---

2 Este dato corresponde a personas de 15 y más años.

3 El cuestionario aplicado en el Censo de 2018 incluyó las preguntas: ¿sabe leer y escribir?, ¿actualmente asiste a algún preescolar, escuela, colegio, universidad, de forma presencial o virtual?, ¿cuál es el nivel educativo más alto alcanzado y el último año o grado aprobado en ese nivel? (DANE, 2018).

4 La Práctica en Responsabilidad Social es un curso transversal presente en el currículo de los estudiantes de los programas tecnológicos y profesionales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

texto. Empezó como cursos presenciales en los que un grupo de tutores acompañaba a un grupo de adultos mayores. Al principio, los encuentros estuvieron centrados en la “generación de competencias ciudadanas e informacionales-informáticas, para promover el capital social de las organizaciones comunitarias” (Carreño Rangel *et al.*, s.f., p. 2); entre 2009 y 2014 se orientaron a “formar ciudadanos plenos (críticos y activos) a través de la alfabetización en ciber-ciudadanía, a la vez que garantizar el acceso a la información a los adultos mayores” (p. 2); entre 2015 y 2016 buscaban “construir de manera ético-colaborativa, procesos pedagógicos que posibiliten la reapropiación y resignificación del uso de las tic” (p. 3); para el 2017, desde una mirada crítica, se trabajaba con un enfoque “donde se cuestiona, se complejiza y se reapropia la tecnología permitiendo así la resignificación de los saberes hegemónicos y posibilitando la resignificación de los propios” (p. 3).

Durante el 2019, con la alfabetización, el objetivo fue “generar prácticas de alfabetización digital crítica que favorezcan la resignificación de los saberes y la experiencia en la vida de las personas mayores a partir de la creación de contenidos y narrativas digitales” (Centro de Educación del Desarrollo [ced], 2019, p. 3). Hasta ese año, los cursos estuvieron estructurados a partir de un currículo organizado en tres niveles en los que se abordaban temáticas como: nociones básicas del computador, *software* y *hardware*, uso del teclado, sistema operativo, uso del ratón, ventanas, procesador de textos, internet, correo electrónico, la nube, trámites en línea, el celular, aplicaciones, redes sociales, entre otros, que se abordaban de manera progresiva aumentando el grado de complejidad. Los encuentros entre tutores y participantes giraron en torno a aprender un paso a paso sobre cómo emplear unas herramientas concretas, y una mirada más crítica que cuestiona esas herramientas se incorporó paulatinamente al proceso, y se mantiene vigente en la actualidad.

En el 2020, el proceso de alfabetización digital vivió un giro de tuerca como consecuencia de un trabajo de reconceptualización y los cambios

ocurridos en el contexto en el que se desarrollaba la experiencia. En primer lugar, pasó de realizarse a partir de una estructura temática previamente definida a hacerlo desde un diálogo tutor-participante del que emerge, con el reconocimiento de intereses, necesidades y capacidades de cada participante, la ruta metodológica y pedagógica que orienta la totalidad del proceso. En segundo lugar, cambió el objetivo del proceso, enfocándose ahora a “realizar procesos formativos de alfabetización digital crítica con personas adultas y adultos mayores [...] para aportar a la apropiación de las herramientas digitales para el ejercicio de su ciudadanía activa” (CED, 2020, p. 3). En tercer lugar, un cambio de los referentes conceptuales, no desconociendo los que se emplearon primero, sino subordinándolos al concepto de lenguaje digital.

La sistematización que aquí se plantea, recoge los aprendizajes de la reconceptualización del proyecto, iniciada en 2019 con la revisión metodológica y teórica de este, y de la estrategia Ciber padrinos, adoptada en 2020 para implementar el curso de Alfabetización digital —que se había llevado a cabo siempre de manera presencial— de forma virtual, como respuesta a la coyuntura de la pandemia ocasionada por el COVID-19 en 2020, el sucedáneo tiempo de aislamiento obligatorio y los desafíos que propone el analfabetismo digital.

## NOTAS SOBRE LA METODOLOGÍA

El desarrollo de la sistematización siguió un proceso por etapas en el que se recopiló, seleccionó, organizó y analizó información relevante para dar cuenta de la experiencia de alfabetización digital llevado a cabo en el marco de la PRS y los cambios que vivió desde 2019 hasta llegar a la implementación de la estrategia Ciber padrinos durante el 2020.

Se acudió a los registros históricos del proyecto para dar cuenta de los cambios sucedidos y brindar un contexto a la reconceptualización. Se encontraron informes de práctica, fichas de formulación del proyecto, estrategias pedagógicas empleadas, documentos de fundamentación

teórico-conceptual que fueron ordenados en una línea de tiempo. Paso seguido, se recopiló la información de más reciente producción que permitió describir la reconceptualización propuesta; para esto fueron útiles la ficha del proyecto de 2019 y 2020, los informes de práctica, así como el currículo trabajado en el curso de PRS durante el periodo, la bibliografía empleada y los planes de trabajo realizados por los estudiantes para la implementación de sesiones de alfabetización digital con los adultos mayores.

Se emplearon también los registros de participación, grabaciones en video y archivo fotográfico de las sesiones de alfabetización desarrolladas de manera remota durante el 2020, y se complementaron con entrevistas realizadas a participantes de ese momento para conocer, desde su perspectiva, cómo había sido el proceso.

Con la información recopilada, seleccionada y ordenada se diseñaron matrices que favorecieron el cruce entre los datos obtenidos con las categorías previamente definidas y algunas emergentes, de tal manera, que se construyó una matriz compuesta por los siguientes ítems: categoría, tipo de material a sistematizar y análisis. En el primero, se situaron: la brecha digital, la alfabetización digital, el lenguaje digital y lo tangible y lo intangible; en el segundo ítem se especificó el tipo de material, informes, videos, planes de trabajo, etc., y, en el último, los análisis obtenidos.

Por último, se hizo uso de una matriz adicional con la que se procesaron las entrevistas realizadas a los participantes del proceso, esto con el fin de extraer los datos más relevantes que permitieron dar cuenta del proceso vivido, así como de los aprendizajes y las reflexiones que les suscito la experiencia.

## CATEGORÍAS CONCEPTUALES DE LA EXPERIENCIA

Como se esbozó en el planteamiento metodológico, la sistematización realizada se orientó a partir de categorías que le dieron forma y permitieron ordenar la información obtenida, construir el relato final y dar cuenta de los aprendizajes y las reflexiones que el proceso dejó. Además de las categorías, se recurrió a elementos conceptuales que ayudaron a articular las ideas de una manera más orgánica y clara. A continuación, se exponen algunos desarrollos conceptuales sobre brecha digital, alfabetización digital, lenguaje digital y lo tangible y lo intangible.

### **Brecha digital**

En el marco de la PRS, articulada a la misionalidad de la proyección social en UNIMINUTO, se busca aportar a la superación o reducción de las desigualdades sociales que viven las comunidades. La brecha digital es, sin duda, una desigualdad contemporánea, la cual es la causa de “la marginación de amplios sectores sociales del acceso, uso y apropiación de los bienes y servicios de las telecomunicaciones y las TIC que le permiten o no participar en el desarrollo de la nueva sociedad que se construye” (Alba de la Selva, 2015, p. 274).

Si bien este concepto es amplio y sigue en construcción, es claro que su abordaje requiere contemplar varios niveles, pues la brecha no es homogénea, sino que responde a diversos factores como el socioeconómico, el histórico, el social, el cultural, el demográfico, el geográfico, el psicológico, el político o el tecnológico (Gómez Navarro *et al.*, 2018).

## Alfabetización digital

Se parte del concepto básico de alfabetización que, de acuerdo con la definición ofrecida por la Unesco, se entiende como

la capacidad de identificar, entender, interpretar, crear, comunicar y calcular, mediante el uso de materiales escritos e impresos vinculados con distintos contextos. [Y] representa un continuo de aprendizaje que le permite al individuo cumplir sus metas, desarrollar su potencial y conocimientos y participar activamente en actividades comunitarias y sociales. (Unesco, 2005 citado por Camelo Romero, 2021. p. 10)

No obstante, el concepto de alfabetización no se limita a lo lecto escrito, sino que, en el marco de las tendencias contemporáneas y la incorporación de artefactos tecnológicos a la cotidianidad, esta se entiende en relación con lo digital, de tal suerte que los objetivos que persigue cambian, orientándose ahora también al aprendizaje, uso, apropiación y comprensión del lenguaje que opera en los dispositivos digitales, necesario para acceder e interactuar con la información, generar conocimiento y participar de forma activa de las transformaciones sociales en un mundo globalizado (George Reyes, 2020).

Así las cosas, la alfabetización digital puede definirse como

ejercicio de construcción del análisis, la comprensión y el uso de la información a la que podemos acceder como ciudadanos a través de los medios digitales, y que nos convierte en miembros activos de una sociedad interconectada, en la que la lectura y escritura digital son el medio para lograr relaciones laborales, educativas, administrativas, de comunicación y de colaboración exitosas. (George Reyes, 2020, p. 14)

El concepto se complementa con el propuesto por Bebea (2015), en el que la alfabetización digital incorpora un enfoque crítico en el que la tecnología debe abordarse como herramienta que posibilite, a partir del aprendizaje, el encuentro con otros, la construcción y socialización del

conocimiento físico o virtual, la configuración de un sujeto ético y político, y, sobre todo, humanizado.

### **Lenguaje digital**

En concordancia con la alfabetización digital, en la que se contempla el aprendizaje, uso, apropiación y comprensión del lenguaje con el que se opera en los dispositivos digitales, se plantea el concepto de lenguaje digital, entendido, de acuerdo con Aladro Vico (2017), como un lenguaje de lenguajes que “se estructura mediante metáforas de lenguajes y de medios previos, compartiendo con el lenguaje verbal el núcleo metafórico central que permite su estructura arbórea” (p. 81). No es un lenguaje nuevo, sino uno que se configura a partir de una hibridación en la que se generan recomposiciones semánticas y semióticas que dan nuevos sentidos, nuevos usos y significados (Aladro Vico, 2017; Camelo Romero, 2021).

El lenguaje digital se constituye en la puerta de entrada a la alfabetización digital, pues permite aproximarse a los artefactos tecnológicos y a la estructura de lenguaje para operarlos de manera ordenada.

### **Lo tangible y lo intangible**

La influencia que ha tenido la irrupción de las tecnologías en la cotidianidad no se puede interpretar solamente desde un enfoque utilitarista, que destaca cómo estas han permitido agilizar trámites o consumir más. Desde una lectura filosófica, las implicaciones de la presencia permanente de la tecnología en una convivencia de la materialidad y la virtualidad, lo tangible y lo intangible, da cuenta de los desafíos que tiene para los seres humanos la apropiación no solo de los dispositivos que se emplean permanentemente para realizar todo tipo de actividades, sino también de lenguajes que complejizan los ya existentes y agregan nuevos símbolos que tienen gramáticas compartidas que, a la vez, representan cosas que desaparecen como objetos físicos, pero adquieren una materialidad

imaginada que las soporta y les da sentido. Han (2021) lo expresa como “la cosa y la no-cosa”:

el orden de la tierra se compone de cosas que adquieren una forma duradera y crean un entorno estable donde habitar. Son esas “cosas del mundo” [...] a las que corresponde la misión de “estabilizar la vida humana”. [...] El orden terreno está siendo hoy sustituido por el orden digital. Este *desnaturaliza las cosas del mundo informatizándolas*. (p. 13)

El autor plantea que la transformación de la realidad, hoy es un hecho, hasta el punto de que ya “[n]ada es *sólido y tangible*” (Han, 2021, p. 13), lo que deja en evidencia los cambios que han modificado las relaciones que los seres humanos tienen con el mundo y que se vuelven palpables cuando la virtualidad, los artefactos tecnológicos, las tecnologías empiezan a sustituir los objetos que antes tenían una materialidad y ahora se condensan y transforman en datos que son procesados; como es el caso de los libros, que siguen existiendo como dispositivos culturales, pero que se reconfiguraron. Ya no solo están hechos de papel y tinta, sino que también pasaron a ser datos computacionales que para ser leídos se requiere de dispositivos tecnológicos (computadores, celulares, Kindle) que funcionan con un lenguaje particular que debe ser aprendido para poder ser usados.

## **RESULTADOS: APRENDER EL LENGUAJE DE LO INTANGIBLE**

### **Replantear sobre la marcha**

Durante el 2019, se inició una revisión conceptual y metodológica del PSF Alfabetización digital, de la PRS. Se encontró que en el marco del proyecto se desarrollaban cursos de alfabetización digital orientados a adultos mayores que se estructuraban a partir de tres niveles temáticos



que se venían trabajando desde hacía algunos semestres y que, en esencia, se hacía era enseñar a utilizar los dispositivos tecnológicos.

Ese año, el proceso se desarrolló, como se venía haciendo desde su gestación, en algunas bibliotecas públicas de Bogotá, entre las cuales estaban la Biblioteca del Tunal, El Tintal, Arborizadora Alta, Timiza, Servitá, entre otras, y terminó con actividades lideradas por los estudiantes de práctica en las que se reconocía la participación de los adultos en el proceso y se socializaban los sentires sobre la experiencia, tanto de los alfabetizadores (estudiantes UNIMINUTO) como de los alfabetizandos, mediante un acto cultural y entregar de certificaciones que reconocían el trabajo realizado.

La PRS al ser un curso que compone el plan de estudios de todos los programas tecnológicos y profesionales ofertados por UNIMINUTO, se planea con anticipación. Las acciones que se iban a realizar en el 2020 habían sido planeadas antes del cierre del año anterior. Se tenía previsto continuar con el proceso de los cursos de alfabetización digital en las mismas bibliotecas en las que se había trabajado durante 2019 y se tenían proyectados cambios de orden metodológico y conceptual, que incluían un nuevo enfoque de trabajo que asignaba un lugar distinto a los participantes, una reorganización de los temas y referentes teóricos que no habían sido trabajados.

El primer semestre académico de 2020 comenzó con normalidad. Los encuentros preparatorios para el inicio del curso de práctica se hicieron como de costumbre, así como las inducciones con estudiantes UNIMINUTO en las bibliotecas en las que se harían los cursos de alfabetización. Todo marchaba según lo planeado. Habían iniciado todos los procesos y la primera sesión del curso de alfabetización digital, de las 12 proyectadas para ese semestre, se realizó en todas las bibliotecas en las que había sido ofertado para la comunidad. Pero, ocurrió un suceso inesperado.

En marzo de ese año, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró situación de pandemia, lo que ocasionó que los procesos formativos

que recién habían comenzado tuvieran que cambiar radicalmente, tanto en su metodología como en sus objetivos. Para el curso de PRS, el primer impacto fue que el proceso de alfabetización digital tuvo que cancelarse, lo que significaba que los estudiantes que ya se encontraban cursando ese semestre académico tenían que cambiar sus actividades.

La crisis sanitaria a nivel mundial provocó una situación de aislamiento general. En Bogotá, se inició como un simulacro. El Decreto expedido decía en su artículo 1:

LIMITAR totalmente la libre circulación de vehículos y personas en el territorio del Distrito Capital de Bogotá entre el jueves 19 de marzo de 2020 a las 23:59 horas hasta el lunes 23 de marzo de 2020 a las 23:59 horas, exceptuando las personas y vehículos indispensables [...] (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2020)

La situación de aislamiento se fue extendiendo en las ciudades con un nuevo decreto cada que era necesario, bien sea por los gobiernos locales o el nacional. Con todos los establecimientos públicos y privados cerrados, incluidos los espacios académicos, las actividades que desarrolló UNIMINUTO en ese año se tuvieron que modificar ante la imposibilidad de hacer presencia física. En ese momento, un ambiente de incertidumbre por no saber qué iba a ocurrir con el semestre académico, con la universidad, con los espacios comunitarios o con la situación a nivel mundial, se posó sobre todos.

El avance de los acontecimientos permitió hallar en los espacios virtuales una opción para seguir con el adelanto de actividades de todo tipo. En ese contexto de crisis, y teniendo en cuenta que el PSF Alfabetización digital se centraba en realizar acciones concretas para mitigar problemáticas como la brecha digital y el analfabetismo digital, se gestó una reflexión sobre el impacto real que se tenía en las comunidades que se acompañaban; de un momento a otro, la vida pasó de desenvolverse en contextos tangibles a hacerlo en otros intangibles, mediados por el uso de herramientas tecnológicas. Se habitaba ahora un espacio virtual.

Durante los momentos más difíciles de la etapa de aislamiento emergieron preocupaciones sobre las implicaciones que traía para las personas no poder salir de sus casas y tener que vivir en lugares no pensados para el trabajo, sino para el descanso y, en el mejor de los casos, para la convivencia más íntima. Las preocupaciones y las reflexiones se canalizaron, para el caso del PSF Alfabetización digital, en ideas sobre cambios que se debían implementar en las actividades desarrolladas en el marco del curso de práctica, ideas que se habían comenzado a gestar desde el año anterior, teniendo en cuenta que el tema de la tecnología, su impacto en la vida cotidiana y el uso que se le puede dar ya no era cuestión de unos pocos, sino de todas las personas.

En ese contexto surgieron por lo menos dos preguntas, una de tipo pedagógico y otra de tipo práctico: ¿qué hacer para que el curso de PRS que se realiza sobre la alfabetización digital no se trunque? y ¿cómo realizar un proceso formativo con adultos mayores utilizando la virtualidad tecnológica, la misma que no saben utilizar y razón principal por la que optan tomar los cursos de alfabetización digital ofertados en las bibliotecas y orientados por estudiantes de UNIMINUTO?

### **La crisis como ocasión**

Teniendo como punto de partida esas preguntas, el equipo de docentes de UNIMINUTO que acompañaba el PSF<sup>5</sup> ideó la estrategia Ciber padrinos, que consistía en que los estudiantes que habían comenzado su semestre académico y ahora se encontraban en situación de aislamiento sin poder llevar a cabo la PRS de forma situada, en vez de acompañar los procesos de alfabetización digital, crearan material pedagógico que pudiera ser alojado en plataformas web de acceso libre<sup>6</sup>, para que las personas que originalmente participaban de los cursos, y otras nuevas, pudieran acceder

---

5 Para ese momento los profesores líderes del PSF Alfabetización en el manejo de la información eran Janneth Arias Hernández y Óscar Eduardo Camelo Romero.

6 Página web <https://ciberpadrinosuniminuto.wordpress.com/> y canal Ciber Padrinos en *YouTube*.

a herramientas de apoyo formativo y así continuar, ahora de forma virtual, aprendiendo sobre las tecnologías de la información y la comunicación. A la par que los estudiantes construían materiales pedagógicos y didácticos virtuales, asesorados por sus profesores, se trabajó de manera más decidida en la revisión antes iniciada sobre lo metodológico y los fundamentos teóricos que daban sentido a los cursos de alfabetización digital.

Para el segundo semestre académico de 2020, y teniendo como insumos los avances hechos en las plataformas durante el periodo anterior, se acordó con BiblioRed hacer una convocatoria a un nuevo curso de alfabetización digital para llevarlo a cabo en aislamiento, es decir, de forma virtual. Para lograrlo era necesario acudir a los registros de participación de las actividades que se hacían, hasta hace unos meses, en las instalaciones de las bibliotecas y hacer un filtro para identificar a aquellas personas que cumplieran con unos requisitos básicos: querer participar en un curso virtual, contar con conexión a internet y con un computador o celular inteligente. Hecha la convocatoria a la comunidad, desde las bibliotecas, la Universidad hizo lo propio para que nuevos estudiantes se inscribieran al curso de PRS y conformar los grupos que cursarían ese semestre la práctica con el PSF Alfabetización digital.

Luego de contar con los estudiantes inscritos y para dar inicio al curso de práctica, se asignó a cada uno un máximo de dos participantes de los convocados por las bibliotecas con los que pudieran realizar encuentros virtuales personalizados, en los que se realizara un proceso de alfabetización digital virtual que tenía como punto de partida, ya no un currículo fijo, sino la necesidad, el interés, los conocimientos previos y las capacidades de los participantes con relación a las temáticas que iban a trabajar. Comenzar un curso en esas condiciones era un desafío porque implicaba: 1. Enseñar a los participantes a utilizar unas herramientas que desconocían, 2. Emplear esas herramientas de manera inmersiva y 3. Trabajar con las limitaciones que impone la virtualidad, la imposibilidad

de estar cerca para explicar con gestos, con la proximidad física, aquello que las palabras no logran decir.

### **El lenguaje es versátil, quien lo emplea también debe serlo**

En la primera experiencia participaron un poco más de 40 personas, entre ellas don Luis Baracaldo y doña Rosalbina Ríos, quienes, para los propósitos de esta sistematización, representan al universo de personas que participaron del proceso. Don Luis y doña Rosalbina son una pareja de esposos que vive en Bogotá. Se autoidentifican como pensionados y se dedican la mayor parte de su tiempo a una miscelánea, modesto negocio que tienen en casa y que hasta antes del 2020 les ayudaba para los gastos del día a día. Debido a las dinámicas propias del negocio decidieron emprender el proceso de alfabetización digital por necesidad: “queríamos aprender a utilizar Excel, a llevar la contabilidad de nuestro negocio; también aprender a descargar información” (R. Ríos, comunicación personal, 9 de octubre de 2021).

No obstante, luego de la crisis ocasionada por la pandemia ese interés específico decayó, pues el negocio ya no proveía las mismas ganancias de antes, por lo que empezaron a contemplar la decisión de liquidarlo. A pesar de esta situación, el deseo de aprender a utilizar las tecnologías de la información y la comunicación no se desvaneció, sino que cambió: “a pesar de que el negocio ya no va a estar nos interesa seguir aprendiendo porque necesitamos saber manejar los aparatos para comunicarnos, saber crear un enlace para, en cualquier momento, poder reunirnos con la familia o con alguien” (L. Baracaldo, comunicación personal, 9 de octubre de 2021).

Durante el inicio del proceso de alfabetización hubo una intención manifiesta de aprender, que surgió del contexto que se estaba viviendo, pues todo empezaba a hacerse de manera virtual:

[...] por más de que no se quiera, es bueno aprender a hacer muchas cosas digitales, así no las vaya a poner en práctica, pero [es importante] saber cómo se hacen y saber para qué se hacen y poder decidir si las hago o no [sic]. (R. Ríos, comunicación personal, 9 de octubre de 2021)

A partir de las necesidades específicas de los participantes se inició el proceso que permitió ahondar en reflexiones teóricas y prácticas tendientes a consolidar una metodología que recogiera los sentires de los participantes, de tal forma que, entre sesión y sesión, se construyó una metodología centrada en la siguiente idea: los procesos de alfabetización digital se enfocan en trabajar el aprendizaje, la comprensión y la apropiación del lenguaje digital.

La alfabetización digital realizada en el marco de las actividades del curso de PRS de UNIMINUTO nunca se habían realizado de manera remota, de modo que nadie sabía muy bien cómo se debía hacer. Las sesiones con don Luis y doña Rosalbina comenzaron desde un *punto cero*, como comienzan con muchos de los participantes de este tipo de procesos. Contaban con un computador en casa, pero no con servicio de internet domiciliario. Cuando el curso se llevaba a cabo en las bibliotecas, de manera física, se cuenta con lo necesario para que tutores y participantes puedan hacer las actividades sin ninguna dificultad adicional a la que ya representa el desconocimiento que se busca reducir. Con don Luis y Doña Rosalbina debía iniciarse el proceso por teléfono, indicando de manera detallada, pero sencilla qué debían hacer para compartir los datos móviles de su celular al computador, para luego comenzar, de manera progresiva, a aproximarse a ese aparato que no sabían utilizar.

A pesar de las dificultades y las confusiones que pudieron ocasionar órdenes como “abra aquí”, “seleccione allá”, “haga clic en aceptar”, entre otras, se estableció una conexión efectiva de más de dos horas a través de una plataforma de videollamadas; esa sesión se centró en que los participantes aprendieran a conectarse, identificaran los símbolos de las herramientas y comprendieran su funcionamiento, con el fin de que

en las próximas sesiones pudiera seguir explorando el dispositivo. Para la siguiente sesión, establecer la conexión fue más sencillo. Don Luis y doña Rosalbina habían interiorizado el proceso necesario para hacer la reunión virtual. Se inició el encuentro con un diálogo alrededor de las expectativas e intereses que tenían sobre el curso y en vista de que estaban “en ceros” y querían comenzar desde lo más básico, se hizo una introducción al uso del computador desde el abordaje de conceptos generales como *software*, *hardware*, ventana, ícono, barra de tareas, botones de control, opciones del sistema, es decir, desde el lenguaje digital.

Los primeros encuentros mostraron que, para que una persona que no conoce nada de las tecnologías de la información y la comunicación se aproxime a ellas, conviene hacer un reconocimiento de los símbolos comunes que va a encontrar repetidamente en diferentes dispositivos y que comprenda la estructura del celular o de un computador como una metáfora: “el escritorio del computador es igual al escritorio en el que usted está sentado. En el del computador puede ver algunos símbolos de distintos colores y formas que se asemejan a aquellos elementos que puede posar sobre la superficie en la que está su dispositivo tecnológico, como documentos de distinta índole, carpetas, cajones en los que puede organizar archivos, un reloj, un calendario, una calculadora, hojas blancas, lápices de colores, fotografías, entre otros”. Esa semejanza garantiza que aquello que causa temor por ser desconocido y enigmático se vea como algo conocido y cercano.

En las siguientes sesiones se trabajó sobre los símbolos, cómo reconocerlos y utilizarlos y progresivamente, de acuerdo con los avances y la apropiación y comprensión del lenguaje digital, se empezó a trabajar con programas básicos y el uso del teclado y del ratón de manera combinada, y ya no solo tecla por tecla. Todo se hizo empleando las herramientas que ofrecen las plataformas de videollamada y proponiendo ejercicios prácticos en los que los participantes pudieran hacer directamente en su computador lo que se estaba enseñando, orientándolos permanentemente

mediante instrucciones como “describa lo que está viendo”, “desplace el cursor hasta la el ícono que se encuentra en la parte izquierda de la pantalla”, “haga doble clic con el botón izquierdo” y “¿dónde más ha visto el símbolo del clip y para qué se utiliza?”, “ahora que sabe buscar en internet ¿qué tipo de información le interesa y qué quiere hacer con ella?”.

Luego de abordar los primeros temas, básicos para comenzar a utilizar cualquier equipo de cómputo, fue posible ahondar en aspectos menos técnicos y más relacionados con el uso y la intención de uso que se puede tener al manipular un aparato de ese tipo. Al saber emplear y comprender la estructura básica de funcionamiento del computador, es decir, el lenguaje con el que se estructura, era posible trabajar temas como búsquedas en internet, mensajería y construcción de textos, que implican una conciencia de las decisiones que los sujetos tienen con relación al uso de las herramientas tecnológicas.

A partir de los aprendizajes previos uno de los ejercicios que les propuso a los participantes fue hacer una consulta en internet sobre un tema de interés y plasmarlo en un documento creado por ellos. El resultado fue una pequeña presentación en la que recopilaron información sobre el páramo de Sumapaz; buscaron en internet imágenes e información general que escribieron con distintos tipos de letra y colores.

El encuentro cada semana con don Luis y doña Rosalbina empezó a dar frutos rápidamente. De estar en un nivel de conocimiento casi nulo y comprensión limitada del uso del computador, pasaron a construir un sentido del uso que se le puede dar a la tecnología y a comprender y estar atentos al lenguaje que les permite leer la información que se les presenta en una pantalla, tomar decisiones y realizar acciones en consecuencia.

En un ejercicio de reflexión personal llegaron a la conclusión de que,

hace unos treinta años no era tan necesario el uso de la tecnología, todo se movía a base de lo tradicional [sic]. En las empresas en las que laborábamos no había necesidad de usar computadores ni celulares, pero ahora sí



es necesario utilizarlos para todo. (L. Baracaldo y R. Ríos, comunicación personal, 9 de octubre de 2021)

Para ellos el proceso de alfabetización inició con mucha dificultad:

No sabíamos cómo abrir el enlace o unirnos a la reunión ni como conectarnos a internet; ahí estaba todo, pero no sabíamos cómo utilizarlo. De acuerdo con lo que se nos fue indicando, aprendimos lo básico para poder iniciar. Con el transcurso del tiempo fuimos avanzando, cogiendo más confianza al computador y a manejar el celular. Avanzamos de no saber nada a poder hacer ahora muchas acciones; hemos avanzado. (L. Baracaldo y R. Ríos, comunicación personal, 9 de octubre de 2021)

Es claro que el proceso para ellos apenas inicia, pues no son suficientes un par de encuentros para usar con suficiencia los aparatos, ni para conocer las claves de interpretación del lenguaje digital, pero sí sirven como punto de partida para seguir aprendiendo. Lo que la implementación de las tecnologías ha producido toca la cultura, las formas en que los sujetos se narran, un enriquecimiento del lenguaje, nunca acabado, y nuevas maneras de aprender, comunicar y construir la realidad.

### **ALGUNAS REFLEXIONES DERIVADAS DE LA EXPERIENCIA**

La estrategia Ciber padrinos, implementada en el marco del PSF Alfabetización digital, mostró que es posible enseñar a utilizar los dispositivos digitales empleando la virtualidad, pero que no es pertinente trabajar primero sobre los aparatos como objetos tangibles, sino sobre el lenguaje digital, componente intangible que, si se comprende, posibilita el uso material de la tecnología. Las reflexiones iniciales sobre la alfabetización digital y las que emergieron de la crisis ocasionada por la declaratoria de pandemia se afinaron con la creación de material pedagógico, la revisión de conceptos y de la metodología de trabajo, y con la experiencia directa de trabajo virtual con los participantes, lo que permitió construir una meto-

dología para la alfabetización digital que se puede implementar tanto en la presencialidad como de manera remota, y que consta de tres etapas: 1. Identificación de intereses-necesidades del participante, 2. Alfabetización, compuesta por los niveles no usuario, funcional, instrumental y epistémico; y 3. Evaluación transversal permanente (Camelo Romero, 2021).

El proceso de alfabetización digital que se desarrolla desde la PRS pone de relieve la importancia de hacer una crítica al uso que se le da a las tecnologías que se emplea en la cotidianidad, partiendo del uso mismo de los dispositivos, pero no centrándose en ellos, sino en el lenguaje digital. El ejercicio llevado a cabo, con los participantes que estuvieron en la estrategia Ciber padrinos, mostró que los procesos formativos de este tipo requieren partir del reconocimiento de los participantes, de sus conocimientos, necesidades y capacidades; en ese sentido, articular desde ese reconocimiento las acciones permite trabajar no a partir de contenidos estándar que se “deben saber”, sino desde unos mínimos temáticos que permitan desplegar capacidades para lograr apropiación, comprensión de las herramientas y del lenguaje, y no solo de un uso de los dispositivos.

De la misma manera que la alfabetización tradicional no se centra en el libro, como dispositivo cultural, sino en la comprensión del lenguaje y su uso intencionado, la alfabetización digital que se hace desde el PRS da cuenta de la centralidad del elemento comprensivo e interpretativo, y de los sujetos que participan del proceso. La centralidad del lenguaje digital y la necesidad de comprenderlo se instala, en parte, gracias a la crisis sanitaria de 2020 y la inmersión total a los espacios virtuales.

Todas las personas conocen los dispositivos digitales, o por lo menos han escuchado hablar de ellos; la virtualidad se ha instaurado como el espacio de las no-cosas (Han, 2021), es decir de lo intangible, al que se puede acceder desde las cosas, objetos tangibles. Es la extrañeza que causa la ausencia de materialidad y las características de los códigos de lenguaje que permiten comprenderla desde dispositivos físicos que reúnen lo que antes requería de decenas de objetos, lo que impulsa a las personas a leer,

interpretar y aproximarse a una realidad desde un lenguaje complejo e integrador, que da sentido aquello a lo que solo se accede mediante computadores y celulares, como lo es el digital.

Aprender a leer y escribir ya no es suficiente. Es necesario integrar estos conocimientos con nuevas formas de alfabetizaciones que no son enteramente novedosas, sino que incorporan nuevos elementos al lenguaje y crean códigos que no son representados por letras, sino por símbolos que se van volviendo cada vez más universales y que si no aprendemos a decodificar, no solamente nos imposibilitan emplear un aparato, sino también comunicarnos con el mundo y, más grave aún, nos limitan la capacidad de ser críticos frente a los cambios que suceden y que nos coartan la libertad.

## CONCLUSIONES

Del trabajo realizado quedan tres ideas clave sobre las que habrá que seguir trabajando para avanzar en la consolidación de un proceso que pueda ser replicado en otro tiempo y en otros espacios. Primera, los procesos pedagógicos, cualquiera sea su naturaleza, sufren transformaciones a lo largo del tiempo, relacionadas con los distintos cambios del contexto y de las personas que participan en ellos —tanto líderes como beneficiarios y que—, además de ser deseables, son necesarias pues de lo contrario se estancarían los procesos y no responderían a las necesidades que inicialmente les dieron origen. De modo que, las crisis no pueden detener o truncar los procesos, sino que se debe buscar la forma de, a pesar de las circunstancias, responder a las situaciones que se presentan. No porque las cosas lleven haciéndose de la misma forma desde hace mucho tiempo significa que estén bien o que no requieren cambios; siempre será fundamental hacer lecturas de la realidad para identificar si las acciones realizadas están respondiendo a las necesidades del momento.

Segundo, el proceso de alfabetización digital realizado con adultos y con adultos mayores durante el 2019 y el 2020 requirió de una reconceptualización que permitió incorporar el concepto de lenguaje digital que dio las claves para comprender el contexto y así determinar las actividades que eran más adecuadas, razón por la que se suprimieron los currículos rígidos y se optó por construir uno con cada participante, de acuerdo con sus necesidades. Esto muestra que es pertinente hacer revisión periódica de los fundamentos teóricos y conceptuales de los procesos, así como sus desarrollos metodológicos, los cuales se alimentan, como ocurrió en la experiencia Ciber padrinos, de la interacción con las comunidades o grupos participantes. También es importante agregar que los cambios que puedan agenciarse no se dan a corto, sino a mediano y largo plazo, y que no es suficiente con realizar revisiones profundas a los procesos formativos, sino que son necesarias acciones concretas, como los ejercicios de sistematización, los cuales permiten dar cuenta de las potencias, los aspectos que se pueden mejorar y aquello que es pertinente descartar en los procesos pedagógicos, sociales o de cualquier otro tipo.

Tercera, las metodologías a implementar en los procesos sociales y pedagógicos, como lo evidenció la experiencia Ciber padrinos, deben propender por alimentarse del acumulado teórico y conceptual que fundamenta las acciones realizadas, como las discusiones sobre virtualidad y lo tangible e intangible en la cotidianidad. No obstante, es necesario que también se nutran de las dinámicas propias de los grupos sociales, de las comunidades, pues es con ellas que se construyen los caminos más adecuados para orientar un trabajo que sea efectivo y que se logre un impacto que permita agenciar transformaciones que incidan en sus condiciones de realidad. Se debe seguir trabajando para consolidar una metodología abierta que permita el avance conceptual y el trabajo con las comunidades, tanto en la PRS como para el curso transversal de UNIMINUTO y el proyecto de alfabetización como experiencia.

Una de las tareas pendientes que quedan es trabajar más en la instalación de capacidades en las comunidades. Si bien el curso de PRS y las actividades que se desarrollan en el marco del proyecto de Alfabetización digital abordan desde una mirada formativa problemas sociales, se los estudia, se los analiza en contexto y se los intenta comprender para, a partir de allí, implementar acciones concretas que reduzcan sus impactos negativos en las distintas comunidades y aporta en la reducción del analfabetismo digital y la exclusión. Por lo tanto, es fundamental aportar también al impulso de la autogestión, la organización, el autorreconocimiento y la autonomía de las comunidades respecto a los proyectos, razón por la que cabe pensar cómo las experiencias de este tipo pueden formar a quienes forman, es decir, que no solo haya una apropiación temática, sino también una apropiación metodológica que quede en las comunidades y en los territorios en los que se tiene incidencia.

Aunque hay avances y certezas sobre la necesidad del trabajo realizado y de nuevos posibles caminos a seguir, cabe preguntarse por el lugar de las instituciones y de los procesos, los cuales, si bien son recibidos y valorados por las comunidades, no pueden durar para siempre, de tal modo que conviene preguntarse: ¿qué pasa cuando las instituciones se van de los territorios, los procesos pueden seguir o se pierde el avance que se alcanza en la superación de las problemáticas? ¿Hasta qué punto los procesos se deben mantener en las comunidades? ¿Qué permite determinar que la alfabetización digital se puede superar como temática de trabajo y cabe abordar otros temas más específicos? ¿La PRS como escenario formativo y comunitario, además de generar reflexiones, comprensiones y acciones sobre la realidad social del país, qué otras posibilidades puede ofrecer como puente entre la universidad, acciones transformadoras y los contextos desiguales e injustos?

## REFERENCIAS CITADAS

- Aladro Vico, E. (2017). El lenguaje digital, una gramática generativa. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 22, 79-94. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=93552794008>
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2020, 19 de marzo). Decreto 90. *Por el cual se adoptan medidas transitorias para garantizar el orden público en el Distrito Capital con ocasión de la declaratoria de calamidad pública efectuada mediante el Decreto Distrital 087 del 2020*. <https://bit.ly/3RiA0OA>
- Alva de la Selva, A. R. (2015). Los nuevos rostros de la desigualdad en el siglo XXI: la brecha digital. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 60(223), 265-285. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42132948010>
- Bebea, I. (2015). *Alfabetización digital crítica. Una invitación a reflexionar y actuar*. BioCoRe S. Coop. <https://bit.ly/3pEzIFW>
- Camelo Romero, Ó. E. (2021). La alfabetización digital o la enseñanza-aprendizaje del lenguaje digital: reflexión conceptual y propuesta metodológica a partir de una experiencia de responsabilidad social universitaria en Bogotá. *Revista Transdigital*, 2(4), 1-24. <https://doi.org/10.56162/transdigital59>
- Carreño Rangel, K. J., Roa Ovalle, I. E. y Sánchez, C. M. (s.f.). *Fundamentación del Proyecto Social de Formación “Alfabetización en el Manejo de la Información”* [documento inédito].
- Centro de Educación del Desarrollo (CED). (2019). *Formulación de proyectos sociales de formación* [documento interno]. Centro de Educación del Desarrollo.
- Centro de Educación para el Desarrollo (CED). (2020). *Formulación de proyectos sociales de formación* [documento interno]. Centro de Educación para el Desarrollo.
- Colombia Aprende. (2021, 30 de septiembre). La alfabetización, avances y cierre de brechas digitales. *Colombia Aprende*. <https://colombiaaprende.edu.co/agenda/actualidad/la-alfabetizacion-avances-y-cierre-de-brechas-digitales>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2018). *eCenso. Censo electrónico de población y vivienda 2018 - Colombia. Manual del*

- usuario*. DANE. [https://tribunalsuperiordecucuta.gov.co/wp-content/uploads/2018/01/3.-Manual-Diligenciamiento\\_eCenso.pdf](https://tribunalsuperiordecucuta.gov.co/wp-content/uploads/2018/01/3.-Manual-Diligenciamiento_eCenso.pdf)
- García Márquez, G. (2021). *Cien años de soledad*. Penguin Random House.
- George Reyes, C. E. (2020). Alfabetización y alfabetización digital. *Transdigital*, 1(1), 1-17. <https://doi.org/10.56162/transdigital15>
- Gómez Navarro, D. A., Alvarado López, R. A., Martínez Domínguez, M. y Díaz de León Castañeda, C. (2018). La brecha digital: una revisión conceptual y aportaciones metodológicas para su estudio en México. *Entreciencias: Diálogos en la Sociedad del Conocimiento*, 6(16), 49-64. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457654930005>
- Han, B.-C. (2021). *No-cosas. Quiebras del mundo de hoy*. Taurus.
- We Are Social & Hootsuite. (2021). *Digital 2021 Global Overview Report*. <https://www.slideshare.net/DataReportal/digital-2021-global-overview-report-january-2021-v03>

## REFERENCIAS CONSULTADAS

- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2018). *Lineamientos generales. Estrategias de Proyección Social UNIMINUTO*. UNIMINUTO. <https://es.slideshare.net/DanielaTRUJILLORUIZ1/lineamientos-generales-digitalpdf>
- Jara Holliday, O. (2018). *La sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles*. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE). <https://bit.ly/2Q32knZ>
- Lattanzi, J. P. (2013). ¿El poder de las nuevas tecnologías o las nuevas tecnologías y el poder? *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, (45), 15-25. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4200795>
- Ministerio de Salud (Minsalud). (2015). *Política colombiana de envejecimiento humano y vejez 2015-2024*. <https://bit.ly/2ryEsiv>
- Moreno Rodríguez, M. D. (2008). Alfabetización digital: el pleno dominio del lápiz y el ratón. *Comunicar*, (30), 137-146. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2553205>

- Pérsico, M. y Contín, S. A. (2005). ¿Qué significa actualmente estar alfabetizado? *Comunicar*, (24), 177-182. <https://www.redalyc.org/pdf/158/15802426.pdf>
- Real Academia Española. (s.f.). *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/>
- Tamayo Valencia, L. A. (2018). *Ensayos sobre Wittgenstein. El giro lingüístico en filosofía*. Editorial Aula de Humanidades.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Unesco). (2005). *Aspects of Literacy Assessment: Topics and issues from the UNESCO Expert Meeting*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000140125>





## **Línea 2. Experiencias con las comunidades**

# Retos en la co-construcción del proyecto de extensión “familia y sociedad” en Buenaventura

**Luisa Fernanda Reina López<sup>1</sup>**

**Ginna Alexandra Icaza Echeverri<sup>2</sup>**

## RESUMEN

Este capítulo presenta los resultados de la sistematización de experiencia realizada en el marco del proceso Familia, Sociedad y Proyección Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios en Buenaventura. La investigación se centró en dar respuesta a la pregunta ¿cuáles fueron los desafíos del proceso de co-construcción de los diversos actores que convergen en el proceso Familia, Sociedad y Proyección Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios? El objetivo general es comprender los desafíos del proceso de co-construcción de los diversos actores que convergen en el proceso anteriormente

- 
- 1 Psicóloga de la Universidad del Valle, especialista en Gerencia de Proyectos de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, candidata a máster en Intervención Psicológica en el Desarrollo y la Educación de la Universidad Internacional Iberoamericana de México (UNINI). Se desempeña como Coordinadora de Proyección Social y líder del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) del Centro de Operaciones Académicas de UNIMINUTO en Buenaventura. Correo electrónico: [luisa.reina.l@uniminuto.edu](mailto:luisa.reina.l@uniminuto.edu)
  - 2 Trabajadora Social de la Universidad del Valle sede Pacífico, especialista en Desarrollo Integral de la Infancia y la Adolescencia, magister en Educación de la Universidad Corporación Iberoamericana. Docente medio tiempo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios y la Institución Educativa Escuela Normal Superior Juan Ladrilleros del Distrito de Buenaventura. Correo electrónico: [ginna.icaza@uniminuto.edu](mailto:ginna.icaza@uniminuto.edu)

nombrado. El método implementado fue la sistematización de experiencias que permitió la recopilación ordenada y crítica de los discursos y las subjetividades de los actores, develando la lógica de los procesos y factores que fueron suscitados durante la ejecución de este. Los instrumentos de recolección de información usados fueron la entrevista semiestructurada y la revisión bibliográfica. Los resultados se analizaron a partir de los planteamientos del “enfoque de acción sin daño” y los referentes conceptuales correlacionados con la co-construcción, comunidad, proyección social e innovación social. Estos permitieron evidenciar la actitud empática de los líderes de los procesos sociales para lograr esa conexión con los beneficiarios; asimismo, se reafirmó el principio de Proyección Social establecido por UNIMINUTO con respecto al reconocimiento de las condiciones propias de cada contexto. Esto llevó a la relevancia de aunar esfuerzos entre los actores involucrados y la evaluación constante de las acciones implementadas durante y después, para evitar caer en lógicas asistencialistas.

## INTRODUCCIÓN

**A** modo de prolegómeno, es necesario recordar que la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) concibe la Proyección Social en el Acuerdo 02 del 2014, artículo 2, como

aquella función sustantiva que propende por el mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad a través del reconocimiento del contexto, el análisis crítico de los hechos sociales, políticos, económicos, culturales y ambientales que emergen en la cotidianidad de los sujetos y la consolidación de procesos de transformación social.

Este aspecto visibiliza los desafíos que constantemente se deben enfrentar para la consolidación de acciones que eviten el asistencialismo, tergiversar las problemáticas de las comunidades y la burla constante del anhelo y el interés del colectivo por dignificar sus condiciones de vida.

De allí que, el propósito que orientó el proceso de sistematización de experiencia se correlacionó con los desafíos vivenciados en el marco del ejercicio de coconstrucción de los diversos actores en el proceso Familia, Sociedad y Proyección Social para evitar las dinámicas que desdibujan el sentido de los procesos de intervención. Cabe denotar que, esta sistematización de experiencia buscó recopilar y comprender los discursos, las vivencias, los marcos de referencias y las perspectivas en las narrativas de los actores involucrados, como los beneficiarios (comunidad) y funcionarios de la Fundación Vamos en Marcha, los estudiantes, la líder de Práctica de Responsabilidad Social y la líder del Centro de Educación para el Desarrollo (CED).

La sistematización de la experiencia realizada en el 2021 se constituyó con el objetivo de identificar, desde la voz de los actores involucrados en el proceso Familia, Sociedad y Proyección Social, las diferentes percepciones que se estructuraron con respecto a las dinámicas y situaciones que emergieron durante la planeación y ejecución del “Proyecto Familia y Sociedad” que se fundamenta en los lineamientos de Proyección Social,

regida por el pensamiento social de la Iglesia y la espiritualidad Eudista; según lo planteado en los referentes legales e institucionales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (2018a).

El ejercicio de reconstrucción de la experiencia, desde una interpretación crítica, contó con la participación de personas pertenecientes a la Fundación Vamos en Marcha de la comunidad del Triunfo y también de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, específicamente en el Centro de Operaciones Académicas Buenaventura, quienes evidenciaron sus diversos argumentos y puntos de vista frente al ejercicio de co-construcción del proyecto “Familia y Sociedad”, en el periodo comprendido entre febrero y julio del 2020. Esta experiencia se sistematizó en la medida que en sus narrativas vislumbraron cada hecho, evento, sentimiento, situación y pensamiento guiada por una línea de tiempo y unas categorías de análisis (Hernández Sampieri *et al.*, 2014).

## CONTEXTUALIZACIÓN

El Distrito Especial, Industrial, Biodiverso y Ecoturístico de Buenaventura se encuentra ubicado en el suroccidente colombiano, y de acuerdo con lo planteado por Lozano (2008) y los datos proporcionados por la administración distrital de Buenaventura (2020), este municipio cuenta con una extensión territorial subdivida en una zona rural que corresponde al 99,64 % y en una zona urbana con el 0,35 % del territorio. La población es de 311 827 según el Censo realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (2020), esta ha vivenciado sistemáticamente la vulneración de sus derechos a causa del conflicto armado, explotación de los recursos, contaminación, las luchas por el control del poder, los intereses individuales, la pobreza, la deficiencia de servicios básicos e infraestructura, corrupción y fragmentación del tejido social.

La Corporación Universitaria Minuto de Dios se encuentra en Buenaventura desde el 2011, momento en el cual ha iniciado su camino para consolidarse en el ejercicio de las funciones sustantivas de docen-

cia, investigación y proyección social. Sobre esta última, hay que destacar la unidad académica Centro de Educación para el Desarrollo que, por medio de proyectos sociales y a través de la Práctica en Responsabilidad Social, el Voluntariado y la Transferencia de conocimientos, promueve el cambio en las diferentes situaciones problemáticas del contexto. En este sentido, hablar de Proyección Social en UNIMINUTO es destacar que esta función sustantiva es parte de la cultura institucional, de la misión y su razón de ser, debido a que centra sus esfuerzos en impulsar la transformación social a través de su contribución a la formación integral, ética y socialmente responsable de los profesionales que se requieren para agenciar el cambio.

La Práctica en Responsabilidad Social se desarrolla a través de los Proyectos Sociales de Formación (PSF) y están vinculados a organizaciones sociales con las cuales suscriben convenios específicos; un ejemplo de esto es el acuerdo entre UNIMINUTO y la Fundación Vamos en Marcha. Desde el 2020, se implementaron estrategias en el marco de la articulación entre UNIMINUTO y la Fundación que propenden por mejorar las condiciones de niños, niñas, familias y mujeres, especialmente del barrio El Triunfo.

A finales del 2019, a través de la voz de una estudiante voluntaria, UNIMINUTO conoció la Fundación Vamos en Marcha, cuyos objetivos y procesos implementados se convirtieron en un foco de interés para la docente del Centro de Educación para el Desarrollo, Laura Angélica Riascos; quien vio en la vinculación con el sector una posibilidad de aprender y aportar desde el CED a las necesidades sentidas de esta comunidad, sobre todo, como una experiencia que conecta a los estudiantes con las realidades que emergen en los diversos contextos. Fue así como se inició el proceso formal de articulación interinstitucional, al igual que la planeación e implementación de las primeras acciones requeridas para trabajar con la comunidad del barrio El Triunfo.

## **Acciones implementadas para el trabajo con la comunidad**

En primer lugar, se llevó a cabo la caracterización de la población beneficiaria para el reconocimiento de las condiciones demográficas y las situaciones álgidas que subyacen en este contexto, dando paso a la identificación de las alternativas de trabajo comunitario por medio de la Práctica en Responsabilidad Social y el voluntariado.

En segundo lugar, se desarrolló un ejercicio de cartografía social, que permitió profundizar en la situación del barrio a través de la mirada de sus habitantes, reafirmando problemáticas asociadas a la vulnerabilidad social, bajas oportunidades de emprendimiento, conflictos internos a nivel de familias y vecinos (Riascos 2021).

En tercer lugar, se desarrollaron mesas de trabajo por medio de Google Meet y videollamadas de WhatsApp, para priorizar las rutas a partir de los resultados de la cartografía social y los otros instrumentos.

Finalmente, los resultados de la construcción colectiva se enfocaron en temas relacionados con el uso adecuado del tiempo libre y la recuperación de valores familiares y comunitarios, que son reconocidos como un elemento esencial para mitigar los factores de vulnerabilidad social con los que conviven los niños, niñas y adolescentes de Buenaventura, especialmente, en escenarios permeados por la violencia o que viven las consecuencias de esta, como lo es el barrio El Triunfo. Todas estas son problemáticas de larga data en Buenaventura, por lo cual se encuentran inmersas en los planes de gobierno de las administraciones locales y se convierten en foco de acción de entidades del tercer sector y sus cooperantes.

Es así como surge el proyecto social de formación (PSF) Familia y Sociedad, el cual fue construido de manera participativa con la comunidad del barrio El Triunfo, la Fundación Vamos en Marcha y UNIMINUTO Buenaventura. Este proyecto tiene como objetivo: propiciar escenarios que movilicen la recuperación de los valores para la sana convivencia en los niños, niñas, adolescentes y familias por medio de la creación de espacios



alternativos de encuentro y aprendizaje de nuevas formas de relacionamiento (PSF Familia y Sociedad, 2020, documento interno).

Sumado a lo expuesto anteriormente, se destaca que, lo que comenzó con la intención para formular un proyecto social de formación, abonó el camino para involucrar otros instrumentos de la Proyección Social, como el voluntariado, otros proyectos sociales de formación existentes y, así como, la implementación de la estrategia institucional “Agendas Regionales de Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+I)”. Este es un instrumento de planeación que permite llevar a cabo un proceso de cambio de problemáticas en un contexto específico, a mediano y largo plazo, por medio de la acción conjunta de la Universidad en sus funciones sustantivas de docencia, investigación y proyección Social.

## METODOLOGÍA

A continuación, se presentan los aspectos que orientan la sistematización de la experiencia Familia, Sociedad y Proyección Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO Buenaventura; esta experiencia se desarrolló a partir del 2020, en el contexto del confinamiento por causa de la pandemia por el virus SARS-CoV-19, este develó un ejercicio sobre la construcción participativa de alternativas a las realidades problemáticas de una comunidad, con la mediación, vinculación y actuación de academia, comunidad y organizaciones de la sociedad civil.

La sistematización de la experiencia se llevó a cabo con el objetivo de comprender los desafíos vivenciados en el ejercicio de co-construcción de los diversos actores que convergen en el proceso Familia, Sociedad y Proyección Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Para ello, se definió como objeto los desafíos en la co-construcción de los diversos actores que convergen en el proceso anteriormente nombrado, durante el primer semestre del 2020.

La experiencia se reconstruyó a partir de los insumos: Informe de Propuesta de voluntariado “Yo cuento, él cuenta, todos contamos Familia y Sociedad”; acciones socialmente responsables en el marco del PSF Familia y Sociedad desarrolladas durante el 2020, proyecto de investigación “Propuesta de una metodología de intervención desde la universidad que contribuya a la transformación social de las problemáticas comunitarias haciendo uso de la investigación-acción-participación: el caso de la Fundación Vamos en Marcha por el Triunfo (Buenaventura, Colombia)” elaborado por Laura Riascos en el 2021, del cual se retoman elementos, como la cartografía social, la caracterización y contextualización del trabajo de la Fundación Vamos en Marcha. Finalmente, como insumo se contó con los resultados de las entrevistas semiestructuradas aplicadas a representantes de la Fundación Vamos en Marcha y personal vinculado a UNIMINUTO.

## REFERENTES CONCEPTUALES

Este apartado evidencia la perspectiva asumida para la comprensión del eje central de esta sistematización de experiencia, relacionada con los desafíos vivenciados en el ejercicio de co-construcción suscitado en el marco del proceso de Familia, Sociedad y Proyección Social.

### Co-construcción

El proceso de co-construcción es un enfoque suscitado actualmente ante la necesidad de romper con el paradigma de trabajar para la gente y pasar a una postura de acciones consolidadas con los ciudadanos que fraccionen el reduccionismo del asistencialismo que impera en todos los procesos sociales; según Mejía Sandía y Henríquez Rojas (2012), se traduce en la concienciación del rol transformador y emancipador que tienen las personas comprometidas con proyectos colectivos que propendan por la igualdad. No obstante, la consolidación de estos espacios en la sociedad no es una tarea fácil por las dinámicas propias conectadas a los intereses

económicos, sociales y políticos de algunos sectores, además porque exige transformar posturas paquidérmicas y ortodoxas de pensar y hacer; y con el cambio configurar entornos sociales pertinentes, contextualizados y con impacto, que reflejen la dignificación.

Cabe precisar que, la co-creación es un enfoque que nació en el contexto de la gestión de empresas, que se adaptó para dar respuesta a los grandes retos que surgen en el mejoramiento de la calidad de vida de toda una comunidad; requiriendo, según Domanski *et al.* (2017), de innovación abierta basada en la inteligencia colectiva que, al mismo tiempo, combina los conocimientos internos con el externo para generar procesos de transformación desde la reestructuración de los ejercicios de planificación lineales y jerárquicos aplicados históricamente a los problemas sociales, puesto que involucra a todos los actores en la búsqueda nuevas soluciones colectivas. Este concepto toma fuerza en el ámbito social porque rompe con esa centralización política, administrativa y económica que burocratiza los procesos que en últimas se ve reflejado en propuestas descontextualizadas que no generan impacto, sino, por el contrario, terminan siendo pañitos de agua tibia ante realidades crueles.

### **Proyección social**

La Corporación Universitaria Minuto de Dios en el documento *Lineamientos Generales. Estrategias de Proyección Social UNIMINUTO* (2018b) considera la Proyección Social como “la función sustantiva [...] propende por el mejoramiento de las calidades humanas de los miembros de la Comunidad, [...] a través de la prestación de servicios de asesoría, consultoría, promoción y extensión” (p. 13), establecida en el acuerdo 92 del 2009, ratificada en la Resolución 3451 del 2020 por el Ministerio de Educación Nacional. Esta función se fundamenta en lo expuesto en la Ley 30 de 1992, en su artículo 120, el cual alude no solo a los programas de educación permanentes, sino que reconoce la importancia de las actividades de servicio que procuran la consolidación de una sociedad justa y equitativa.

La proyección social articulada con la docencia y la investigación genera un conocimiento holístico de los fenómenos sociales, políticos, culturales y económicos, que se suscitan en la cotidianidad de los sujetos a partir de ejercicios de observación y reflexión crítica, conllevando a dinamizar procesos de transformación con las comunidades y las organizaciones. Esta función sustantiva en UNIMINUTO se sustenta en diversas nociones rectoras (figura 1), que recopila la postura ético-política conectada al reconocimiento de las necesidades y particularidades de las diversas poblaciones, al nivel de conciencia sobre los impactos de las acciones en el medio natural, a la generación de una relación dialógica con las comunidades en el ejercicio de autodiagnóstico, autogestión, auto sostenimiento y autodesarrollo; además de la estructuración de soluciones más eficientes y sustentables que posibiliten el cambio social que dignifique a los seres humanos.

*Figura 1.* Principios que fundamenta la Proyección Social.



Fuente: elaboración propia.

Es menester mencionar las modificaciones establecidas en el Acuerdo N.º 342 del 2021 con respecto a la incorporación de dos nuevos principios rectoros de la Proyección Social de la Corporación UNIMINUTO, correlacionados con la articulación curricular y el aprender sintiendo,

viviendo y sirviendo que aluden al establecimiento de escenarios de aprendizaje integrales, que permiten a los estudiantes reflexionar y generar propuestas orientadas a la transformación social; aspecto que conlleva a la materialización de la relación teórico-práctica. Además de esbozar las unidades que dinamizan la proyección social al interior de la Universidad, como la Vicerrectoría General Académica, el Parque Científico de Innovación Social (PCIS), el Centro de Educación para el Desarrollo (CED), el Centro Progreso (EPE), Consultorio Social Minuto de Dios, los Centros y las Escuelas, los Museos y otros espacios de ciencia y la Gerencia de Desarrollo Rural.

### **Innovación social**

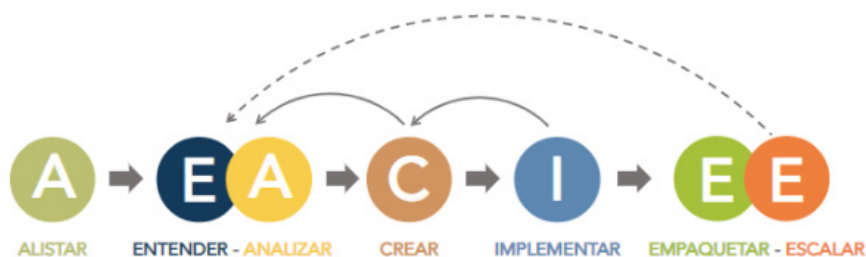
Es una noción conceptual flexible y multidimensional que conlleva a la no existencia de un consenso académico acerca de su significado, puesto que ha sido abordado desde diferentes enfoques disciplinares y contextos (Hernández-Ascano *et al.*, 2016). De allí que, para el objeto central de la sistematización de experiencia, se retomó lo planteado por el Parque Científico de Innovación Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, en el Documento Técnico del PCIS del 2021, quienes comprenden la innovación social como aquellas soluciones nuevas, eficientes, sostenibles que se constituyen de manera participativa, llegando a generar cambios permanentes en las problemáticas y necesidades de una comunidad.

También, Biggs (2010, citado por Hernández-Ascano *et al.*, 2016) señala que se conecta con el marco de referencia de las ciencias sociales, debido a que reconoce el papel de los diversos actores en la consolidación y estructuración de nuevas prácticas sociales, las cuales corrigen los desajustes en los diversos contextos. Igualmente, Biggs (2010) se refiere a “nuevos conceptos, estrategias, iniciativas, productos, procesos y organizaciones que satisfacen las apremiantes necesidades sociales y cambian profundamente las rutinas básicas, redefiniendo los flujos de autoridad o

las creencias del sistema social en el que surjan” (citado por Hernández-Ascano *et al.*, 2016, p. 192).

De allí que, se considere pertinente retomar la Ruta de Innovación Social constituida por el PCIS (Pacheco *et al.*, 2022) que contempla cinco etapas secuenciales, para dar respuesta a la necesidad latente y la complejidad de estructurar ideas creativas que se establezcan como una respuesta pertinente, realizable y eficiente ante un hecho social, según lo evidenciado en ambas concepciones.

*Figura 2.* Ruta de Innovación Social.



Fuente: Pacheco *et al.* (2022, p. 5).

## Comunidad

De acuerdo con lo planteado por Causse Cathcart (2009), comunidad se considera como un grupo de personas que habitan un territorio específico, comparten intereses comunes y, a su vez, buscan soluciones a sus problemas colectivos, además que durante el tiempo generan un cierto sentido de pertenencia, costumbres, cosmovisiones, hábitos y normas, códigos y símbolos que demarcan en sus dinámicas e interacciones suscitadas en el territorio, aspectos reflejados que podrían denominarse como cohesión.

Las comunidades se han concebido históricamente como entornos protectores que posibilitan a sus miembros las condiciones, las garantías y el cumplimiento de los derechos para su desarrollo integral. No obstante, muchas comunidades en Colombia, gracias a las dinámicas del conflicto

armado, la corrupción, las relaciones jerárquicas de poder e intereses económicos, están siendo fragmentadas en su tejido social, pérdida de su identidad, debilitamiento del sentido de pertenencia y desconexión con sus raíces, aspectos que sean evidenciado por medio de la apatía, la falta de participación e interacciones violentas influenciadas por intereses individuales, que está por encima de los colectivos. De allí que los procesos sociales han adquirido importancia en la transformación de esas condiciones de inequidad y pobreza que afectan las condiciones de vida de todos.

### **Enfoque de acción sin daño**

Es una apuesta de la Universidad Nacional de Colombia, la Fundación para el Cooperación Synergia, la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE), la Agencia Alemana para la Cooperación Internacional (GIZ) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (Vela Mantilla *et al.*, 2011), en el marco a la atención en los territorios subyugados por el conflicto, ellos desarrollaron un plan con el propósito de disminuir acciones que ocasionarán más deterioro en las condiciones de vida de los sujetos. Este proyecto promueve reflexiones sobre el qué de lo que se hace y el cómo se puede aportar a un horizonte de construcción de paz.

Cabe precisar que, en Colombia el enfoque de acción sin daño, según lo establecido por Vela Mantilla *et al.* (2011), se rige bajo unos preceptos conceptuales y metodológicos que reafirma la perspectiva de que todos los procesos de intervención deben estructurarse según las particularidades y características sociales, políticas, económicas y culturales propias de cada territorio. Para ello, se deben realizar lecturas críticas del contexto, la reflexión sobre los mensajes éticos implícitos y la transferencia de los productos institucionales, así como la evaluación constante de las acciones diseñadas e implementadas, la definición de acuerdos y valores deseables de convivencia humana en condiciones de pluralidad y multiculturalidad.

Los procesos de intervención requieren en términos metodológicos, según el enfoque de acción sin daño, la implementación de cinco etapas correlacionadas las cuales permiten el análisis y el reconocimiento de los contextos y de los programas implementados a la luz del marco político y ético; sobre todo, a la evaluación de las acciones durante y posterior a su implementación, con el objeto de reestructurarlas, evitando que no cause efectos en las comunidades acompañadas (figura 3).

**Figura 3.** Etapas metodológicas del enfoque de acción sin daño.



Fuente: adaptado de Vela Mantilla *et al.* (2011, p. 51).



## RESULTADOS Y ANÁLISIS

### **De la aparente inexistencia de desafíos hacia el aprendizaje de nuevos escenarios de co-construcción a partir de los recursos disponibles**

La sistematización de la experiencia Familia Sociedad y Proyección Social en UNIMINUTO Buenaventura fue desarrollada bajo la premisa de validar el significado de los hechos para los actores involucrados. Los resultados iniciales condujeron hacia una aparente ausencia de desafíos, en la medida que los actores afirmaban que todo el proceso se caracterizó por la sintonía entre los propósitos, objetivos, sentires y motivaciones personales y de las instituciones que representaron. No obstante, esta situación invitó a profundizar en los instrumentos de investigación, con lo cual se logró clarificar que más allá del confinamiento y las restricciones causadas por la pandemia, uno de los aspectos que representó un desafío fue el uso de las alternativas virtuales encontradas.

Ahora bien, ¿por qué el uso de la virtualidad para los encuentros fue un desafío? Para responder este interrogante fue necesario volver sobre la problemática social de Buenaventura, la cual ha impulsado a realizar acciones a resolverlas por parte de líderes y organizaciones, como la Fundación Vamos en Marcha y UNIMINUTO. A partir de esto, es necesario indicar que las condiciones de vulnerabilidad socioeconómica de Buenaventura limitan el acceso o el conocimiento sobre el uso de las nuevas tecnologías de la información. Al respecto, se destacan elementos valiosos para dar continuidad a las propuestas pese a la limitación tecnológica la empatía y comprensión de las diferentes realidades socioeconómicas del Distrito, así como la prevalencia del interés por contribuir a las soluciones y el rol activo de los participantes (beneficiarios).

En un contexto que presentaba dificultades para el encuentro comunitario, surgieron alternativas de parte de los beneficiarios y de los promotores (Fundación Vamos en Marcha y UNIMINUTO). Inicialmente, estas propuestas usaron los siguientes recursos: WhatsApp, el cual con el

paso del tiempo de confinamiento se fue actualizando para incorporar cada vez más usuarios en una videollamada. Asimismo, en la medida en que se generó cierto grado de adaptación a la realidad que se experimentaba en ese momento, se incorporaron otras herramientas, como Google Meet. Igualmente, se logró concertar formas de trabajo autónomo para construir documentos, hablar con la comunidad y concretar temas.

DE UNA AUSENCIA DE DESAFÍOS APARENTE HACIA LA IDENTIFICACIÓN  
DE ELEMENTOS QUE PROPICIEN LA ARTICULACIÓN DE LA ORGANIZACIÓN  
SOCIAL, LA COMUNIDAD Y LA PROYECCIÓN SOCIAL UNIVERSITARIA

La respuesta inicial de la comunidad y la personas de la Fundación Vamos en Marcha, del barrio El Triunfo, respecto a la ausencia total de desafíos, limitaciones o circunstancias que de un modo u otro frenaran o replantearan la construcción en conjunto que se realizó, llevó a preguntarnos: ¿cuáles fueron esos elementos que lograron hilvanar estos actores sociales, para posteriormente consolidar un tejido tan fuerte que incluso llevó a movilizar hacia su campo de acción otros procesos de la proyección social en UNIMINUTO Buenaventura?

Esta es una pregunta por los hechos, sentires, significados compartidos, e incluso, por las emociones que estuvieron presentes durante el acercamiento entre los actores y que facilitó la construcción conjunta. Una parte mínima de la respuesta se resuelve con la actitud empática de quienes lideraron el proceso, al igual que la conexión con el propósito de contribuir al cambio de la realidad del barrio; sin embargo, no es una respuesta suficiente, más bien es el punto de partida para consolidar otra mirada hacia la experiencia y seguir reflexionando.

Se requiere de la escucha activa para poder acertar en los objetivos y necesidades de la comunidad [...] La comunidad debe ser parte activa a la hora de la construcción, no se debe dar por hecho algo

hasta que la comunidad no lo apruebe [...] Se requiere encontrar una persona en la comunidad que pueda ser el portavoz y al mismo tiempo el enlace a la comunidad, esta persona debe tener capacidad de liderazgo, un interés genuino además de conocer a su comunidad. Es necesario generar un lazo genuino con la comunidad y esto solo se logra si el líder del proyecto realmente entiende, comprende y le interesa las necesidades de la comunidad. Se debe estar abierto a las ideas y propuestas de todos, pero al mismo tiempo tener capacidad de análisis para poder direccionar las mismas. (L. Riascos, comunicación personal)

La experiencia sistematizada en estas líneas devela que, pese a que el cambio de la realidad es arduo, es satisfactorio colaborar a partir del fortalecimiento de lo que aún en nuestra cultura —afro pacífica— se reconoce como el centro de la sociedad: la familia en sus múltiples formas de constitución.

Cuando los líderes sociales son puentes y puertas abiertas para generar sinergias con otras entidades e instituciones, logran movilizar escenarios que contribuyen a la transformación de las realidades complejas de sus territorios. Esta actitud de apertura de la comunidad en cabeza de quien los representa, sumado a la voluntad de las instituciones que comienzan a ser parte del colectivo que trabaja por fortalecer condiciones sociales favorables, cuando es permeada de una empatía genuina, comienza a formar una “hermandad” que se teje en torno a un fin común: el cambio social. Esta experiencia nos enseñó a que la empatía abre puertas y rompe muros, crea “sociedad” en la acepción que refiere a convivir bajo una identidad compartida. Quien toma la vocería en medio de las problemáticas es el líder guerrero, quien sigue el líder también es guerrero, quien escucha y permite que las acciones se implementen sin ser un obstáculo, ya es hermano.

## **Actores que se asumen como sujetos activos en la co-creación de soluciones a las problemáticas de su realidad**

El rol activo de los participantes permite retomar la reflexión respecto al enfoque de la co-construcción en interrelación con la perspectiva de acción sin daño, que busca fomentar ejercicios de cuestionamiento y de análisis sistemático de las iniciativas de responsabilidad social, implementadas desde lo institucional en los diversos contextos; ya que se requiere estructurar procesos que valoren las realidades que viven las personas, familias y comunidades, y en esta medida eviten acrecentar los efectos nocivos de las desigualdades (Duque Botero, 2016). La postura anterior se reafirma por los actores del proceso Familia, Sociedad y Proyección Social, quienes dejan en evidencia la necesidad de implementar investigaciones rigurosas que deriven en proyectos acordes a las características de las comunidades y los territorios, en los cuales prevalezca una vinculación activa de los llamados “beneficiarios”.

Comenzar con un proceso investigativo riguroso que permita analizar y crear más proyectos conforme a las necesidades de las comunidades. Continuar involucrando a los líderes sociales y personas que tengan un interés genuino en trabajar por la comunidad. Continuar ofreciendo los proyectos sociales de formación dentro de la oferta de Práctica en Responsabilidad Social, involucrando a estudiantes interesados en trabajar con la comunidad y los objetivos del proyecto (Riascos, 2021).

El trabajo con las comunidades, para contribuir al mejoramiento de sus condiciones de riesgo, vulnerabilidad o carencia, además de ser co-construido con ellas, implica conectarse con las apuestas de los distintos niveles de gobierno expresados en sus planes de desarrollo; pues tiene el propósito de entablar una articulación efectiva que dé fuerza a los espacios locales de participación constituidos para el rediseño de ciudades y condiciones. El objetivo central es establecer oportunidades insustituibles para impulsar procesos comunitarios resignificadores, que rompen con los desafíos que históricamente subyacen en la planificación lineal, la

cual deja de lado las necesidades sentidas de las comunidades e incluso se caracteriza por la apatía por parte de los ciudadanos en estos ejercicios de transformación social, los cuales exigen de constancia y liderazgo que trasciendan los intereses propios.

Lo anterior, exhorta a la empatía y al reconocimiento de la realidad social, como base para construir, bajo las lógicas de horizontalidad, las alternativas y soluciones a las diferentes situaciones que requieren ser intervenidas.

Se debe generar un lazo genuino con la comunidad y esto solo se logra si el líder del proyecto realmente entiende, comprende y le interesa las necesidades de la comunidad. Se debe estar abierto a las ideas y propuestas de todos, pero, al mismo tiempo, tener capacidad de análisis para poder direccionar las mismas (Riascos, 2021).

## APRENDIZAJES

La disposición entre los líderes y voceros de las organizaciones sociales que intervienen en los procesos facilita la articulación a través de una gestión efectiva de los recursos, en clave del aporte a las comunidades. Es el caso de los liderazgos por parte de la Fundación Vamos en Marcha y UNIMINUTO, los cuales lograron conectarse en función de la contribución social. Entre los aspectos del contexto que facilitaron la experiencia, se encuentra la disposición de la líder social, Sandra Cuero, y su capacidad de gestión. Igualmente, se destaca la capacidad de adaptación de los representantes de las instituciones y de la comunidad, ya que se acogieron a las nuevas formas de interacción mediadas por la virtualidad.

En cierto sentido, la pandemia fue un impulso que permitió llegar por medios virtuales, tanto a los niños, adolescentes y mujeres cabeza de hogar como a todo el núcleo familiar congregado en los espacios de formación e interacción; además de su participación en la movilización a través de las redes sociales. Las redes personales y profesionales de los

involucrados en esta apuesta de contribución social: estudiantes, docentes, administrativos y personal de la Fundación Vamos en Marcha, ha permitido integrar participantes en calidad de voluntarios que agregan valor tanto en lo estrictamente disciplinar como en la calidez de las interacciones humanas, que se imprime por medio del trabajo solidario.

El trabajo con la Fundación en el barrio El Triunfo continúa y se integra en la estrategia de UNIMINUTO “Agendas Regionales”, la cual es un instrumento de planeación que permite focalizar las funciones sustantivas en unas problemáticas de un sector determinado. Desde la Proyección Social, se cuenta con los primeros pasos que dejaron aprendizajes sobre la comunidad, sus líderes, sus dificultades y su contexto. Del mismo modo, en una mirada al interior de la Universidad se instauró un escenario de aprendizaje sobre las metodologías de trabajo, sus instrumentos, la percepción de las acciones que se emprenden por parte de esa comunidad y las actitudes que favorecen o limitan los cambios sociales que se pretenden con las acciones de responsabilidad social (estudiantes), la forma de vincular y motivar los voluntarios.

## CONCLUSIONES

Los desafíos experimentados en la articulación de la Fundación Vamos en Marcha, comunidad de El Triunfo y UNIMINUTO obedecen a amenazas propias de la situación coyuntural que ocurrió durante el 2020. Es decir, más allá de las limitaciones que pudieron haber tenido lugar al interior de las organizaciones y entre sus liderazgos, lo que limitó y demandó creatividad para afrontar y resolver, fueron las situaciones producto de la pandemia que, por un lado, emergieron y, por el otro, pusieron en evidencia deficiencias estructurales del Distrito de Buenaventura, como el acceso y el conocimiento para el uso de las TIC.

La pandemia por causa del COVID 19 jugó un papel ambivalente en la medida en que motivó e impulsó nuevas formas de relacionamiento, interacción y pedagogías con las comunidades. También se constituyó en

una limitación para la interacción cara a cara, la cual, tradicionalmente, era protagonista de estos encuentros. Así, con la pandemia del 2020, se aprendió a valerse de las tecnologías de la información y la comunicación tanto para socializar, comunicar, como para implementar acciones específicas en el marco del trabajo comunitario.

La disposición entre los líderes y voceros de las organizaciones sociales que intervienen en los procesos facilitó la articulación a través de una gestión efectiva de los recursos, en clave del aporte a las comunidades. Es el caso de los liderazgos por parte de la Fundación Vamos en Marcha y UNIMINUTO, los cuales lograron conectarse en función de la contribución social. En medio de todo lo vivido durante la pandemia, hubo incertidumbres asociadas a la necesidad de mantener el relacionamiento con las comunidades a través de la implementación de los instrumentos de la Proyección Social, gestionados desde el Centro de Educación para el Desarrollo: Práctica en Responsabilidad Social, Voluntariado y Transferencia de conocimientos por medio de proyectos de impacto social; no obstante, con ayuda de la comunidad se logró encontrar alternativas para mantener el trabajo de intervención comunitaria con sello participativo, lo cual se considera un logro para todos los involucrados.

## REFERENCIAS CITADAS

- Alcaldía Distrital de Buenaventura. (2020). *Plan de desarrollo Distrital 2020-2023. Buenaventura con dignidad*. Administración Distrital. <https://bit.ly/3pDGVG8>
- Causse Cathcart, M. (2009). El concepto de comunidad desde el punto de vista socio - histórico-cultural y lingüístico. *Ciencia en su PC*, (3), pp. 12-21. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181321553002>
- Congreso de la República de Colombia. (1992, 28 de diciembre). Ley 30. *Por la cual se organiza el servicio público de la Educación Superior*. Diario Oficial 40700. [http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley\\_0030\\_1992.html](http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0030_1992.html)

- Consejo de Fundadores de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. (2021, 13 de agosto). *Acuerdo N° 342. Por la cual se actualizan las políticas institucionales de la Corporación universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO*. <https://bit.ly/3cjPmmX>
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2014, 9 de septiembre). *Acuerdo No. 02. Lineamientos Generales para la Proyección Social*. <https://bit.ly/3R2lz0T>
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2018a, 30 de enero). *Acuerdo 10. Por el cual se aprueban y promulgan los lineamientos para el desarrollo de las prácticas en responsabilidad social de los pregrados de UNIMINUTO*. UNIMINUTO.
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2018b). *Lineamientos generales. Estrategias de Proyección Social UNIMINUTO*. UNIMINUTO. <https://es.slideshare.net/DanielaTRUJILLORUIZ1/lineamientos-generales-digitalpdf>
- Duque Botero, J. D. (2016). La implementación del concepto de acción sin daño, en la estructuración de las condiciones que garantizan la observancia del principio de planeación de la contratación estatal. *Revista de Derecho Público*, (37), 1-21.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2020, marzo). *Boletín Técnico la información del DANE en la toma de decisiones de los municipios del país*. DANE. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-desarrollo-territorial/100320-Info-Alcaldia-Buena-ventura.pdf>
- Domanski, D., Howaldt, J., & Schröder, A. (2017). Social innovation in Latin America. *Journal of Human Development and Capabilities*, 18(2), 307-312. <https://doi.org/10.1080/19452829.2017.1299698>
- Hernández-Ascano, J., Tirado-Valencia, P. y Ariza-Montes, A. (2016). El concepto de innovación social: ámbitos, definiciones y alcances teóricos. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*. (88), 164-199. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17449696006>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014) *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw Hill Interamericana Editores S.A.



- Lozano, R (2008). *Así es Buenaventura*. Administración Distrital de Buenaventura. [https://www.buenaventura.gov.co/images/multimedia/asi\\_es\\_buenaventura.pdf](https://www.buenaventura.gov.co/images/multimedia/asi_es_buenaventura.pdf).
- Mejías Sandía, C. y Henríquez Rojas, P. (2012). La ciudadanía como co-construcción de espacios de participación en lo público. *Sociologías*, 14(31), 192-213. <https://www.scielo.br/j/soc/a/GMtVFQx5gzSrjdFqj3Qr5kt/?format=pdf&lang=es>
- Pacheco, J., Galindo, F., Rodríguez, S., Payán-Durán, L., Velásquez-Rodríguez, C. (2022). *Ruta de Innovación Social: Paso a paso para desarrollar innovaciones sociales (Documento Técnico 02)*. UNIMINUTO – Parque Científico de Innovación Social. [https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/14188/1/Documento\\_ruta\\_de\\_innovacion\\_social\\_2022.pdf](https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/14188/1/Documento_ruta_de_innovacion_social_2022.pdf)
- Riascos, L. (2021). *Propuesta de una metodología de intervención desde la universidad que contribuya a la transformación social de las problemáticas comunitarias haciendo uso de la Investigación Acción Participación: el caso de la fundación Vamos en Marcha por El Triunfo (Buenaventura, Colombia)* [trabajo de grado no publicado].
- Vela Mantilla, M. M., Rodríguez Fernández, J. E., Rodríguez Puentes, A. L. y García Muñoz, L. M. (2011). *Acción sin daño como aporte a la construcción de paz: propuesta para la práctica*. Fundación para el Cooperación Synergia; Universidad nacional de Colombia; Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE); Agencia Alemana para la Cooperación Internacional (GIZ); Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). <https://bit.ly/3PKrmXR>

## REFERENCIAS CONSULTADAS

- Consejo de Fundadores de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. (2021). *Políticas Institucionales de Proyección Social*. <https://bit.ly/3AkJBNI>
- Harmes-Liedtke, U. y Gianetti, M. S. (2019). *El concepto y las metodologías de la co-creación para la generación de innovaciones urbanas: sistematización bibliográfica*. Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit:

Cooperación Alemana al Desarrollo Sustentable en México. <http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.17863.96169>

Jara Holliday, O. (2009). La sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano - Una aproximación histórica. *Diálogo de Saberes*, (3), 118-129. <https://bit.ly/2zrXPgx>

# **Redes de acompañamiento para el aprendizaje y el desarrollo de acciones comunitarias, vereda Granizal (Bello – Antioquia)**

**James Larry Vinasco Hernández<sup>1</sup>**

## **RESUMEN**

El vínculo Universidad-Sociedad es la razón de ser de la academia. Hablar de este, es hablar de desarrollo, transformación y diálogos permanentes que ponen a prueba el sentir y la razón, para producir cambios a partir de la praxis. La siguiente sistematización de experiencia presenta las acciones de relacionamiento y acompañamiento de la Sede Bello de UNIMINUTO a líderes de la vereda Granizal de este municipio, a través de la revisión documental de resultados de acciones en el marco de dos funciones sustantivas: i) un proceso de intervención comunitaria o de proyección social, y ii) una investigación y el diálogo periódico entre los estudiantes del semillero de investigación Khöra. Todas estas experiencias arrojaron, para los agentes sociales, un conjunto de saberes y conocimientos prácticos que establecieron las rutas de trabajo de la mano con las comunidades.

---

<sup>1</sup> Sociólogo y magíster en Sociología de la Universidad de Antioquia, especialista en Políticas Públicas para la Igualdad en América Latina del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clasco, Argentina). Se desempeña como docente e investigador del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, seccional Antioquia - Chocó. Correo electrónico: [jvinascoher@uniminuto.edu.co](mailto:jvinascoher@uniminuto.edu.co)

## INTRODUCCIÓN

**E**ste documento es el resultado de un ejercicio de reflexión en torno a una experiencia que, si bien tuvo su origen en el ámbito académico, develó un carácter más amplio gracias a la búsqueda de estrategias que tienen una correspondencia con las realidades abordadas. Todo el proceso se originó en el 2016 a través de la convocatoria para presentar una propuesta de proyección social con énfasis en promoción de ciudadanía y paz, en la cual se planteó como foco la comunidad y líderes de la vereda Granizal del municipio de Bello, Antioquia. Es así como se formuló el proyecto “Fortalecimiento de la participación comunitaria como estrategia para la acción ciudadana en pro del desarrollo y la paz en la vereda Granizal del municipio de Bello en el año 2017”, el cual se implementó por medio de metodologías participativas, buscando el mayor nivel de participación de líderes y comunidad para generar y fortalecer procesos de empoderamiento y autogestión. (Sosa & Guerra, 1995).

En los años posteriores, se mantuvo el contacto con algunos líderes que vieron en la presencia institucional y personal una oportunidad de alianza para abrir espacios de capacitación, diálogo, o como dicen ellos, “dar a conocer la situación de luchas y logros de la vereda”. Por ello, se integraron a esta red de trabajo las y los estudiantes que hacían parte del semillero de investigación *Khōra, por una ciudadanía crítica*, a través del desarrollo de actividades en campo y diálogo con la comunidad y los líderes. Esta experiencia motivó en los estudiantes el diseño de una investigación que abordara aspectos relacionados con los vínculos familiares de personas víctimas del posconflicto a través de la investigación-acción-participativa (IAP) y la educación popular (Rodríguez, 2013)

Todo este proceso impulsó la necesidad personal y profesional de acercarse al tema desde una mirada retrospectiva para entender los puntos concretos en los cuales ha tenido mayor influencia o se ha focalizado el trabajo entre líderes, comunidad e institución, con el propósito de mejorar las acciones y proyectar las estrategias y metodologías; además, teniendo

como base de estos ejercicios académicos, la participación de las personas y la articulación coherente de las funciones sustantivas. Por esto, el propósito central de este ejercicio de sistematización de experiencia, se centró en fomentar estrategias para el empoderamiento comunitario en los procesos participativos de la vereda Granizal, así como en el diálogo universidad-sociedad a través de las funciones sustantivas universitarias, con el desarrollo de metodologías participativas.

## CONTEXTOS

La vereda Granizal es un territorio perteneciente al área rural del municipio de Bello, departamento de Antioquia. Esta vereda se encuentra ubicada en el suroriente del municipio, limita con los municipios de Copacabana y Medellín (figura 1). Aunque está ubicada en el municipio mencionado, su acceso terrestre es a través de la llamada “vía antigua a Guarne”, lo que implica el acceso a través de la zona nororiental de Medellín. Esta ruta, a pesar de ser de carácter departamental, se encuentra sin pavimentar, lo que representa una de sus tantas problemáticas y luchas comunitarias y ciudadanas; además de la que se ha presentado por el agua potable y por la legalización de sus viviendas (Serna, 2022).

**Figura 1.** Ubicación vereda Granizal.



Fuente: Correa *et al.* (s.f., p. 4).

Según cifras de la Alcaldía de Bello, contenidas en el Plan de Acción Territorial para Víctimas (UNHCR/ACNUR, 2012), en el territorio habitan alrededor de 20 000 personas, dato que difiere en diferentes estudios, pues en otras fuentes se estiman aproximadamente 25 000 habitantes. Sin embargo, la secretaría de Planeación Municipal considera que a la fecha residen 22 000 personas, unas 5000 familias aproximadamente (Giraldo-Agudelo *et al.*, 2017, p. 13). Sobre estas cifras, el estudio realizado por Giraldo-Agudelo *et al.* (2017), al respecto de una muestra poblacional estudiada de 415 viviendas, tuvo como resultado que el 90,8 % de la población manifestó ser población desplazada y el 9,2 % población no desplazada; es decir, que se asentaron por diferentes razones, especialmente, relacionadas con el conflicto armado. Estos datos indican que la vereda Granizal es el segundo asentamiento humano con más víctimas de la violencia en todo el territorio nacional, constituida en su mayoría por personas desplazadas o víctimas del conflicto del municipio de Medellín, esto gracias a la cercanía que la vereda tiene con este territorio (Spitaletta Hoyos y Correa Jaramillo, 2010).

A estas condiciones, se le suman las dificultades que la comunidad tiene para el acceso a los servicios básicos como el agua y las vías de ingreso al municipio, además de la no legalización de los terrenos en donde están asentados. Estos factores son puntos centrales del trabajo comunitario, que no habían sido abordados de forma estructurada ni planeada, lo cual se convertía para los líderes en un trabajo desgastante y sin resultados visibles.

En este contexto de asentamiento y organización comunitaria nació el proceso de acompañamiento a la vereda y sus líderes en el periodo 2015-2016, con el desarrollo de la investigación “Ciudadanía, paz y desarrollo en comunidades locales de la sede de Bello y sus centros regionales”, desarrollado por el Centro de Educación para el Desarrollo (CED) en el marco de la IV Convocatoria para el desarrollo y fortalecimiento de la investigación en UNIMINUTO, y en la cual participaron la Sede Bello y

sus Centros Regionales, integrando a algunas organizaciones comunitarias, en este caso, a la comunidad de la vereda Granizal.

En el 2016, a partir de las conclusiones de la investigación, se formuló el proyecto de proyección social “Fortalecimiento de la participación comunitaria como estrategia para la acción ciudadana en pro del desarrollo y la paz”, por medio de la I Convocatoria interna para financiar proyectos de intervención social, la cual se llevó a cabo en el 2017. En este proceso se integraron diferentes actores sociales y académicos de Medellín, así como el semillero de investigación *Revolución Ciudadana* hoy denominado semillero de investigación *Khöra, por una ciudadanía crítica*. Una vez terminado el proceso de proyección social, se continuó con el acompañamiento a algunas acciones sociales, relacionadas con la revisión de propuestas de trabajo para las juntas de acción comunal (JAC), seguimiento a procesos jurídicos, diseño y entrega de una cartilla con la síntesis metodológica del proyecto de intervención y un video documental de la misma, además de visitas y diálogos en campo con docentes y estudiantes del semillero.

En el 2020, las estudiantes pertenecientes al semillero plantearon su interés en desarrollar una investigación que se acercara a las realidades sociales y comunitarias de las familias que fueron víctimas de conflicto y excombatientes de las Farc. Para ello, se diseñó una investigación cuyo foco territorial fue la vereda. Del conjunto de actores que ha participado en los diferentes momentos, destaca el Comité Central de la Vereda Granizal (Coveg), pues en él confluyen líderes de diversas organizaciones que van desde las JAC hasta grupos poblacionales relacionados con la educación, la salud y las víctimas del conflicto armado. Este comité también es un beneficiario estratégico por su posición de incidencia en el territorio y por su composición diversa, igualmente sirve para estrechar los lazos construidos entre la Corporación Universitaria Minuto de Dios y la comunidad de la vereda Granizal.

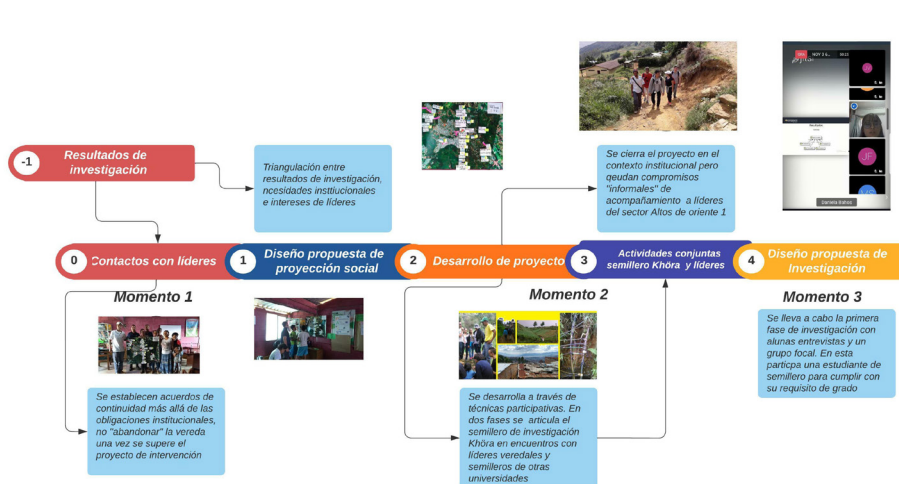
Por otra parte, han participado, además, habitantes de los sectores Altos de Oriente 1 y 2, El Portal y El Regalo de Dios, quienes se com-

prometieron como *Grupo Conformado*<sup>2</sup> para la realización de diversas actividades dentro y fuera de procesos formales. Este factor es característico de vínculos informales que permanecen con el tiempo y se convierten en el soporte del desarrollo de las estrategias en el marco de procesos institucionales.

## METODOLOGÍA

La experiencia se sistematizó a través de tres momentos: momento 1: emprendimiento de un proyecto de intervención social; momento 2: abordaje del “devenir” entre las lógicas institucionalizadas, el marco lógico y los acuerdos comunitarios; y, momento 3: reflexiones derivadas de la experiencia (figura 2).

Figura 2. Línea del tiempo del proceso.



Fuente: elaboración propia.

2 Los procesos participativos tienen una estructura sugerida para el desarrollo ordenado de sus acciones. Martí Olivé *et al.* (2000) plantea la siguiente: Grupo de Investigación Acción Participativa (GIAP) del cual se desprenden el GIAP conformado y el GIAP informado, y la Comisión de Seguimiento (CS). Balcazar (2003) sugiere que “una vez identificadas las necesidades, los participantes determinan las prioridades y organizan grupos de acción para planear en forma sistemática el proceso de solución de los problemas” (p. 62).



### Momento 1. Diseño e implementación de propuesta de proyección social

La formulación tuvo como antecedentes los resultados de la investigación *Programa de educación popular sobre ciudadanía, paz y desarrollo en comunidades locales* desarrollado por el CED en el 2015, vinculando líderes de la vereda a través del contacto con el Coveg, organización que agrupa a las 8 JAC. En el 2017, se realizó la primera fase denominada “Jornada colaborativa de identificación de problemas y alternativas desde abajo”, diseñando un diagnóstico participativo a través de un flujograma, un árbol de problemas y un sociograma (figura 3). Seguido, se realizaron talleres de análisis y devoluciones creativas del diagnóstico, con la aplicación de tetralemas para lograr acuerdos de trabajo.

*Figura 3.* Desarrollo de flujograma, sociograma y árbol de problemas.



Fuente: elaboración propia.

### MOMENTO 2. FINALIZACIÓN DEL PROYECTO Y NUEVOS VÍNCULOS

Con el equipo de trabajo se logró desarrollar un conjunto de actividades para dar cierre al proyecto. La primera de estas fue un taller “De experiencias participativas comunitarias”, que tuvo como propósito acercar la experiencia del trabajo comunitario a semilleros de las universidades de Antioquia, UNIMINUTO y Colegio Mayor de Antioquia, dando una mirada al saber vivencial (UNIMINUTO Bello, 2017).

El proyecto cerró con la realización de una pieza audiovisual y una cartilla sobre metodologías participativas en el contexto veredal. Así, el

semillero *Khõra* se convirtió en una plataforma de diálogo entre estudiantes y líderes de la vereda. Por ello, entre el 2018 y 2019, se realizaron salidas pedagógicas guiadas por líderes de la JAC del sector Altos de Oriente 2, con el fin de conversar sobre sus acciones jurídicas y estrategias de carácter social para el logro de los objetivos, además de la entrega de la cartilla y el documental (figura 4).

**Figura 4.** Encuentros y recorridos por la vereda.



Fuente: elaboración propia.

### Momento 3. Diseño propuesta de investigación

El 2020 llegó con nuevos retos por causa de la pandemia y el semillero sufrió algunas deserciones, no obstante, se integraron nuevas estudiantes con la intención de reforzar conocimientos en investigación, por ello se diseñó una propuesta con la implementación de un flujograma<sup>3</sup> para identificar los objetivos y el foco (figura 5). De este ejercicio se derivó la propuesta “El posconflicto como reconfigurador de la familia, caso Altos 1, vereda Granizal”, cuyo objetivo fue determinar la incidencia del posconflicto en las dinámicas familiares de las víctimas del conflicto armado.

3 El flujograma es una técnica que nos presenta “una oportunidad para la materialización de un ejercicio democrático desde la integración de múltiples análisis y propuestas, diferentes y/o similares, propiciando además la corresponsabilidad (co-protagonismo) para con el objetivo” (Socas *et al.*, 2003, p. 1).

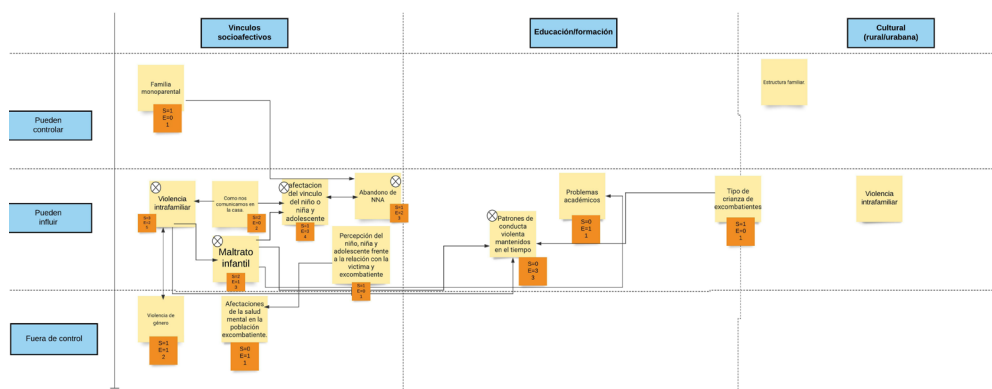


Figura 5. Flujograma para los objetivos de investigación.

Fuente: elaboración propia.

## MARCO CONCEPTUAL

Aquí se presentan algunos conceptos para entender la experiencia a través de tres categorías: i) compromiso-pacto, un breve recorrido analítico sobre los vínculos generados y los retos ante el establecimiento de roles; ii) superando obstáculos, donde se establecen algunos puntos de análisis críticos en el bucle teoría-práctica-reflexión; y finalmente, iii) IAP y nuevos retos, entendido este como las posibilidades de continuar el acompañamiento y el desarrollo de lo pactado a lo largo de los procesos.

### Compromiso-pacto

Las alianzas estratégicas, definidas con acuerdos e intercambios verbales y que coincidieron con acciones de ciudad, se reflejaron en el *Encuentro de metodologías participativas* en el mes de mayo de 2017, el cual contó con la participación de academias, organizaciones sociales y políticas con diferentes experiencias y metodologías participativas en su accionar (Centro de Producción Audiovisual UNIMINUTO, 2019). Este fue llevado a cabo gracias al compromiso de docentes, egresados y estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas y del Instituto de Estudios Regionales (Iner) de la Universidad de Antioquia, la Asociación Cristiana de Jóvenes

(ACJ), miembros de la Corporación Picacho con Futuro, Mi Comuna, Convivamos, Corporación Región, Fundación Confiar, docentes, la Universidad Pontificia Bolivariana y UNIMINUTO, estableciendo algunas propuestas de intercambios a mediano y largo plazo.

Otra de las alianzas estratégicas fue la lograda con el profesor Humberto Macías Cuellar de la UNAM en México, con quien se desarrolló una línea del tiempo sobre los logros del trabajo comunitario y se generaron vínculos de intercambio de saberes y experiencias con procesos de ambos países, al igual que con el grupo de trabajo “Proceso y Metodologías Participativas de Clacso”.

Cabe señalar la presencia y disposición, derivadas de estas gestiones interinstitucionales, de representantes de la Alcaldía de Bello y el Batallón de Ingenieros Militares N.º 4 Pedro Nel Ospina, quienes en los inicios del asentamiento hicieron presencia solo para desalojar a los habitantes mediante el uso de la fuerza, ahora son actores presentes en los diálogos y con la posibilidad de hacer intervenciones en la infraestructura vial. Así, tanto las alianzas como la organización en grupos de trabajo significaron una complejidad mayor en el proceso, pues implicó estructurar relaciones formales, diálogos espontáneos, perspectivas desde la vivencia, encuentros con la subjetividad y la diferencia del otro para procurar abarcar tanto sentires como ideas sobre las realidades del territorio y la coherencia con el trabajo comunitario de más de 20 años por parte de los líderes.

Por eso, la premisa del proceso fue generar la mayor capacidad participativa de los habitantes, sin perder la continuidad del proceso, con lo cual se reconocen las diferentes capacidades de liderazgo, las habilidades y sobre todo los intereses, sin que esto signifique que prevalezcan unos sobre otros, una suerte de compromiso, que en palabras de Fals Borda (2015), “es el ‘compromiso-pacto’ que anima consciente o inconscientemente a los que se creen neutrales en situaciones críticas, y a todos aquellos que abren sus flancos a procesos de captación” (p. 243).

## Superando obstáculos

Para este proceso, la mirada teórica solo nos permite comprender de forma general cómo se estructura el trabajo en red dentro de la implementación de acciones, según el contexto, descifrar el papel de los actores y la preponderancia del diálogo y la negociación, inclusive causas y efectos de amplitud territorial que desbordan la realidad cotidiana de la vereda, pero la fuerza de los fenómenos locales permanece aún como un campo por explorar.

Esto no significa la depreciación del conocimiento académico para estos casos, antes bien, las ciencias sociales siguen jugando un papel fundamental en la investigación, intervención y formación en este campo, esencialmente en la construcción de herramientas, técnicas y metodologías que respondan a asuntos propios de las realidades y la praxis social. Es aquí, donde la Investigación-Acción Participativa (IAP), como parte de un giro en el paradigma investigativo, apunta a una intervención flexible y amplia, brindando una gran capacidad para reunir dentro de un mismo procedimiento, herramientas y técnicas para la recopilación, generación y sistematización de información, que pueden ser orientadas a la elaboración de diagnósticos y planes de acción, un reto constante para la academia (De Oliveira Figueiredo, 2015).

El proceso de elaborar diagnósticos y planes de acción, incluye en su construcción, como base de su trabajo de campo, a los actores sociales directa o indirectamente implicados. La IAP también puede entenderse e implementarse como un método de aprendizaje colectivo, dirigido a estimular la praxis transformadora en las comunidades. Para este caso, su valor reside en que posibilita una flexibilidad metodológica, permite planear y redireccionar la investigación y la intervención, haciendo uso de múltiples herramientas y recursos, principalmente, de aquellos derivados de las perspectivas y diálogos con las personas implicadas. En palabras de Julio Vargas (2011) “Esto se entiende únicamente si aceptamos

el presupuesto de que la palabra sólo tiene sentido en tanto enuncia un hecho, y la teoría sólo tiene sentido como expresión de una praxis” (p. 27)

Aunque se puede recurrir a la pregunta de cómo combinar lo vivencial con lo racional para los procesos de cambio, la IAP busca integrar perspectivas de diversos actores; igualmente, se orienta a la práctica y transformación de las condiciones sociales, haciéndose adaptable y permeable según las circunstancias en que se desarrollen. Por otra parte, la flexibilidad que ostentan tanto la IAP y sus métodos, hace que la ejecución sea adaptable siempre, posibilitando la realización de diversas transformaciones y replanteamientos, que en el devenir deben realizarse, pues permite formular estrategias y acciones según las necesidades manifestadas por el conjunto de actores implicados, permitiendo darle una orientación más acorde con las condiciones observadas (Red CIMAS, 2015).

En otro sentido, las metodologías participativas funcionan como un espejo en diferentes dimensiones, pues la reflexión crítica orienta la elección de los instrumentos coherentes, su implementación y los resultados que de este ejercicio se puedan derivar, quedando a la luz de todos los participantes, sin zonas oscuras y bajo un lenguaje que sea accesible. No obstante, este carácter participativo no significa la presencia de todos los actores en todas las fases del proceso, inclusive en aquellos momentos informales de los primeros contactos y acuerdos tácitos, pues ha de buscarse la correspondencia entre objetivos particulares mediados por los intereses y los objetivos que abarcan a ciertos grupos, según sus roles en los contextos sociales (Caballero Ferrándiz *et al.*, 2019).

En esta lógica, el trabajo sociocomunitario, a través de las metodologías participativas, corresponde a una forma de sociología crítica aplicada, como una forma integral de abordaje de la realidad para generar procesos transformadores con los actores implicados. Así, la organización del trabajo debe ser diáfana para dar a cada momento y persona su espacio en la construcción de un conocimiento que sea válido, pues es

útil una forma de pensamiento praxeológico que sea favorable tanto a sus contextos cotidianos como a sus acciones planeadas.

Lo anterior, requiere entonces, desde la perspectiva metodológica, la organización de comisiones o grupos de trabajo, según las fases del proyecto, e inclusive, los contextos territoriales necesitan de compromisos, capacidades, conocimientos roles y ocupaciones de los mismos actores, de forma tal que, el modelo pueda ser replicado en otros espacios y que el carácter participativo de la intervención sea no un artificio del azar, sino una estrategia con un sentido y un fin (Martí Olive *et al.*, 2000).

De este modo, la participación es *hacer parte de*, conectar personas y perspectivas en torno a las problemáticas, las cuales no son resultado del capricho del equipo profesional, sino que se construyen diferenciando las expresiones del síntoma social mismo, definiendo el problema y sus soluciones a partir del diálogo y la construcción colectiva; robusteciendo las interpretaciones hacia una suerte de autopoiesis social. De esta manera, estaremos hablando de un proceso participativo que asume la gestión de un territorio como un ejercicio social que requiere de diferentes niveles de compromiso y articulaciones entre otros contextos territoriales y, por supuesto, entre actores (Borja, 2003).

Entonces, hablar de participación, inclusive en los términos expresados anteriormente, no es hablar de un asunto novedoso ni la solución a todos los problemas, sino una vía para salir de la compartimentación de todos los aspectos que puedan estar involucrados en una intervención. En este sentido, el pensar solo en la situaciones cercanas a las comunidades como únicas y sin conexión con otros niveles de territorialidad, la híperespecialización de los saberes expertos o académicos, las parcelaciones institucionales —inclusive en las facultades o escuelas—, todas son formas de corporativismos y localismos que separan a los sujetos y frenan las posibilidades de desarrollo integral, deshumanizando, inclusive, los mismos procesos sociales y de intervención, y generando dependencia de los actores y asistencialismo (Red CIMAS, 2015).

Este es un modelo que viene tomando fuerza académicamente, como un giro epistemológico para generar diálogos entre teoría, realidad y práctica, e impulsar la transformación de las realidades sociales y el coprotagonismo de todos los actores. Conjuntamente, desde la perspectiva ético-política, se busca orientar a las comunidades hacia la autonomía y el fortalecimiento de la identidad, así como *democratizar la democracia*, en palabras de Boaventura de Sousa Santos (2005), y superar las rigideces académicas con la integración de todos los elementos del discurso: pensamiento, sentimiento, palabra y acción.

### **IAP y nuevos retos**

Este proceso se ha convertido en una forma estratégica de abordar desde diversas perspectivas la situación de la vereda, tanto estructural como en todas sus coyunturas sociales, económicas y culturales; de forma tal que muchos temas problemáticos son renuentes en los diálogos en cada encuentro. Es aquí donde la IAP funciona como estrategia mediadora de conflictos y orientadora de los procesos, generando en un principio compromisos formales que se validan en los vínculos informales o espontáneos, y la confianza que se deriva del papel mediador de los profesionales de UNIMINUTO, como ciudadanos comprometidos con la praxis transformadora.

Así, se resaltan como logros aquellos que integran el saber popular con el conocimiento de expertos técnicos y teóricos (académicos), donde la pedagogía social y el aprendizaje significativo son dispositivos por excelencia para el aprendizaje basado en las experiencias. En otras palabras, el aprender haciendo funciona como plataforma para que los procesos comunitarios se regularicen a través de herramientas sistemáticas que permiten reflexionar y ser reflexionadas. Por lo tanto, encontramos que los líderes empiezan a ver de forma más crítica sus realidades, emprendiendo estrategias en las que se incluyan



diversas miradas y se amplía la gama de posibilidades para gestionar su propio desarrollo (Fals Borda, 2015).

Este aprendizaje ayuda a que el liderazgo comunitario no se convierta en un proceso ajeno a la realidad y por ello movilice a todos los agentes comunitarios (Rojas Valdés *et al.*, 2020). Por otra parte, este proceso ha aportado a la superación de la dependencia por una colaboración entre la mayor cantidad posible de actores en el territorio. Esta hipótesis puede ser contrastada con el cambio de perspectiva de los líderes del Coveg, al manifestar que ya no pueden continuar esperando que las instituciones públicas y privadas “llenen la totuma”, sino que ellos deben ser quienes marquen la línea de trabajo en coherencia con sus necesidades e intereses (Vinasco-Hernández, 2019).

La anterior postura ha sido planteada con respecto al periodo electoral del 2022, proponiendo revisar los planes de gobierno, las propuestas y compromisos de los candidatos y cómo la vereda puede hacer parte o no de estos, en cuyo caso negativo, los líderes no atenderán invitaciones a actos proselitistas, con la salvedad de respetar a aquellos que lo quieran hacer a nombre propio. De este modo, es a través de la IAP que se trasciende la idea de procesos delimitados en tiempo y recursos como medios para generar transformación, creando posibilidades de intercambio de saberes a través de las funciones sustantivas, cuyos productos pueden dar continuidad a los intereses colectivizados de los actores: universidad-comunidad. Por ello, la sistematización se convierte en un proceso amplio para condensar tanto diálogos como productos derivados de estos procesos, visualizando trayectorias de cambio más allá de los marcos lógicos y las propuestas periódicas de investigación (Santandreu y Betancourt, 2019).

## RESULTADOS

La Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) ha desarrollado acciones significativas en este territorio, lo que ha derivado en un reconocimiento por parte de la comunidad y sus líderes por el compromiso de la institución con el desarrollo comunitario y el servicio a favor de aquella población que, por sus condiciones, tiene más vulnerabilidad social, económica, cultural y política. Por lo cual, el desarrollo de estrategias de proyección social, así como de investigación, han sido bien recibidas, pues los líderes están a la espera de retroalimentar sus experiencias cotidianas por medio del diálogo con la academia, encontrando en estas intervenciones, oportunidades para avanzar en su desarrollo, superación de la violencia y la generación de alternativas para dejar atrás progresivamente los conflictos en su lucha por un territorio digno.

Este proceso de sistematización es una fase coyuntural que tiene la finalidad de visualizar los avances logrados en este diálogo universidad-sociedad, buscando atender como planteamiento fundamental al Plan de Desarrollo Institucional 2020-2025, específicamente, la línea estratégica n.º 5, la cual propone:

la articulación y desarrollo de las funciones sustantivas y su internacionalización, el impacto social soportado en los contenidos curriculares, y los resultados de la investigación básica, científica y formativa para la generación de nuevo conocimiento y la apropiación social del mismo. (Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2020, p. 122)

Por otra parte, es importante la proyección de espacios de diálogos e intercambios de saberes relacionados con los procesos comunitarios y las reflexiones académicas entre los habitantes de la vereda Granizal y los actores pertenecientes a UNIMINUTO. Es a través de esta estrategia que se puede brindar a los estudiantes e integrantes del semillero de investigación *Khôra* momentos de análisis y reflexión sobre la ciudadanía activa, partiendo de realidades concretas en conversación y vínculo directo con

sus actores, con el fin de complementar y consolidar los procesos de formación integral gracias a el enfoque de responsabilidad social.

Algunas actividades realizadas con la articulación de diversos actores, ponen en la agenda de la Región Metropolitana una cuestión que se repite aun a pesar de los esfuerzos institucionales y comunitarios, se trata de es la lucha por el territorio y el derecho a la ciudad, fenómeno presente en su más clara composición en la vereda Granizal (Harvey, 1979). De esta forma, los líderes pueden encontrar y ratificar que su lucha y sus anhelos por superar las condiciones de vida, y su situación como víctimas del conflicto, no unas condiciones aisladas, pues está en diálogo con diferentes sectores poblacionales y territorios, generando alianzas para el intercambio de experiencias, conocimientos y estrategias.

El valor de este proceso reside en que permite una flexibilidad metodológica, haciendo posible planear y redireccionar la docencia, la investigación y la proyección social mediante el uso de múltiples herramientas y recursos, principalmente, aquellos derivados de las perspectivas y los diálogos con las personas implicadas. En palabras de Julio Vargas (2011): “Esto se entiende únicamente si aceptamos el presupuesto de que la palabra sólo tiene sentido en tanto enuncia un hecho, y la teoría sólo tiene sentido como expresión de una praxis” (p. 27).

Por otro lado, la reflexión permanente sobre los procesos comunitarios y los avances conceptuales y temáticos en la implementación de metodologías participativas puede permitir la realización de acciones, con el fin de afianzar los vínculos y definir nuevas formas de organización y participación, la cual es evidente en la iniciativa de diferentes líderes, como, por ejemplo, en la creación de otras organizaciones comunitarias enfocadas en aspectos antes no abordados, como el medioambiental y la seguridad alimentaria. En este sentido, el aporte de UNIMINUTO es fundamental en cuanto se establezcan ejercicios de trabajo en red, con los diversos actores presentes en el diálogo universidad-comunidad (Gualdieri y Vásquez, 2018). Además, se destaca la confianza depositada en el

equipo de UNIMINUTO al ser invitados como asistentes a espacios de encuentros exclusivos del Coveg, en el cual siempre reiteran la necesidad de dar continuidad al vínculo institucional, con el fin de generar algunos espacios de capacitación específica.

En lo que respecta a la viabilidad económica del proceso, el desarrollo de acciones a través de metodologías participativas no conlleva costos altos en recursos, pues los materiales utilizados son de fácil acceso y el aporte desde la pedagogía social es relevante para acciones de planeación (Coronel-Ruiz *et al.*, 2021). Además, los líderes y las comunidades cuentan con espacios para el desarrollo de actividades, solo se requiere del acompañamiento institucional; para ello se contó con espacios en el territorio, permitiendo el desarrollo de actividades sin contratiempos.

Teniendo presente lo anterior, al igual que la sobreoferta de diferentes instituciones en la vereda y las gestiones en cuanto a capacitación y asesoría que los mismos líderes realizan, se hace necesario adaptar estrategias desde las funciones sustantivas abordadas, para darle fuerza y sostenibilidad al acompañamiento. Además, contrastando las capacidades académicas y técnicas, se reconoce como reto el manejo de los ritmos y tiempos administrativos; a pesar de ello, el equipo administrativo del CED direcciona de forma asertiva cada una de las acciones necesarias para el logro de las metas, dando respuestas estratégicas y coherentes con las necesidades, tanto del proceso como del equipo académico, y facilitando recursos o soluciones ante situaciones complejas.

## APRENDIZAJES

A pesar de la ausencia de la institución en el Coveg, durante un poco más de un año, luego de la investigación desarrollada en el 2016, los líderes consideran a UNIMINUTO como un aliado estratégico para temas de capacitación, denotando con ello confianza y un vínculo importante en la relación universidad-comunidad, que puede ser fortalecido a través de diversos frentes de trabajo en el marco de las funciones sustantivas uni-

versitarias. A su vez, por medio de un plan de trabajo, se han determinado las solicitudes puntuales que pueden proponerles a cada una de las instituciones que hacen presencia en el territorio.

Por otra parte, el rol de mediadores y asesores otorgado por los líderes a la universidad, a través del equipo representante, se ha afianzado ya que se ha hecho presencia en espacios exclusivos de planeación del Coveg y las JAC, permitiendo plantear sugerencias en la reestructuración final del equipo de trabajo del comité y asegurando los planes de trabajos en los periodos 2018-2020.

También es vital para cualquier proceso de intervención, que tenga como pretensión la sustentabilidad y la continuidad de sus acciones y logros, generar estrategias pedagógicas para el aprendizaje técnico y temático. De esta forma, los participantes darán sentido a los aprendizajes (aprendizaje vivencial) y los articularán con los contextos territoriales en los procesos que emprendan. Este ejercicio pedagógico desde las metodologías participativas es una de las vías para generar procesos de autoaprendizaje, autonomía, democratización de los procesos ciudadanos y superación de la dependencia malsana en la que se puede incurrir cuando se piensa la intervención como una forma de “curar enfermedades sociales” (Red CIMAS, 2015, p. 13).

La forma en que han sido planteados de los objetivos, desde procesos participativos, concede la posibilidad de adaptar cada una de las técnicas y metodologías a los discursos, entendidos estos como ideas, palabras y acciones en el ejercicio ciudadano de los sujetos implicados, inclusive con sus sentimientos, y así trascender el logro de las metas y los objetivos propuestos, a través de simples datos hacia la deconstrucción de conceptos y percepciones desde, con y para las personas (Fals Borda, 2015).

Las causalidades presentes en los contextos sociales son claves para que los actores académicos hagan lecturas previas a la implementación de las propuestas; no obstante, en esa red de causas y efectos pueden encontrarse diversas vías para intervenir problemáticas, incluyendo supe-

radores de las mismas. Cabe resaltar que, las técnicas son medios para que la metodología pueda ser efectiva, razón por la cual es pertinente reorientar y ajustar las acciones, no porque estas no correspondan con las lecturas que se hacen de los contextos, sino porque estas lecturas son múltiples al incluir los discursos de todos los actores, directa o indirectamente involucrados.

Finalmente, la estructuración de los equipos de trabajo en comisiones o grupos (grupo in-formado, con-formado y comisión de seguimiento) proporciona filtros necesarios para compartir y adquirir información, de tal manera que el influjo de datos no sea incontrolable y sature o sesgue los ejercicios grupales en las diferentes fases, además que los resultados no correspondan a objetivos parciales o particulares (Martí Olive *et al.*, 2000, p. 80).

## CONCLUSIONES

El proceso de acompañamiento a largo plazo debe ser pensado desde la institución y el CED como una estrategia multiactor, para emprender acciones orientadas hacia la gobernanza moderna. Ejemplo de ello es la experiencia que han tenido los líderes y la comunidad en la gestión de la pavimentación de la vía pública, donde han sido orientados por los actores académicos y otras instituciones, no solo en estrategias para la gestión, sino en la conciencia sobre sus acciones mismas como acciones participativas.

Se prevé, además, el acompañamiento a las organizaciones comunitarias en los periodos de campaña electoral, pues manifestaron no tener el conocimiento pleno de los procesos electorales y cómo los candidatos construyen sus propuestas o planes de gobierno. Estos planteamientos se derivan de experiencias anteriores, donde diferentes campañas electorales han generado falsas expectativas y la comunidad ha percibido estas situaciones como engaños, pues muchas propuestas no se llevan a cabo o no se destina presupuesto para atender sus necesidades básicas en la vereda.

Por otra parte, se reitera la necesidad de impulsar acciones institucionales que promuevan la mirada multidimensional de los procesos de intervención y de investigación en la vereda, para darles continuidad como una forma de responsabilidad social, procurando que se creen redes interinstitucionales, construyendo un estado del arte que conjugue y analice todos estos procesos en clave de desarrollo y fortalecimiento del vínculo universidad-comunidad.

De lo anterior, se observan como áreas de trabajo aquellas relacionadas con el fortalecimiento de sus roles y funciones dentro de las organizaciones comunitarias, pues se percibe un bajo empoderamiento de estos, lo cual se considera como un eslabón débil en sus procesos comunitarios y en sus gestiones territoriales. Por ello, se proyecta fortalecer el ejercicio conjunto de abordaje de temáticas como la comunicación asertiva, planeación, trabajo comunitario y gestión de conflictos, apoyados en los procesos que se llevan a cabo desde el CED, en el ámbito de la investigación y la inclusión permanente del semillero *Khöra*.

En este proceso, la participación de la población es y será el plus para la construcción de estrategias acertadas que respondan a condiciones reales del contexto social; por tal razón, se fundamenta y se reitera la implementación de metodologías participativas que han sido históricamente construidas desde la IAP y que en la actualidad sirven no solo para la indagación de datos y la definición de información en las investigaciones, sino para el despliegue de las capacidades de los actores, las cuales se conjugan en la cogestión de alternativas o soluciones a sus problemáticas. Estas metodologías, además, se orientan a la superación de las perspectivas de poder o dominación en las estructuras organizacionales, inclusive flexibilizan la implementación de categorías o conceptos rígidos propios de los contextos académicos, para dinamizar la interacción comunidad-universidad y permitir así una praxis coherente con las realidades sociales.

## REFERENCIAS CITADAS

- Balcazar, F. E. (2003) Investigación acción participativa (IAP): aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en Humanidades*, 4(7-8), 59-77. <https://www.redalyc.org/pdf/184/18400804.pdf>
- Borja, J. (2003). *La ciudad conquistada*. Alianza Editorial.
- Caballero Ferrándiz, J., Gutiérrez, P. M. y Villasante, T. R. (2019). Debatido las metodologías participativas: un proceso en ocho saltos. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (44), 21-45. <https://doi.org/10.5944/empiria.44.2019.25350>
- Centro de Producción Audiovisual UNIMINUTO. (2019, 17 de junio). *Documental Pacto Granizal para el programa de Trabajo Social* [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=4Zp0ENRAgzc&t=3s>
- Coronel-Ruiz, L. K., Ayala García, E. T. y Tami Cortés, M. D. (2021). La gestión urbana como herramienta pedagógica. San José de Cúcuta: causas, fenómenos e impactos en el crecimiento urbano. *Revista Perspectivas*, 6(2), 6-20. <https://doi.org/10.22463/25909215.3166>
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) (2020). *Plan de desarrollo UNIMINUTO 2025. Aprendizaje para la transformación*. UNIMINUTO. <https://bit.ly/3R9Y85F>
- Correa, L., Henao, D. y Puerta, E (s.f.). *Proyectar el asentamiento informal. Vereda Granizal – Bello, Antioquia* [ponencia]. II Congreso Internacional de Innovación Social. <https://bit.ly/2KF5leU>
- De Oliveira Figueiredo, G. (2015). Investigación Acción Participativa: una alternativa para la epistemología social en Latinoamérica. *Revistas de Investigación*, 39(86), 271-290. <https://www.redalyc.org/pdf/3761/376144131014.pdf>
- De Sousa Santos, B. (2005). *Democratizar la democracia los caminos de la democracia participativa*. Fondo de Cultura Económica.
- Fals Borda, O. (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina* (V. M Moncayo, comp.). Siglo del Hombre Editores; CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20151027053622/Antologia-FalsBorda.pdf>
- Giraldo-Agudelo, L., Rodríguez-Gómez, J. E. y Brand-Monsalve, E. G. (2017). Caracterización sociodemográfica de la población des-



- plazada de la Vereda Granizal del Municipio de Bello, Antioquia. *Espacios*, 38(43), 8-20. <http://www.revistaespacios.com/a17v38n43/17384308.html>
- Gualdieri, B. y Vázquez, M. J. (2018). Del “otro” al nos-otros: metodologías y diálogos desde el sentipensar del sur. Acerca de formaciones e interculturalidades. En P. Medina (coord.). *Pedagogías del Sur en movimiento. Investigación y educación. Descolonizar El Camino* (pp. 158-178). Instituto de investigaciones en Educación. <https://bit.ly/3cOTiMX>
- Harvey, D. (1979). *Urbanismo y desigualdad social* [M. González Arenas trad.]. Siglo XXI Editores.
- Juliao Vargas, C. G. (2011). *El enfoque praxeológico*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <http://hdl.handle.net/10656/1446Martí>
- Olivé, J., Montañés Serrano, M. y Rodríguez-Villasante, T. (coords.). (2000). *La investigación social participativa. Construyendo ciudadanía/1*. El Viejo Topo.
- Red CIMAS. (2015). *Metodologías participativas. sociopraxis para la creatividad social*. Dextra Editorial. <https://bit.ly/3ckzXmj>
- Rodríguez, L. M. (dir.). (2013). *Educación popular en la historia reciente en Argentina y América Latina*. APPEAL - IICE, UBA. <https://bit.ly/3ANTtRw>
- Rojas Valdés, A., Rovira Álvarez, Y., González Fernández-Larrea, M. y Mirabal González, Y. (2020). La formación de actores en función de la responsabilidad social universitaria. *Cooperativismo y Desarrollo*, 8(1), 147-159. <http://scielo.sld.cu/pdf/cod/v8n1/2310-340X-cod-8-01-147.pdf>
- Santandreu, A. y Betancourt, Ó. (2019). *Trayectorias de cambio. La gestión del conocimiento para el aprendizaje y el cambio en la práctica*. Ediciones Abya-Yala.
- Serna, L. E. (2022). Granizal: de desplazamientos, representaciones y archivos. *H-ART. Revista de historia, teoría y crítica de arte*, (10), 259-282. <https://doi.org/10.25025/hart10.2022.09>
- Socas, J., Saavedra, L. y Hernández, G. (2003). La técnica del flujograma: apuntes desde la práctica. *Cimas Cuadernos*, 1-12. [https://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2014/02/m\\_La-tecnica-del-flujograma.pdf](https://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2014/02/m_La-tecnica-del-flujograma.pdf)

- Sosa, N. M. y Guerra, C. (dirs.). (1995). *Vivir en la periferia*. Caja Salamanca y Soria; Ayuntamiento de Salamanca; Cáritas Diocesana.
- Spitaletta Hoyos, R. y Correa Jaramillo, M. (2001). *Tierra de desterrados: San José del Pinar historias de desplazamientos y otras violencias*. Editorial UPB.
- UNHCR/ACNUR. (2012, marzo). *Contruyendo soluciones sostenibles*, [https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/RefugiadosAmericas/Colombia/2013/TSI\\_Antioquia\\_VeredaGranizal\\_septiembre2013.pdf](https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/RefugiadosAmericas/Colombia/2013/TSI_Antioquia_VeredaGranizal_septiembre2013.pdf)
- UNIMINUTO Bello. (2017, 8 de noviembre). *Encuentro de semillas de investigación*. [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=rvbGwPoExpc&t=50s>
- Vinasco-Hernández, J. L. (2019). Gobernanza y participación: la lucha por el territorio y las acciones comunitarias desde las metodologías participativas en la vereda Granizal, Municipio de Bello. *Equidad y Desarrollo*, (34), 79-100. <https://doi.org/10.19052/eq.voll.iss34.4>

# Sistematización de la experiencia proyecto “Ingeniero a tu barrio”

**María Claudia Vera Guarnizo<sup>1</sup>**

**Sonia Elizabeth Hernández Girón<sup>2</sup>**

**Lizeth Leal Forero<sup>3</sup>**

## RESUMEN

Las diversas problemáticas que presentan las comunidades en Colombia con relación a la infraestructura urbana ocasionan un retraso en el desarrollo social, situación que no es ajena en el municipio de Girardot, donde aproximadamente 45 viviendas residenciales de barrios con estratos 1 y 2, se encuentran afectadas debido a fenómenos naturales, diseños y procesos constructivos inadecuados. La metodología usada en la investigación de la presente experiencia se realizó desde la acción participativa, con un enfoque cuantitativo y cualitativo, mediante la observación directa en cada territorio de las comunidades intervenidas. Esta experiencia generó

- 
- <sup>1</sup> Ingeniera Civil de la Universidad Minuto de Dios (Centro Regional Girardot), magister en Riesgos Laborales de la Universidad Internacional de la Rioja, magíster en Geotecnia y Cimentaciones del Centro de Formación EuroInnova Business School y estudiante de la Especialización en Geotecnia Vial y Pavimentos de la Universidad Santo Tomas de Tunja. Actualmente es coordinadora del Programa de Ingeniería Civil de la Universidad Minuto de Dios, Centro Regional de Girardot. Correo electrónico: [maria.vera@uniminuto.edu](mailto:maria.vera@uniminuto.edu)
  - <sup>2</sup> Profesional en Salud Ocupacional de la Universidad del Tolima, magíster en Sistemas Integrados de Gestión de la Calidad, el Medio Ambiente y de la Responsabilidad Social Corporativa de la Universidad Internacional La Rioja. Se desempeña como docente del programa Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Centro Regional de Girardot. Correo electrónico: [sonia.hernande@uniminuto.edu](mailto:sonia.hernande@uniminuto.edu)
  - <sup>3</sup> Profesional en Salud Ocupacional Universidad del Tolima, especialista en Pedagogía y Docencia, especialista en Gestión Ambiental de la Fundación Universitaria del Área Andina. Actualmente es docente del programa Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Centro Regional de Girardot. Correo electrónico: [lizeth.leal@uniminuto.edu](mailto:lizeth.leal@uniminuto.edu)

como resultados: el diagnóstico del estado estructural de las viviendas, los estudios geotécnicos y la identificación de riesgos a los que están expuestos los habitantes. Esto logró articular actividades con la comunidad que permitieran minimizar los peligros en el que se ve afectada la integridad de las personas expuestas.

## INTRODUCCIÓN

**L**a integridad de las viviendas está comprometida dadas las fallas recurrentes por consecuencia de los fenómenos naturales o aquellos propios de las construcciones, entre ellas, está el debilitamiento de la infraestructura debido a la calidad de los materiales constructivos (cemento, ladrillos, hierro). Estos daños han dejado a muchas familias sin un hogar en donde vivir, e incluso, ha ocasionado el fallecimiento de personas.

Estas fallas, o también denominadas patologías, particularmente se manifiestan en las construcciones del barrio Valle del Sol del municipio de Girardot, situación que motivó el abordaje de este territorio de investigadores de UNIMINUTO Girardot, a través del trabajo realizado desde Proyección Social. Se inicia el desarrollo el proyecto social de formación planteando y generando propuestas en la educación para la prevención y preparación de emergencias, la ejecución de las reparaciones, rehabilitaciones y/o modificaciones necesarias e indispensables, con el fin en devolver la vida útil a las construcciones de las diferentes unidades residenciales de este objeto de estudio.

Finalmente, y de acuerdo con lo anterior, surge como objetivo la necesidad de diagnosticar y evidenciar el estado de vulnerabilidad, amenaza y peligro de las emergencias que se presentan en las diferentes viviendas de los barrios de la población participante de la investigación del municipio de Girardot, especialmente, aquellos con niveles socioeconómicos bajos. Lo anterior es para que los habitantes puedan estar seguros de las edificaciones donde residen y en efecto ayudar a la recuperación y pre-

servación del patrimonio familiar, cultural y, por ende, mejorar la calidad de vida de los habitantes.

## PROPÓSITO DE LA SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

La sistematización de la experiencia nace a partir de la necesidad manifestada por parte de los líderes sociales en reunión con la Asociación de Juntas Comunales (Asojuntas) del municipio de Girardot. Como resultado de este encuentro, conoció por parte de los líderes las problemáticas que se presentaban en sus comunidades, desde los aspectos sociales, naturales, estructurales y económicos; así como las afectaciones similares entre las viviendas de la urbanización Valle del Sol y el barrio Rosa Blanca. A esta reunión asistieron tres líderes pertenecientes a la comuna cuatro, la cual se encuentra constituida por diferentes barrios de estratos 1 y 2.

*Figura 1.* Distribución política-administrativa de Girardot.



FUENTE: PLECS GIRARDOT

Fuente: Girardot.info (2015).

De acuerdo con las problemáticas identificadas para el 2019, se articula con el programa de Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo un proyecto interdisciplinar que permitió la formulación y planteamiento de planes que contribuyeran con la mitigación, prevención y solución de las problemáticas anteriormente mencionadas, desde las disciplinas de la seguridad y la salud.

Por lo tanto, el proyecto tiene como propósito trabajar mancomunadamente con la comunidad vulnerable de Girardot, contribuyendo a la mitigación, prevención y solución de los problemas que vienen presentando en cuanto a el deterioro de las viviendas, pues esto repercute en los habitantes y en el patrimonio de cada familia. Lo anterior es consecuencia de las malas prácticas constructivas o, en muchos casos, por la falta de recursos económicos para poder cumplir con las normas de construcción en Colombia.

## CONTEXTUALIZACIÓN

A través de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Centro Regional de Girardot, y gracias a la función sustantiva de la proyección social de este, se ha desarrollado el proyecto “Ingeniero a tu Barrio” desde el 2019, logrando impactar diferentes comunidades. El municipio de Girardot cuenta con 90 079 habitantes (según estadísticas del DANE para el año 2012), se encuentra localizado en la Provincia de Alto Magdalena del departamento de Cundinamarca, clasificado en la segunda categoría a nivel presupuestal en Colombia, bajo el decreto N.º 251 del 31 de octubre de 2014, y de acuerdo al Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Girardot; está dividido políticamente por cinco comunas y una zona rural, la cual se subdivide en dos corregimientos formados por la vereda de Barzalosa y San Lorenzo. Girardot es uno de los municipios más importantes de Cundinamarca por su población, centros de educación superior, economía, extensión urbana y es uno de los centros urbanos con más afluencia de turistas internos del país. En este sentido, y por

hacer presencia UNIMUNTO en este municipio, la temática del presente proyecto tiene su fundamentación social en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Organización de las Naciones Unidas, especificados en los objetivos de innovación e infraestructura, lo que permitirá como fin principal el mejoramiento de la calidad de vida.

Colombia, por sus condiciones geográficas, es un país expuesto a la ocurrencia de fenómenos naturales de gran intensidad, muchos de ellos de carácter climatológico, esto generan diversas problemáticas en las infraestructuras de las viviendas como consecuencia. Igualmente, está también las fallas recurrentes a los inadecuados procesos de las construcciones lo que genera que muchas familias se queden sin un hogar digno en donde vivir, e incluso, la pérdida de vidas.

Por esta razón, en primera instancia, se realizó la vinculación al proyecto de los barrios Rosa Blanca, Villa Alexander, Diamante, la urbanización Valle del Sol y la vereda Barzalosa, pertenecientes a la comuna cuatro, quienes presentaban diferentes necesidades debido a problemáticas estructurales, sociales y naturales que afectaban sus viviendas y el entorno de su comunidad. Se definió para la vinculación un procedimiento, el cual es la caracterización de las familias a intervenir con el fin de identificar las necesidades y posibles estrategias que garanticen una calidad de vida y vivienda digna, así lograr contribuir al desarrollo sostenible desde la perspectiva ambiental, social y cultural de la región.

Entre las comunidades impactadas se encuentra la Urbanización Valle del Sol, esta población está conformada por 608 apartamentos de 50 m<sup>2</sup> cada uno. Esta vivienda está compuesta por dos habitaciones, una sala-comedor, un baño y una zona de lavadero; la urbanización está ubicada en un estrato socioeconómico uno (1), pero, además, fueron entregadas dentro de los proyectos de vivienda de interés prioritario por el Gobierno Nacional en la asignación de beneficiarios de vivienda gratis; sus habitantes proceden de barrios vulnerables del municipio de Girardot, y, particularmente, el nivel educativo de la población oscila entre prima-

ria y bachillerato. El barrio Villa Alexander cuenta con 250 habitantes, se encuentra dentro del estrato socioeconómico uno (1) y de acuerdo al curso “Construcción de vivienda de 1 y 2 pisos” se pueden identificar su nivel de escolaridad está en básica primaria y algunos en secundaria.

Se ha beneficiado de la participación de la población anteriormente mencionada esta experiencia, ya que ha trabajado con habitantes de diferentes edades: jóvenes, adultos y personas de la tercera edad. De igual manera, se encontró que los grupos poblacionales son desplazados por la violencia, reubicados por las emergencias climáticas y algunos de ellos hacen parte de los grupos de reinsertados. Asimismo, se articuló con la comunidad educativa e interacción de estudiantes y profesores de los programas de Ingeniería Civil y Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo de la Corporación Minuto de Dios, quienes cuentan con diferentes perfiles profesionales y áreas de formación que facilitan los procesos a ejecutar.

Entre las áreas que direccionan la experiencia se encuentran materiales para la construcción, gestión ambiental, patología de la construcción, seguridad y salud en el trabajo, gestión del riesgo, pedagogía y docencia. Además de los docentes líderes del proyecto, se trabajó con la participación de voluntarios, siendo ellos: la coordinadora del programa de Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo, Bibiana Andrea Zuluaga Giraldo, por parte del programa de Ingeniería Civil participaron en el proyecto los profesores Martha Liliana Díaz Ochoa y Jackson Erminzul Monroy Gutiérrez y entre los estudiantes se destaca el liderazgo y la participación de María Fernanda Laguna Charry.

Gracias al desarrollo del proyecto, se ha generado en los habitantes de los barrios intervenidos, la confianza y credibilidad hacia los actores que representaron a la Corporación Universitaria Minuto de Dios, evidenciando que la población acogió cada una de las ideas o subproyectos que se plantearon para el bien común. Esto ha construido un diálogo social fluido y mostrado que las problemáticas sociales más relevantes



que se acentúan en estas comunidades son: la pobreza, el desempleo, la dificultad acceder a los alimentos, entre otros, identificando con ello las oportunidades de mejora posibles que han venido aportando las comunidades participantes para el desarrollo urbanístico de su territorio.

De hecho, este proyecto ha impactado desde lo social y educativo, generando diversos convenios interinstitucionales y creando espacios y oportunidades para que los estudiantes y profesores de los programas ejecutores puedan desarrollar proyectos de aula, prácticas en responsabilidad social, profesionales e investigativas. Lo anterior, son aspectos fundamentales de las funciones sustantivas de la educación superior, por lo tanto, permite que éstas problemáticas puedan ser intervenidas por UNIMINUTO y que este pueda llevar a la acción el proyecto educativo institucional, que se traduce en la formación de líderes sociales en procesos de transformación social.

## METODOLOGÍA

Este proceso investigativo se inició a partir de teorías a cerca de la metodología de la investigación. El proyecto utilizó un enfoque cuantitativo y cualitativo, mediante una observación directa en cada territorio de las comunidades participativas. Es así que, para el desarrollo del proyecto, el equipo de trabajo se apoyó en la metodología acción participativa, donde la comunidad de los barrios impactados y nuestros estudiantes son los principales ejes del desarrollo del proyecto; es decir que, UNIMINUTO a través de los programas de Ingeniería Civil y Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo serán los facilitadores de los procesos contemplados en los objetivos del proyecto y la comunidad, además de los entes gubernamentales, pero principalmente, los pobladores de estos barrios serán quienes propicie los cambios y busque los mecanismos para la ejecución del mismo en compañía de los estudiantes e investigadores de UNIMINUTO. Esta sistematización se basa en la experiencia que se ha desarrollado con el proyecto “Ingeniero a tu Barrio”, el cual se ha eje-

cutado con base a unas fases que ha permitido identificar, diagnosticar, evaluar y proponer estrategias para lograr los objetivos del mismo; igualmente, estas fases son determinadas desde los objetivos planteados. Se ha dejado evidencia de lo establecido en los informes entregados a cada uno de los interesados en el proyecto.

De acuerdo con lo mencionado anteriormente, se realizaron diagnósticos sobre la situación; asimismo, se llevó a cabo la identificación de amenazas, la vulnerabilidad sísmica, el análisis de los riesgos, el seguimiento y control de patologías en unidades residenciales, el embellecimiento paisajístico, el mantenimiento, la educación en prevención de emergencias y la mejora de las zonas comunes (parques, zonas verdes, salones comunales, entre otros). Al igual, se establecieron Procedimientos Operativos Normalizados, permitiendo por medio de ellos saber cómo actuar antes, durante y después de una determina emergencia en las viviendas, los barrios y/o urbanizaciones.

## REFERENTES CONCEPTUALES

A lo largo de la sistematización se generan conceptos que se expresan en todas las actividades hechas entre la comunidad académica y la comunidad social, por ende, es necesario tener claro el objeto de estudio. Se parte de que la sistematización es un proceso que poco se entiende, es por esto que se toma como referente el artículo de Rosa María Cifuentes Gil denominado “Sistematización de experiencias en Trabajo Social: desafío inminente e inaplazable”, este texto señala que la sistematización de la experiencia social es importante para articulación el proceso social que se quiere llevar con la investigación, proporcionado escenarios de análisis reflexivos en un entorno social para la construcción de un nuevo cocimiento (Cifuentes Gil, 2016, p. 27).

Por lo anterior, se tienen algunos análisis de autores que hacen referencia al trabajo articulado de la sistematización de la experiencia entre la proyección social y la investigación.

Según Jara Holliday (2018), la sistematización es una técnica que permite producir conocimientos, análisis y reflexiones sobre las particularidades de una práctica, orientadas hacia el futuro para una transformación, haciendo la reconstrucción del proceso vivido.

Igualmente, Martinic (2002) señala que la sistematización es un análisis de toda la información recopilada a través de lo vivido, mediante un proceso reflexivo de las interpretaciones para generar un cambio.

En esta misma línea de ideas, Selener (2018), en su artículo “La sistematización de proyectos de desarrollo”, describe que para Felix Cadena (1987), la sistematización es la creación participativa de conocimientos teóricos y prácticos que inicia con la reflexión sobre las acciones, con la intención de modificar dichas acciones hacia la transformación de la realidad y que esta es una guía que comprende los significados, la articulación, la globalidad, la historicidad, la relatividad, el pluralismo y la socialización.

Asimismo, Cifuentes-Patiño (2019, p. 371), en su artículo “Sistematización de experiencias para construir saberes y conocimientos desde las prácticas: sustentos, orientaciones, desafíos”, cita a Jara Holliday (2011) para indicar que una vez que se hace una sistematización a fondo, no volvemos a ser las mismas personas y el “gusanillo” de estar permanentemente mirando críticamente lo que hacemos y pensamos, ya no nos va a dejar tranquilos.

Otros autores, como Echeverry-Velásquez y Prada-Dávila (2021), en su artículo “La sistematización de experiencias, una investigación social cualitativa que potencia buenas prácticas de convivencia y gobierno. La experiencia de un conjunto residencial multifamiliar en Cali, Colombia”, señalan que

cada experiencia es única e irrepetible, por tal razón abordar el proceso metodológico para su sistematización es un asunto complejo. Según Francke y Morgan (1995), no existen métodos universales ni únicos, es a partir de

una definición clara de lo que se pretende lograr, que se debe optar entre las múltiples propuestas, por aquella que se considere pertinente. (p. 158)

En ese sentido, Torres-Victoria (2004) reseñando el libro *Teoría y práctica de la sistematización de experiencias*, destaca que esta obra ofrece y propone dos ideas centrales en su trabajo, principalmente, la primera indica que “la sistematización permite la producción de conocimiento y la segunda es su utilidad práctica, porque permite reflexionar sobre nuestras experiencias para mejorarlas y que otros aprendan de estos procesos” (p. 117).

De acuerdo con lo que menciona cada uno de los autores citados, se plantea que a partir de la realización de actividades se logra tener la construcción de un nuevo conocimiento desde la sistematización de las prácticas y de estas acciones; es decir, que las experiencias vividas en cualquier aspecto o área, permiten establecer ideas nuevas que se pueden representar y valorar por medio de escritos que sirven para dejar registros de estas experiencias, aquellas no vuelven a repetirse, pero que sí puede volver a aparecer y aplicar en otros contextos.

Asimismo, como resultado de las experiencias, desde la proyección social, se enmarcan actividades que han permitido la escritura de libros y artículos en los que se registra el aprendizaje y las enseñanzas de estas experiencias, por lo que es necesario mencionar algunos autores que hacen referencia a la sistematización de prácticas sociales.

Esteban-Carbonell y Olmo-Vicén (2021), en su artículo “La sistematización de la intervención como metodología de investigación en Trabajo Social. Importancia práctica y teórica de la fase de recogida de datos en la intervención social según experiencia del Programa de Apoyo a las Familias en Zaragoza, España”, indican que

uno de los objetivos de las políticas de servicios sociales es el análisis de la realidad social para detectar situaciones de necesidad, estas técnicas han permitido diagnósticos eficaces para la intervención. En este sentido, tradicionalmente se ha partido del planteamiento del objetivo a investigar, y

la posterior elección de las técnicas de recogida y análisis de datos. (p. 286)  
[Fin cita]

Por otro lado, Guinot *et al.* (2020) en su artículo “Propuesta de un modelo de sistematización de la práctica en el ámbito de la intervención social a partir de la investigación acción participación (IAP)” hacen referencia a que la Responsabilidad Social, en general, es el compromiso que cualquier entidad, institución o empresa tiene hacia la sociedad, en aras de incidir positivamente en la promoción y mejora de esta.

De acuerdo con lo mencionado por Cubillos Alvarado y Llano (2020) en su publicación “El Proyecto de Aula: ¿estrategia pedagógica o práctica investigativa? Sistematización de la experiencia de un seminario de investigación aplicada”, sistematizar cualquier experiencia,

además de vincular la reflexión sobre la práctica pedagógica de los docentes —y autores de este texto—, implica un posicionamiento frente a la construcción de conocimiento, puesto que reclama las voces de los sujetos tradicionalmente excluidos de las dinámicas pedagógicas —entre ellos, los estudiantes—. (p. 62)

Ponce Rebolledo (2017) haciendo la reseña del libro de Patricia Castañeda *Propuestas metodológicas para Trabajo Social en intervención social y sistematización* (2014), señala que la autora ve “la formación tradicional del trabajador social profesional organizaba sus procesos de enseñanza en torno a la intervención en caso, grupos y comunidad” (p. 208).

En esta misma idea sobre la formación universitaria, Tascón Hoyos *et al.* (2021), en su artículo “Propuesta para la sistematización y evaluación de experiencias de Responsabilidad Social Universitaria, una ruta para su mejora, visibilidad y réplica” mencionan que

La Responsabilidad Social Universitaria propone que, como ente transformador de la sociedad, la universidad debe participar de forma activa, especialmente en los ámbitos de mayor vulnerabilidad social y económica (De la Cruz y Sasía, 2008). Es por eso que la academia, mediante sus funciones

sustantivas, debe motivar a la reflexión y acción a favor del desarrollo de la comunidad y el entorno del que hace parte. (p. 88)[Fin cita]

Finalmente, tomando lo expuesto por cada uno de los autores con referente hacia la responsabilidad social universitaria, se reconoce que la académica tiene un compromiso moral hacia la comunidad social, por ende, se debe aportar desde la proyección social y la investigación proyectos con el fin de que estén orientados al desarrollo de la sociedad; en tal sentido, las actividades que se derivan de la proyección social han permitido generar nuevo conocimiento a partir de la sistematización de la práctica.

## RESULTADOS Y ANÁLISIS

Desde el inicio del proyecto, se realizaron salidas de campo con profesores y estudiantes, además del acompañamiento de los líderes sociales de las comunidades de Valle del Sol, Rosa Blanca, Villa Alexander y la vereda de Barzalosa. Esto dio como resultado una transformación social en la vida de la población participante que conforman estas comunidades, es por esto que, a través de nuestra experiencia y el trabajo, se establecieron dos líneas de fuerzas que nacen de acuerdo con la iniciativa del proyecto “Ingeniero a tu barrio” y así se pudiera convertir en un modelo de aplicación en cualquier territorio, dejando una ruta metodológica para que cualquier persona pueda trabajar con comunidades que presentan problemáticas similares a las de este proyecto.

### **Acompañamiento a la población vulnerada**

Con el objeto de iniciar el debido acompañamiento a la población que está siendo vulnerada, se estableció al comienzo del proyecto que la comunidad que tuviese problemáticas como daños en sus casas, en vías, en escenarios deportivos y que se encontraran en riesgo ante fenómenos naturales, como las lluvias, los movimientos sísmicos, la remoción en masa, los vendavales, las inundaciones y cualquier otro factor que ponga en riesgo

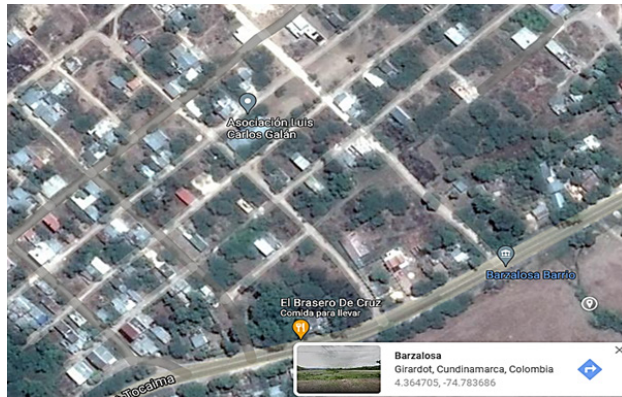
su vida, se prestaría el servicio de asesorías por medio de los profesores y estudiantes de los dos programas articulados al proyecto.

Es así que, los programas de Ingeniería Civil y Administración de Seguridad y Salud en el Trabajo realizaron inspecciones de identificación de riesgos y análisis de vulnerabilidad sísmica con el propósito de determinar las acciones a seguir y la planificación de las tareas. Por consiguiente, se socializaron los hallazgos y las observaciones de manera clara en cada territorio, logrando que las demás comunidades que no tienen un impactado grave o que no presentan deterioro en sus casas, puedan realizar los informes a tiempo, de esta manera evitar que se llegue a un colapso en la estructura de la vivienda, para que no se generen pérdidas económicas y vidas de quienes habitan en ellas.

De acuerdo con el objetivo del proyecto, se planteó iniciar las actividades con los barrios intervenidos en el municipio de Girardot, realizando la caracterización e identificación geográfica del territorio en cuanto a número de habitantes y problemáticas que se acentúan en cada una de ellas, tal como se relaciona a continuación:

1. **Vereda Barzalosa:** se encuentra ubicada hacia el norte de Girardot por la vía Tocaima - Bogotá, desde el 2021, en el mes de agosto, se inició el acompañamiento a la vereda, con el grupo de trabajo de UNIMINUTO. Se han llevado a cabo diferentes recorridos por la zona y vías, identificando una problemática principal que afecta en gran proporción la salud de los habitantes, esta es la disposición de las aguas residuales de todas las viviendas pues se encuentra al aire libre, puesto que la vereda no cuenta con un alcantarillado para las aguas residuales y, además, se observó que la mayoría de las personas carecen de un sustento económico estable para satisfacer sus necesidades primarias como la compra de alimentos y el pago de sus servicios públicos. Asimismo, se identificó que algunas viviendas no cumplen con las normas de construcción, por lo tanto, estas se encuentran vulnerables ante una emergencia.

**Figura 2.** Localización de la vereda Barzalosa.



Fuente: Google Earth (2014).

La líder de la vereda de Barzalosa proporcionó información del número de habitantes y las problemáticas que, como comunidad, han logrado identificar, estos datos son los siguientes:

Población: aproximadamente 600 - 700 habitantes.

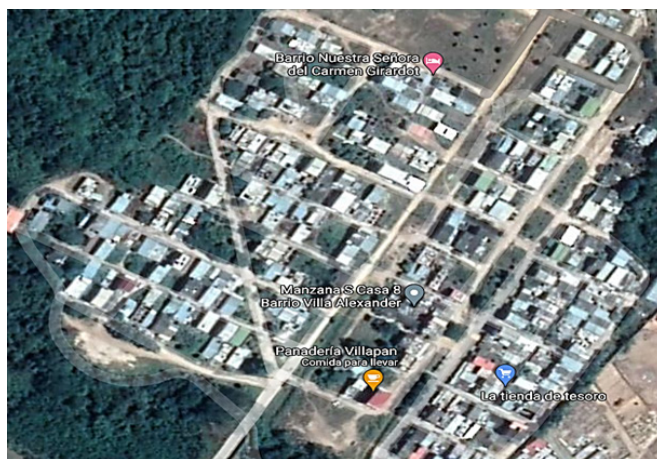
Problemáticas: hundimiento, agrietamiento y falla estructural por presencia de minas de yeso en la zona, deterioro de las vías terciarias de la vereda, alcantarillado inadecuado, ausencia de alumbrado público, pozos sépticos rebosados y la falta de un salón comunal.

2. **Villa Alexander:** el barrio se encuentra ubicado en la zona occidente del municipio de Girardot, una gran parte de los habitantes trabajan en el sector de la construcción. Esta comunidad permitió a UNIMINUTO establecer un cronograma de capacitaciones con temas relacionados con la construcción, entre los participantes estuvieron maestros, ayudantes y oficiales de obra, Igualmente, se ha identificado que el barrio presentan inundaciones por el mal sistema de alcantarillado, problemáticas de movimientos de tierra a consecuencia de los períodos de lluvia que se han presentado en la región, esto es debido a que el barrio se encuentra ubicado cerca de zonas



montañosas; además, muchas de las vías se encuentran sin pavimentar, lo que ocasiona que en los periodos de lluvia sea difícil el acceso o el transitar por estas.

*Figura 3.* Localización del barrio Villa Alexander.



Fuente: Google Earth (2014).

Además de las problemáticas identificadas por el equipo de trabajo, el líder comunal de Villa Alexander proporcionó la siguiente información sobre el número de habitantes y las problemáticas que ellos perciben en su territorio:

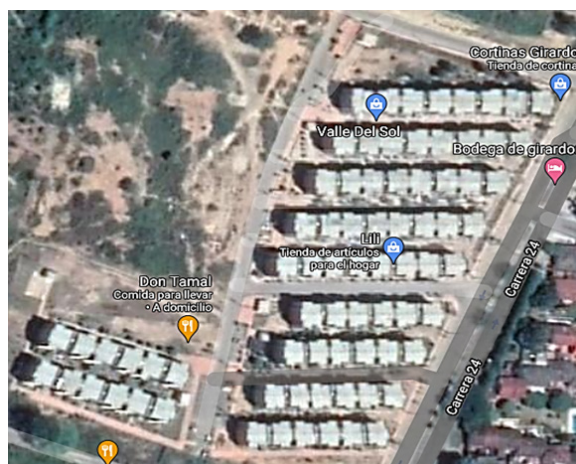
Población: 250 habitantes.

Problemáticas: riesgo de inundación (quebrada), falta de alcantarillado fluvial, muro de contención de Aquapark, afectación estructural por humedad, falta de pavimentación de las vías e inseguridad.

3. **Valle del Sol:** el barrio se encuentra ubicado en la comuna número cuatro, hacia la zona norte del municipio de Girardot. El acompañamiento con esta comunidad se inició en el 2017, donde se han realizado actividades como la construcción de muros de contención

con llantas, la adecuación de zonas comunes y la presentación de un proyecto ante la Secretaría de Vivienda de Girardot en el que se contempla las afectaciones que presentaban la torre número 3 y 4 de la agrupación. Además, se identificaron problemáticas por las aguas escorrentías producto de las fuertes lluvias que se presentaron para esta época. Una de las características por las por la que más es conocido el sector es por su índice elevado de inseguridad.

*Figura 4.* Localización Urbanización Valle del Sol.



Fuente: Google Earth (2014).

Para agosto de 2021, se hizo un encuentro con el nuevo presidente de la agrupación de vivienda y la líder de los ancianos de esta comunidad, en donde nos dieron los siguientes datos en cuanto a población y las problemáticas que ellos identifican:

Población: 3000 habitantes.

Problemáticas: hundimiento del terreno, inestabilidad de muros peatonales, cajas de aguas residuales, tuberías en mal estado, agrietamiento de unidades residenciales internas y externas, fuertes olores de aguas residuales de la discoteca Keops e inseguridad.

## **Proceso de transformación a partir del acompañamiento**

Al desarrollar todo el trabajo en función de cada una de las etapas que contempla el proyecto, nos dimos cuenta de que era necesario articular el área de investigación, es así como, a partir del 2021, se unieron por medio de este trabajo la proyección social y la investigación. Por consiguiente, dando cumplimiento a unos objetivos que se establecieron dentro del acompañamiento se generaron diagnósticos del estado de 12 apartamentos en la urbanización Valle del Sol, de una casa en el barrio Diamante y en los meses de agosto a noviembre se realizó la identificación del sistema constructivo en la vereda de Barzalosa, además se pudo generar estudios geotécnicos y la identificación de riesgos a los que están expuestas los habitantes.

Es así como el desarrollo y ejecución del proyecto ha generado un trabajo articulado entre habitantes, profesores y estudiantes, formando nuevos saberes para cada uno de los participantes, buscando siempre mejorar la calidad de vida y la sostenibilidad y el cumpliendo con las necesidades ambientales, sociales y culturales.

Por último, como producto de esta transformación y acompañamiento por parte de la comunidad académica a esta población, se ha dejado claro a la comunidad que UNIMINUTO busca siempre el desarrollo sostenible mediante la innovación social y, además, que el fortalecimiento social se hace mediante capacitaciones en donde los habitantes de las comunidades llegan a identificar problemas y puedan generar propuestas para dar unas soluciones definitivas; sobre todo, que al estar haciendo estas identificaciones se observa que muchas veces no se puede tener un pensamiento objetivo solamente, sino que se debe partir de la subjetividad para darse cuenta que son muchas las personas las que pueden estar en un estado de vulnerabilidad, con esto se entiende que la transformación es mutua y que se debe continuar luchando por el desarrollo de la región.

## APRENDIZAJES

De los aprendizajes se ha destacado el lograr desarrollar lo planificado en la formulación del proyecto y llevarlo a cabo en las comunidades vulnerables, logrando convocar a las personas que residen en ella, escuchar sus problemáticas, trabajar articuladamente y que ellos se vuelvan realmente los actores del proyecto con alta relevancia y pertinencia.

También, lo que se ha podido aprender durante estos años ejecutando el proyecto es reconocer y trabajar con las brechas sociales y económicas que indudablemente tienen estas comunidades, como lo son cubrir sus necesidades básicas, el no tener recursos económicos para priorizar sus alimentos diariamente, e incluso, tener una vivienda digna. Esto es un problema coyuntural de muchas poblaciones en Colombia, ya que los entes gubernamentales muy pocas veces coadyudan realmente a esas contingencias primarias y no direccionar estrategias claras y efectivas que puedan realmente dar autosostenibilidad a estos hogares.

El proyecto está dejando grandes experiencias significativas e innovadoras de aprendizaje en las diferentes comunidades, logrando con esto un impacto de innovación social; esta es una iniciativa por parte de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Centro Regional Girardot, que se ofrece para toda la comunidad vulnerable del municipio de Girardot con el fin de atender sus problemáticas. La comunidad busca apoyo de la universidad para lograr solucionar las situaciones problemáticas que se presentan en alguna de ellas, encontrado así un aliado estratégico que, desde el ejercicio académico, guía a la solución de las afectaciones articuladas en cuanto a las obras civiles y prevención de los riesgos.

## CONCLUSIONES

Como resultado de esta sistematización queda la reflexión sobre la participación y la unión de todos los pobladores (comunidad-universidad) para ayudar al desarrollo social de las comunidades más vulnerables. Es así que, la frase que dijo la Madre Teresa de Calcuta sobre el poeta Rabindranath Tagore “Quien no vive para servir, no sirve para vivir”, nos deja una gran enseñanza, pues todos debemos contribuir a ayudar a los demás sin importar si no se recibe algo a cambio. Es decir, el tiempo que se invierte en servir, se invierte para dejar una experiencia enriquecedora para los demás, la cual será modelo de vida hacia demás personas, lo que replicará el ejemplo en otras comunidades vulnerables.

Por consiguiente, este proceso de sistematización con las comunidades vulnerables del municipio de Girardot sirvió para mostrar la problemática que los afectan, en donde se evidenció que no solo se tenía fallas en la mayoría de la infraestructura de las viviendas, sino también en la salud física y mental de sus habitantes, en donde la carencia de muchos recursos afecta la calidad de vida de las personas. Por lo tanto, es necesario crear y ejecutar proyectos orientados a trabajo social comunitario que permita minimizar o eliminar todos estos riesgos o peligros en el que se ve afectada la integridad de las personas.

Finalmente, se puede ver lo que Jara Holliday menciona con esto y es que, “la sistematización de experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse críticamente de las experiencias vividas (sus saberes y sentires), comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora” (2018, p. 61). En este sentido, la experiencia dada desde el contexto de dos programas académicos —Ingeniería Civil y Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo— busca generar transformaciones en estas comunidades para el futuro, generando un aprendizaje mediante estrategias que permitan una mejor comprensión de los proyectos. Esto a través del tiempo

debe tener una dedicación y un acompañamiento en la ejecución de las actividades, asimismo mediante la atención que se le brinda al escuchar sus problemáticas y motivando a los habitantes de la comunidad hacia el desarrollo social por medio de la innovación, lo que se enseña mediante un ejercicio de campo en la identificación de las problemáticas sociales.

## REFERENCIAS CITADAS

- Cifuentes Gil, R. M. (2016). Sistematización de experiencias en Trabajo Social: desafío inminente e inaplazable – Colombia. *Reflexión Teórica y Metodológica*, 27. <https://cepalforja.org/sistem/bvirtual/?p=1318>
- Cifuentes-Patiño, M. R. (2019). Sistematización de experiencias para construir saberes y conocimientos desde las prácticas: sustentos, orientaciones, desafíos. *Prospectiva*, (28), 371-379. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i28.8079>
- Cubillos Alvarado, V. y Llano, F. A. (2020). El Proyecto de Aula: ¿Estrategia pedagógica o práctica investigativa? Sistematización de la experiencia de un seminario de investigación aplicada. *Papeles de Coyuntura*, 4(11), 27-40. <https://doi.org/10.31219/osf.io/r74pw>
- Echeverry-Velásquez, M. L. y Prada Dávila, M. (2021). La sistematización de experiencias, una investigación social cualitativa que potencia buenas prácticas de convivencia y gobierno. La experiencia de un conjunto residencial multifamiliar en Cali, Colombia. *Prospectiva*, (31), 151-176. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i31.10595>
- Esteban-Carbonell, E. y Del Olmo-Vicén, N. (2021). La sistematización de la intervención como metodología de investigación en Trabajo Social. Importancia práctica y teórica de la fase de recogida de datos en la intervención social según experiencia del Programa de Apoyo a las Familias en Zaragoza, España. *Prospectiva*, (31), 281-298. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i31.8857>
- Girardot.info. (2015, 17 de noviembre). Los barrios de Girardot. *Girardot.info*. <https://www.girardot.info/datos-curiosos/barrios-de-girardot/>
- Guinot, M. C., Segú, M. y Espinosa, P. (2020). Propuesta de un modelo de sistematización de la práctica en el ámbito de la intervención social

- a partir de la investigación acción participación (IAP). En *Investigación cualitativa en Ciencias Sociales: avances y desafíos* (pp. 176-188). Ludomedia. <https://publi.ludomedia.org/index.php/ntqr/article/download/39/33>
- Jara Holliday, O. (2018). *La sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles*. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE). <https://bit.ly/2Q32knZ>
- Martinic, S. (2002). *El objeto de la sistematización y sus relaciones con la evaluación y la investigación* [ponencia]. Seminario Latinoamericano: Sistematización de Prácticas de Animación Sociocultural y participación Ciudadana en América Latina, Fundación Universitaria Luis Amigó-CEAAL, Medellín. [http://centroderrecursos.alboan.org/ebooks/0000/0748/6\\_CEA\\_OBJ.pdf](http://centroderrecursos.alboan.org/ebooks/0000/0748/6_CEA_OBJ.pdf)
- Ponce Rebolledo, C. (2017). Propuestas metodológicas para Trabajo Social en intervención social y sistematización [Reseña del libro *Propuestas metodológicas para Trabajo Social en intervención social y sistematización* de P. Castañeda]. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 32, 207-210. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2017.n32-11>
- Selener, D. (2018). *La sistematización de proyectos de desarrollo. Una metodología de evaluación participativa para fortalecer la capacidad institucional de ONGS y organizaciones populares*. [https://nanopdf.com/download/la-sistematizacion-de-proyectos-de-desarrollo\\_pdf](https://nanopdf.com/download/la-sistematizacion-de-proyectos-de-desarrollo_pdf)
- Tascón Hoyos, D. C., Cabra Copete, M. Y. y Lima Ravelo, W. E. (2021). Propuesta para la sistematización y evaluación de experiencias de Responsabilidad Social Universitaria, una ruta para su mejora, visibilidad y réplica. *Plumilla Educativa*, 28(2), 81-106. <https://doi.org/10.30554/pe.2.4313.2021>
- Torres-Victoria, L. P. (2004). Reseña de libro Teoría y Práctica de la Sistematización de Experiencias. *Prospectiva*, (9), 117-119. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i9.7359>

## REFERENCIAS CONSULTADAS

- Ávila Vanegas, C. y Rojas, J. A. (2021). Reflexiones y transformaciones desde la escuela en tiempos de pandemia a través de la sistematización de las prácticas pedagógicas. En J. A. Marín Marín, J. M. Trujillo Torres, G. Gómez García y N. Campos Soto (coords.), *Hacia un modelo de investigación sostenible en educación* (pp. 406-418). Dykinson, S.L.
- Barnechea García, M. M. y Morgan Tirado, M. L. (2010). La sistematización de experiencias: producción de conocimientos desde y para la práctica. *Tendencias & Retos*, (15), 97-107. <https://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tendencias/rev-co-tendencias-15-07.pdf>
- Bernal Torres, C. A. (2010). *Metodología de la investigación. Administración, economía, humanidades y ciencias sociales* (3.ª ed.) Pearson Educación.
- Jaimés Suárez, S. A, Rodríguez bello, L. A., Sarmiento Lepesqueur, A., Amaya Galeano, M. y Rodríguez Coca, D. M. (2008). Educación en ingeniería con proyección social: una metodología de enseñanza. *Revista Educación en Ingeniería*, 3(5), 19–28. <https://educacioneningeneria.org/index.php/edi/article/view/153>
- Jara, O., Bickel, A., Cendales, L., Ghiso, A., Souza, J. F., Soto, M. y Reygadas, R. (2006). *Sistematización de Experiencias: caminos recorridos y nuevos horizontes*. CEAAL. <http://centroderecursos.alboan.org/sistematizacion/es/registros/2408-sistematizacion-de-experiencias-caminos>
- Mejía, M. R. (2018). *Pedagogía y transformación social*. Editorial UOC.
- Mejía, M. R. (2019). *Acción social colectiva y pedagogía*. Editorial UOC.
- Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. (2010). *Reglamento Colombiano de Construcción Sismo Resisten. NSR10*. Asociación Colombiana de Ingeniería Sísmica. <https://bit.ly/3B1BVln>
- Zavaleta Betancourt, J. A., Castillo Viveros, N. y Cervantes Benavides, L. E. (2020). Sistematización. En *La inclusión social y la ciudadanía de las y los jóvenes en entornos de violencia, vulnerabilidad y exclusión en Veracruz* (pp. 13-30). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO); Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. <https://www.uv.mx/ihs/libros/la-inclusion-social-y-la-ciudadania-de-las-y-los-jovenes-en-entornos-de-violencia-vulnerabilidad-y-exclusion-en-veracruz/>



# Emprendimiento rural ciudad-región

**Martha García López<sup>1</sup>**

## RESUMEN

El objetivo de la presente sistematización de experiencia es presentar el resultado en la ejecución del proyecto “Emprendimiento rural ciudad-región”, desarrollado desde el programa de Administración de Empresas del Centro Regional Girardot, en cumplimiento a la función sustantiva de proyección social de UNIMINUTO, realizado en el periodo junio 2019 a junio 2021. La metodología utilizada fue participativa con un enfoque cualitativo y se basó en cinco momentos claves: iniciando por un diagnóstico y revisión de documentos, seguido de un proceso de capacitación a los emprendedores, posteriormente la identificación de las categorías analíticas de la sistematización y, finalmente, se organizó y analizó la información. Esto permitió la consolidación metódica a partir de la voz de la profesora líder y los emprendedores que participaron en la ejecución del proyecto. Como resultado se reconoció el potencial de los emprendedores rurales distantes de la academia y que requieren de acompañamiento para formalizar unidades productivas, identificando la solución de diferentes dificultades y compartiendo aprendizajes entre población rural y el equipo de docentes, como referencias en el desarrollo de futuros procesos con la comunidad.

---

<sup>1</sup> Administradora de empresas de la Universidad de Cundinamarca, especialista en Administración de la Informática Educativa de la Universidad de Santander, magíster en Gestión de la Tecnología Educativa de la misma universidad de Santander. Se desempeña como docente del programa de Administración de Empresas de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Centro Regional Girardot. Correo electrónico: [martha.garcial@uniminuto.edu](mailto:martha.garcial@uniminuto.edu)

## INTRODUCCIÓN

**C**on la experiencia significativa que genera el ejercicio de la proyección social, función sustantiva de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) y dando cuenta del compromiso que existe desde el programa de Administración de Empresas del Centro Regional Girardot, nace el proyecto social titulado “Emprendimiento rural ciudad-región” en el 2019, como iniciativa de una de las docentes que pensó en conectar la academia con la población rural emprendedora.

El proyecto está orientado a brindar capacitación en temas de emprendimiento a la comunidad rural de los municipios aledaños del Centro Regional, haciendo visible la necesidad de contribuir a la transformación y el desarrollo del territorio. Esto se logra llegando hasta la comunidad, acompañando sus ideas de negocio, fortaleciendo los conocimientos básicos en emprendimiento y, a su vez, ayudado a generar actitudes y habilidades blandas propias de un emprendedor como son el trabajo en equipo, la comunicación, el liderazgo, la negociación, entre otros; lo cual favorece la puesta de marcha de su idea de negocio, logrando pasar de la ideación a la formalización de unidades productivas.

Este documento recoge las vivencias y acciones con emprendedores de tres comunidades específicas: la primera pertenece a la vereda Agua Blanca de Girardot (Cundinamarca); la segunda a la Casa de la Mujer del municipio de Flandes (Tolima), y la tercera a emprendedores del Municipio de Ricaurte (Cundinamarca). Además de dejar ver el sentir que genera la proyección social, se reconoce el valor que tiene la población rural, al apostarle al desarrollo de inventivas que brinden respuestas a sus propias problemáticas como la falta de un empleo o de estabilidad laboral, con esto, se busca transformar la cotidianidad y realidad de la comunidad rural, que sigue siendo excluida de procesos educativos. Es así como, el documento también es un llamado a la sensibilización social para los organismos gubernamentales y la misma academia que tienen

mucho que aportar desde sus funciones y responsabilidades en la construcción de un país justo y en paz.

Este escrito da cuenta del cumplimiento de la proyección social que tiene como bandera institucional UNIMINUTO y genera reflexión de las acciones de acompañamiento y capacitación a comunidades rurales en búsqueda de la equidad, el respeto y la justicia social. Lo anterior, da lugar a que los participantes adquieran conocimientos y desarrollen nuevas capacidades que les permita competir en este mundo globalizado, con visión empresarial y consientes que son actores principales y ejemplo de transformación social de sus comunidades.

## CONTEXTUALIZACIÓN

El primer lugar en donde se desarrolló la experiencia se sitúa en el departamento de Cundinamarca, Región del Alto Magdalena, municipio de Girardot, que se caracteriza por su clima cálido y recibir turistas del centro del país, especialmente de Bogotá; además se le conoce con el seudónimo de la “ciudad de las acacias”. Este municipio ocupa el segundo lugar en cuanto al índice sistémico de desarrollo local, siendo así uno de los más representativos, de igual manera se resalta que las actividades económicas de mayor peso son la industria manufacturera y actividades de servicios sociales, comunales y personales con una representación entre el 29 % y 30 %; seguidas por el sostenimiento financiero, seguros, actividades inmobiliarias y servicios a las empresas y comercio, reparación, restaurantes y hoteles (Preciado-Trujillo *et al.*, 2019). Girardot cuenta con once veredas, entre las que se incluye Agua Blanca, ubicada en el centro del municipio, lugar específico en el que proyecto “Emprendimiento rural ciudad-región” se pone en marcha.

Esta vereda es reconocida por su ruta arbolito mirador “primer camino que conectó a Girardot con el municipio de Nariño, era simplemente un camino de herradura que durante mucho tiempo los habitantes lo utilizaban únicamente para transitar de un municipio a otro” (Cardozo

Poveda, 2021, p. 10). Hoy en día, es un camino que recorren los amantes al ciclo montañismo y personas que les gusta realizar actividades ecoturísticas, tal como lo señala Cardozo Poveda (2021), lo cual es aprovechado por los habitantes naturales de este sector con espíritu emprendedor de la vereda para concebir ideas de negocio que impulsen el mejoramiento de la economía de sus hogares. Esta vereda está cerca del casco urbano del municipio de Girardot, y es escogida como pionera para la ejecución del proyecto, porque en su momento el programa de administración de empresas, artífice del proyecto, contaba con una estudiante que residía allí y fue quien impulsó el objetivo de brindar capacitación y fortalecer las competencias necesarias en los emprendedores de esta vereda.

Adicionalmente, se debe resaltar la relevancia que tiene la responsabilidad social empresarial como característica de valor agregado en las empresas de la región, pues “más del 73 % de ellas desarrollan acciones para el cuidado de las fuentes, manejo y reducción del agua utilizada en los procesos, al igual que una tendencia al alza en inversión de tecnologías en la mitigación del impacto ambiental” (Zarta Campos *et al.*, 2020), creando de esta manera una cultura, marco de referencia o ejemplo a seguir para los futuros emprendedores. Finalmente, de Girardot y sus veredas, se destaca su ventaja competitiva, lograda por su posición geográfica y cercanía con el principal centro urbano del país, Bogotá, lo cual promueve factores de oportunidad económica, apalancados por una creciente influencia en el flujo de personas que visitan el conglomerado de municipios a los que pertenece Girardot y Flandes (Segovia Borray *et al.*, 2017).

El segundo lugar de desarrollo del proyecto fue el municipio de Flandes, que hace parte del departamento del Tolima, también cerca de Girardot, únicamente separados por el río Magdalena. En esta experiencia participan miembros de la Casa de la Mujer de Flandes, entidad que se puede catalogar como nueva, ya que fue inaugurada el 8 de abril de 2019, y está vinculada a la Secretaria de Educación, Desarrollo Económico y Social del municipio. Esta entidad busca lograr el beneficio de la mujer

flamenca, brindando atención psicosocial, talleres de emprendimiento y orientación permanente, mediante la gestión de programas educativos para el fortalecimiento de las competencias laborales, como respuesta al plan de desarrollo municipal “Flandes avanzara 2020-2023”; igualmente, en su programa avanzado de atención, prevención y empoderamiento de la mujer, que proyecta aumentar la participación de las mujeres en procesos de alfabetización y formación en liderazgo y emprendimiento.

Lo anterior, favoreció el acercamiento y apoyo por parte de los funcionarios de la dependencia de la Casa de la Mujer, quienes aportan al proyecto facilitando sus instalaciones y herramientas (equipos de cómputo o acceso a internet), así como la vinculación e interacción con una comunidad de treinta mujeres emprendedoras rurales que, con una serie de ideas de emprendimiento en fase de gestación, se vinculan al proyecto de “emprendimiento rural ciudad-región”. En un ejercicio de perspectiva, el municipio de Flandes cuenta con diferentes proyectos de inversión, como los mencionados por la constructora Nio con su mega iniciativa Clix, que cuenta con una inversión de alrededor de los US\$75 millones (Revista Semana, 2018). Proyectos de inversión como este generan un ambiente de confianza y espacios para los emprendedores.

Por último, el tercer lugar geográfico que permitió el desarrollo de la experiencia se encuentra en el municipio de Ricaurte ubicado en el departamento de Cundinamarca a orillas del río Magdalena, y a tan solo 4 kilómetros de Girardot. Este municipio cuenta con catorce veredas y en ellas “la agricultura es importante, el maíz, ajonjolí, algodón y café representan una fuente económica amplia para el municipio; a su vez la pesca y la ganadería también hacen parte de la economía de Ricaurte” (Alcaldía de Ricaurte, 2021). Por su cercanía a Bogotá y Girardot, los sectores de comercio y servicios de Ricaurte, como el turismo, también tiene una gran influencia dentro del municipio.

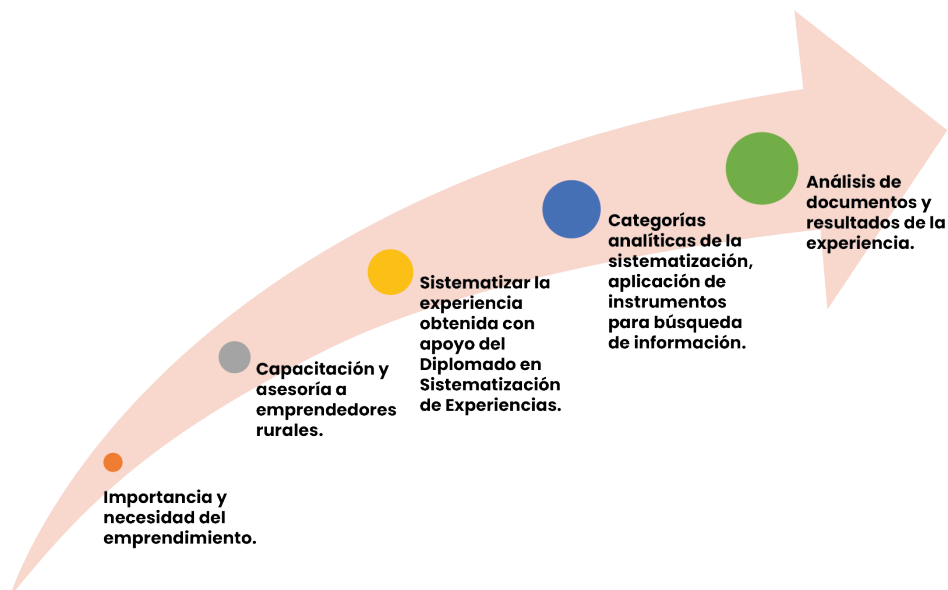
A nivel general, se debe alinear las cifras de crecimiento empresarial con el contexto de Flandes, Girardot y Ricaurte con la pertinencia

del desarrollo proyecto social “Emprendimiento rural ciudad-región”, pues en el 2021, se evidenció el registro de 251 008 nuevas empresas a nivel nacional, de las cuales el 75,1 % corresponde a personas naturales y 24,9 % a sociedades, mostrando con lo anterior un comportamiento positivo, aún más, teniendo en cuenta que estas cifras se dan en plena pandemia (Montilla, 2021). De igual forma, se cuentan con modelos nacionales de emprendimiento social, a través de instrumentos públicos con acuerdos municipales y complementados con centros de desarrollo como lo es Ruta N en Medellín; adicional a estos, se menciona que el perfil de emprendedores sociales en Colombia está en un rango de edad entre los 17 y 34 años, que enrutan sus emprendimientos a la económica naranja, los denominados *starups* (El Tiempo, 2019).

Finalmente, es claro que el emprendimiento requiere de un financiamiento, es por ello que se debe mencionar el apoyo brindado desde el Gobierno Nacional, que mediante el programa Apps.com ha logrado acompañar a más de 117 000 emprendedores y 4600 emprendimientos digitales, encubados en sus semilleros digitales que fomentan el aprendizaje a través de 12 cursos de formación digital, logrando así un desarrollo integral (Mincit, 2021). Pero los esfuerzos no terminan ahí, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (Mincit) y Colombia Productiva, mediante la política de “Colombia para la gente”, así como la estrategia “Colombia compra lo nuestro”, asegura que los micronegocios son importantes alternativas de generación de ingresos y empleos, presentando una serie de servicios como el diagnóstico, tu negocio más digital, mujeres más productivas, código de barras especiales para micronegocios, entre otros (Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones [Mintic], 2021). De esta manera, se logra contextualizar las necesidades, fortalezas de la región y una serie de oportunidades como sinergia en la integración del proceso de emprendimiento, brindando a la población ejercicios de sensibilización que permiten mantener la esperanza en crear un futuro promisorio a las comunidades menos favorecidas, como suelen ser las rurales.

## METODOLOGÍA

La metodología empleada en el proceso de la sistematización se basó en cinco momentos claves y tuvo un enfoque cualitativo que permitió la consolidación analítica a partir de la voz de la profesora líder del proyecto y, desde luego, de los emprendedores que hicieron parte de la ejecución del proyecto social (Rico Molano y Cogollo Romero, 2019).



**Figura 1.** Línea de tiempo proyecto “Emprendimiento rural ciudad-región”.

Fuente: elaboración propia.

En un primer momento, se realizó un diagnóstico y revisión de documentos que brindaron un panorama general de la importancia y necesidad del emprendimiento a nivel global a partir de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y documentos a nivel nacional para poder trasladar esa fundamentación a la ejecución del proyecto. Entre los documentos analizados, se encuentra el Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022 (Alcaldía de Ricaurte, 2021; DNP, 2019) que, de hecho, define “el emprendimiento como parte de la fórmula para lograr mayor equidad”. De igual manera,

los planes de gobierno de cada municipio en donde se desarrolló la experiencia, con el objetivo de entender las estrategias, ejes, programas que se alíen con el proyecto de “Emprendimiento rural ciudad-región”, permitió un trabajo conjunto con entidades gubernamentales, además de que el proyecto tuviera el enfoque territorial e incluyente con las comunidades rurales como un eje articulador, ya que estas son los protagonistas de la experiencia. En este primer momento, también se hace uso de herramientas comunes en la investigación como lo son el árbol de problemas, el mapa de interesados, la matriz de marco lógico, que se convirtieron en el insumo para entender las necesidades de la comunidad para impactar en cada municipio (Herruzo-Gómez *et al.*, 2019).

El segundo momento se da con el proceso de capacitación y asesoría a los emprendedores rurales, con esto se transmite el conocimiento base para la generación de ideas de negocios y la puesta en marcha, formación que unida al conocimiento empírico y experiencia que tiene el emprendedor genera el fortalecimiento y desarrollo de las unidades productivas, por ejemplo, con la comunidad de la casa de la mujer del municipio de Flandes. En este ejemplo, se tuvo en cuenta que las participantes serían certificadas en “Emprendimiento, herramienta para la mujer”, en esa medida ellas se formaron en empresarialidad, planeación estratégica y *marketing* digital.

Luego viene un tercer momento, este inicia con una convocatoria desde la Dirección de Proyección Social de UNIMINUTO para realizar un diplomado en sistematización de experiencias, formación brindada por la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE). El objetivo fue lograr sistematizar la experiencia obtenida durante el 2019 y 2020 en la ejecución del proyecto social “Emprendimiento rural ciudad-región”. Una vez se culmina con la formación y se empieza a sistematizar, se hace necesario una narración conjunta para el relato inicial e identificar información cronológica detallada que dieran



cuenta del desarrollo del proyecto. Es así como se define la intención que tendría la sistematización de la experiencia.

Se pasa al cuarto momento, en el que se precisan las categorías analíticas de la sistematización, definiendo también los instrumentos necesarios para la búsqueda de la información y los sujetos que han sido protagonistas de la experiencia. En esta fase, se creó una matriz que ayudó a definir categorías y momentos claves a través de una línea de tiempo.

Por último, se organizó la información y se hizo análisis de los documentos que daban cuenta de la ejecución y cumplimiento del objetivo general del proyecto social, para llegar a este documento de informe.

## REFERENTES CONCEPTUALES

Colombia se convierte en un referente a nivel regional, como una nación emprendedora, que impulsa la transformación de su ecosistema emprendedor a través de regulaciones pensadas para favorecer el nacimiento, crecimiento y consolidación de mipymes, y así, incentivar el desarrollo productivo, económico y social” (Innpulsa Colombia, 2021, p. 1)

Esta es una de las lógicas de la Ley de emprendimiento 2069 del 2020, y se hace gratificante que desde el proyecto social “Emprendimiento rural ciudad-región” aporte a esa transformación, crecimiento y consolidación de los micronegocios de la comunidad rural, logrando inclusión y visibilizando a grupos veredales con sus potenciales, sueños y proyectos; además de cumplir con la misionalidad de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO, 2021), que tiene dentro de sus funciones sustantivas la proyección social, para que los programas académicos impacten en los diferentes sectores y comunidades en las que hace presencia la institución.

Es así que, desde el programa de Administración de Empresas del Centro Regional Girardot, se plantea un proyecto de índole social

que influya de manera positiva en la comunidad rural del municipio de Girardot y zonas aledañas, a través de capacitaciones y asesorías de emprendimiento que permitan a los participantes adquirir herramientas para el progreso de las actividades económicas que ya están desarrollando, o que logren fundamentar bases de ideas de negocios para su crecimiento económico y, por ende, mejorar su calidad de vida.

Guzmán Vásquez y Trujillo Dávila (2008) afirman que el emprendimiento social puede ser definido como la habilidad de reconocer oportunidades para resolver problemas sociales. Por tanto, el emprendimiento no solo hace referencia a lo económico, sino que a partir del mismo se pueden hallar oportunidades para cumplir con uno de los objetivos de la academia: crear impacto y transformación de la sociedad no solo por medio del objetivo manifiesto de brindar el servicio educativo, sino hacer explícita la meta de la proyección social al aportar a aquellas comunidades más vulnerables, que en este caso es la comunidad rural.

El campo en Colombia no es valorado como realmente se debe y en especial aquellos pequeños campesinos que, con amplios conocimientos en el manejo de la tierra, pero en algunos aspectos sociales, competitivos y en relación con la tecnología de los medios de producción, los hace quedar en condiciones inequitativas y vulnerables. Además, uno de los principales problemas que aqueja al sector rural en Colombia es la concentración de tierras; la revista digital *Razón Pública* (Suescún y Fuerte Posada, 2017) publicó que Colombia está entre los países con más concentración de la propiedad rural en manos de privados. Adicionalmente a los problemas de desigualdad en la tenencia de tierra, se le suma la falta de capacitación en aspectos de mercadeo, temas administrativos, legales, técnicos y financieros que no les permite ser más competitivos, además en algunas ocasiones acceder a oportunidades en la presentación de proyectos en convocatorias privadas y públicas.

## **Crecimiento interactivo entre la comunidad y la academia**

En el 2019, el programa de Administración de Empresas de UNIMINUTO, Centro Regional Girardot, en cabeza de su coordinador y el equipo de colaboradores, presenta la formulación del proyecto social denominado “Emprendimiento rural ciudad-región” para dar inicio a la fase de ejecución. El proyecto reconoce a la comunidad rural como principal gestor y ejecutante de su desarrollo económico con el apoyo de Corporación Minuto de Dios. Dentro de los objetivos específicos planteaba caracterizar a la comunidad de la vereda y a través de ello, identificar a los emprendedores y la necesidad de capacitación de los mismos. Los resultados de la caracterización se convierten en el insumo fundamental para el desarrollo de estrategias de acompañamiento y asesorías que se llevan a cabo mediante talleres con la participación activa de la comunidad; estos talleres pudieron incentivar y promover las ideas de negocios de esta población para convertirlos en emprendimientos y proyectos de vida sustentables.

El desarrollo del primer objetivo correspondiente a la caracterización de la comunidad se inició mediante la búsqueda de información en bases de datos, los cuales se convierten en la herramienta necesaria para la toma de decisiones en las diferentes fases del proyecto. Es así que, la experiencia inicia en el ciudad de Girardot, en donde se recurre a la administración pública del municipio en busca de información de las comunidades de las diferentes veredas, de líderes comunales, de emprendimientos apoyados desde la administración municipal; pero desafortunadamente no se logra la información ni integración con el proyecto de la administración, haciendo caso omiso a las diferentes solicitudes de información o bases de datos de la comunidad, la única información que se obtuvo fue la cantidad de veredas y el nombre de cada una de ellas, lo cual dificultó el proceso y el avance presupuestado del proyecto. De aquí, se debe acudir a un plan “B”, que consistió en buscar el apoyo de estudiantes que residían en alguna vereda y, a través de ellos, llegar al presidente de la junta de acción comunal (JAC), quien, a su vez, nos ayudaría con la comunidad. Con esta

estrategia, una estudiante del programa de Administración de Empresas, residente de la vereda Agua Blanca de Girardot, motivó y propuso el contacto directo con la presidente de la junta de acción comunal, primera vereda con la que se impactaría con el proyecto social.

Una vez se contacta a la líder social, se le da a conocer el proyecto, mostrando su aprobación y apoyo mediante la convocatoria de la gente de la vereda para que también escuche el objetivo del proyecto y permita su desarrollo, vinculando a personas que tuvieran ideas de negocio o alguna iniciativa empresarial. En apoyo a esta iniciativa, un residente de la vereda amablemente presta su casa como lugar de encuentro, ese día se logró que asistieran varias personas y se diera una información inicial acerca de los emprendimientos.

Posteriormente, y en compañía de tres estudiantes (incluida la que reside en la vereda), se inicia contacto con cada uno de los emprendedores que presentaron su idea de negocio; sin embargo, lograr que las personas se integren y participen activamente en el taller no fue fácil, pues prevalecen miedos y paradigmas frente al ejercicio empresarial. Por esta razón, se tuvo que recurrir a la persuasión y a hablar de estrategias que podrían aplicar en sus negocios, con el fin de lograr un diálogo fluido. En este punto, se inicia las visitas personalizadas a cada emprendedor a fin de iniciar el taller de proyecto de vida vinculando su iniciativa de negocio; en este punto es cuando aflora el proceso de enseñanza-aprendizaje, porque el emprendedor también transmite conocimiento y experiencias nuevas a los profesores y estudiantes que ejecutan el proyecto. Por ejemplo, una emprendedora deja ver la importancia de escuchar y conocer al cliente, que para un experto en mercadeo no sería novedoso; sin embargo, al ver cómo una emprendedora rural hace cambios a su producto para responder a su cliente, entendiendo necesidades y exigencias del mercado, desde un conocimiento empírico, es una acción que vale la pena resaltar. Este tipo de prácticas promueve la competitividad y le da otro sentido al proyecto, ya que genera la inclusión productiva e integra

las experiencias de la comunidad rural y el fortalecimiento por parte de la comunidad académica.

El proyecto continuó con el proceso de cobertura, para el 2020, se mantiene en la búsqueda de una nueva comunidad rural, de una nueva líder comunal que facilite el acercamiento con los residentes de la vereda, pero una situación tan inesperada, como fue la llegada de la pandemia COVID-19, generó cambios drásticos para la ejecución, como la incorporación al proyecto de la virtualidad. Esta emergencia de salud mundial fue lamentable, dado que se había sensibilizado a un grupo de estudiantes de Administración de Empresas, que tomaban el curso de Gestión de Mercados, para que realizarán una especie de práctica, y por subgrupos de estudiantes, acogieran a un emprendedor rural y lo asesoraran en la elaboración de un plan de mercadeo, asunto que terminó en documentos con un listado de temas y talleres generales que se pueden aplicar a cualquier tipo de empresa y posibles planes de capacitación.

*Figura 2.* Socialización del proyecto en la vereda Agua Blanca de Girardot.



Fuente: elaboración propia.

Durante el segundo semestre de 2020 se busca una manera para poder darle cumplimiento al objetivo general del proyecto, enfatizado en brindar capacitación a emprendedores rurales, en este momento aparece el contacto con la Casa de la Mujer del municipio de Flandes (Tolima). Se realiza la primera reunión con la representante para presentarle el proyecto, se obtiene receptividad y el ofrecimiento de brindar una base de datos de mujeres emprendedoras del municipio, además y teniendo en cuenta que la capacitación se debe hacer de manera virtual, la Casa de la Mujer ofrece el apoyo para que las mujeres participantes que no cuenten con un computador o acceso a internet puedan acercarse a una escuela, un punto de Vive Digital o a la misma Casa de la Mujer el día de la capacitación, asegurando la conexión y manteniendo las medidas de distanciamiento y protocolos de bioseguridad exigidos para la fecha.

De otro lado, es relevante mencionar que la Casa de la Mujer es una dependencia de la Alcaldía Municipal de Flandes, la cual dio un valioso y maravilloso apoyo y gestión para el plan. Aparte de poder ejecutar el proyecto, en particular con este segundo momento, se tiene a una comunidad de solo mujeres, lo que hace una diferencia, además de una nueva experiencia con el uso de tecnologías de la información y comunicación (TIC) como el uso de la sala de videoconferencia de Google Meet para las capacitaciones, el acompañamiento por medio de la plataforma de WhatsApp (de uso frecuente por la comunidad) la cual sirvió para dar orientaciones, recibir documentos y apoyar las asesorías, facilitando el acercamiento con las emprendedoras.

En esta comunidad, se encuentra como rasgo común el número de emprendedoras modistas, pero con el diferencial en sus nichos de mercado: una se dedica a elaborar trajes de gala o de fiesta, otra a confeccionar ropa de niños y otra a fábrica pijamas. Cada una de estas mujeres lo hace de manera única, la innovación y creatividad son plasmadas en sus productos, es por ello que aflora la necesidad de ser certificadas. En esa medida, la profesora líder hace gestión con la unidad académica que,

desde la universidad, gestiona lo relacionado con educación continua y, de esta manera, se les otorgó la certificación del curso “Emprendimiento, herramienta para la mujer”.

En el 2021, el proyecto se traslada al municipio de Ricaurte (Cundinamarca), en donde se logró contacto con la Secretaria de Turismo, Cultura y Emprendimiento de la Alcaldía. El proyecto es muy bien recibido por parte del secretario de esta dependencia, que, junto con su asistente, ayudó brindando una base de datos con nombres y números de contacto de emprendedores de la región; pero, además, ofreció un perifoneo por las veredas y elaboró un afiche para convocar a los emprendedores rurales e invitarlos a la capacitación. Asimismo, el secretario y la alcaldía organizan escenarios y material didáctico para utilizar en cada encuentro con los emprendedores.

En este municipio los emprendimientos se inclinan hacia las artesanías, esto se debe a un trabajo desempeñado por la administración municipal años atrás, en donde se empezaron a ofrecer cursos orientados a realizar objetos con diferentes materiales a través de técnicas manuales y creativas, lo que visibilizan en los testimonios de emprendedoras como el de la señora Soledad Manjarrez y su emprendimiento denominado Artesanías Sol, quien manifiesta: “hace 10 años ingrese a los cursos que oferta la administración municipal como son manualidades y artesanías, con esta labor he fortalecido mis conocimientos, ha sido para mí una ayuda económica y también de sentirme útil en todo lo que elaboro”.

De la misma manera, el testimonio de la señora Ana Lucia Aragón con su emprendimiento Artesanías Analu, ofrece una visión muy enriquecedora:

hace 10 años inicié con una pequeña miscelánea vendiendo de todo un poco, ingrese a cursos de artesanía y manualidades hace 5 años adquiriendo nuevos conocimientos y fortaleciendo los míos, dando gracias a la administración municipal ya que estos cursos son gratuitos y así día a día mi emprendimiento va creciendo, con la fe y confianza que mi labor como artesana mejore día a día mi calidad de vida personal y laboral [...]

**Figura 3.** Capacitación con emprendedores de Ricaurte (Cundinamarca).



Fuente: elaboración propia.

En esta experiencia ya se encuentran efectos de la pandemia, ocasionada por el COVID-19, que han llevado a que los emprendedores se reinventen, es el caso de la señora Martha Renee Monsalve, quien tiene un hospedaje y manifestó: “empecé con las artesanías a raíz de la pandemia”. La señora Martha trabaja artesanías en totumo, cuadros con técnica de puntillismo, bisutería con diversidad de materiales como la madera, semillas y pedrería.

Con estos testimonios se busca mostrar un grupo de personas adultas muy activas, que comparten su saber y dejan ver el emprendimiento desde la óptica social, cultural y, desde luego, empresarial. La motivación que se brinda a los emprendedores sigue siendo un certificado de capacitación, en esta ocasión fue en “Servicio al cliente, generación de valor”, tema ampliamente desarrollado durante las capacitaciones y que ofrece un diferencial en el momento que un emprendedor presente su hoja de vida.



De esta manera, se ha venido desarrollando el proyecto, pero se tienen mayores expectativas; se quiere lograr involucrar a un grupo de estudiantes de últimos semestres que complementen su formación basada en la praxeología (Juliao Vargas, 2017), de manera que se convierta en un trabajo conjunto en el que se compartan conocimientos y se busque un aprendizaje desde la realidad y experiencia.

## RESULTADOS Y ANÁLISIS

### **Aportes al emprendimiento rural desde y para la universidad**

Los resultados obtenidos en la ejecución del proyecto social “Emprendimiento rural ciudad-región” son satisfactorios. Por un lado, los emprendedores rurales han podido participar en capacitaciones en las que reciben formación técnica para afianzar su plan de negocios, también reciben la motivación para querer crecer como empresarios observando entre múltiples necesidades, oportunidades de mejorar su calidad de vida y, por último, pero no menos importante, descubrir y trabajar habilidades blandas, las cuales no hacen parte de una temática durante las capacitaciones, pero durante el ejercicio se detectan como ruta para enfrentar desafíos organizacionales (Chiavenato, 2019). Es así como, se genera un proceso transversal de análisis y aprehensión de cualidades como resiliencia, liderazgo, gestión del tiempo, trabajo en equipo, comunicación, persuasión y otras habilidades importantes para poder visibilizar sus unidades productivas en un mercado competitivo, como el actual. Valga aclarar que, “las habilidades blandas o socioemocionales tienen una relación directa con la gestión gerencial, y esta, con el desempeño general de la organización” (Pérez Gómez *et al.*, 2020, p. 164).

Una parte fundamental sobre los resultados radica en que se dan en doble vía, los emprendedores se llevan un conocimiento técnico y la satisfacción de aprender, desarrollar y entrenar habilidades blandas, como lo son el trabajo en equipo, la comunicación, el liderazgo, la negociación;

mientras que los profesores y estudiantes, que han participado del proyecto, adquieren vivencia de una nueva realidad alejada de un salón de clases, en un contexto en la que la experiencia, la cultura, la preservación de las tradiciones, la necesidad de transmitir de generación a generación saberes únicos toman un valor invaluable, además de la oportunidad de poder imitar lo aguerrido y pujante que pueden llegar a ser los emprendedores rurales (Jáuregui *et al.*, 2018).

El empresario Michael Gerber afirma que, “un emprendedor ve oportunidades en donde otros solo ven problemas”, y esto es lo que se entrevistó cuando se pueden conocer los emprendimientos rurales. La primera experiencia, desarrollada en la vereda de Agua Blanca del municipio de Girardot, deja como gran aprendizaje que hablar de emprendimiento rural no significa que se gire únicamente en torno al sector agrícola o de cultivos, dado que por factores externos como el clima o ubicación geográfica, el sector comercio y servicios tienen gran influencia en los emprendimientos de esta vereda; tal vez, sin haberlo leído aplican la premisa de “Cuando pensamos en emprender, uno de los mayores motivadores es dar en el blanco, es decir, montar un negocio con un producto o servicio que tenga buena acogida y sea exitoso rápidamente”, (Bancolombia, 2020, párr. 1), es así como se encuentra restaurantes, fabricación y comercialización de helados, una cancha de tejo, fabricación y venta de arepas, entre otros emprendimientos; unidades productivas que se ubican en los sectores secundario y terciario de la economía.

En la segunda experiencia, realizada en conjunto con la Casa de la Mujer de Flandes, se reafirma la realidad evidenciada en la primera, la vereda Agua Blanca, que el sector agrícola no prima en los emprendimientos, además deja ver cómo las mujeres incursionan en el emprendimiento a pasos gigantes. De acuerdo con el Estudio Global de emprendimiento, “por cada 1,2 hombres emprendedores, hay una mujer que comenzó el desarrollo de su idea de negocio en Colombia. Lo que evidencia una sig-

nificativa reducción en la diferencia de género entre los nacientes empresarios (y empresarias) en los últimos 5 años” (Bancolombia, 2018).

En esta experiencia, se encuentra que las mujeres participantes tienen conocimientos en el bello arte de confeccionar prendas de vestir. Las participantes en su mayoría recibieron formación técnica y están certificadas como modistas, además de esto, tienen la claridad de ofrecer valor agregado a sus productos, con lo que definen sus nichos de mercado.

Estas emprendedoras que en su momento no tenían clara la definición de segmentar mercados o de crear diferenciales de acuerdo con los perfiles de los clientes, de manera muy empírica estaban haciendo uso de conceptos vigentes del área de *marketing*, y, a su manera, con sus emprendimientos mostraron la importancia de entregar valor a los productos a comercializar para satisfacer necesidades del mercado y de utilizar estrategias comerciales que les generará un incremento en ventas. La experiencia lleva al análisis y, asimismo, a entender si el conocimiento se está llevando de la academia a la comunidad o es la comunidad que está transmitiendo conocimiento con su experiencia en el saber hacer.

Con los emprendedores de Ricaurte (Cundinamarca), en su gran mayoría artesanos, debido a que llevan años vinculados a procesos de capacitación con la alcaldía municipal, el trabajo se centró en que los productos deben ser comercializados bajo una política de precios y generando los ingresos que permita que las unidades productivas sean sostenibles a largo plazo; desde luego, esto va acompañado con una serie de estrategias y formación por lo que los participantes fueron certificados en el curso de “Servicio al cliente, generación de valor”. Con esta comunidad se continua el trabajo, pasando a una fase de asesoría personalizada para cada emprendimiento, dado que se identifican necesidades muy variadas para cada uno, pasando desde la capacitación en temas financieros hasta manejo de herramientas TIC para ampliar el mercado.

De otro lado, es evidente que en su gran mayoría los emprendedores y emprendedoras que hacen parte del proyecto no tienen formación

profesional, pero si se esmeran por participar en formación complementaria o cursos cortos, y junto con la experiencia propia de su quehacer, ponen en marcha nuevas ideas para sus negocios, generando alternativas de crecimiento, fortaleciendo en la construcción de tejidos sociales y cierre de brechas de exclusión de la comunidad rural.

Finalmente, las expectativas pasan a tener una continuidad del proyecto social que ofrezca a cada emprendedor y emprendedora un acompañamiento personalizado, con asesores que brinden conocimiento y herramientas para fortalecer un área en concreto, partiendo de un diagnóstico específico; por ello la necesidad de involucrar a estudiantes, profesores, líderes comunales, y emprendedores en un solo equipo (Arteaga-Espitia *et al.*, 2019).

## APRENDIZAJES

El conocimiento adquirido a través de la ejecución del proyecto social “Emprendimiento rural ciudad-región” fue enriquecedor para los protagonistas de la experiencia, ya que además de incorporar análisis y reflexión que permitiera la continuación del proyecto, este ha impactado a otros emprendedores o emprendedoras rurales, que visto de manera amplia responde a necesidades propias del ejercicio administrativo que debe tener cualquier micronegocio y, a su vez, motiva a los emprendedores a la búsqueda de convocatorias que brinden capital o recursos para fortalecer las ideas de negocios.

Por otro lado, otro de los aprendizajes tiene que ver con la educación que parte de los conocimientos previos, los cuales se forman mediante una serie de experiencias vividas, llenas de triunfos, frustraciones, fracasos y aprendizaje significativo, logrados a partir del ensayo y error en cada proyecto iniciado, los cuales fortalecen o derrocan el espíritu del emprendedor rural. Este principio le da un sentido mayor al individuo, que en este caso se trata de emprendedores del sector rural, los cuales en muchos casos cuentan con un nivel de formación académica que no

supera el bachillerato; además en su mayoría han sido personas que se encuentran en edad adulta y que su realidad los ha forzado a un proceso interrogativo e investigativo que les permita mejorar su situación económica a través de una idea de negocio, antecedente que debe tener en cuenta el profesor líder del proyecto para orientar el proceso formativo alineado al objetivo general del proyecto social.

La sensibilización frente a la problemática, su necesidad de cambio, así como identificación de las variables con las que cuenta el emprendimiento, genera en los emprendedores rurales una motivación intrínseca, con una actitud apropiada para el aprendizaje. De igual forma, las realidades son diferentes en cada sector y el diálogo entre los diferentes actores del proceso (la academia, los entes gubernamentales y la misma comunidad) genera un aprendizaje colaborativo, así como un incremento de los vínculos sociales y fraternos que deben existir en el país. En otras palabras, el proceso de enseñanza-aprendizaje orientado a emprendedores va mucho más allá del ejercicio cognitivo, pues genera también un crecimiento social y hace posible que políticas nacionales como la de ciencia, tecnología e innovación —que tiene dentro de su objetivo “un enfoque diferencial, territorial, y participativo para contribuir a lograr cambios culturales que promuevan una sociedad de conocimiento” (Minciencias, 2021)—, cobren vida y generen impacto en distintos rincones del país.

Otro gran aprendizaje se da al entender cómo condiciones del contexto y características de la población, que asisten a una capacitación, deben ser evaluadas con tiempo, de manera que se pueda planear didácticas y desarrollar una pedagogía única. Por ejemplo, durante el desarrollo de esta experiencia se evidencia que la continua actividad física que desarrolla la comunidad en sus diferentes quehaceres genera cansancio e indisposición para las actividades, que es identificable ante una clase magistral, por ello es que el desarrollo de herramientas didácticas como los talleres aplicados y avanzados en clase, entre todos, se convierten en la herramienta de mayor aceptación y aprendizaje por parte de los

emprendedores rurales. De igual manera, metodologías como el aprendizaje basado en proyectos debe ser entendida a profundidad por quienes dirigen la experiencia, dado que cada tarea debe llevar a un producto final, evidenciado en aportes para los emprendedores rurales.

En cuanto a los escenarios de enseñanza, se debe hacer referencia a que, el citar a la comunidad al casco urbano, ya sean en un centro de educación superior o instalaciones oficiales, genera complicaciones y sobrecostos a los emprendedores del sector rural, convirtiéndose con el tiempo en un factor de deserción. Por lo anterior, se hace necesario identificar escenarios de enseñanza que pueden ser las mismas casas de los emprendedores, salones o chanchas comunales, hasta una biblioteca del municipio, y desde los limitantes de estos lugares se debe proyectar las herramientas y metodologías de enseñanza apropiadas a utilizar en cada encuentro, garantizando que el objetivo del proyecto se cumpla y, además, genere integración y fortalecimiento de los lazos de cooperación, que puedan conllevar al mejoramiento de las condiciones de calidad de vida de cada persona que decidió hacer parte del proyecto “Emprendimiento rural ciudad-región”.

Como ya se había mencionado, desde el sector rural se desprenden iniciativas diferentes a las agrícolas, que generan necesidades de actividades de comercio y servicio, como es la fabricación y comercialización de prendas de vestir, la artesanía como demostración cultural y creativa, lo que genera quitar del imaginario colectivo que la comunidad rural solo está para que desarrolle actividades primarias, es decir, agrícolas. Este tipo de emprendedores tienen ideas amplias que acompañadas con capacitación y herramientas digitales pueden convertirse en empresas sostenibles.

De otro lado, se requiere del acercamiento y trabajo de instituciones de la administración pública que poseen base de datos e información puntual de los grupos de emprendedores rurales, pero no se puede desconocer la importancia que tienen los líderes sociales, quienes realmente conocen las particularidades de los habitantes y conducen al diseño de

estrategias para el desarrollo de este tipo de proyectos sociales, ya que pueden brindar orientaciones puntuales para el emprendimiento. Por ejemplo, durante la experiencia se demuestra que la recopilación de la información de los emprendedores rurales no se debe realizar por medio electrónicos ni formatos prediseñados con preguntas técnicas, pues ellas normalmente tienden a confundir a los encuestados y generan una indisposición en el momento de la recolección de la información. Por lo cual, se recomienda el desarrollo de eventos sociales como lo pueden ser los compartir o bazares que generen un diálogo libre con la comunidad, donde se logren expresar sin presiones y en su propio lenguaje.

## CONCLUSIONES

El proyecto social “Emprendimiento rural ciudad-región” ha logrado impactar a tres comunidades en específico, llevando capacitación en temas básicos de emprendimiento, lo que permitió el desarrollo de competencias cognoscitivas y actitudinales en los participantes del proyecto.

El desarrollo de habilidades para el emprendimiento rural debe ser apoyado por la academia, por esto es la importancia de este proyecto social, ya que permitió la transferencia de saberes en temas de mercados, servicio al cliente, innovación y estructura empresarial.

Promover en estudiantes, profesores y comunidad rural la mentalidad emprendedora es un efecto secundario del desarrollo del proyecto social, lo que da lugar a que se tenga una experiencia enriquecedora en cuanto a conocimiento, pero sobre todo en formación humana.

Cada contacto con un emprendedor rural es una experiencia única, de todos se aprende a ver la vida con motivación, rompiendo obstáculos y cumpliendo sueños, pues cada emprendedor ha tenido que pasar por travesías, que cuando las transmiten se entiende por qué la denominación de emprendedores los define.

Es evidente que se necesita de nuevas formas de enseñanza-aprendizaje del emprendimiento para poder llegar a personas sin importar los lugares geográficos, ni niveles socioeconómicos, ni la educación previa recibida que tengan los participantes.

UNIMINUTO, a través de su función sustantiva de proyección social, aporta al cumplimiento de planes nacionales de desarrollo, favoreciendo a personas que no pueden acceder a la educación superior.

## REFERENCIAS

- Alcaldía de Ricaurte. (2021). *Economía*. <https://www.ricaurte-cundinamarca.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Economia.aspx>
- Arteaga-Espitia, K. P., Pereira-García, M. E., Toscano-Hernández, A. E., Fuentes-Doria, D. D. y Melo Zamora, M. D. (2019). Políticas públicas para el fomento del emprendimiento: un análisis de las condiciones económicas del Municipio de Cotorra en el periodo 2008-2018. *Perspectivas*, 4(15), 42-71. <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/Pers/article/view/2064>
- Bancolombia.com. (2018, 14 de junio). *El emprendimiento femenino supera barreras*. <https://www.bancolombia.com/negocios/actualizate/emprendimiento/emprendimiento-femenino-supera-barreras>
- Bancolombia.com. (2020, 6 de marzo). *4 sectores clave para emprender en Colombia*. <https://www.bancolombia.com/negocios/actualizate/emprendimiento/sectores-para-emprender>
- Cardozo Poveda, S. V. (2021). *Diseño de un producto ecoturístico para el municipio de Girardot, Cundinamarca* [trabajo de grado, Universidad Piloto de Colombia]. Repositorio Institucional. <https://bit.ly/3Kxgl19>
- Chiavenato, I. (2019). *Introducción a la teoría general de la administración* (10.<sup>a</sup> ed.). McGraw-Hill Interamericana.
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2021). *Proyecto Educativo Institucional*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://www.uniminuto.edu/proyecto-educativo>



- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2019). *Plan Nacional de Desarrollo 2018 - 2020*. <https://www.dnp.gov.co/DNPN/Paginas/Plan-Nacional-de-Desarrollo.aspx>
- El Tiempo. (2019, 16 de junio). “Al emprendimiento en Colombia hay que meterle más pueblo”. *El Tiempo.com*. <https://bit.ly/2WLIKVw>
- Guzmán Vásquez, A. y Trujillo Dávila, M. A. (2008). Emprendimiento social – revisión de literatura. *Estudios Gerenciales*, 24(109), 105-125. <https://www.redalyc.org/pdf/212/21211518005.pdf>
- Herruzo-Gómez, E., Hernández-Sánchez, B. R., Cardella, G. M. y Sánchez-García, J. C. (2019). *Emprendimiento e innovación: oportunidades para todos*. Dykinson. <https://bit.ly/3coHrF3>
- Innpulsa Colombia. (2021, 22 de noviembre). ABC ley de emprendimiento. *Innpulsa Colombia*. <https://bit.ly/3TnSAXm>
- Jáuregui, K., Ventura, J. y Gallardo, J. (2018). *Responsabilidad social y sostenibilidad empresarial: fundamentos, gestión y perspectivas*. Pearson.
- Juliao Vargas, C. G. (2017). *Epistemología, pedagogía y praxeología: relaciones complejas*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <http://hdl.handle.net/10656/4455>
- Ministerio de Ciencias, Tecnología e Innovación (Minciencias). (2021, 20 de diciembre). *Para contribuir al desarrollo social, económico y ambiental de Colombia, el Gobierno Nacional aprobó la nueva Política de Ciencia, Tecnología e Innovación (CteI)*. [https://minciencias.gov.co/sala\\_de\\_prensa/para-contribuir-al-desarrollo-social-economico-y-ambiental-colombia-el-gobierno](https://minciencias.gov.co/sala_de_prensa/para-contribuir-al-desarrollo-social-economico-y-ambiental-colombia-el-gobierno)
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (Mincit). (2021, 27 de abril). *Más servicios para atender 50.000 micronegocios en 2021*. <https://www.mincit.gov.co/prensa/noticias/industria/mas-servicios-para-atender-micronegocios-en-2021>
- Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (Mintic). (2021, 13 de diciembre). *Gobierno acompañó a más de 117.000 emprendedores y 4.600 emprendimientos digitales con el programa APPS.CO*. <https://bit.ly/3cwrPiF>
- Montilla, J. D. (2021, 29 de octubre). *Estas son las cifras de crecimiento empresarial en el país para 2021*. Instituto Nacional de Contadores Públicos (INCP).

<https://incp.org.co/estas-son-las-cifras-de-crecimiento-empresarial-em-el-pais-para-2021/>

- Pérez Gómez, L. M., Villa Borrero, C. P. y Montenegro Pertúz, M. J. (2020). Identificación de habilidades blandas en directivos Pymes de Barranquilla. *Dictamen Libre*, (26), 153-168. <https://doi.org/10.18041/2619-4244/dl.26.6193>
- Preciado-Trujillo, G. I., Beltrán-Echeverry, A. y Castillo-Dieguez, R. Y. (2019). Diseño de un índice sintético de desarrollo económico local para la Provincia del Alto Magdalena. *Santiago*, (149), 388-402. <https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/view/5049>
- Revista Semana. (2018, 03 de agosto). Constructora Nio prepara megaproyecto en Flandes. *Semana.com*. <https://www.semana.com/empresas/confidencias-on-line/articulo/constructora-nio-prepara-megaproyecto-em-flandes/260569/>
- Rico Molano, A. D. y Cogollo Romero, C. E. (2019). *La sistematización de experiencias: apuesta investigativa para innovar y transformar escenarios educativos y pedagógicos*. Ediciones USTA.
- Segovia Borray, C. E., Jiménez Varón, F. J. y Sochimilca Socha, O. A. (2017). Girardot como ciudad región. *Perspectivas*, 2(8)13-17. <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/Pers/article/view/1604>
- Suescún, C. A. y Fuerte Posada, A. (2017, 15 de mayo). La escandalosa desigualdad de la propiedad rural en Colombia. *Razón Pública*. <https://razonpublica.com/la-escandalosa-desigualdad-de-la-propiedad-rural-en-colombia/>
- Zarta Campos, M. A., Beltrán, A. y Preciado, G. I. (2020). Responsabilidad Social Empresarial: estudio de caso empresas en Girardot desde el análisis de sistemas. *Iberian Journal of Information Systems and Technologies*, (39), 355-367.





**Línea 3. Experiencias por la  
dignificación humana**

# **Sin verte te comprendo y te apoyo: experiencia de acompañamiento a niños y niñas con cáncer**

**María Victoria Latorre Sánchez<sup>1</sup>**

**Olga Liliana Cardona Piedrahita<sup>2</sup>**

**Paula Andrea Chica Garzón<sup>3</sup>**

## **RESUMEN**

La sistematización de la experiencia “Sin verte, te comprendo y te apoyo: experiencia de acompañamiento a niños con cáncer” incluye un entramado de estrategias y posibilidades establecidas desde la Práctica de Responsa-

---

1 Fonoaudióloga de la Universidad Católica de Manizales, especialista en Gestión de la Responsabilidad Social Empresarial de la Fundación Universitaria Luis Amigó y magíster en Gerencia del Talento Humano de la Universidad de Manizales. Se desempeña como docente líder del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) de la Rectoría Eje Cafetero de UNIMINUTO, Centro Regional Chinchiná. Correo electrónico: [maria.latorre@uniminuto.edu.co](mailto:maria.latorre@uniminuto.edu.co)

2 Trabajadora social de la Universidad de Caldas, especialista en Gestión de Proyectos del SENA Regional Caldas, magíster en Intervención Social en Sociedades del Conocimiento de la Universidad Internacional de la Rioja. Se desempeña como docente líder de Práctica de Responsabilidad Social de la Rectoría Eje Cafetero de UNIMINUTO, Centro Regional Pereira. Correo electrónico: [olga.cardona@uniminuto.edu](mailto:olga.cardona@uniminuto.edu)

3 Trabajadora Social de la Universidad de Caldas, candidata a magíster en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente de la Universidad de Manizales. Se desempeña como docente líder de Responsabilidad Social de la Rectoría Eje Cafetero de UNIMINUTO, Centro Regional Chinchiná. Correo electrónico: [paula.chica.g@uniminuto.edu](mailto:paula.chica.g@uniminuto.edu)

bilidad Social. El presente texto destaca la reconstrucción de la experiencia de un grupo de estudiantes que construyen material lúdico–didáctico para los niños, niñas y jóvenes con cáncer de la Fundación Alejandra Vélez Mejía de la ciudad de Manizales (Caldas), con el que se busca el fortalecimiento de valores, habilidades cognitivas, motoras y sociales, y que a su vez sirva como excusa para mitigar un poco la difícil estancia hospitalaria. La experiencia se configura metodológicamente desde los aportes de Oscar Jara y visibiliza la forma en la que el desarrollo de la Práctica aporta a los procesos de sensibilización social de los estudiantes de UNIMINUTO Centro Regional Chinchiná, pues fortalece habilidades como el pensamiento crítico y reflexivo.

## INTRODUCCIÓN

**E**l Centro de Educación para el Desarrollo (CED) es la unidad académica de Proyección Social UNIMINUTO que tiene como fin el desarrollo de procesos educativos y de investigación, que promueven la transformación social con estudiantes, comunidades y organizaciones sociales, a partir del enfoque de la Educación para el Desarrollo en perspectiva latinoamericana. Desde el CED se lidera la estrategia de Responsabilidad Social a través de la implementación del curso transversal “Responsabilidad social: una práctica de vida”, este tiene como propósito promover en los estudiantes de todos los programas profesionales y tecnológicos de UNIMINUTO la Responsabilidad Social Universitaria, mediante la construcción de alternativas de acción-transformación con diversas comunidades y organizaciones sociales, partiendo de las lecturas multidimensionales y críticas que se hacen sobre los contextos inmediatos en los que la Universidad tiene influencia; asimismo, acerca de la interpe-lación de los discursos y prácticas personales y colectivas sobre lo social.

La sistematización de experiencias de la Práctica en Responsabilidad Social permite producir conocimientos propios, enriquecer y orientar las acciones socialmente responsables, dando sentido a la misionalidad de

UNIMINUTO; además, se reconoce los avances y límites en el ámbito de lo conceptual y metodológico, que posibilitan de este modo la comprensión de las realidades sociales y la forma de abordarlas en diferentes contextos. En la Fundación Alejandra Vélez Mejía los estudiantes de la Práctica de Responsabilidad Social, sin tener contacto físico con los beneficiarios, lograron comprender su situación y establecer un acercamiento a través de la elaboración de material lúdico-didáctico para que los niños, niñas y adolescentes, y sus cuidadores, pudieran utilizarlo en su estancia hospitalaria y en sus hogares.

El propósito de esta sistematización fue reconocer los aportes a los procesos de sensibilización social de los estudiantes de UNIMINUTO del Centro Regional Chinchiná, en la Práctica de Responsabilidad Social dentro la Fundación Alejandra Vélez Mejía durante el 2019; para lograrlo se realizó la reconstrucción de la experiencia y se analizaron los elementos que aportaron a dicha sensibilización.

## CONTEXTUALIZACIÓN

En el 2014, el Centro Regional Chinchiná inició el curso “Responsabilidad Social: una práctica de vida” y con este se abrió la posibilidad de liderar acciones socialmente responsables en los contextos cercanos a los estudiantes. Con el propósito de realizar un ejercicio efectivo y medible, en el año siguiente se estructuró la firma de convenios con organizaciones sociales, lo cual permitió a los estudiantes interactuar con otras realidades del territorio. En el desarrollo de la propuesta formativa y metodológica del curso, se formularon nueve Proyectos Sociales de Formación (PSF), definidos como “dispositivos que organizan la práctica de los estudiantes y su presencia en las comunidades. Pretenden en primera instancia un impacto educativo y la posibilidad de lograr transformaciones en las comunidades u organizaciones en las que se desarrollan” (Corporación Universitaria Minuto de Dios [UNIMINUTO], 2019, p. 7).

En el marco de ese proceso, se realizó un convenio de apoyo interinstitucional con la Fundación Alejandra Vélez Mejía, mediante este se logró la vinculación de los estudiantes de cuarto semestre de todos los programas formativos del Centro Regional Chinchiná a la experiencia social, desde el 13 de agosto de 2014. A partir de entonces, se ha consolidado una articulación interinstitucional basada en la solidaridad y el amor que facilita diferentes formas de proyección social.

Esta Fundación, ubicada en la ciudad de Manizales (Caldas), tuvo sus inicios en 1996, cuando la señora Isabel Mejía de Vélez, tras el fallecimiento de su hija Alejandra de 14 años diagnosticada con leucemia desde los seis, se reunió con directivos del Hospital Infantil Universitario de Caldas, así como con familiares, amigos y compañeros de su hija Alejandra, para iniciar un proyecto que permitiera fortalecer las redes de apoyo y de acompañamiento a niños y sus familiares en el tratamiento oncológico (Fundación Alejandra Vélez Mejía, s.f.).

Actualmente, la Fundación busca incrementar la esperanza de vida de niños y adolescentes, especialmente, de aquellos con cáncer a través de diferentes programas y servicios. Sus objetivos se basan en los siguientes argumentos:

Gestión de la atención sanitaria, educativa, psicológica y social de los niños(as) y adolescentes enfermos de cáncer y sus familias, considerando su integridad como personas.

Contribución al aumento de las expectativas de vida de los niños enfermos y conseguir niveles dignos de calidad para ellos y sus familias.

Gestión de los recursos necesarios para garantizar el transporte del paciente para asistencia al tratamiento, el 98% de las familias pertenecen a estrato económico bajo.

Difusión a la sociedad en general la existencia del cáncer infantil y los conflictos y problemas que genera.

Apoyo psicosocial antes y durante el duelo.



Asesorías a las familias referentes a los trámites respectivos que exigen los tratamientos.

Asesoría y orientación a las familias respecto al antes, el hoy y el después de la enfermedad teniendo en cuenta las alteraciones que conlleva la situación específica.

Consolidación de grupos de trabajo tanto para las familias de los pacientes oncológicos.

Capacitación y entrenamiento al personal que trabaja en Unidad de Oncología.

Promoción y generación de espacios de investigación sobre el cáncer. (Fundación Alejandra Vélez Mejía, s.f.)

Algunas de las acciones más representativas que se han realizado en dicha Fundación han sido: participación en el programa “Dulce Jesús mío”; siembra una esperanza; desfile de modas y la elaboración de material de apoyo para la estancia intrahospitalaria. Por las características de salud de los beneficiarios, los estudiantes realizaron sus propuestas sin entrar en contacto directo con los niños; para ello la directora de la Fundación realizó una sensibilización al iniciar la práctica y los acompañó en ese proceso de reconocimiento de la realidad que viven los niños, niñas y adolescentes con cáncer y sus familias.

En el 2019, un grupo de 47 estudiantes eligió como centro de práctica a la Fundación Alejandra Vélez Mejía y el PSF “La Cápsula de la vida”, que tuvo como propósito “generar espacios de reflexión, proyección y retrospectiva enmarcado en el ejercicio de proyecto de vida de la niñez, adolescencia, adultos mayores y comunidades en los diferentes contextos de práctica social UNIMINUTO Vicerrectoría Regional Eje Cafetero” (UNIMINUTO, 2019, p. 13).

En este acercamiento, los estudiantes debían realizar un ejercicio de exploración, que les permitiera conocer los procedimientos médicos, psicológicos y sociales de los menores y sus familias, para proponer un plan de trabajo, con el objetivo de apoyar y acompañar a los beneficia-

rios, sin tener contacto con ellos, dadas las condiciones de salud de los niños, niñas y adolescentes.

De tal modo que cada estudiante se encontró con otras formas de ser y estar con el otro. La transformación social tiene sentido con la presencia activa de cada uno de los actores sociales (Fundación, participantes, estudiantes y docentes) en procesos de interacción social que se facilitan con el diálogo y la construcción de sentidos y significados, además de tejer y entretejer lazos en la Práctica en Responsabilidad Social.

## METODOLOGÍA

Para orientar metodológicamente la reconstrucción de la experiencia, se consideraron los aportes de Jara Holliday (2001) sobre la sistematización. Él afirma que:

Entender por qué ese proceso se está desarrollando de esa manera, entender e interpretar lo que está aconteciendo, a partir de un ordenamiento y reconstrucción de lo que ha sucedido en dicho proceso. Por lo tanto, en la sistematización de experiencias, partimos de hacer una reconstrucción de lo sucedido y un ordenamiento de los distintos elementos objetivos y subjetivos que han intervenido en el proceso, para comprenderlo, interpretarlo y así aprender de nuestra propia práctica. (p. 2)

La importancia de la sistematización radica no solo en la reconstrucción de lo que sucedió, sino en la interpretación crítica de lo acontecido, que permita extraer aprendizajes de gran utilidad en un futuro para los actores sociales y sus comunidades, como también para los profesionales que las realizan; resaltando las posturas ético-políticas de los procesos de sistematización que propone Oscar Jara, desde el enfoque crítico social.

Según Jara Holliday (2001), la metodología necesaria para sistematizar una experiencia se delimita en cinco tiempos:

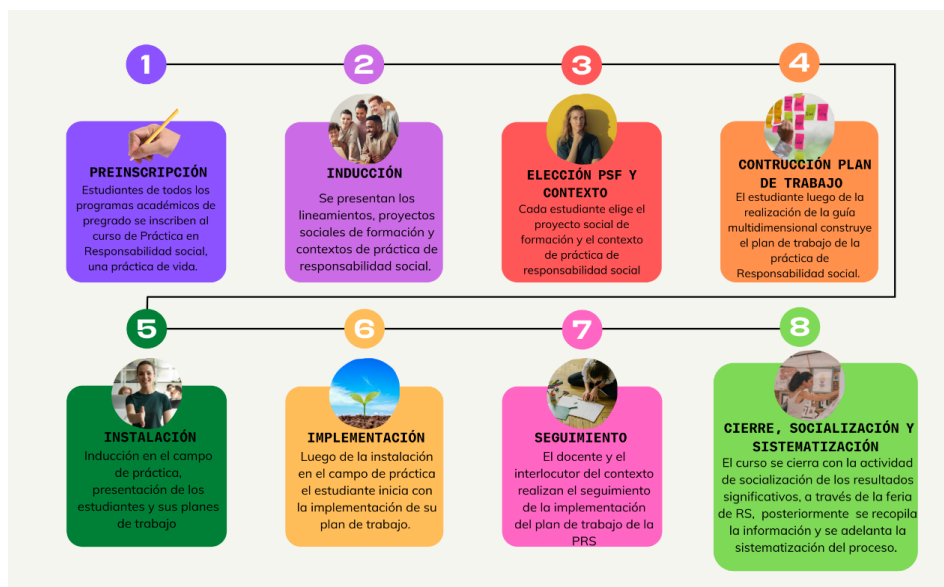
1. El punto de partida: haber participado en la experiencia y tener registros de ello.

2. Las preguntas iniciales: ¿para qué queremos hacer esta sistematización?, ¿qué aspectos centrales de esas experiencias nos interesa sistematizar?, ¿qué fuentes de información vamos a utilizar?, ¿qué procedimientos vamos a seguir?
3. Recuperación del proceso vivido: reconstruir la historia y ordenar y clasificar la información.
4. La reflexión de fondo: analizar y sintetizar, hacer una interpretación crítica del proceso.
5. Los puntos de llegada: formular conclusiones y comunicar los aprendizajes.

Para reconstruir la experiencia se partió de la revisión documental de las evidencias presentadas por los estudiantes al momento de terminar la práctica en responsabilidad social desarrollada en el 2019: planes de trabajo, algunos relatos, informes y registro fotográfico. Estos documentos sirvieron como insumo para el análisis de cada una de las categorías y subcategorías que se plantearon. Durante el proceso metodológico de la sistematización se establecieron varios momentos que permitieron estructurar la propuesta:

1. Línea del tiempo: se buscó reconocer y hacer visible el proceso de la práctica social a sistematizar, esto permitió tener una visión holística que condujo a determinar y definir los instrumentos para el análisis de la sistematización de la práctica “Sin verte, te comprendo y te apoyo: experiencia de acompañamiento a niños con cáncer”.

Figura 1. Línea del tiempo.



Fuente: elaboración propia.

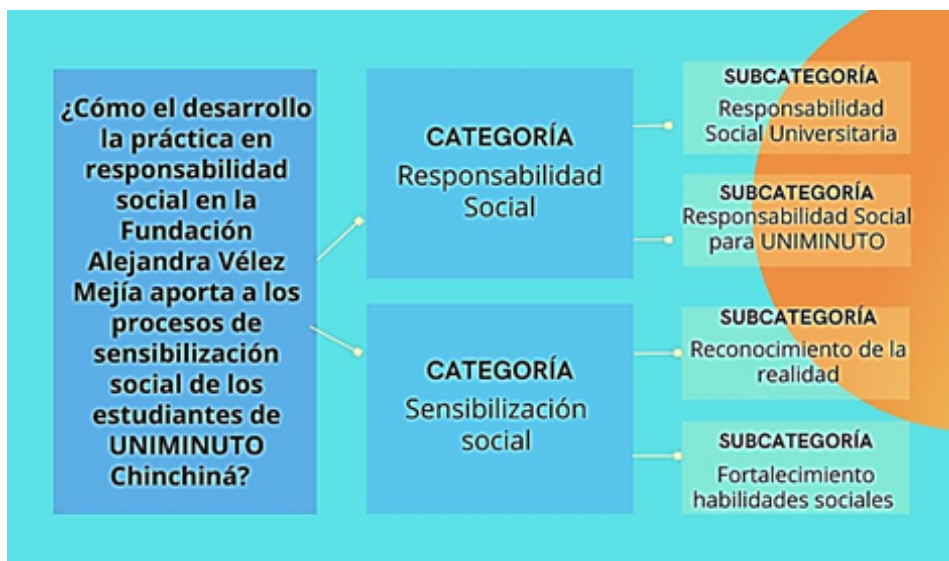
2. Instrumentos: el proceso fue orientado por dos instrumentos que permitieron rastrear y relacionar las categorías establecidas. Se utilizaron fichas de revisión documental, con estas se seleccionó y organizó la información obtenida de los resultados de la Práctica en Responsabilidad Social para el periodo 2019; además, se hizo una revisión de los documentos, tales como relatos e informes realizados por los estudiantes. Asimismo, mediante el apoyo de una ficha de Excel se realizó una matriz de tendencias que permitió establecer las propensiones de cada categoría. Estos registros posibilitaron, de manera acertada, reconstruir la experiencia desde cada una de las categorías y subcategorías de análisis planteadas para este proceso.

## REFERENTES CONCEPTUALES

A partir de la pregunta de sistematización: ¿de qué manera, el desarrollo de la Práctica de Responsabilidad Social en la Fundación Alejandra Vélez

Mejía aporta a los procesos de sensibilización social de los estudiantes de UNIMINUTO Chinchiná? Para contestar este cuestionamiento, se establecieron dos categorías de análisis que se orientan con cuatro subcategorías, permitiendo reconstruir la experiencia “Sin verte, te comprendo y te apoyo: experiencia de acompañamiento a niños con cáncer” y brindar una respuesta al eje de sistematización, incluyendo la voz de los actores sociales articulada con la voz de la experiencia y de los teóricos.

*Figura 2.* Eje central de la sistematización, categorías y subcategorías.



Fuente: elaboración propia.

## Responsabilidad social

Los cambios hacen parte del desarrollo, muchos de ellos han llevado al hombre por gloriosos descubrimientos, por hitos históricos o por sorprendentes vivencias. A comienzo de la tercera década de los años 2000, es decir 2020, la “normalidad” ha quedado atrás y la necesidad de avanzar ha permitido encontrar otras formas de ser, estar y hacer, así como la visión de la ética. En el marco ético de los individuos, la responsabilidad

social es un compromiso personal que se debe asumir desde la relación de dependencia recíproca con el otro y el medio, entendiendo así que nuestra propia responsabilidad social nos relaciona con el mundo y dinamiza las diferentes interacciones sociales.

Esta interdependencia nos recuerda que uno no existe como sujeto independiente y autónomo en el mundo, sino que se necesita de la presencia del otro y las manifestaciones naturales para complementar la coexistencia. Tal como lo afirma Christophe André (2012), cada quien es el principio y fin de todo lo que sucede a su alrededor. Esta universalidad permite avanzar en la importancia de asumir la responsabilidad social como la posibilidad de disfrutar la vida con significancia social y pluralismo cultural; en la que compartir intereses, asumir los retos y satisfacer las necesidades se desarrolla desde los diferentes contextos: político, social, económico y educativo, por mencionar los tejidos más importantes del ser humano.

*Figura 3.* Cartografía de la responsabilidad social individual.



Fuente: elaboración propia.

### RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA

En 1998, la VII Conferencia Mundial de Educación Superior “Educación Superior y Sociedad”, celebrada en París, exhortó a las Instituciones de Educación Superior a alcanzar un mayor impacto en la producción y difusión del conocimiento. Algunas tímidas iniciativas empezaron a acercarse a la Responsabilidad Social Universitaria (RSU), que debe ser comprendida desde dos ejes: el empresarial, que motiva a la Institución de Educación Superior a integrar el respeto por las personas, los valores éticos, la comunidad y el medio ambiente en su unidad de negocio. El segundo eje hace referencia al compromiso de formar profesionales socialmente responsables. Si se garantiza la formación en responsabilidad social individual, los futuros profesionales serán agentes de transformación y desarrollo social.

Según Gaete Quezada (2016), la Responsabilidad Social Universitaria exige:

Esfuerzos importantes a las universidades para que su quehacer institucional responda más efectivamente a las necesidades y problemáticas sociales, especialmente aquellas que son propias del territorio en donde están instaladas, por lo que la pertinencia del quehacer universitario se transforma en un eje central de la RSU. (p. 106)

### RESPONSABILIDAD SOCIAL PARA UNIMINUTO

La Proyección Social en UNIMINUTO “se concreta en seis grandes estrategias, las cuales son implementadas por diferentes unidades académicas y con personas destinadas a su gestión”, dentro de ellas se encuentra la Práctica en Responsabilidad Social (PRS), la cual se determina con la siguiente intencionalidad:

Busca fortalecer en el estudiante la dimensión social de su proyecto de vida a través de la formación ciudadana para que, a partir de una experiencia praxeológica, logre reconocer la ciudadanía como el proceso por medio del cual los individuos y los colectivos se apropian de su contexto local, global y planetario, lo cuestionen y sean corresponsables de su desarrollo, y desde

allí propongan y gestionen alternativas de transformación social. (UNIMINUTO, 2018, p. 26)

Esta asignatura transversal es cursada por todos los estudiantes de los programas profesionales y tecnológicos de UNIMINUTO, posibilita la construcción de alternativas de acción-transformación con diversas comunidades y organizaciones sociales, puesto que parte de las lecturas multidimensionales y críticas de los contextos inmediatos; así como de la interpelación de los discursos y prácticas personales y colectivas acerca de lo social. El liderazgo de esta formación se realiza desde la gestión del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) que, de acuerdo con los lineamientos de proyección social para UNIMINUTO,

es la unidad que lidera, desde las sedes del Sistema, la formación en Responsabilidad Social de los estudiantes de todos los programas, en la línea de la Educación para el Desarrollo-EpD, concebida como un enfoque pedagógico, crítico y emancipador, que, desde una lectura contextual, busca contribuir a la concientización de sujetos y colectivos, para que estos se hagan agentes de su propia transformación y de su entorno sociocultural, político y económico (2018, p. 26)

La Práctica en Responsabilidad Social permite nuevas comprensiones sobre la formación de los profesionales del país, activando la conexión de los estudiantes y egresados con la sociedad. La PRS hace énfasis en que el mundo necesita más trabajo colectivo, más sensibilidad social e implicación de la academia para que los profesionales, especialmente de UNIMINUTO, no olviden el sentido de su ejercicio profesional. De esta manera, se busca fortalecer las apuestas sociales de UNIMINUTO por tratarse de un espacio de aprendizaje para el estudiante, la universidad y las comunidades.

Esta práctica es orientada y desarrollada mediante Proyectos Sociales de Formación (PSF), los cuales buscan realizar aportaciones a las comunidades a largo plazo y generar interacciones positivas entre la academia y la sociedad. A nivel nacional, se enmarcan las siguientes líneas de trabajo



de los PSF: formación humana, desarrollo humano sustentable y sostenible, emprendimiento social, participación ciudadana y ciudadanías emergentes.

### **Sensibilización social**

La sensibilización social se convierte en un factor diferenciador en la formación del estudiante de UNIMNIMUTO, ya que se fortalece en la individualidad y se consolida en lo grupal a partir de la realización de sus Prácticas de Responsabilidad Social y de la ejecución de diversas estrategias, que lo articulan con las situaciones problema de los actores sociales, los involucrados en los contextos de práctica.

La sensibilización como proceso que integra una comunidad a la cual se pretende sensibilizar, es más que un proceso comunal, también es un proceso individual, que hace que el individuo reflexione con respecto al fenómeno que siendo “metafísico” Kant (1783) se convierte en algo colectivo y así la sensibilización actuaría como esa herramienta que incentiva a ese sujeto prejuicioso con conductas y comportamientos colectivos pero educados partiendo de su individualidad y de su interpretación del mundo. (Barrera Gaviria, 2012, p. 67)

Consolidar procesos de sensibilización significa avanzar en el camino del cambio actitudinal y mental de las personas, frente a situaciones de desigualdad social o simplemente de afectaciones y padecimientos del otro. Las personas, al interiorizar estas situaciones, se involucran, toman conciencia y se motivan a la toma de nuevas actitudes diferenciales, que incluso inician cuando reflexionan sobre ellas y reconfiguran hechos que son naturalizados. En este marco, Montero (2004) afirma que:

Desalinear y concientizar se plantean como procesos que forman parte de la reflexión que busca contrarrestar los efectos ideológicos de estructuras de poder y de dependencia. Y esa participación no busca sólo remediar algún mal, cumplir algún deseo, sino además generar conductas que respondan a una proyección activa del individuo en su medio ambiente social, así como una concepción equilibrada de ese medio y de su lugar en él. (p. 49)

El concepto de sensibilización se puede relacionar, entonces, con la toma de conciencia, permitiendo en las personas unos compromisos sociales con la transformación de ciertas situaciones, tomando sus potenciales y movilizándolos hacia ello. Desde “Sin verte, te comprendo y te apoyo: experiencia de acompañamiento a niños con cáncer”, los estudiantes reconocen al otro y su situación, reconocen sus posibilidades y evidentemente las de los niños, también resignifican las condiciones de vulnerabilidad de la población y posibilitan nuevos escenarios de acompañamiento y esperanza, en medio de su situación de enfermedad, sin tener contacto con ellos.

### **Comprensión de la realidad social**

La realidad social se construye en colectivo, es una construcción intersubjetiva entre el individuo y la sociedad, en la que tienen lugar procesos de interacción y comunicación, estableciendo una estructura social y su funcionamiento (Berger, 1979, citado por Uña Juárez, 1993, p. 121). El ser humano es un ser social que interactúa y construye con otros seres humanos, tejidos, normas, costumbres, conocimientos y técnicas en un espacio y un momento determinado; ese conjunto de elementos constituye la realidad social como un todo en un entramado de interrelaciones entre sujetos, en donde se gestan y reproducen los procesos sociales. Al respecto, Cáceres Acosta (2014) plantea que:

La realidad social se caracteriza por ser compleja y heterogénea, en la que se pueden distinguir diferentes niveles que forman parte de las dimensiones de una unidad misma, que se entiende, como un todo con propiedades emergentes, productos de las relaciones entre los individuos, donde cada actor social se define con relación a los otros actores y el sistema social adquiere sentido y significación a partir del proceso de interrelaciones. (p. 358)

En esta experiencia, la realidad social objeto de análisis es la situación de los niños, niñas y adolescentes con leucemia y otros tipos de cáncer, que son atendidos por la Fundación Alejandra Vélez Mejía. Según la

Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) “el cáncer es una de las principales causas de mortalidad entre los niños y los adolescentes, la probabilidad de que un niño sobreviva a un diagnóstico de cáncer depende del país en el que viva” (párr. 9). En el caso colombiano, el cáncer representa la tercera causa de mortalidad en el grupo de 1 a 14 años de edad (Ramírez Wurttemberg, 2016, p. 74), y en el departamento de Caldas la incidencia de casos de cáncer es de 8,82 casos por 100 000 menores de 18 años, en donde los municipios con mayor tasa de notificación de esta enfermedad fueron Manizales, Neira y Villamaría (García Bedoya, 2018, p. 7).

Con el objetivo de comprender esta situación y proponer acciones socialmente responsables que aporten al mejoramiento de la calidad de vida de los actores sociales, los estudiantes deben realizar el análisis multidimensional desde el enfoque heterogéneo y complejo de la realidad social, contextualizándola a nivel global, latinoamericano y nacional, además analizando sus causas y consecuencias. Otro elemento importante es la identificación y análisis de los actores sociales involucrados, su rol, su capacidad de agencia y sus interrelaciones para la comprensión de dicha realidad.

### **Fortalecimiento de habilidades sociales**

Fortalecer las habilidades sociales, desde los contextos educativos, posibilita en los estudiantes intercambios comunicativos afectivos, propios y pertinentes. En ese marco, se reconocen emociones positivas como la alegría, el amor, el entusiasmo y el afecto, pero también se reconoce el momento en que las habilidades se afectan, evidenciado cuando el estudiante siente la impotencia por el freno en el desarrollo y la frustración de los logros de sus actividades frente a lo planeado o deseado. De acuerdo con Caballo (1993), las habilidades sociales se definen como:

El conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa sus sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de

un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás y que, generalmente, resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras reduce la probabilidad de que aparezcan futuros problemas. (p. 6)

El fortalecimiento de las habilidades sociales es una categoría que permitió reconocer las prácticas particulares que se dieron desde la experiencia vivida por parte de los estudiantes. Estas habilidades evidenciaron las emociones y sentimientos de los jóvenes frente al proceso de la enfermedad y el tratamiento que viven los niños, niñas y adolescentes de la Fundación Alejandra Vélez Mejía, que, sin tener un contacto físico con la población afectada, construyeron empáticamente un proceso de acompañamiento. De acuerdo con De acuerdo con Segura Morales (2002):

Las habilidades sociales no son simples normas de urbanidad, impuestas por la sociedad e internalizadas por cada uno de nosotros [...] Las habilidades sociales son conductas, verbales y no verbales, que facilitan una relación interpersonal asertiva. Al llamarlas “conductas”, significamos que deben manifestarse exteriormente y de forma estable. (p. 22)

De esta manera, se puede mencionar que los estudiantes, al realizar la interacción con los niños, niñas y adolescentes con cáncer, fortalecen sus habilidades sociales, pues desarrollan un proceso que inicia con la adaptación a esas nuevas formas de compartir y de co-construir, que particularmente avanza sin verlos, sin sentirlos y desde un acompañamiento guiado por la empatía. Esta habilidad social es considerada una de las más relevantes, debido a que, a partir de allí, los jóvenes conectan directamente desde el entendimiento y la comprensión de esas realidades particulares.

La experiencia sistematizada destaca las habilidades sociales como un elemento fundamental de socialización, ya que sienta precedentes y bases fundamentales para que los estudiantes establezcan estrategias en la resolución de conflictos que pueden presentarse en su cotidianidad,

expresados en sus contextos más próximos y que pueden trascender del ámbito académico hacia otros como el familiar, el laboral y el social.

## RESULTADOS Y ANÁLISIS

Al iniciar el proceso, se logró identificar que algunos estudiantes llegaron al curso con resistencias, otros con entusiasmo o con la simple expectativa de una experiencia que los llevara a confrontar su realidad y conocer la de otros. Este viaje no lo emprendieron solos, los maestros con el carisma y la pasión que los suelen caracterizar les presentaron el curso, les hablaron de las realidades y del compromiso institucional de transformarlas. Cada vez los estudiantes se fueron superando a sí mismos, tímidamente realizaron la propuesta de trabajo, pero el transcurrir de los días y el avance de la práctica los llevó por experiencias importantes. Cada contexto les permitió abiertamente consolidar su proceso, los beneficiarios —amorosos— los recibieron y esta dupla hizo que los estudiantes se reconocieran desde sus pensamientos, intenciones y acciones con más solidaridad y empatía.

Entre lecturas y tutorías, docentes y estudiantes se acercaron a conceptualizar la responsabilidad social y a comprender, desde la multidimensionalidad, las realidades sociales de cada contexto. Luego, desde un punto de vista empático, planearon, soñaron y crearon formas y sentidos para trabajar con la comunidad. Los planes de trabajo se convirtieron en un entramado de experiencias tejidas por los actores que la habitaban.

Conocer más de cerca esta realidad me ha dado una mirada diferente al trabajo social con los niños y aún con los adultos, lo que afirma aún más mi deseo de trabajar con las personitas que más lo necesitan a nivel social y educativo. (J. Ríos, comunicación personal, 11 de noviembre de 2019)

Los estudiantes de los programas de Ciencias Empresariales, que realizaban su práctica en la Fundación Alejandra Vélez Mejía, manifestaron que sus aprendizajes impactaron sus vidas y lograron salir de los

esquemas propios de su formación en ciencias exactas y se conmovieron con la experiencia.

Aprendí que debemos de valorar cada segundo de nuestras vidas con nuestras familias y con todas aquellas personas que queremos. Que hay muchas personas que necesitan ayuda y no siempre es económica, a veces con un simple abrazo le podemos alegrar e iluminar su día. (M. Grajales, comunicación personal, 17 de junio de 2019)

Los estudiantes apropiaron el sentir de los beneficiarios de los contextos de práctica como suyos, la empatía que se generó durante el proceso destacó todo imaginario y generó espacios de reflexión y sensibilidad, permitiendo a los docentes comprender que el objetivo se había cumplido.

En este proyecto pudimos comprender lo importante que es conocer y entender lo que viven los niños de la Fundación Alejandra Vélez Mejía y su gran labor con los niños con leucemia y otros tipos de cáncer y sus familias, sus necesidades, lo frágiles que son en este mundo de egoísmo, es tan sencillo poder ayudar sin ningún tipo de interés. (E. Valencia, comunicación personal, 17 de junio de 2019)

En el proceso formativo, el docente motivaba a los estudiantes a reflexionar sobre la realidad y las formas de acercarse a ella: ¿qué podemos diseñar para los niños?, ¿cómo los vamos a acompañar, si no podemos hablar con ellos?, ¿qué sienten, sueñan y desean? Estas son las preguntas formuladas por los estudiantes antes de plantear las acciones en su plan de trabajo, articuladas al Proyecto Social de Formación “La cápsula de la vida”. Asimismo, se acercaron a los conceptos de justicia social, interdependencia y desarrollo de la comunidad, los cuales brindan soporte teórico para hacer las lecturas de los contextos, comprenderlos y proponer acciones socialmente responsables.

El estudiante, en primer lugar, conoce la situación problema, reflexiona sobre ella y actúa en pro de generar una acción de mejora; es claro que los estudiantes no tuvieron encuentros físicos con los integran-

tes de la Fundación. En ese sentido, la sensibilización es mediada por procesos comunicativos que permitieron obtener diversas percepciones, emociones y actitudes frente a la situación particular de los niños, niñas, adolescentes y sus familias. El contacto físico es considerado por los estudiantes como una necesidad de interacción social, sin embargo, ellos comprenden la importancia del distanciamiento por sus condiciones de vulnerabilidad en salud. Tal como lo expresó el siguiente estudiante: “El logro más importante para mí fue la sensibilización, es por todo lo que tienen que pasar estos niños en la lucha contra esta enfermedad, que no solo los agota a ellos, sino también a sus familias” (D. Arango, comunicación personal, 11 de noviembre de 2019).

Las emociones entran en juego, y entre risas y llantos, el ejercicio fue avanzando, los estudiantes nutrieron sus productos mientras que, en el Hospital Infantil Rafael Henao Toro de Manizales, los beneficiarios de la Fundación llegaban y se iban. Algunos con la alegría por superar una sesión más de quimio y radioterapia, otros con el dolor de una partida prematura luego de una lucha tenaz, dejando recuerdos grabados en la memoria de los profesionales de la salud y en los empleados de la Fundación. Días de celebración, días de silencios, momentos de oración con peticiones elevadas al cielo por una recuperación y siempre oraciones de gratitud por uno u otro motivo. Los estudiantes siguieron en su tarea, la empatía no los dejó desfallecer y siguieron llegando ideas de cómo aportar para cada uno de esos días, esos momentos, para cada beneficiario, para cada acompañante.

Los estudiantes comprendieron la afectación física, emocional y psicológica por el intenso tratamiento al que se deben someter los pacientes para combatir el cáncer que los aqueja, lo que les motivó a elaborar un material que les transmitiera alegría, optimismo, amor y esperanza a los niños, niñas y adolescentes. La elaboración del material didáctico buscó el fortalecimiento de valores, habilidades cognitivas, motoras y sociales a partir del uso adecuado del tiempo libre, entretenimiento, bienestar y

juego durante la estancia intrahospitalaria y en su hogar. El material elaborado fue entregado a la directora quien fue la encargada de administrarlo y canalizarlo hacía los beneficiarios.

Con ello se superaron las barreras del contacto directo y desde la solidaridad y empatía, lograron diseñar elementos para que los niños, niñas y adolescentes pudieran disfrutar entre una y otra quimioterapia, en sus momentos de recuperación, y en medio de la incertidumbre del día a día. Sus cuidadores que también requieren atención y cuidado desde la emocionalidad hicieron uso del material entregado.

“Los niños desean colorear, vamos a realizar un libro de ¡mandalas!”, dijo uno de los estudiantes en los encuentros formativos con su docente, e iniciaron la labor. Cada encuentro de los estudiantes con su equipo de trabajo se convirtió en un espacio de alegría, reflexión e intencionalidad llena de amor. Las familias y amigos cercanos de los estudiantes se vincularon también, y un objetivo académico, se transformó en una labor social colectiva en la que menores, jóvenes y adultos sumaron amor para entregar a los beneficiarios de la Fundación Alejandra Vélez Mejía, a través de sus trabajos. Los espacios generados para elaborar el material se extendieron, el reloj implacable siguió su recorrido. La creatividad los acompañó entre risas y comentarios de cómo había estado su día laboral o cómo iban con su desempeño académico, los estudiantes siguieron construyendo el material. Ideas que llegaban, sueños compartidos y siempre el pensamiento amoroso para que quien interactúe con el material, lo disfrute y sonría al tenerlo entre sus manos.

La experiencia permitió resignificar el valor de la vida: “Aprendí que debemos de valorar cada segundo de nuestras vidas con nuestras familias y con todas aquellas personas que queremos [...] (M. Grajales, comunicación personal, 11 de noviembre de 2019).

Las situaciones conocidas por los estudiantes permitieron visibilizar las dificultades de los niños, niñas, adolescentes y sus familias en el proceso clínico y, desde allí, atender el detalle de cada momento, aprovechar a sus



seres cercanos, tomar conciencia de quienes son, lo que tienen, agradeciendo y luchando por conservarlo. Como lo expresa A. Salazar: “Fue la mejor práctica, porque nos despertó sentimientos que no sabíamos que existían, además nos mostró que un pequeño detalle puede cambiar por completo la vida de seres humanos tan maravillosos” (comunicación personal, 11 de noviembre de 2019)

Los estudiantes realizaron mandalas, cuentos, poemas, historietas y juegos con una intencionalidad didáctica; algunos de estos fueron elaborados con material reciclable para transmitir un mensaje de cuidado y conservación del medio ambiente. Todos estos materiales construidos fueron utilizados en diferentes etapas del tratamiento de los pacientes, generando sonrisas, alegría, tranquilidad y motivación. Contar con este apoyo les ha dado fuerzas para seguir luchando contra la enfermedad de la mano de sus familiares, pues el amor y el acompañamiento hacen que el tratamiento sea más llevadero. Así trascienden todas las acciones socialmente responsables que fueron mucho más allá del diseño, elaboración y entrega de un material didáctico, y, del cómo *Sin verte, te comprendo y te apoyo*.

## APRENDIZAJES

- Los procesos de la Práctica de Responsabilidad Social son enriquecidos desde la experiencia de los diferentes grupos de interés. Recolectar información y trabajarla, tomando en cuenta las realidades cotidianas, permite nuevas formas de transformar realidades, desde las pequeñas acciones socialmente responsables. Reconstruir la experiencia precisa encontrar detalles que se han perdido en los avatares del proceso y que, al retomarlos, se convierten en la fuente de conocimiento institucional.
- Los estudiantes lograron comprender los sentimientos y emociones de los niños, niñas y adolescentes y de sus familias; a partir de la empatía construyeron material didáctico y reconocieron en la elaboración de este una fortaleza consolidada en el desarro-

llo de la Práctica en Responsabilidad Social, la cual se convirtió en una distracción positiva que aliviana el tratamiento médico.

- Los estudiantes desarrollaron sus productos motivados por el interés de estar presentes en un momento difícil en la vida de los beneficiarios de la Fundación. Son manifestaciones reales que permitieron determinar que, para brindar amor y apoyo, no es necesario conocer y ver, solo quien ama de verdad logra acariciar el corazón sin tocarlo.
- Se fortalecieron herramientas conceptuales y metodológicas en el equipo docente durante la sistematización de la experiencia, que permitieron visualizar líneas de acción para futuras sistematizaciones de proyectos de Proyección Social en UNIMINUTO Rectoría Eje Cafetero. Igualmente, permitió orientar la recolección de información de manera intencionada en torno a categorías de análisis en la presentación de informes y evidencias en la Práctica de Responsabilidad Social.
- La PRS permite nuevas formas de aproximación a la realidad social y de reconocimiento de la interrelación de las problemáticas inmersas en ella. Esto posibilita la deconstrucción de saberes, su recreación, reconstrucción y resignificación desde la dimensión de lo social; con ello surge una dinámica de intencionalidad transformadora y comprometida con el impacto positivo a esa realidad, y es en este marco que la sistematización de la experiencia cobra valor, permitiendo consolidar los conocimientos y experiencias adquiridos a través de dicho ejercicio.
- Se reconocieron dificultades por parte de los estudiantes de las Ciencias Administrativas y Empresariales frente al proceso de adaptación en el desarrollo de la Práctica de Responsabilidad Social, porque lo dimensionaron ajeno a sus ejercicios disciplinares; sin embargo, en el avance del ejercicio lo asumieron como propio, logrando resultados de manera pertinente y superando sus expectativas.

## CONCLUSIONES

- Las habilidades sociales identificadas en el desarrollo de la Práctica en Responsabilidad Social se confrontaron con la realidad en el momento en que los estudiantes llegaron al reconocimiento del contexto de la Fundación Alejandra Vélez Mejía. Dichas habilidades son indispensables en el desarrollo y fortalecimiento de su pensamiento crítico y reflexivo, lo que potencia a su vez las competencias ciudadanas y la promoción de valores sociales como la solidaridad, la empatía, el agradecimiento, el respeto, el espíritu de servicio, la cooperación y la bondad. Tal y como lo manifiesta la siguiente estudiante: “Aprender a trabajar pensando en los demás, en este caso, hicimos todo pensando en los niños sin tener que conocerlos para poder trabajar para ellos” (J. Cataño, comunicación personal, 11 de noviembre de 2019).
- La sensibilización social se lee con fuerza en los diferentes relatos de los estudiantes sobre su experiencia y se evidencia en el proceso de reconstrucción de los resultados de las actividades de los planes de trabajo, ya que son productos de la concientización de los alumnos frente a la situación de enfermedad de los niños, niñas y adolescentes que pertenecen a la Fundación Alejandra Vélez Mejía. esta se ve reflejada en la generación de emociones y sentimientos que han estimulado acciones solidarias por parte de los estudiantes en el proceso de los beneficiarios.
- La Práctica de Responsabilidad Social busca fortalecer el compromiso social en el proyecto de vida de los estudiantes y promover acciones solidarias para transformar los contextos en los que interactúan. En ese sentido, UNIMINUTO de la mano de la Fundación Alejandra Vélez Mejía aporta al proceso de formación de competencias ciudadanas de los estudiantes, a partir de un enfoque integral. La responsabilidad social se promueve como un asunto de todos, colabora en la construcción de bienestar común desde diferentes saberes, convirtiendo a los estudiantes de manera espontánea y natural en líderes transformadores.

- Se reconocieron los elementos de la reconstrucción de la experiencia que aportaron a la sensibilización social de los estudiantes. En esa medida, se puede resaltar que las habilidades más destacadas en ellos durante el desarrollo de la Práctica de Responsabilidad Social fueron: la motivación, el compromiso, la resiliencia, el autoconocimiento, el trabajo en equipo, la empatía y la escucha activa; las cuales favorecieron la formación integral a la que le apuesta UNIMINUTO.
- La Responsabilidad Social Universitaria busca formar sujetos políticos con la intencionalidad de motivar la construcción de tejido social y la participación en los territorios, lo que es reconocido por los estudiantes en las reflexiones finales del curso, como, por ejemplo: “Todos los seres humanos debemos hacer parte de una sociedad colaborativa, con respeto y con deseo de ayuda a estos seres indefensos como lo son nuestros niños [...]” (R. Daza, comunicación personal, 17 de junio de 2019).

## REFERENCIAS CITADAS

- André, C. (2012). *Meditar día a día. 25 lecciones para vivir con mindfulness*. Editorial Kairós.
- Barrera Gaviria, A. E. (2012). El proceso de sensibilización como metodología para la aceptación y reconocimiento del ser. *Revista Senderos Pedagógicos*, 3(3), 59-70. <https://doi.org/10.53995/rsp.v3i3.27>
- Caballo, V. E. (2009). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales* (2.<sup>a</sup> ed.). Siglo XXI Editores.
- Cáceres Acosta, A. (2014). La realidad social y las perspectivas metodológicas. *ARJÉ. Revista de Postgrado FACE-UC*, 8(14), 351-369. <http://www.arje.bc.uc.edu.ve/arj14/art21.pdf>
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2018). *Lineamientos generales. Estrategias de Proyección Social UNIMINUTO*. UNIMINUTO. <https://es.slideshare.net/DanielaTRUJILLORUIZ1/lineamientos-generales-digitalpdf>
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2019). *Catálogo Proyectos Sociales de Formación. Centros de Educación para el*

- Desarrollo. Vicerrectoría Eje Cafetero. Corporación Universitaria*  
Minuto de Dios. <https://hdl.handle.net/10656/11594>
- Fundación Alejandra Vélez Mejía. (s.f.). *La Fundación*. <https://fundacionalejandravez.org/inicio-2/>
- Gaete Quezada, R. A. (2015). El concepto de responsabilidad social universitaria desde la perspectiva de la alta dirección. *Revista Cuadernos de Administración*, 31(53), 97-107. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=225040779009>
- García Bedoya, A. M. (2018). *Informe anual cáncer en menor de 18 años, Caldas, 2018*. Dirección Territorial de Salud de Caldas.
- Jara Holliday, O. (2001, abril). *Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias* [ponencia]. Seminario ASOCAM: Agricultura Sostenible Campesina de Montaña, Cochabamba, Bolivia. <https://cepalforja.org/sistem/bvirtual/?p=694>
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Editorial Paidós. <https://catedralibremartinbaro.org/pdfs/libro-montero-introduccion-a-la-psicologia-comunitaria.pdf>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2021, 13 de diciembre). El cáncer infantil. *Organización Mundial de la Salud*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/cancer-in-children>
- Segura Morales, M. (2002). *Ser persona y relacionarse. Habilidades cognitivas y sociales, y crecimiento moral*. Narcea Ediciones.
- Ramírez Wurttemberger, O. (2016). Información y cáncer infantil. *Colombia Médica*, 47(2), 74-75. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28346453002>
- Uña Juárez, O. (1993). La dialéctica sujeto-objeto en la construcción social de la realidad: breve introducción a P. L. Berger. *Revista Mexicana de Sociología*, 55(4), 121-130. <https://doi.org/10.2307/3541060>

## REFERENCIAS CONSULTADAS

- Jara Holliday, O. (2018). *La sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles*. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE). <https://bit.ly/2Q32knZ>.
- Montero, M. (1984). La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 16(3), 387-400. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80516303>
- Rodríguez, M. A. (1998). Conferencia Mundial sobre la educación superior. *Educación Superior y Sociedad*, 9(2), 97-115. <https://www.iesalc.unesco.org/ess/index.php/ess3/issue/view/21/21>

# Práctica de responsabilidad social en pandemia: transformación y acciones para la dignificación de la mujer

**Andrea Carolina del Pilar Barrios Hernández<sup>1</sup>**

## RESUMEN

Este presente capítulo socializa la experiencia de Práctica en Responsabilidad Social (PRS) que se articuló con las acciones de la Fundación El Buen Pastor en el marco de la pandemia por COVID-19, y da cuenta de la transformación del proceso de PRS a lo largo del 2020 y 2021, en términos de la adaptación a la “nueva realidad” y la pertinencia de esta experiencia y sus aportes que amplían el horizonte hacia la dignificación de la mujer. La reconstrucción de la historia de esta experiencia en los últimos dos años se realiza por medio y con los relatos obtenidos de entrevistas semiestructuradas y grupos focales. Posteriormente, estos se organizaron en una matriz de análisis cualitativo, evidenciando los agenciamientos sociales que movilizan el alcance de las libertades fundamentales en el marco de las propuestas acerca del Desarrollo Humano.

---

<sup>1</sup> Artista Visual de la Pontificia Universidad Javeriana, magister en Desarrollo Educativo y Social de la Universidad Pedagógica Nacional. Se desempeña como docente de Proyección Social en el Centro de Educación para el Desarrollo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Rectoría Bogotá Presencial. Correo electrónico: [andrea.barrios@uniminuto.edu](mailto:andrea.barrios@uniminuto.edu)

## INTRODUCCIÓN

*Ante la complejidad de los desafíos globales que plantea la realidad actual, la educación superior tiene la responsabilidad social de ayudar en la comprensión de problemas multidimensionales, así como de fortalecer la capacidad de hacerles frente y asumir el liderazgo social a través de la producción de conocimiento de alcance global para abordar los retos que traen consigo la desigualdad, la desbordada explotación de los bienes planetarios y las dinámicas propias de la experiencia humana.*  
(UNESCO Conferencia Mundial de la Educación Superior, 2009).

**E**l contexto actual de la sociedad colombiana, en el marco de la pandemia por COVID-19, exige de la Universidad respuestas efectivas a las necesidades de transformación social del entorno en la que se encuentra inmersa. Así las cosas, la Práctica de Responsabilidad Social de UNIMINUTO, apoyada en el interés por la promoción de la justicia social y el desarrollo humano, se ha consolidado como un ejercicio vital en los procesos de articulación comunitaria de organizaciones que, como la Fundación El Buen Pastor, ofrecen a la población de mujeres en condición de vulnerabilidad y explotación sexual de la localidad Los Mártires, espacios de promoción social a través de diversas líneas de acción.

De este modo, este capítulo socializa la experiencia de PRS articulada con las acciones de la Fundación El Buen Pastor (FBP) en el marco de la pandemia por COVID-19 y da cuenta de lo que converge en este ejercicio, a partir de las percepciones referidas por los actores sociales involucrados, argumentando desde dos aproximaciones.

La primera es sobre la transformación del proceso de PRS a lo largo del 2020 y 2021, en términos de la adaptación de las estrategias y acciones de los actores sociales que intervienen, de acuerdo con las necesidades emergentes en el contexto de la “nueva realidad”. La segunda, aborda la pertinencia de la experiencia de PRS articulada con la organización social FBP, que dialoga con el Modelo de Desarrollo Humano, abordando diversas problemáticas sociales presentes en el territorio nacional en concordancia



con el enfoque social de UNIMINUTO. Por medio de acciones concretas e integrando a la comunidad universitaria con poblaciones identificadas dentro de condiciones de vulnerabilidad en Bogotá que se encuentra el contexto de la experiencia. Desde este punto, es necesario reconocer y sistematizar las experiencias, ya que esta propuesta representa una oportunidad que acerca la academia a las realidades sociales más urgentes de la ciudad y la sociedad.

Además, sistematizar nos ayuda a identificar las estrategias, prácticas y acciones que han resultado en el ejercicio de la PRS en el marco de la pandemia, junto con todas las adaptaciones que han sido necesarias, así como las posibilidades de aprendizaje emergentes para los estudiantes en articulación con la FBP y otros actores sociales. Lo anterior, permite reconocer cómo la PRS fortalece en el estudiante la dimensión social de su proyecto de vida y el ejercicio de su ciudadanía, a través de una experiencia praxeológica lo que da evidencia de cómo desarrollan su sentido de corresponsabilidad social y la capacidad que tienen para gestionar alternativas de transformación social en pro de la dignificación de la mujer propuesta por la Fundación.

## CONTEXTUALIZACIÓN

El Minuto de Dios, desde su fundación, como obra social hasta la actualidad, ha trabajado por estimular a las personas y comunidades para que sean conscientes de su dignidad propia de seres humanos, de la participación y la solidaridad necesarias para su constante superación. Esta toma de conciencia es un proceso de humanización, mediante el la cual las personas se autoreconocen y pasan de una actitud pasiva a una activa, como agentes del cambio social.

Por esta razón, UNIMINUTO cuenta con un Área de Formación en Responsabilidad Social, que funciona como un espacio pedagógico en el que interactúan estudiantes, docentes y comunidades con realidades sociales diversas, allí nace la Práctica de Responsabilidad Social. Esta se

ejecuta a partir de los Proyectos Sociales de Formación (PSF), entre los que se encuentra el PSF “Pedagogías para el Encuentro”<sup>2</sup>, que busca afianzar la construcción de espacios de encuentro de mujeres y niñas en diferentes contextos de marginación social en Bogotá, mediante la implementación de pedagogías alternativas y populares para el reconocimiento de sus derechos.

### **Fundación El Buen Pastor**

La Fundación El Buen Pastor se constituye como una entidad sin ánimo de lucro, promotora de bienestar social que apoya a las mujeres y sus familias para que sus derechos sean respetados y su dignidad sea reconocida, con una visión documentada sobre los ejes problemáticos de violencia, migración y prostitución identificados en la población de mujeres, niños, niñas, adolescentes; al mismo tiempo, articulando los procesos institucionales a las políticas locales, regionales y nacionales.

Asimismo, promueve la defensa de los derechos humanos a partir de valores provenientes de la fe católica, como la reconciliación y la misericordia. También promueve el empoderamiento de las mujeres, niñas, niños, adolescentes, jóvenes y sus familias en situación de vulnerabilidad frente a la violencia, migración, trata de personas, prostitución, explotación sexual y pobreza, para pasar del rol de víctimas al de gestores de su transformación personal y social. La Fundación manifiesta una perspectiva abolicionista y concibe a la mujer que realiza actividad sexual paga como vulnerable y víctima de explotación sexual. Enfoca su labor en la reducción de factores de riesgo y la construcción de proyectos de vida individual, familiar y social, buscando el desarrollo integral de la comunidad.

Actualmente, la seccional Santa María Eufrasia de la Fundación el Buen Pastor tiene su sede principal ubicada en Medellín, en el barrio Miraflores, y actualmente no tiene sede física en Bogotá, debido a las com-

---

2 El PSF “Pedagogías para el Encuentro”, en adelante PPE, forma parte de la línea de acción-reflexión llamada *Educación, participación y cambio social*.

plicaciones que ha generado la pandemia por COVID-19. No obstante, realiza trabajo de campo en el barrio Santa Fe ubicado en la localidad de Los Mártires de Bogotá. Su territorio de influencia está comprendido entre las calles 26 y 21, y entre la Avenida Caracas y los barrios La Florida y Samper Mendoza; además, la FBP trabaja en alianza con la Fundación Eudes.

### **Territorio, contexto y alcance**

Los Mártires se reconoce por ser una localidad que acoge un alto porcentaje de la población de niñas y mujeres en condición de vulnerabilidad, en el contexto de problemáticas sociales en Bogotá. Está ubicada en la zona céntrica de la ciudad, cuenta con dos Unidades de Planeación Zonal (UPZ): la n.º 37 Santa Isabel, de tipo residencial; y la n.º 102 la Sabana, de tipo comercial. En esta última se encuentra el barrio Santa Fe.

A principios del siglo xx, esta localidad formaba parte de la periferia de Bogotá y lentamente fue convirtiéndose en una de las zonas con mayor importancia en la ciudad. Sin embargo, en la década de 1950 como consecuencia de la violencia y la consecuente migración masiva hacia la ciudad, la localidad fue viviendo un proceso de urbanización acelerada y desarrollo industrial, convirtiéndose en una zona de fábricas, talleres y bodegas que luego fueron abandonadas y se convirtieron en espacios de tipo marginal utilizados como guaridas para el comercio de baja calidad, venta de elementos robados y formación de calles de indigencia y prostitución (Cardeño Mejía, 2007).

Como principales actividades comerciales de la localidad, el diagnóstico social de la Alcaldía identifica el mantenimiento, reparación e insumos de vehículos, negocios y oficinas; los establecimientos comerciales; el comercio informal y la zona de alto impacto de prostitución. Las actividades más destacadas que desarrolla la población son: la industria manufacturera, comercio, restaurantes y hoteles informales para la prostitución, siendo estos

los que más presencia tienen en el sector, predominando el sector informal.  
(Vargas Ramírez, 2014, p. 45)

“En lo que refiere a las personas que ejercen la prostitución, la Alcaldía Mayor de Bogotá en el 2007 realizó la caracterización de 3311 personas que forman parte de las capacitaciones del programa de la Secretaría de Integración Social, la mayor parte se encuentran en el rango de edad de 18 a 25 años (Vargas Ramírez, 2014, p. 55). Estas cuentan con un bajo nivel educativo y provienen de diferentes regiones del país, por lo tanto, es una población flotante que constantemente se desplaza de un lugar a otro dentro de la ciudad o entre ciudades o municipios, esto dificulta la realización de procesos de intervención (p. 55).

### **COVID-19 y la esfera de la educación**

La pandemia por coronavirus ha provocado una crisis sin precedentes en todos los ámbitos de la sociedad en el inicio de la década de 202. En el campo educativo, la emergencia sanitaria dio lugar al cierre masivo de las actividades presenciales en cientos de países alrededor del mundo, con el objetivo de evitar la propagación del virus y disminuir su trágico impacto.

Según un informe de Cepal-Unesco (2020), sobre la educación durante la crisis generada por COVID-19, parte importante de las medidas adoptadas por los países se relacionaron con la suspensión de las clases presenciales en todos los niveles educativos, dando cabida a tres campos de acción: i) modalidades de aprendizaje a distancia, el apoyo, la movilización del personal, las comunidades educativas; ii) la atención a la salud y iii) el bienestar integral de los estudiantes.

En el marco de esta situación, Colombia no fue la excepción. De manera que todos los procesos académicos dieron el salto de la modalidad presencial a una modalidad remota que cobijó a la PRS, involucrando los procesos comunitarios de gran parte de las organizaciones con las cuales se articula semestralmente estas prácticas.

## METODOLOGÍA

Con base en la propuesta de Jara Holliday (2018), se puede concebir a la sistematización de experiencias como un ejercicio de producción de conocimiento crítico desde las prácticas, con una perspectiva de transformación de estas. Esta primera fase nos permite reconocernos como partícipes de la experiencia e identificar los registros de la misma. Toda experiencia ha sucedido en el tiempo y a lo largo de ese trayecto se han realizado varias acciones y numerosos eventos en torno al proceso.

Con registros, nos referimos a todas las formas posibles que contengan información sobre la experiencia (Jara Holliday, 2018). Los registros tenidos en cuenta para esta sistematización son:

- Productos pedagógicos creados por los estudiantes de PRS a lo largo del 2020.
- Grabaciones de encuentros sincrónicos en la modalidad de presencialidad remota.
- Actas de reuniones.
- Testimonios de las interlocutoras acerca de las experiencias semestrales en el marco de la pandemia.
- Informes semestrales de los estudiantes.
- Fotografías y demás material gráfico.

El plan de sistematización contó con cuatro momentos que se explican a continuación:

1. **Definición del objetivo de la sistematización.** Se planteó teniendo en cuenta los objetivos de la Práctica en Responsabilidad Social y la misión de la Fundación El Buen Pastor, así como la relevancia de sistematizar experiencias para reflexionar sobre las prácticas, comprender a profundidad la experiencia vivida y generar discusiones teóricas en torno a conceptos que emergen de la experiencia misma. Asimismo, la delimitación del objeto o aspecto que

sería sistematizado se seleccionó a partir de la escritura de un relato corto sobre la experiencia, ejercicio que permitió identificar puntos clave. Para esta sistematización, se seleccionó el objeto en torno a un período de tiempo específico, comprendido entre el 2020 y 2021, años en los que la pandemia por coronavirus generó cambios en todas las formas de vida social.

2. **Definición de los ejes de sistematización.** Como lo afirma Jara Holliday (2018), los ejes de sistematización deben ser coherentes con el objetivo y objeto de esta. Estos ejes son comprendidos como las categorías que facilitan y orientan el proceso. Las categorías consideradas para esta sistematización son: i) transformación del proceso de acompañamiento y ii) dignificación de la mujer.
3. **Fuentes de información e instrumentos de recolección de datos.** Para sistematizar esta experiencia se reconstruyó la historia de los últimos dos años (2020-2021) atravesados por la pandemia. Los actores sociales involucrados en la experiencia en cuestión (estudiantes, religiosas de la FBP e interlocutoras) participaron de este ejercicio de sistematización aportando sus relatos a través de entrevistas semiestructuradas y grupos focales; posteriormente se organizaron en una matriz de análisis cualitativo.
4. **Análisis de la información.** Los resultados permiten comprender y resignificar las categorías de análisis consideradas inicialmente, así como las categorías que emergen a través del análisis, para la posterior interpretación crítica que permitió identificar los hallazgos, mejor llamados *aprendizajes*. A su vez, se crearon las siguientes categorías de clasificación de la información:

- Percepciones de la relevancia de la experiencia.
- Los logros y dificultades de la experiencia.
- Evidencias de los ejes de sistematización.

Para hacer el análisis crítico de la información fue necesario realizar procesos de conceptualización a partir de las descripciones encontradas en los relatos y expresiones de los actores sociales de

la experiencia, para lo cual se incorporó la categoría teórica de Desarrollo Humano.

## REFERENTES CONCEPTUALES

### Transformación del proceso de acompañamiento

La Práctica de Responsabilidad Social se puede definir como un espacio pedagógico estructurado en el que interactúan diversos actores sociales: estudiantes, docentes y comunidades, cuya intencionalidad es construir condiciones para el desarrollo humano de los sujetos y de las sociedades latinoamericanas en términos de libertad, igualdad y justicia social. La Práctica en Responsabilidad Social tiene como objetivo

Fortalecer en el estudiante la dimensión social de su proyecto de vida a través de la formación ciudadana para que, a partir de una experiencia praxeológica, logre reconocer la ciudadanía como el proceso por medio del cual los individuos y los colectivos se apropian de su contexto local, global y planetario, lo cuestionen y sean corresponsables de su desarrollo, y desde allí propagan y gestionen alternativas de transformación social. (UNIMINUTO, 2018, p. 1)

Dada la coyuntura pandémica por COVID-19, que inició en marzo de 2020, se suspendieron las clases y prácticas presenciales, lo cual planteó una serie de retos pedagógicos y tecnológicos para las organizaciones, estudiantes y docentes; además de interrumpir las trayectorias educativas gracias al cierre de los espacios físicos. Igualmente, afectó los vínculos con las poblaciones participantes de los procesos sociales generados a partir del encuentro y el diálogo.

Así las cosas, el cuerpo docente del área de Proyección Social de UNIMINUTO han sido actores fundamentales en la respuesta a la pandemia por coronavirus y generando alternativas a las diversas demandas emergentes durante la crisis sociosanitaria, teniendo en cuenta que las nuevas condiciones han requerido el uso de plataformas y metodologías

virtuales con las que no nos encontrábamos familiarizados, contando con una insuficiente disponibilidad de recursos para los retos que supone adecuar la oferta académica y de PRS a estudiantes en entornos diversos.

Particularmente, el trabajo con la Fundación El Buen Pastor ha presentado nuevos retos cada semestre, desde el inicio de la pandemia, ya que sus acciones enfocadas en la dignificación de mujeres que son víctimas de explotación sexual han requerido adaptarse constantemente al entorno y a las condiciones propias de los actores sociales externos que se articulan en su quehacer. La FBP presenta múltiples cambios a lo largo del tiempo en lo que concierne a sus actores sociales. En la medida que este factor cambia, también cambian las metodologías y acciones propuestas por la PRS.

De este modo, la PRS articulada con la FBP a comienzos del 2020 tuvo un inicio presencial, que se enfocaba en la alfabetización de la población femenina en ejercicio de prostitución en el sector del barrio Santa fe y alrededores. Sin embargo, en marzo de ese mismo año, cuando se hizo oficial la llegada del coronavirus al país, todos los procesos presenciales fueron detenidos y fue necesario pensar rápidamente en un “plan B”.

Asimismo, en la Fundación se suspendieron los procesos de alfabetización que se habían planeado para la PRS y de la mano de los estudiantes se dio paso a un plan de creación de material pedagógico y didáctico que pudiera ser aprovechado por las mujeres vinculadas a los procesos de la FBP, aún en las nuevas y extrañas circunstancias de pandemia. Así transcurrió el primer año de pandemia, con retos e incertidumbres, con una preocupación latente por parte de la Fundación de no abandonar a las mujeres, así como de UNIMINUTO de no dejar de aportar al trabajo social y comunitario.

Pasado este año, había una creciente expectativa sobre el retorno a la antigua normalidad, con la esperanza de poder restaurar los procesos presenciales. No obstante, esto no sucedió, por el contrario, el reto creció luego de haber sobrevivido al primer periodo de pandemia, ahora, como



sociedad, debíamos adaptarnos a la nueva realidad, a vivir en medio de nuevas dinámicas e hibridar lo presencial con lo virtual.

De igual forma, el reto se extendió al trabajo de la PRS, aunque los resultados del año anterior fueron satisfactorios, las estrategias virtuales se sentían repetitivas y los actores sociales involucrados empezaron a manifestar un desgaste en los procesos, sin mencionar todos los cambios que se dieron a nivel de la organización en términos de su personal y de las interlocutoras que acompañan la práctica semestralmente. Además, desde el punto de vista pedagógico, la virtualidad presenta el riesgo de perder el vínculo presencial y generar tensiones por las dificultades que supone la mediación pedagógica o por la sobreexposición (Cepal-Unesco, 2020).

Sin embargo, los cambios trajeron novedades y aciertos en las estrategias que se implementaron. Los procesos presenciales con las mujeres se retomaron parcialmente por parte de la Fundación y esto permitió a los estudiantes desarrollar su Práctica de Responsabilidad Social a través de cuatro líneas de acción: i) formación en el emprendimiento, ii) caracterización de la población, iii) comunicación y iv) prevención de consumo de pornografía. Este ejercicio se mantuvo a lo largo del 2021 y sirvió como base para diseñar el retorno presencial en 2022, que requirió de la participación activa de todos los actores educativos y comunitarios en el proceso de reapertura.

### **Dignificación de la mujer**

La dignidad comprendida como la promulgación de los derechos humanos es el principio que se erige sobre dos nociones fundamentales, a saber: la primera, “cada persona se entiende como un fin, el clamor de los pobres y de la Tierra” se consideran los puntos de partida y la segunda, “la multidimensionalidad” del sujeto comprendiendo las dimensiones de la vida de una persona como lo económico, lo social, lo cultural, lo política y lo espiritual como un todo indivisible (Deneuline, 2019, pp. 76-77).

Las acciones articuladas de la Fundación y la PRS de UNIMINUTO propenden por la justicia social a través del mejoramiento de la calidad de vida, el reconocimiento, promoción y restitución de derechos de las mujeres y niñas, permitiendo hacer una nueva lectura de estos problemas. Por esta razón, el modelo de desarrollo humano que ha sido conceptualizado a partir del enfoque de las capacidades de Amartya Sen, está dirigido hacia el progreso de las personas y se considera pertinente para efectos de esta sistematización. La pretensión de la teoría de las capacidades es evaluar el bienestar y la libertad que la persona posee para hacer esto o aquello, las cosas que le resultan valiosas ser o hacer.

A partir del enfoque de las capacidades, que alude a capacidades “básicas” necesarias para llevar una vida con unos mínimos aceptables de bienestar, Sen (2017), citado por Deneuline (2019), considera que “la subsistencia, la buena alimentación, la buena salud, la libertad de movimiento” y añade capacidades más complejas, como “el respeto por uno mismo y el respeto por los demás, o participar en la vida de la comunidad” (p. 357). Así mismo, plantea la consideración de “cada persona como un fin en sí mismo” nombrándola como el “individualismo ético” que pone la dignidad de cada persona como eje de la reflexión. Por lo tanto, la preocupación última es lo que le ocurre a cada individuo en su carácter único, como una forma de tratar a todos los seres humanos como moralmente iguales.

El Minuto de Dios, desde su fundación como obra social hasta la actualidad, ha trabajado por estimular a las personas y comunidades para que sean conscientes de su dignidad como seres humanos y de sus derechos. Esa toma de conciencia es un proceso de humanización, mediante el cual las personas se autoreconocen como actores sociales que desempeñan un rol en el cambio social, encontrando posibilidades para poner en marcha procesos e ir de lo menos humano a lo más humano.

Por su parte, el papa Juan Pablo II (1995) en su *Carta a las mujeres* expresó la contribución de la Iglesia en defensa de la dignidad, el papel y los derechos de las mujeres, planteando una perspectiva más general de la realidad y de los problemas de las mujeres en su conjunto, a lo cual se refiere de la siguiente manera:

Por desgracia somos herederos de una historia de enormes condicionamientos que, en todos los tiempos y en cada lugar, han hecho difícil el camino de la mujer, despreciada en su dignidad, olvidada en sus prerrogativas, marginada frecuentemente e incluso reducida a esclavitud. Esto le ha impedido ser profundamente ella misma y ha empobrecido la humanidad entera de auténticas riquezas espirituales. (Papa Juan Pablo II, 1995, párr. 12)

Considera también la explotación sistémica y abusos sexuales como uno de los aspectos más graves de la situación de las mujeres en el mundo, como una larga y humillante historia ante la cual es imposible permanecer impasibles y resignados (Papa Juan Pablo II, 2004). Destaca la urgencia de condenar mediante las leyes todas las formas de *violencia sexual* que con frecuencia tienen por objeto a las mujeres:

En nombre del respeto de la persona no podemos además no denunciar la difundida cultura hedonística y comercial que promueve la explotación sistémica de la sexualidad, induciendo a chicas incluso de muy joven edad a caer en los ambientes de la corrupción y hacer un uso mercenario de su cuerpo. [...]; y esto no sólo en el conjunto de las atrocidades que por desgracia tienen lugar en contextos de guerra todavía tan frecuentes en el mundo, sino también en situaciones de bienestar y de paz, viciadas a menudo por una cultura de permisivismo hedonístico, en que prosperan también más fácilmente tendencias de machismo agresivo. En semejantes condiciones, la opción del aborto, que es siempre un pecado grave, antes de ser una responsabilidad de las mujeres, es un crimen imputable al hombre y a la complicitad del ambiente que lo rodea. (Papa Juan Pablo II, 1995, párrs. 16-17)

En este sentido, perspectivas como la de Amartya Sen se enfocan en considerar el desarrollo humano como medio y fin de los sujetos de una sociedad, en contraposición a los obstáculos que representan la pobreza y la falta de oportunidades económicas, en el ejercicio de una vida encaminada hacia el logro del proyecto de vida que una persona elige usando su propio razonamiento. Con su enfoque de las capacidades, Sen explora

un enfoque moral que considera a las personas desde dos perspectivas distintas: el bienestar y la capacidad de acción denominada también como la capacidad de agenciamiento (*agency*) fundamentales en el alcance de la libertad humana. Plantea el cambio en el paradigma de Desarrollo en tanto proveer al sujeto de insumos dirigidos hacia la autonomía y desarrollo de sus capacidades. Un cambio de *enfoque* que implica pasar del desarrollo como crecimiento económico al desarrollo como libertad. (Sen, 1985, 169, traducción propia)

Comprender el desarrollo desde una perspectiva humana implica estudiar las posibles formas en que las organizaciones se articulan mediante sus prácticas sociales, generando sus propios procesos, que nacen del encuentro con los otros y las otras en las prácticas colectivas. Estas prácticas sociales y comunitarias se configuran a partir del reconocimiento de las necesidades profundas de los sujetos ante la ausencia estatal y en la incapacidad de suplir las necesidades básicas de los habitantes de un territorio. Ante los efectos que genera el modelo capitalista y su lógica monetaria en el entramado social en el panorama global, orientado hacia la modernización de las sociedades, emerge como potencia la propuesta del desarrollo humano.

De este modo, el tema de la (re)dignificación de la mujer se aborda en concordancia con la teoría de las capacidades humanas. A partir de esta, se analizan problemas sociales estructurales que menguan el bienestar humano, como la desigualdad, la pobreza y la imposibilidad de desarrollar el proyecto de vida, lanzando una nueva mirada sobre estas problemáticas.

Por otra parte, de este abordaje surge la necesidad de revisar la manera como las mujeres son integradas al debate sobre el tema del desarrollo, para entender mejor determinadas coyunturas políticas, contextos institucionales y organizacionales dentro de las cuales la participación de las mujeres tiene lugar, para estimar qué es lo que facilita o limita la representación de sus intereses:

La presencia y participación de las mujeres organizadas es un aspecto central en el proceso de lograr la representación de sus intereses en determinados contextos. Por lo tanto, es fundamental entender cómo estos contextos ayudan a determinar las políticas específicas para la mujer, según las fuerzas sociales que en ellos tomen lugar y el peso o factor de poder que representen. (León, 1997, p. 11)

### **Claridades a nivel distrital**

Es importante tener en cuenta algunos aspectos del territorio en el marco de la prostitución a nivel distrital y posteriormente de la localidad. Vargas Ramírez (2014) en su investigación presenta algunos datos cuantitativos que nos brindan mayor perspectiva sobre las características de esta población a nivel distrital:

En el 2011, la Veeduría Distrital realizó una encuesta de caracterización a 519 personas vinculadas a la prostitución en las cinco localidades de la ciudad de Bogotá que concentran una mayor presencia de esta actividad, realizando una visita a 363 establecimientos. Entre sus principales resultados se destaca la mayoría femenina siendo un 91 % mujeres, estando un 81 % entre los 18 y los 32 años. El 55 % de las personas provienen de otros lugares distintos a la capital, evidenciándose una presencia importante de migración y desplazamiento hacia la ciudad. (p. 35)

Con relación a lo anterior, se puede inferir que es una población bastante numerosa que se encuentra en este contexto de prostitución, el cual, en la segunda mitad del siglo xx, según la investigación de Vargas

Ramírez, comenzó a presentar algunos avances en cuanto a su reglamentación. Por ejemplo, se creó el Código Nacional de Policía en 1970, este establece la prostitución como no punible y se empezaron a generar algunas discusiones sobre la formalización del oficio en el terreno laboral.

En ese sentido, se han venido fortaleciendo algunas líneas de estudio e investigación frente a la problemática en cuanto a sus causas socioeconómicas y culturales, por esto es importante tener en cuenta algunos datos cuantitativos que inciden en el ejercicio de esta práctica en Bogotá, los cuales son resultado de un estudio realizado por la Secretaría de Integración Social en el 2007: “Se destaca que el 43 % de las mujeres ingresaron a la prostitución por dificultades económicas y otro 40 % por desempleo” (Vargas Ramírez, 2014, p. 37).

Lo anterior, pone sobre la mesa aspectos importantes para la comprensión del contexto donde se desarrolla esta actividad en el marco del territorio donde opera la seccional Santa María Eufrasia de la Fundación El Buen Pastor, puesto que da cuenta de las dificultades que las mujeres tienen que enfrentar.

## RESULTADOS Y ANÁLISIS

En este apartado se presentan los resultados obtenidos en el proceso de la experiencia. Se encuentra estructurado por categorías que emergen al considerar la articulación de la PRS UNIMINUTO con la organización FBP en el contexto de pandemia.

### Interdependencia

*Laudato si*, la histórica encíclica del Papa Francisco sobre el cuidado de la creación y nuestra casa común, enuncia en repetidas ocasiones que “todas las cosas en el mundo están conectadas” (LS 16, 91, 117, 240). “Porque todas las criaturas están conectadas”, dice la encíclica, “cada una debe

ser valorada con afecto y admiración, y todos los seres nos necesitamos unos a otros” (2015, p. 34).

Así, desde el modelo de Minuto de Dios, la interdependencia se entiende como el desarrollo de una conciencia de interconexión con el todo, como una determinación de comprometerse con el bien común, entendido como el bien de todos y todas, en un ejercicio de corresponsabilidad (Deneuline, 2019, pp. 75-77). Dicha conciencia de la interdependencia es el fundamento de la solidaridad, cuya comprensión nos da la conciencia de “los lazos con los que el Padre nos ha unido a todos los seres” (Papa Francisco, 2015, p. 167).

Las acciones de los estudiantes se desarrollaron a través de cuatro líneas de acción específicas, ejecutadas a través de recursos virtuales: i) formación en el emprendimiento, ii) caracterización de la población, iii) comunicaciones y iv) prevención de consumo de pornografía, desde las cuales, según las personas entrevistadas, se infiere que es una construcción mancomunada, que está orientada a generar una transformación para que las mujeres de la Fundación logren fortalecer habilidades que favorezcan su Desarrollo Humano. Simultáneamente, que ellas puedan generar un impacto en sus familias y posteriormente en sus comunidades, sobre todo, en el momento crítico que se vive a causa de la emergencia sanitaria por coronavirus.

Igualmente, el ejercicio de reconocimiento de las realidades de la población abordada por la FBP, desde un enfoque moral, permite identificar a las mujeres como sujetos multidimensionales, dignas de bienestar y con potencial para agenciar sus proyectos de vida, a partir de la restitución de su libertad y de su rol como sujetos sociales de derecho.

Se destaca la importancia de la red de organizaciones del territorio, quienes apoyan el proceso colaborativo al momento de ejecutar proyectos o poner en marcha acciones en el territorio. Esta interdependencia fortalece la autonomía y la autogestión. Estas redes de apoyo entre organizaciones sociales y procesos comunitarios refuerzan el tejido social y dan

origen a procesos transversales de la comunidad, el barrio y el territorio, como la economía. De ahí surgen procesos de emprendimiento, formación y desarrollo personal que fortalecen las habilidades de las mujeres, su autonomía financiera y la restitución de su derecho al bienestar, tan necesarios en el difícil momento que vivimos.

De este modo, emergen los retos asumidos desde la Práctica de Responsabilidad Social debido a la pandemia, que los entrevistados expresan en términos del acercamiento con la población de mujeres participantes de los procesos de la FBP, con quienes la comunicación fue vía telefónica y *online* debido a la imposibilidad del encuentro presencial.

Por su parte, la Fundación, en términos de la transformación que asumió la PRS para adaptarse a la coyuntura pandémica, pone de manifiesto la importancia y urgencia de la provisión de recursos para la capacitación de docentes y estudiantes, especialmente en lo que se refiere a herramientas para el uso y manejo de las TIC, para llevar a cabo las actividades de aprendizaje a distancia en períodos de emergencia. Asimismo, otro punto de reflexión emergió de cómo la desigualdad, en términos de acceso a la tecnología y la comunicación, incrementa la dificultad de las mujeres para acceder a programas de apoyo. Así lo afirma Cepal-Unesco (2020), aunque la región de América Latina y el Caribe ha avanzado de manera importante en la reducción de las brechas de acceso al mundo digital en la última década, aún persisten diferencias considerables en el acceso efectivo al mundo digital, lo que implica profundas desigualdades en las oportunidades y la participación (p. 5).

### **Redes de cuidado para el buen vivir**

Al tejido social se le atribuye una función protectora de la vida, en este caso, las redes de cuidado aluden al entramado que construyeron los estudiantes de PRS UNIMINUTO y la FBP alrededor del cuidado y la atención que se les brindó a las mujeres que hacen parte de los procesos sociales en torno a la práctica. También se vincula la ética del cuidado por las



características de la experiencia, tal como lo plantea Alvarado-García (2004), en cuanto a esta se base en “la comprensión del mundo como una red de relaciones en la que nos sentimos inmersos, y de donde surge un reconocimiento de la responsabilidad hacia los otros” (p. 31), lo cual se ve reflejado en los relatos de las entrevistadas.

Así se hacen evidentes los elementos presentes en el desarrollo de la práctica de los estudiantes, que sustentan la pertinencia de esta y la importancia de la articulación entre ambas instituciones. Además, los estudiantes de PRS UNIMINUTO expresan que el acompañamiento a las participantes se extiende a los hogares y otros entornos, generando un sentido de cuidado del otro como parte de los procesos de transformación social que persigue la organización.

Lo anterior, se relaciona con otra la categoría emergente el buen vivir, dado que es una propuesta alternativa al sistema actual, el cual se basa en la explotación de la naturaleza y de los seres humanos. El buen vivir es entendido, según Rodríguez Salazar (2021) como el modo de vivir de las personas en comunidades en armonía con la naturaleza y en equilibrio en las relaciones individuales y colectivas. Dentro de esta propuesta se rescatan elementos de orden comunitario desde la empatía, brindando una mirada más amplia para identificar el compromiso e impacto, tanto de la FBP como de la UNIMINUTO y su articulación.

Asimismo, del sentido de pertenencia territorial nacen iniciativas comunitarias y organizaciones que buscan un bien común y que se articulan como redes de trabajo solidario, que apoyan diversos procesos y acciones culturales en el territorio, que les permite nutrirse de las experiencias de otros y generar redes. Esto implica una transformación personal que se da como resultado de la acción pública y del trabajo mancomunado que propende por un bienestar colectivo, que, en este caso, es desarrollado por la Fundación y enriquecido por los aportes de los estudiantes de la práctica, aún en el contexto de pandemia que ha exigido una disposición particular en términos de gestión de tiempo y recursos.

Por último, los relatos de las personas entrevistadas dejan entrever que las acciones de la FBP en articulación con la PRS permiten a las mujeres fortalecer su proyecto de vida, en concordancia con los postulados del concepto de Desarrollo Humano. De este modo, uno de los grandes aportes es el creer en las mujeres participantes, creer que son capaces de gestionar su proyecto de vida, haciéndolas protagonistas de su proceso, desarrollando su potencial para que tengan una vida digna, justa y libre de cualquier tipo de violencia, y que todas puedan acceder a un buen vivir.

### **APRENDIZAJES (LECCIONES APRENDIDAS)**

Una de las lecciones aprendidas es que los estudiantes logren reconocerse a sí mismos como sujetos sociales y con capacidad de agenciamiento para la transformación social, en el ejercicio de la Práctica de Responsabilidad Social y sus adaptaciones aún en medio de condiciones extremas, como las que se originaron en la emergencia sanitaria por COVID-19. Lo anterior, es un logro significativo en la medida en que reflexionan sobre las problemáticas y realidades sociales, reconocen al otro y su contexto, procurando aportar a la búsqueda del bienestar común. Esto evidencia la pertinencia de la PRS y representa la misionalidad de UNIMINUTO, que trasciende la formación académica y busca co-construir propuestas de acción con incidencia en la transformación de los contextos locales.

A partir de los relatos de los actores sociales de la experiencia, se puede decir que la articulación de la PRS con la organización FBP, en el contexto de pandemia, potenció en los estudiantes la capacidad de acción o agenciamiento basada en las relaciones interdependientes para generar cambios en sí mismos y en su entorno.

En este sentido, existen relaciones de interdependencia entre la Fundación y la PRS UNIMINUTO para lograr una serie de metas propuestas de manera colectiva. Se presentan como relaciones recíprocas, equitativas y de beneficio mutuo. No se debe perder de vista el hecho de que las organizaciones elaboran un orden de significados y prácticas simbólicas

compartidas a manera de lenguaje propio, que les hace perceptibles ante la población local y otras organizaciones similares. Tejen en conjunto redes de apoyo que garantizan la continuidad de sus acciones en torno a ello. También es posible hablar de interdependencia como sustento del tejido social, que se ha visto tan afectado por los efectos de la pandemia en materia de hambre y pérdida de ingresos para las familias. Gracias al ejercicio de PRS se han conformado nuevos vínculos entre sujetos y formas organizativas que benefician, fomentan la unión y la generación de la vida social.

Finalmente, dado que se brinda un espacio de construcción colectiva, en el que, gracias a la articulación entre la Fundación y UNIMINUTO, se generan vivencias y experiencias en las que cada actor participante, ya sea las mujeres en contexto de explotación o los estudiantes, logra adquirir conocimientos y habilidades que movilizan la recomposición y el fortalecimiento del tejido social, capaces de generar cambios en los sujetos y su entorno. Igualmente, logran conformar una identidad colectiva movidos por intereses comunes, lo que se constituyen como los agenciamientos sociales que movilizan el alcance de las libertades fundamentales, en el marco de las propuestas del Desarrollo Humano Integral.

## CONCLUSIONES

La responsabilidad social universitaria se hace tangible cuando la institución toma conciencia de la importancia de activar su rol en su contexto, gracias a la articulación entre la Fundación El Buen Pastor y UNIMINUTO, ya que se generan vivencias y experiencias en las que los actores sociales logran adquirir conocimientos y habilidades que movilizan la recomposición y el fortalecimiento del tejido social. De la misma forma, generan cambios en los sujetos y su entorno, conformando una identidad colectiva que se moviliza por intereses comunes, a partir de los agenciamientos sociales.

Los resultados más destacados del proceso de Práctica de Responsabilidad Social en articulación con la Fundación incluyen el análisis crítico del panorama sociopolítico en el marco de la pandemia por COVID-19, desde la caracterización de las organizaciones de mujeres, el reconocimiento de la historia social de las mujeres y los aportes de la perspectiva de género en la eliminación de las violencias, procesos necesarios en la construcción de la igualdad social y un factor determinante para alcanzar la justicia social. Igualmente, se suscitan múltiples reflexiones en torno a la pertinencia y aplicabilidad de las propuestas del proyecto social de formación “Pedagogías para el Encuentro” en temas de género en las organizaciones vinculadas al proyecto, a través de la modalidad de presencialidad remota.

Por su parte, la FBP genera respuestas organizadas y propositivas que ayudan a prevenir el incremento de conflictos sociales, estos se sustentan en la perspectiva del Desarrollo Humano. Las acciones mancomunadas con la PRS de UNIMINUTO como el ejercicio de escucha activa, de reconocimiento del otro y de la búsqueda conjunta de soluciones son las que permitirán reconstruir un tejido social que amortigüe los efectos de la pandemia en sectores vulnerables de la población, como las mujeres víctimas de explotación sexual de la localidad de los Mártires en Bogotá.

De igual modo, este proceso de sistematización de la experiencia de Práctica de Responsabilidad Social en articulación con la Fundación El Buen Pastor, en el marco de la pandemia por COVID-19, pone sobre la mesa la urgencia de potencializar las estrategias educativas y comunitarias implementadas a lo largo del evento pandémico para sobrellevar su impacto de la mejor manera posible, proyectando oportunidades para el aprendizaje y la innovación en la educación a futuro.

## REFERENCIAS CITADAS

- Alvarado-García, A. M. (2004). La ética del cuidado. *Aquichan*, 4(1), 30-39. <https://aquichan.unisabana.edu.co/index.php/aquichan/article/view/47>
- Cardeno Mejía, F. A. (2007). *Historia del desarrollo urbano del centro de Bogotá (localidad de Los Mártires)*. Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. <https://bit.ly/3AsxwWT>
- Cepal-Unesco. (2020, agosto). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510_es.pdf)
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2018). *Lineamientos generales. Estrategias de Proyección Social UNIMINUTO*. UNIMINUTO. <https://es.slideshare.net/DanielaTRUJILLORUIZ1/lineamientos-generales-digitalpdf>
- Deneulin, S. (2019). El desarrollo humano integral: una aproximación desde la tradición social católica y el enfoque de las capacidades de Amartya Sen. *Revista de Estudios Sociales*, (67), 74-86. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6876042>
- Jara Holliday, O. (2018). *La sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles*. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE). <https://bit.ly/2Q32knZ>
- León, M. (s.f.). *Mujer, género y desarrollo. Concepciones, instituciones y debates en América Latina*. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/al1997.pdf>
- Papa Francisco. (2015). *Carta Encíclica LAUDATO SI'. Sobre el cuidado de la casa común*. <https://www.oas.org/es/sg/casacomun/docs/papa-francesco-enciclica-laudato-si-sp.pdf>
- Papa Juan Pablo II. (1995). *Carta del Papa Juan Pablo II a las mujeres*. [https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1995/documents/hf\\_jp-ii\\_let\\_29061995\\_women.html](https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1995/documents/hf_jp-ii_let_29061995_women.html)
- Papa Juan Pablo II. (2004). *Compendio de la doctrina social de iglesia*. Librería Editrice Vaticana. <https://bit.ly/3R0IJVJ>
- Rodríguez Salazar, A. (2016). *Teoría y práctica del Buen Vivir: orígenes, debates conceptuales y conflictos sociales. El caso de Ecuador* [tesis doctoral, Univer-

- sidad del País Vasco]. Repositorio Institucional. <http://hdl.handle.net/10810/19017>
- Sen, A. (1985). Well-being, Agency and Freedom: The Dewey Lectures 1984. *Journal of Philosophy*, 82(4), 169-221. <https://www.jstor.org/stable/2026184>
- VargasRamírez, H. P. (2014). *Mujeres que han ejercido la prostitución en el barrio Santa Fe, en Bogotá (Colombia): un análisis de la exclusión social desde el trabajo social* [tesis doctoral, Universidad de Granada]. Repositorio Institucional. <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/35134/24371130.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

### REFERENCIAS CONSULTADAS

- Beltrán-Llavador, J., Íñigo-Bajos, E, y Mata-Segreda, A. (2014). La responsabilidad social universitaria, el reto de su construcción permanente. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 5(14), 3-18. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ries/v5n14/v5n14a1.pdf>
- Campos Zavarce, A. C. (2008). La subjetividad en las ciencias humanas. *Revista Estudios Culturales*, (2), 79-99. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3987102>
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2014, 9 de septiembre). *Acuerdo No. 02. Lineamientos Generales para la Proyección Social*. <https://bit.ly/3R2lz0T>
- Espejo, R. (2009). Desarrollo humano y participación comunitaria: algunas reflexiones desde el enfoque gestáltico de Paul Goodman. *Polis*, 8(23), 43-62. <http://www.scielo.cl/pdf/polis/v8n23/art03.pdf>
- Fundación El Buen Pastor. (s.f). *¿Quiénes somos?* <https://fundacionelbuenpastor.org/138-2/>
- Jaramillo, D. J. (1997). *Nuestra vocación en El Minuto de Dios*.
- Larrú Ramos, J. M. (2018). La evolución del modelo de desarrollo humano integral desde la Populorum progressio en diálogo interdisciplinar con otras escuelas de desarrollo. *Revista de Fomento Social*, (290), 243-266. <https://doi.org/10.32418/rfs.2018.290.1497>

- Mendoza, G. (2008). La configuración del tejido social. *Jesuitas por la Paz*. Centro de Investigación y Acción Social.
- Naidorf, J. (2011). Criterios de relevancia y pertinencia de la investigación universitaria y su traducción en forma de prioridades. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación (RASE)*, 4(1), 48-58. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3655805.pdf>
- Observatorio de Bogotá. (s.f.). *Datos de salud. Enfermedades transmisibles*. <https://saludata.saludcapital.gov.co/osb/index.php/datos-de-salud/enfermedades-trasmisibles/covid19/>
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Editorial Planeta.
- Torres Carrillo, A. (2006). Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4(2), 167-199. <https://bit.ly/3CyaBMr>
- Torres Malagón, L. J. (2021). *Dinámicas laborales entre trabajadoras sexuales colombianas y venezolanas en la zona de tolerancia del barrio Santa Fe* [trabajo de grado, Universidad del Rosario]. Repositorio Institucional. <https://bit.ly/3PYuKOO>







**Línea 4. Experiencias sobre la biodiversidad  
y cuidado de la naturaleza**

# Una mirada a la concepción animal desde la práctica de responsabilidad social con Defenzoos

**Laura Lucía Arias Gómez<sup>1</sup>**

**Diego León Ospina Ospina<sup>2</sup>**

## RESUMEN

El presente capítulo corresponde al ejercicio de sistematización de las Prácticas en Responsabilidad Social de los estudiantes de UNIMINUTO Bello (Antioquia) que participaron en el campo de practica Defenzoos durante el periodo 2016 – 2020, el cual incluye una parte del periodo de aislamiento social que se presentó a causa de la pandemia por COVID-19. El ejercicio permitió identificar las temáticas que se desarrollan en la práctica social: el cuidado y respeto frente a los animales de compañía, también cómo se da el transito conceptual que permite pasar de hablar del cuidado animal al cuidado de la diversidad y, finalmente, evidenciar la utilidad de las herramientas tecnológicas como escenario para la socialización del cuidado y protección animal.

- 
- 1 Polítoóloga de la Universidad Nacional de Colombia, especialista en Gestión del Desarrollo Humano y Bienestar Social Empresarial y magíster en Gestión Social Empresarial de la Universidad Externado de Colombia. Se desempeña como docente y líder de Proyección Social del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Rectoría Antioquia - Choco. Correo electrónico: [laura.arias@uniminuto.edu](mailto:laura.arias@uniminuto.edu)
  - 2 Sociólogo de la Universidad de Antioquia, magíster en Educación y Desarrollo Humano de CINDE – Universidad de Manizales. Se desempeña como docente del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Rectoría Antioquia - Choco. Correo electrónico: [dospina@uniminuto.edu](mailto:dospina@uniminuto.edu)

## INTRODUCCIÓN

**L**a Responsabilidad Social para UNIMINUTO hace parte de los fundamentos que guían la proyección social. Esta postura ética se materializa a través de diversas estrategias, una de ellas es la asignatura Práctica en Responsabilidad Social (PRS). Este busca acercar a los estudiantes a contextos locales para propiciar una comprensión de las problemáticas sociales y potenciar su transformación por medio de propuestas y acciones socialmente responsables. Este propósito pedagógico se desarrolla con organizaciones sociales y comunitarias.

El presente capítulo alude a una sistematización de experiencia del curso de Práctica en Responsabilidad Social con la Asociación de Egresados Defenzoos entre el 2016 y 2020, en la sede Bello de UNIMINUTO, perteneciente a la Rectoría Antioquia – Chocó. Esta actividad surge con el ánimo de recoger los elementos significativos del trasegar en la asignatura, con el fin de que el lector conozca esa reconfiguración del proceso, la mirada conceptual con la que ha sido abordado el tema de los animales y cómo con las acciones que se llevaron a cabo en la época del confinamiento (a raíz del COVID-19) se revitalizaron las acciones desarrolladas por la asociación permitiendo sensibilizar y alcanzar un mayor impacto en las comunidades.

DefenZoores, como lo describe claramente su director en la página web de la Asociación

es una entidad sin ánimo de lucro creada en 1996 por estudiantes de la Universidad de Antioquia con el fin de promover la convivencia respetuosa con los animales y su entorno a través de la sensibilización y educación a la comunidad.

Su labor se enfoca en la educación, realizando un trabajo social con la comunidad para elevar el nivel de conciencia de miles de personas y

crear una sociedad consciente de la dignificación y vida en armonía con los animales de compañía.

La experiencia con Defenzoores se despliega en tres momentos clave: la fase inicial de acoplamiento y reconocimiento de la organización como escenario de práctica. En esta fase se desarrollaron actividades muy generales en el marco del cuidado y respeto de los animales de compañía. El tema de las necesidades biológicas como la nutrición, la higiene, el ejercicio, la protección y la atención veterinaria oportuna, se constituyeron en aspectos fundamentales en esta fase; así como la disposición de los residuos como tema de salud pública que genera malestar y tensiones sociales.

La segunda fase da un paso al frente acerca de la tenencia responsable y se aleja un poco de la mirada de los animales únicamente como seres de compañía, sino que se les da ese carácter de seres sintientes, sujetos de derechos, lo que implica respeto a su vida y a su integridad. En este momento, se percibe el abordaje y la sensibilización frente a otras especies y se resalta el rol significativo que cumplen en los ecosistemas.

Por último, la tercera fase se vislumbra como fue esa transición metodológica, de una práctica netamente desde la presencialidad a ser creadores de contenido para las redes sociales. Esta fase relata la incertidumbre de la práctica a raíz de la pandemia y cómo se abre paso al mundo digital como nuevo hábitat en el cual educar sobre el cuidado y respeto de los animales.

## CONTEXTUALIZACIÓN

El vínculo entre la Práctica de Responsabilidad Social y la Asociación de Egresados Defenzoores inició en el 2015, por medio de un convenio de cooperación se selló la alianza que buscaba incorporar, al ejercicio académico, la sensibilización de las comunidades frente al cuidado de los animales.

Esta organización con incidencia en espacios públicos en la capital antioqueña, se convirtió en un aliado estratégico para el Centro de Educación para el Desarrollo (CED) de UNIMINUTO de esta región, siendo una de las instituciones donde los estudiantes realizan su ejercicio de responsabilidad social. Inicialmente, la temática del cuidado de los animales no tenía gran protagonismo entre los estudiantes, ya que los tópicos de mayor relevancia en ese momento eran el trabajo con niños en condición de vulnerabilidad, abuelos en situación de abandono y procesos de liderazgo en juntas de acción comunal; pero el trasegar de la asociación y el empeño dispuesto por los diferentes docentes que han acompañado el curso, constituyen a esta organización como una que muestra un gran interés para la ejecución de las Prácticas en Responsabilidad Social.

Esa trayectoria y el cambio de la mirada del concepto de los animales es el ejercicio que se adelantó en esta sistematización, lo cual suscitó las siguientes interrogantes: ¿cómo fueron esas primeras experiencias de los estudiantes?, ¿cómo impactó al proceso la actualización de la normatividad en el país frente a la tenencia responsable y esa condición de sintiencia que se les otorgó a los animales? y ¿cómo, finalmente, se da un vuelco a la virtualidad por temas del confinamiento causado por la pandemia de COVID-19?

Las fuentes principales de información fueron los reportes que entregaron los estudiantes al finalizar los semestres de práctica, como son los informes de seguimiento, informe final y evidencia fotográficas; esto permitió hacer una reconstrucción cronológica y detallada de la práctica. Con dicha búsqueda, se facilitó la construcción de una línea de tiempo y de allí la identificación de unos hitos claves (figura 1) que permitieron el desarrollo de las categorías de análisis, las cuales se presentará a continuación. No obstante, esa elaboración detallada de la práctica también posibilitó el diálogo con algunos de los actores implicados para conocer de primera mano su paso por la experiencia.

Figura 1. Acciones relevantes del proyecto.

# DEFENZOORES EN LA PRÁCTICA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL

## Acciones relevantes

# 2016

Ejercicios de sensibilización en barrios, parques y colegios sobre tenencia responsable de animales de compañía (condiciones básicas como alimentación, esterilización), consecuencias del abandono, motivación a las adopciones, divulgación de la ley 1774 frente al maltrato animal, ventajas de tener en el hogar animales de compañía, recolección de información para análisis estadístico que realiza la organización y apoyo en realización de evento "el Defenzoor del año"



# 2017

Este año se abordaron las mismas actividades del año anterior, sumando sensibilización sobre los efectos de los animales de compañía en los seres humanos, cuidados de las mascotas, asistencia a foro en el Concejo de Medellín basada en los 10 años de implementación de la política de bienestar animal en la ciudad, campañas frente al maltrato animal, responsabilidad frente a los desechos generados por los animales, la importancia de contribuir a espacios limpios y su implicación en la convivencia vecinal



# 2018

Sensibilización frente a los animales en situación de calle, sobre los cuidados básicos, (elección de la mascota y la llegada a casa, alimentación, higiene, educación, ciclo sexual y esterilización, visitas al veterinario y ejercicio físico) y tenencia responsable y maltrato animal. Jornadas de alimentación y cuidado a perros en situación de abandono. Visitas a algunos albergues del Valle de Aburrá, donde se apoyo con mejoramientos locativos y sensibilización frente a la acumulación. Nace la Fundación Caricias con Amor por estudiantes de Administración en Salud Ocupacional del séptimo semestre. Realización de encuestas a la comunidad con el objetivo de recolectar datos estadísticos para los informes de DefenZoores. Divulgación sobre el rol que ejercen las secretarías de medio ambiente en las administraciones municipales y como acceder a dichos servicios. Surge la propuesta "la conservación del tití gris, un reto de ciudad" especie que habita el campus de la UdeA. Este año empieza a cobrar fuerza términos como fauna doméstica, silvestre y exótica, y el tráfico de especies.



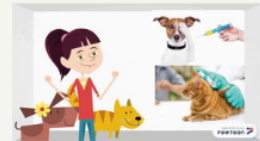
# 2019

El cuidado y respeto a los animales es una variable que atraviesa todo el proceso. Surge el tema de la estigmatización de las razas potencialmente peligrosas y como están expuestos al rechazo. Se continúan abordando temas frente a la fauna doméstica, silvestre y exótica, sobre la no compra de animales y se reconocen a las diferentes autoridades ambientales. Proyectos enfocados a las palomas y las zarigüeyas donde resaltan su rol en el ecosistema. Un grupo de estudiantes le apuntaron a la difusión de las redes de atención en casos de abandono y maltrato animal. Van surgiendo temáticas y sensibilización frente a la disposición de los residuos, el cuidado de los bosques, etc. Surgen propuestas en cuanto a los animales en vía de extinción y como contribuimos a ello. El tema de la explotación de los animales, como en el caso del transporte de tracción animal, se abordó, y se habló de ideas de negocio para reconvertir esa actividad económica.



# 2020

Este año se continúan haciendo campañas frente al bienestar animal y la tenencia responsable de animales, sensibilización frente al abandono, promoción de la protección de los animales de compañía y silvestre, se abordó el tema de la familia multiespecie y los animales en el Plan de Desarrollo en el Departamento de Antioquia. La pandemia trajo consigo nuevos retos para la práctica donde inicialmente los estudiantes empezaron a generar contenido (folletos, videos) para luego ser difundidos por DefenZoores. Pero para el segundo semestre, se unificaron acciones con el Proyecto Social Formativo "Ciudadanías Digitales" y los estudiantes empezaron a compartir material educativo por las redes sociales: todos crearon fanpages, realizaron webinarios, entrevistas a expertos, retos solidarios y talleres online.



Diego León Ospina & Laura Lucía Arias Gómez

Fuente: elaboración propia.

El primer año de trabajo con esta organización en el marco de la práctica fue en 2015, para este momento participaron 53 estudiantes, pero debido a la escasa información con la que se cuenta de este periodo, no fue posible incluirla en la sistematización.

Para el 2016, es importante detallar que los estudiantes apoyaban la aplicación de instrumentos de recolección de información, los cuales son utilizados por Defenzoos para la elaboración de informes sobre la

relación humano-animal en Medellín y sus municipios cercanos. Estos informes buscan promover y orientar campañas educativas o de comunicación. Además, se pudo obtener información sobre la apatía de la población antioqueña por las adopciones de animales de compañía y hábitos de consumo e inclusión de alimentos de origen animal en la canasta familiar. Esta actividad contó con el apoyo de ERAH Ecuador (Oficina para los Estudios de la Relación entre Animales y Humanos), la primera oficina en el mundo que desde el sector público realiza investigaciones sobre la relación que se tiene con los animales, y el apoyo de la Fundación Franz Weber y la organización CoPPA Internacional. Se contó con la participación de 30 estudiantes y 549 personas se beneficiaron de las actividades de sensibilización.

Para el 2017, aunque el fuerte seguía siendo transmitir el mensaje de cuidado, respeto hacia los animales y la incorrecta disposición de los residuos de los animales de compañía, como una preocupación de salud pública, seguía tomando fuerza esa consideración donde los animales pasan de ser “cosas” a ser reconocidos como seres sintientes. Esta visión significa que los animales serían considerados seres con derechos y los humanos acarrearían unas responsabilidades para con sus vidas y condiciones dignas de existencia. Esto fue gracias a la promulgación de Ley 1774 de 2016 por medio de la cual se modifican el Código Civil, la Ley 84 de 1989, el Código Penal y el Código de Procedimiento Penal, los estudiantes vieron como una excelente oportunidad para socializar este marco normativo. A lo largo de este año, 48 estudiantes realizaron su Práctica de Responsabilidad Social con Defensores y se contó con la participación de 1310 personas.

Para el 2018, el panorama ya empezaba a cambiar, se fue dejando ese interés y protagonismo que se daba a los animales domésticos y se observa que otras especies empezaron a tomar relevancia. El tema de los animales ya no se contemplaba como “mascotas”, sino que los temas de biodiversidad, cuidado de los ecosistemas y el rol que los humanos cumplen



allí, empezó a ganarse un espacio. En este año, 54 estudiantes realizaron su práctica en Defenzoos mientras que 1877 personas se beneficiaron de la sensibilización.

Para el 2019, 44 estudiantes realizaron su práctica con Defenzoos y 1720 personas se abrieron a escuchar el mensaje que llevaban los estudiantes. Es importante resaltar que, para este año, en la Rectoría Antioquia - Chocó se reestructuró la práctica bajo el Acuerdo 010. A partir de esto, se realiza la formulación desde el Centro de Educación para el Desarrollo (CED) de los proyectos sociales formativos (PSF). Cada una de las instituciones en convenio son quienes deciden a qué proyecto desea vincularse y los estudiantes pasan a estructurar únicamente planes de trabajo a la luz de esos grandes proyectos. Desde el CED, la única institución que trabajaba temáticas referentes a los animales era Defenzoos, no fue posible crear un proyecto social formativo manera exclusiva, por tanto, fue necesario incluir este tema en el proyecto de la sublínea de Desarrollo Sostenible que se titula “Una propuesta para la formación de ciudadanos y construcción de nuevos entornos”. Este proyecto busca favorecer el desarrollo e implementación de actitudes socialmente responsables y condiciones óptimas para el logro del desarrollo sostenible, a partir de la reflexión comunitaria e institucional, facilitando espacios de reflexión sobre las políticas de protección animal y partiendo de la consideración que toda forma de vida tiene un valor fundamental para el ser humano.

Ya para el 2020, el interés no se centró en la temática, sino en la metodología, pues el confinamiento a causa de la pandemia por el COVID-19 puso en riesgo la continuidad de esta práctica. Por tanto, y como estrategia de mitigación, se vincularon las acciones adelantadas con Defenzoos al proyecto social formativo “Ciudadanías Digitales”, llevándose a cabo una fusión de ambos proyectos, buscando aprovechar todas las ventajas de las redes sociales para compartir contenido digital creado. Para este año, 35 fueron los estudiantes que acompañaron a la

organización y 2467 personas participaron de las diferentes actividades virtuales que los estudiantes propusieron.

Después de este recorrido de las acciones relevantes en el ejercicio de la práctica, es importante resaltar que, durante la etapa de sistematización, hicieron parte de este proceso las docentes, Elizabeth Muñoz Pérez y Angélica Peláez Agudelo; las estudiantes, Luisa Fernanda Rojas Seguro y Claudia Carolina Cortés Marín; y, por parte de Defenzoos, Mauricio Gómez Muñoz.

## METODOLOGÍA

La propuesta “Una mirada a la concepción animal desde la Práctica de Responsabilidad Social con Defenzoos” se abordó bajo los lineamientos teóricos y metodológicos para la sistematización de experiencias propuestos por Jara Holliday (2018), en su ya clásico texto, *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Esta sistematización se llevó a cabo en cinco fases: i) rastreo de informes de los estudiantes, ii) acercamiento conceptual, iii) construcción de línea de tiempo, iv) acercamiento a los actores y v) elaboración de matriz de información y análisis de los resultados. Cada momento metodológico contó con un tiempo determinado, que permitió obtener una información destacada y óptima, para posteriormente triangular la información, como se detalla a continuación:

- **Fase 1. Rastreo de informes de los estudiantes:** esta fase implicó una revisión y organización rigurosa de las experiencias de cada uno de los grupos de estudiantes que pasaron por la práctica en el lapso del 2016 al 2020. Se hizo énfasis en las actividades desarrolladas, los aprendizajes obtenidos y las dificultades presentadas.
- **Fase 2. Acercamiento conceptual:** se identificó la necesidad de realizar una revisión documental y conceptual, debido a que en el rastreo de la fase anterior se registraron unas definiciones que no eran claras para el equipo sistematizador. Este ejercicio de teorización permitió reconstruir e interpretar las experiencias.

- **Fase 3. Construcción de línea de tiempo:** se elaboró una línea de tiempo que permitió consolidar en una imagen las acciones relevantes ejecutadas por los estudiantes en el marco de la asignatura y los aprendizajes obtenidos. Esto permitió categorizar la información. Esta herramienta luego sería clave para dinamizar los ejercicios en las siguientes fases.
- **Fase 4. Acercamiento a los actores:** se realizaron varios grupos focales y entrevistas a esas personas claves que intervinieron en el proceso de la Práctica en Responsabilidad Social. Dicho acercamiento nutrió las categorías identificadas anteriormente. Esta fase se constituye en una de las más importantes de la sistematización, pues los protagonistas de la historia relataron sus experiencias, lo que permitió tener una mirada más profunda de lo que allí se realizó.
- **Fase 5. Elaboración de matriz de información y análisis de los resultados:** tras la organización de toda la información obtenida en la fase de recolección, se analizó y se presentaron los resultados y aprendizajes de la sistematización. Es importante resaltar que toda esta estrategia implicó formación y acompañamiento permanente en alianza con el CINDE (Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano).

## MARCO CONCEPTUAL

La presente sistematización fue abordada a la luz de tres referentes conceptuales: i) cuidado y respeto frente a los animales de compañía, ii) del cuidado animal a la comprensión de la biodiversidad y iii) las herramientas tecnológicas como escenario para la socialización del cuidado y protección animal. Estos conceptos surgieron del rastreo de información, a partir de las evidencias entregadas por los estudiantes al finalizar el curso y que fueron alimentadas por los actores claves del proceso.

### **Categoría 1. Cuidado y respeto frente a los animales de compañía**

Desde el inicio de su historia, la humanidad comparte un camino común con los animales, ya que, como se ha dicho en repetidas ocasiones, los humanos también somos animales. La forma en que el ser humano se relaciona con ellos está cambiando. Inicialmente, la relación consistía en una simple disponibilidad —el perro, por ejemplo, es de mi propiedad y puedo sacarlo cuando se me antoje—, no existía ningún tipo de consideración. Actualmente, se puede observar una concienciación más ética —ellos son seres sintientes, mis acciones también les causan dolor o bienestar—, que genera preocupación o tranquilidad por construir relaciones coherentes, razonadas y respetuosas hacia ellos.

En el largo trasegar entre una postura y otra, se presentaron variantes, marcadas por la concepción que se ha tenido de los animales. En muchos casos, se encuentra que la relación estaba mediada por una concepción utilitarista; es decir, los animales eran “cosas”, lo que derivó en situaciones de crueldad, explotación y hasta desprecio por los animales, o contrario a lo anterior, también se evidencian algunas actitudes que pretenden valorar y considerar la importancia de la relación desde una mirada más humana, que reconoce la importancia de los animales como sujetos de derechos, sensibles y necesarios. En otras palabras, una actitud proteccionista, en la cual el hombre se hace consciente de sus relaciones de interdependencia.

Colombia no ha sido ajena a estas situaciones y en los últimos años se ha ido transitando hacia una mayor conciencia social. Diferentes organizaciones sociales han aportado su grano de arena al proceso de sensibilización, poniendo en evidencia conductas frente al maltrato animal y movilizándolo el discurso de la política pública. Con ello, han logrado que el Estado asuma una posición jurídica frente al tema, como se puede evidenciar en la expedición de la Ley 1774 de 2016. Con esta norma, se pasa de considerar a los animales como simples objetos o cosas, y se les da el estatus o reconocimiento de seres sintientes, con derechos, respon-

sabilizando a los humanos de su cuidado. Se trata de un gran paso que cuestiona la mirada antropocéntrica, en la que el hombre es superior, el centro de todo y, por tanto, dueño de todo lo que lo rodea; ahora es una mirada que reconoce a los animales, su importancia para la vida del hombre y la necesidad de protegerlos.

No se considera tampoco que esta ley sea la panacea en cuanto a la protección animal, ya que para muchos aún tiene varios elementos por explorar, comprender y profundizar; sin embargo, se erige como un punto de partida necesario para proteger principalmente a los animales frente a las conductas crueles que se ejercen en contra de ellos.

En el ejercicio de sistematización, se encuentra que, inicialmente, el interés se plantea en los animales de compañía, que, según Díaz-Guevara (2017):

[Inicio cita][son] todos aquellos que sirven única y exclusivamente para el acompañamiento del hombre y que en el caso de Colombia y de acuerdo con una tabla elaborada por el Ministerio de Ambiente que fue publicada por la Secretaría de Ambiente de Bogotá, es posible encontrar que los animales que son permitidos como mascotas o de compañía son: el perro, el gato, el conejo, el pato, la gallina, el diamante babero, el diamante modesto, el gorrión del Japón, el tórtola diamante, el canario, el perico australiano, el lorito de copete, el ganso, el pavo real, el pavo común, la paloma, el faisán y el hámster. Siendo los más populares los gatos y los perros, quienes a su vez, son los que en su mayoría sufren las consecuencias del maltrato animal. (p. 7)[Fin cita]

Los estudiantes de la Práctica de Responsabilidad Social en Defensores, durante ese primer momento, presentaron una gran motivación por el tema del cuidado de los animales de compañía, principalmente enfocados en el cuidado y respeto a los animales, la tenencia responsable y lo que implica la elección de la mascota y la llegada al hogar, alimentación,

higiene, educación, ciclo sexual y esterilización, visitas al veterinario y ejercicio físico; y las ventajitas de los animales de compañía para el hombre.

## **Categoría 2. Del cuidado animal a la comprensión de la biodiversidad**

Esta segunda categoría se desarrolla entre los años 2018 y 2020, donde ocurren tres hechos a resaltar, y que serán ampliados en este apartado:

- Se abre el panorama en cuanto al concepto de “animal”. Se despierta ese interés de la organización y los estudiantes por ampliar la sensibilización frente a diferentes especies.
- Se amplía la preocupación de los animales en situación de abandono y la labor que cumplen las organizaciones sin ánimo de lucro en el proceso de rescate, rehabilitación y adopción.
- Se traslada un poco la mirada al sector público (administraciones locales y autoridades ambientales) y el papel que dichas entidades cumplen frente al cuidado y protección animal.

En cuanto al primer suceso, se da un salto significativo a la concepción de *Biodiversidad*, en la que no solo se tiene en cuenta los animales de compañía, sino que los animales y especies que no hacen parte de los espacios habitacionales empiezan a ser protagonistas, toda vez que se visibiliza la importancia y el rol que cumplen para el ecosistema. En esta fase surge la preocupación por la supervivencia en el planeta y se reconoce la importancia de la fauna silvestre, los animales en vía de extinción, el tráfico de fauna, el cuidado de los bosques y una serie de temáticas que conciben una visión más globalizada de la naturaleza y el impacto que el ser humano ejerce sobre ella.

Dentro de las temáticas desarrolladas, se encuentran:

- El cuidado y respeto a los animales es una variable que atraviesa todo el proceso.



foro en 1988 como “Biodiversidad” y que Bideberripe *et al.* (s.f.) presentan como:

Biodiversidad o diversidad biológica es la variedad de la vida. Este reciente concepto incluye varios niveles de la organización biológica. Abarca a la diversidad de especies de plantas, animales, hongos y microorganismos que viven en un espacio determinado, a su variabilidad genética, a los ecosistemas de los cuales forman parte estas especies y a los paisajes o regiones en donde se ubican los ecosistemas. (p. 2)

El problema que se está enfrentando no es conceptual, hay algo más en juego y es la conservación de la vida misma en el planeta. La forma del relacionamiento con ella, el aumento de los patrones de consumo de alimentos energéticos y de la forma de vida están generando un impacto en la naturaleza que puede ser irremediable, como nos lo presenta Montes García (2020).

La pérdida de biodiversidad es rápida y continua. Durante los últimos 50 años, los seres humanos hemos cambiado los ecosistemas más rápida y extensamente que en cualquier otro período comparable de la historia de la humanidad. Las causas directas de la pérdida de biodiversidad no muestran señales de disminución. (pp. 14-15)

Lo más preocupante es que las principales presiones que causan la pérdida de la biodiversidad y afectan los ecosistemas están relacionados por la intervención del ser humano, aquí se expondrán algunas identificadas por la Cepal:

- Destrucción del hábitat: “es resultado de los cambios de uso de suelo, ya sea por cultivos agrícolas, expansión urbana, construcción de carreteras u otras causas.
- Sobreexplotación y extinción de especies y poblaciones: los seres humanos explotan los recursos naturales para un consumo masivo, más



rápido de lo que la Tierra puede reponer. También por las migraciones de las especies en busca de nuevos hábitats, cazas ilegales.

- Invasiones biológicas por especies exóticas invasoras: “las especies invasoras son aquéllas que se logran establecer fuera de su distribución natural y colonizar esa área, afectando la biodiversidad local al desplazar las especies nativas, por medio de parasitismo, depredación, transmisión de patógenos, modificación del hábitat, hibridación y competencia con especies nativas” (2018, párr. 15).
- Cambio climático: se debe a la acumulación en la atmósfera de gases de efecto invernadero, que atrapan el calor y calientan el planeta. Los niveles naturales de estos gases aumentan con actividades humanas, como la quema de combustibles, las actividades agrícolas, del cambio de uso de suelo, entre otras.
- Contaminación: Los agentes contaminantes comunes y cotidianos son los desechos sólidos domésticos e industriales, exceso de fertilizante y productos químicos, los desagües de aguas negras al mar o ríos, el monóxido de carbono de los vehículos, etc.

**Figura 3.** Evidencias de trabajo de la propuesta “La cultura del buen trato” – 2018.



Fuente: elaboración propia.

Por todo lo anterior, es que se hace sumamente importante que la academia visibilice esta situación, que no se quede en cátedras y charlas donde se expongan los riesgos, sino que sea una experiencia vivencial, en la que los estudiantes despierten empatía y solidaridad por los seres vivos. Pero no solo por lo que ellos significan, sino también porque preservándolos, se está salvaguardando la permanencia humana en la Tierra.

**Figura 4.** Evidencias fotográficas de la propuesta de trabajo “Conserva una huella en tu corazón” – 2019.



Fuente: elaboración propia.

**Figura 5.** Evidencias fotográficas de la propuesta de trabajo “La conservación del Titi Gris” – 2018.



Fuente: elaboración propia.

En segundo lugar, pero no menos significativo, en este periodo también se contempla ese interés de los estudiantes y la organización por abordar la problemática de los animales en situación de abandono, esas razas que cargan con un estigma por su condición y esa ardua labor que desempeñan las fundaciones rescatistas. Antioquia no es ajena a esa realidad, cada año son tirados a las calles cientos, sino miles, de animales que se exponen a una vida dura y bastante dolorosa. En Colombia, esta problemática va en aumento y aunque no se conocen cifras oficiales, se estima que para el 2019 en el país existían cerca de un millón de animales abandonados.

Se realizaron jornadas de alimentación y cuidado a perros en situación de abandono, visitas a algunos albergues del Valle de Aburrá, donde se apoyó con el mejoramiento de lo locativos y la sensibilización frente a la acumulación; igualmente, sensibilización acerca del tema de la estigmatización de las razas potencialmente peligrosas y como están expuestos al rechazo y las consecuencias del abandono animal, estos fueron algunas de las temáticas abordadas en este lapso.

Por décadas, el abandono de animales de compañía ha estado presente en nuestra sociedad. La situación no solo perjudica la integridad y seguridad de estos seres vivos, sino que desencadena un problema de salud pública, afectando a la población en general. Algunos cuantos animales logran ser rescatados y sacados de las calles, pero no todos corren con la misma suerte. Muchos mueren atropellados en las calles o dejan de vivir por los escasos de alimentos, además de las diversas enfermedades a las que se exponen por falta de atención.

Esta problemática cultural que se vive a nivel mundial solo puede interrumpirse aumentando el nivel de concientización de las personas y esterilizando a los animales de compañía para evitar su reproducción sin control.

El papel de las fundaciones, asociaciones y grupos rescatistas es supremamente importante, ellos se convierten en la salvación y única

esperanza de vida de muchos animales, allí se les brinda una segunda oportunidad. El ideal de todas estas organizaciones es facilitar hogar de paso o de acogida temporal, mientras se recuperan física y psicológicamente para continuar con la búsqueda de un hogar definitivo.

**Figura 6.** Grupo de estudiantes con la propuesta “Somos su esperanza” y personal de la fundación Defensa Animal del municipio del Retiro en jornada de adopción – 2018.



Fuente: elaboración propia.

Finalmente, en ese lapso de tiempo establecido en esta categoría, también se le dio gran importancia al rol que cumple el sector público frente a la problemática de los animales, allí se socializaron esas diferentes rutas de atención ante una eventualidad con un animal, se difundió el papel que cumplen las secretarías de medio ambiente en los diferentes municipios y se reconoció la labor de las diferentes autoridades ambientales. Este es un factor bastante significativo y que se debe destacar, pues vislumbra ese valor público en la gestión estatal, y cómo los ciudadanos dan aliento y credibilidad a esos servicios ofrecidos.

Uno de los grandes desafíos que se tienen como país es combatir la indiferencia por lo público. Los altos niveles de corrupción y la ineficiencia en la gestión hacen que los ciudadanos no quieran acercarse ni tener

vínculo alguno con las administraciones locales. Según un nuevo estudio, publicado en el *Diario Gestión* (2018):

Tres de cada cuatro ciudadanos de América Latina tienen poca o ninguna confianza en sus gobiernos. Y alrededor de un 80% creen que la corrupción está extendida en las instituciones públicas. [...] La desconfianza ciudadana crece y está llevando a una desconexión entre sociedad e instituciones públicas, poniendo así en riesgo la cohesión social y debilitando el contrato social. (párrs.1, 4)

Estos acercamientos que han tenido los estudiantes a las diferentes secretarías municipales, con el ánimo de conocer la oferta institucional y luego en su ejercicio de práctica difundirla con la comunidad, contribuyen en cierta manera en un acercamiento de la sociedad civil con las instituciones posibilitando el germen de confianza. Ya queda en manos de los entes territoriales ser eficientes con esas demandas, mejorando los niveles de gobernanza.

### **Categoría 3. Las herramientas tecnológicas como escenario para la socialización del cuidado y protección animal**

A partir de la situación de aislamiento preventivo obligatorio que se presentó debido a la pandemia por COVID-19, se experimentaron cambios en las formas de relacionamiento con el otro, se pasó rápidamente de espacios presenciales a espacios virtuales. La virtualidad y el uso de la tecnología, que venía creciendo rápidamente en los últimos años, se hacen aún más relevantes en un momento en que por cuestiones de salud pública se debe estar alejados.

Esta situación inicialmente se consideró una barrera para el desarrollo de muchas de las actividades humanas, sin embargo, como nos dice Aguilar Gordón (2020),

no significó una paralización absoluta de las actividades; al contrario, se incrementó el uso de medios tecnológicos que dio lugar al teletrabajo y la

teleducación. La situación de la educación a nivel mundial durante la época de la pandemia se convirtió en un reto. (p. 214)

En este sentido, las Prácticas de Responsabilidad Social con Defensores es un escenario que privilegia el encuentro con las comunidades; no obstante, se vio en la necesidad de plantear alternativas para su desarrollo durante la pandemia.

Inicialmente, se apoya en la metodología del proyecto social formativo de “Ciudadanías Digitales”, el cual propone la movilización social desde la creación de una *fanpage* y la realización de webinars, entrevistas a expertos, retos solidarios y talleres *online*, los cuales se enfocaron en la temática de la Asociación; es decir, relacionados con la protección y el cuidado de los animales.

Posteriormente, se fue puliendo la propuesta de trabajo y se logró ir consolidando una estrategia que permitiera que los estudiantes de forma autónoma, pero siempre desde el acompañamiento del docente y el interlocutor de la institución, realizaran su propuesta de trabajo, enfocándose en actividades que aportaron desde la virtualidad a la sensibilización de las comunidades sobre el cuidado de los animales y su comprensión como seres sintientes.

Aunque se presentaron dificultades durante el proceso, la utilización de diferentes herramientas digitales permitió la realización de varias actividades que llegaron a una mayor cantidad de público, como fue la realización de video conferencias en vivo, en las cuales se evidenció la participación de personas de diferentes partes del país y algunos extranjeros; además del número de reproducciones de este material que se alcanzó, una vez fue alojado en la página web y *fanpage* de Defensores.

A pesar de las dificultades que pudo tener el paso de lo presencial a lo virtual repentinamente, como fue la pérdida del contacto en las aulas de clase, el encuentro presencial con las comunidades, y como señala Aguilar Gordón (2020), “en la mayoría de los casos, la educación virtual en tiempos de pandemia no permite el acceso a un aprendizaje signifi-

cativo ni mucho menos autónomo” (p. 216). No obstante, es importante reconocer que, para nuestro caso, la virtualidad permitió la aparición de nuevas formas de trabajo con las comunidades y la apropiación de muchas herramientas digitales por parte de los estudiantes, los docentes y el personal de la asociación Defenzoos.

## RESULTADOS Y ANÁLISIS

A partir de la puesta en práctica de las fases metodológicas, se permite resaltar los siguientes aspectos:

- Las temáticas y actividades desarrolladas, dentro del ejercicio de la Práctica en Responsabilidad Social, proporcionaron aprendizajes significativos en los estudiantes, docentes y comunidad beneficiaria. Los estudiantes expresaron que con dicha experiencia generaron sentimientos de proximidad y afecto por los animales, el descubrir sentimientos de empatía, sensibilidad y solidaridad. También consideran que este tipo de actividades que se realiza con el apoyo de defenzoos siembra una semilla en cada persona, haciéndola reflexionar sobre la importancia de ser respetuosos con los animales, tanto de compañía como silvestres. Igualmente, señalan que es supremamente importante que se generen estos espacios en los que se pueda discutir la problemática animal y la implicación del hombre en el desequilibrio de los ecosistemas; y ratifican que, para ser un buen profesional, se debe aprender primero a ser buenos seres humanos, y el curso de Practica en Responsabilidad Social es un escenario que motiva a ello.
- Los docentes, por su parte, destacaron que es supremamente valioso los aprendizajes y el acercamiento que han tenido los estudiantes de Práctica en Responsabilidad Social en dicho ejercicio, ya que no se relaciona directamente con su formación disciplinar, pero que le está apostando a la formación de seres humanos responsables con el medio ambiente y el desarrollo sostenible. Expresan, además, que las actividades con Defenzoos no se quedan solo en el cuidado de

los animales, que es sumamente valioso, sino que incluyen temáticas relevantes como el reciclaje, la clasificación de residuos, el cuidado del medioambiente, entre otros. Los estudiantes investigan, recogen datos e información y autogestionan su aprendizaje, esto es algo muy positivo para resaltar, pues no están aprendiendo solo desde su disciplina, sino que pueden ampliar en otros conocimientos, lo cual se puede convertir en información de gran aplicabilidad en cada uno de sus hogares y ambientes profesionales.

- El trasegar con la Asociación de Egresados Defenzoos en el curso vivió un proceso madurativo que se fue dando de manera tímida. Los conocimientos se fueron perfilando, se hizo una transición conceptual y las experiencias asumieron cierta profundidad que se contempla como un gran logro del ejercicio académico. Se abordó al inicio del convenio con Defenzoos todo lo referente a los animales de compañía y sus necesidades biológicas, y luego se abrió paso a una concepción más amplia donde no solo importaban las mascotas, sino que el término de biodiversidad fue ganando espacio. Los bosques, los ecosistemas, la fauna silvestre, los animales en vía de extinción, entre otros, se fueron ganando protagonismo, lo que permite que, en la actualidad, se busque realizar una práctica más pensada desde la sostenibilidad.
- El mayor grado de afinidad que se experimenta sigue estando muy relacionado con los perros y los gatos, ya que son los animales de compañía por excelencia. En un porcentaje muy alto, las actividades de la Práctica en Responsabilidad Social estuvieron relacionados con ellos.
- En la vida de los animales con los que se convive, por el hecho de compartir con ellos, se sabe cómo se comportan, lo que les gusta y lo que no, lo que les alegra y lo que les pone tristes.

Pero las emociones del resto de animales son mucho más lejanas, no somos tan conscientes de ellas: nos es más difícil saber o incluso imaginar qué siente un pez, un pájaro, una araña o un insecto. Es decir, el grado de conocimiento



que tenemos de los otros animales está relacionado con nuestra empatía y consideración hacia ellos. (Filosofía&Co, 2019, párr. 6)

- Se hace pertinente resaltar la labor que se desarrolla desde ese proyecto social formativo, donde se tiene todo por ganar en cuanto al cuidado y la protección de los seres sintientes. La apuesta de UNIMINUTO desde la práctica está enfocada en los estudiantes, en buscar que no solo sean unos excelentes profesionales, sino unos excelentes seres humanos. Una persona que abusa de un animal no siente empatía hacia otros seres vivos y tiene mayor riesgo de generar violencia hacia otras personas. Según un nuevo estudio Glatt (2020), la violencia hacia los animales lo considera como uno de los aspectos para tener en cuenta en los diagnósticos con el fin de determinar desórdenes de conducta. La violencia y la crueldad hacia los animales son

una respuesta emocional de indiferencia o la obtención de placer en el sufrimiento o dolor de otros, o la acción que innecesariamente causa tal sufrimiento [...] [por tanto] en las familias en las que hay violencia, ésta es más frecuentemente dirigida hacia los más débiles, lo que incluye ancianos, mujeres, niños y animales de compañía. El maltrato hacia los animales es tolerado por aquellos que lo observan; se minimizan sus causas y sus efectos, y los padres, maestros y comunidades que no dan importancia al abuso animal en realidad incuban una bomba de tiempo” (párrs. 1, 3)

El maltrato animal es la antesala de la violencia social, pero la educación siempre será la puerta para cerrar esta brecha, y esto es lo que se busca con este tipo de experiencias pedagógicas.

- La implementación de herramientas informáticas permitió la reflexión en la comunidad sobre las problemáticas en los animales, la visibilización de las situaciones a las cuales se enfrentan en la actualidad y la oportunidad de trabajar en pro de sus derechos y la vida silvestre, reconociéndolos como seres sintientes. El aprovechamiento de las redes sociales y la mediación virtual facilitaron llegar a más

personas, no solo en Medellín o Antioquia, sino a nivel nacional e internacional, un logro significativo que dejó la pandemia.

- La generación de una conciencia clara a través de una visión responsable del cuidado y de las garantías de derechos de los seres sintientes, además de la dignificación de la vida —tanto animales de compañía como los animales pertenecientes de manera natural a ecosistemas ajenos a la mano humana—, se alcanzó por medio de las actividades que de manera clara y simple buscaban generar no solo interés, sino empatía con estos seres vivos.

## APRENDIZAJES

Dentro de los aprendizajes que surgieron en el ejercicio de sistematización, sobresalen los siguientes:

- Dentro de los hallazgos encontrados por parte de los estudiantes, fue bastante repetitivo la solicitud frente a una sensibilización inicial, donde se conozca de manera directa el contexto de los animales para la elaboración del diagnóstico y se logre un mayor acercamiento a las problemáticas.
- Se debe retomar por parte de Defenzoos el proceso de inducción que se realiza con los estudiantes de manera presencial, de forma que todos conozcan el enfoque y la conceptualización que se maneja en el proyecto.
- Continuar trabajando en la búsqueda y promoción de una cultura, cuyo pilar fundamental sea el respeto y bienestar de los animales, mediante la práctica de sencillas y eficaces acciones en la vida cotidiana, encaminadas a lograr una convivencia pacífica en armonía con la fauna y la flora, riquezas invaluable de nuestro planeta.
- Defenzoos identificó un procedimiento no adecuado en el 2019 en el que a los estudiantes al inicio del curso se les facilitaba una capacitación bastante completa, y ellos se desplazaban

a las comunidades a transmitir ese mensaje. En algunos casos, se comprobó que los practicantes estaban desenfocados y confundían términos, así como asemejaban animales de compañía con silvestres y estaban dando información errónea. Desde ahí, se dio un giro y ya a los estudiantes se les facilita una capacitación inicial para que se ubiquen dentro de la práctica, para esto traen conferencistas conocedores de las temáticas y los estudiantes, después de esta capacitación, se convierten en el puente de conocimiento adecuado hacia la comunidad. Con ello se evidencia una cualificación de la información suministrada, al ser direccionada por un experto, pero sin perder el protagonismo en el estudiante, que es quien convoca, moviliza y visibiliza el evento.

- Por medio de este ejercicio se identificó las grandes habilidades que adquirieron los estudiantes con el manejo de las herramientas ofimáticas. Al inicio lo consideraron como una barrera para la ejecución de las acciones que implicaba el proyecto, pero fueron muy autodidactas y lograron cumplir a cabalidad con los objetivos de la práctica.
- La cantidad de asistentes que registra el proyecto con DefenZoores en estos seis años plasma un panorama bastante alentador; no obstante, el hecho de recibir un folleto, asistir a una charla o a un *webinar*, no garantiza que se despierte la empatía por los animales y la naturaleza. Este tipo de situaciones es lo que le da sostenibilidad y continuidad al proyecto, pues el mensaje de respeto tiene que ser permanente y continuo hasta que todos entiendan que la supervivencia en la Tierra está en riesgo, y que, con pequeñas acciones, todas al alcance de las manos, se puede mitigar.
- A continuación, se compartirá esos aprendizajes que identificaron los estudiantes, en cada uno de los años que hicieron parte de esta sistematización:

Figura 7. Resultados y aprendizajes.

# DEFENZOORES EN LA PRÁCTICA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL

Principales resultados y lecciones aprendidas en voz de los practicantes

Fuente: Informes finales entregados semestralmente

## 2016

- El estar más cerca de los animales y conocer su realidad, descubrieron un sentimiento de empatía.
- Se aviva el sentimiento de impotencia frente al abandono y el rechazo al que son expuestos los animales por diferentes variables: enfermedad, avanzada edad o al no ser de raza
- Generación de conciencia ante la necesidad que tienen los animales que requieren de protección y respeto por su vida y bienestar

## 2017

- La compañía de cualquier mascota evoca siempre ternura, compañía y amistad, por tal manera ellos adquiere un papel más importante, al sentirse parte de la familia
- Se obtuvo una mayor concientización del cuidado, los derechos de los animales domésticos y de compañía y los deberes del ser humano para con ellos
- Experiencia fortalecedora no solo como estudiantes sino también como personas, el conocimiento del tema fue mutuo pues los estudiantes también nos aportaron sus experiencias y pensamientos que enriquecieron aún más nuestra vida.
- Este tipo de actividades siembra una semilla en cada persona, haciéndolo reflexionar en la importancia de ser responsables con nuestros animales de compañía, pero el ejercicio aquí no debe finalizar.
- Las personas que no tienen mascotas son más reacias a los temas de sensibilización sobre los animales
- Generar los espacios de discusión sobre la problemática animal
- Saber la realidad sobre la sobrepoblación de animales callejeros sin protección
- Continuar trabajando en la búsqueda y promoción de una cultura, cuyo pilar fundamental sea el respeto y bienestar de los animales, mediante la práctica de sencillas y eficaces acciones en la vida cotidiana, encaminadas a lograr una buena convivencia pacífica en armonía con la fauna y la flora, riquezas invaluable de nuestro planeta

## 2018

- Ratificar que para ser un buen profesional, se debe aprender primero a ser buenos seres humanos.
- Transmitir mensajes para sensibilizar a la comunidad sobre el respeto y el adecuado cuidado de los animales domésticos, silvestres y exóticos, logrando crear conciencia para evitar que las cifras de maltrato y abandono sigan en aumento.
- Adquirir conocimiento sobre la tenencia responsable de los animales (diferencia entre la fauna silvestre, doméstica y exótica, los cuidados fundamentales que se le deben dar un animal de compañía, la importancia de la esterilización en perros y gatos, la vacunación, la implantación del microchip, las leyes en Colombia en pro del bienestar animal), información suministrada por la Defenzoores, biólogos y médicos veterinarios.
- En cuanto los logros se considera demasiado gratificante el poder realizar una labor social con los animales, el poder compartir tanto tiempo con los monos titis y preservar su habitat, ayudando a su vez a mejorar los comportamientos humanos para que logren su conservación y a futuro su reproducción, son cosas que hacen que se sienta una mejor persona. Esta es una de esas experiencias que será recordada por siempre y que posiblemente pueda compartir a sus nietos, mientras crecen y lo llevan a la UdeA y les enseñe en lo que en algún momento de joven aporó.
- El respeto se inculca a los hijos desde los primeros años de vida, haciendo que los niños tengan claras las razones por las cuales no debe existir el maltrato. Explicar las dudas de los chicos a lo largo de su formación, es el refuerzo ideal para prevenir la violencia.

# 2019

- Les permitió ser más sensibles, conocedores de nuevos conceptos y leyes que ayudan al cuidado animal. Perder el miedo ante algunos animales y que se conocen como peligrosos.
- Desarrollaron valores como la solidaridad y la empatía. Con la práctica se enriquecieron espiritual y emocionalmente, además que incentivaron ese deber que se tiene como ciudadanos.
- Ser ciudadanos es velar por el cuidado y la protección animal, desde el cuidado como tal del medio ambiente, hasta la disposición de las basuras e identificar como estas afectan el hábitat de los animales.
- Se logró crear una conciencia hacia el verdadero significado y valor de los animales, así como el contraste entre los estilos de vida y comportamientos de los animales en su hábitat natural y en los medios adaptados.
- Conciencia sobre el respeto que merece cualquier animal.
- Necesidad de programas que eduquen a las personas para el cuidado y trato con los animales.

# 2020

- La implementación de herramientas informáticas, las cuales permitieron la reflexión en la comunidad sobre las problemáticas en los animales, la visibilización de las situaciones a las cuales se enfrentan los animales en la actualidad y la oportunidad de trabajar en pro de los derechos de los animales y la vida silvestre reconociéndolos como seres sintientes.
- La generación de una conciencia clara a través de una visión responsable del cuidado y de las garantías de derechos de los seres sintientes, la dignificación de la vida de tanto animales de compañía como los animales pertenecientes de manera natural a ecosistemas ajenos a la mano humana se alcanzó a través de la esencia de las actividades que de manera clara y simple buscaban generar no solo interés sino empatía con estos seres.
- Las actividades aportaron de manera precisa a la ampliación de un concepto integral de la familia y el cuidado de los animales de compañía como participantes activos de las familias multiespecie, pero su impacto se amplió a través de la gestión del conocimiento y la información relacionada con el cuidado y la protección de las diferentes especies como seres sintientes tanto en ambientes familiares como en ecosistemas naturales y definidos.
- La práctica aportó un aprendizaje frente al trato con los animales y el medio ambiente que nos rodea, comprendiendo la problemática del tráfico de fauna el cual causa graves desequilibrios a los ecosistemas y por ende también nos afecta a nosotros como especie.



Diego León Ospina & Laura Lucía Arias Gómez

Fuente: elaboración propia.

## CONCLUSIONES

A manera de conclusión, se hace importante destacar las siguientes ideas:

- El escenario de práctica Defenzoos permite que los estudiantes desplieguen sus actividades del curso Práctica de Responsabilidad Social, brindando lineamientos y bases para el desarrollo de las temáticas propuestas, en coherencia con el proyecto social formativo y el plan de trabajo.

- Se evidencia una capacidad de transformación e incorporación de nuevos enfoques, con los cuales se ha generado conciencia en los estudiantes para cambiar la mirada sobre los animales y lograr que sean considerados seres sintientes; además de las responsabilidades que tienen los seres humanos con ellos.
- El desarrollo de este ejercicio de sistematización reitera el compromiso que tenemos los seres humanos en la conservación y preservación del planeta Tierra, nuestra casa común, y el reto de continuar apostándole a la construcción de conocimiento, tanto desde las aulas de clase como desde las diferentes acciones que se desarrollan en los entornos educativos. Cabe resaltar que, al interior de UNIMINUTO, se hace necesario la posibilidad de que se propicien más espacios de discusión sobre la política de cuidado y preservación animal, permitiendo la apropiación de estos temas de interés público.
- Uno de los momentos claves del ejercicio de sistematización fue el proceso participativo que se llevó a cabo con los actores que vivieron la experiencia, docentes e interlocutor. Escucharlos y revivir los momentos permitió identificar esos aprendizajes que se alcanzan en ellos, pero que no son tenidos en cuenta, pues el aporte a la formación que se deja en los estudiantes cobra gran relevancia por sobre las otras.
- La sistematización de experiencias permite rescatar elementos relevantes que, en el día a día del proceso operativo, en el caso propio, de la Práctica en Responsabilidad Social, se omiten. Es importante que desde la Rectoría Antioquia - Choco de UNIMINUTO se continúe con ese proceso riguroso de la entrega de evidencia por parte de los estudiantes a los docentes que acompañan los cursos, pues el gran cúmulo de registros fotográficos, bitácoras de actividades y demás evidencias que ellos suministran, permite revivir y evocar las experiencias, bastante beneficioso para estos procesos de sistematización.
- Finalmente, y como producto de este ejercicio académico, se definieron las siguientes recomendaciones, para mejorar la experiencia con Defenzoos:

- Retomar el proceso de inducción que se realiza con los estudiantes de manera presencial, de forma que todos conozcan el enfoque y se adentren en el manejo conceptual que se requiere para participar en el proyecto.
- Realizar una actividad vivencial de campo que permita sensibilizar inicialmente a los estudiantes, pues un contacto directo con la problemática autoriza la elaboración de un diagnóstico más asertivo y un plan de trabajo más pertinente y real.
- Continuar desarrollando las charlas con expertos, pues permite que las actividades tengan una apropiación conceptual alta, pero de manera mixta, aprovechando los escenarios físicos, sin perder el terreno ganado con la virtualidad.
- Es indispensable retornar a la realización de actividades presenciales y en el territorio, de manera que también se llegue con el mensaje de respeto animal a personas que no son cercanas a entornos virtuales.

## REFERENCIAS CITADAS

- Aguilar Gordón, F. R. (2020). Del aprendizaje en escenarios presenciales al aprendizaje virtual en tiempos de pandemia. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 46(3), 213-223. <https://www.scielo.cl/pdf/estped/v46n3/0718-0705-estped-46-03-213.pdf>
- Bideberripe, E., Canteros, C., Depetrini, N., Duarte, J., Eluchanz, Z., Londaitz, A., Municoy, L., Martínez, M., Martínez, N., Maldonado, R., Reyes, S., Rodríguez, G., Sosa, M. y Vicondoa, A. (s.f.). Aprender a observar los suelos y la biodiversidad. *Así son los suelos de mi país*. <https://lossuelosdemipais.crea.org.ar/wp-content/uploads/2020/11/EESA-N-1-de-Las-Flores-Aprender-a-observar-los-suelos-y-la-biodiversidad.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). (2018). *Daño y pérdida de biodiversidad*. Cepal. <https://www.cepal.org/es/temas/biodiversidad/perdida-biodiversidad>

- Congreso de la República de Colombia. (2016, 6 de enero). Ley 1774. *Por medio de la cual se modifican el Código Civil, la Ley 84 de 1989, el Código Penal, el Código de Procedimiento Penal y se dictan otras disposiciones*. Diario Oficial 49747. [http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley\\_1774\\_2016.html](http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1774_2016.html)
- Diario Gestión. (2018, 9 de abril). El 34.5 % de la población de América Latina se considera clase media. *Gestión*. <https://gestion.pe/economia/34-5-poblacion-america-latina-considera-clase-media-231043-noticia/>
- Díaz-Guevara, A. M. (2017). *Reconocimiento legal de la calidad de seres sintientes a los animales de compañía para prevenir el maltrato animal en Colombia* [trabajo de grado, Universidad Católica de Colombia]. Repositorio Institucional. <http://hdl.handle.net/10983/15095>
- Filosofía&Co. (2019, 14 de junio). Claves éticas para respetar a los animales. *Filosofía&Co*. <https://www.filco.es/claves-eticas-respetar-animales/>
- Glatt, N. (2020, 8 de abril). Maltrato animal: antesala de la violencia social. *AnimaNaturalis*. <https://www.animanaturalis.org/p/1332/maltrato-animal-antesala-de-la-violencia-social>
- Jara Holliday, O. (2018). *La sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles*. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE). <https://bit.ly/2Q32knZ>
- Montes García, Y. J. (2020). Cuidemos nuestro planeta. *Imaginatta*, 7(14), 14-17. <https://www.cch.unam.mx/sites/default/files/Imaginatta14.pdf>

## REFERENCIAS CONSULTADAS

- Defenzoos Colombia. (2021, 12 de febrero). Estadísticas *Defenzoos*. <https://defenzoos.co/home/estadisticas/>
- Biodiversidad Mexicana. (2020, 31 de agosto). La crisis de la biodiversidad. *Biodiversidad Mexicana*. <https://www.biodiversidad.gob.mx/biodiversidad/crisis>
- Romero Salamanca, G. (2019, 3 de abril). En Colombia hay más de un millón de animales en la calle. *UNI-*



- MINUTO Radio.* <https://www.uniminutoradio.com.co/en-colombia-hay-mas-de-un-millon-de-animales-en-la-calle/>
- Pérez Segovia, A. D. (2018). *Evaluación de contaminación de suelo por metales pesados en Pachuca, Hidalgo* [trabajo de grado, Universidad Autónoma del Estado Hidalgo]. Repositorio Institucional. <http://dgsa.uaeh.edu.mx:8080/bibliotecadigital/handle/231104/2145>
- Rincón Angarita, D. M. (2018). Los animales como seres sintientes en el marco del principio alterum non laedere: algunos criterios interpretativos. *Inciso*, 20(1), 57-69. <https://doi.org/10.18634/incj.20v.1i.842>
- Toro Taborda, M. (2016). Ley 1774 de 6 de enero de 2016. Por medio de la cual se modifican el código civil, la ley 84 de 1989, el código penal, el código de procedimiento penal y se dictan otras disposiciones. *Revista Nuevo Foro Penal*, 12(86), 243-249. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5627162.pdf>

# **Sistematización proyecto social Ecológico: construyendo confianza, solidaridad y ecología**

**Yolanda Jannette Torres Ávila<sup>1</sup>**

## **RESUMEN**

Este capítulo muestra la capacidad de solidaridad y trabajo en equipo que tuvieron cuatro estudiantes para enfrentar los problemas que presentaba la comunidad del barrio Rincón de Barandillas de Zipaquirá, debido a las malas prácticas de aseo por parte de los dueños de mascotas, que ocasionó deterioros en la comunicación entre los vecinos, así como el desgaste y abandono de los espacios de encuentros generando contaminación. Las dificultades se superaron con la entrega de espacios limpios y renovados a la comunidad, lo que generó un impacto positivo en el medio ambiente, al tiempo que, se conformaron equipos de trabajo para su conservación en el largo plazo; permitiendo además que se recuperara la comunicación y el sentido de pertenencia hacia el barrio. Para la sistematización de la experiencia se realizaron entrevistas a dos estudiantes y cinco residentes, quienes en sus voces describieron los problemas, sus causas y la puesta en marcha de un proyecto social como alternativa de solución.

---

<sup>1</sup> Administradora de empresas, especialista en Docencia Universitaria y magister en educación de la Universidad Cooperativa de Colombia. Se desempeña como docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Centro Regional Zipaquirá. Correo electrónico: [yolanda.torres@uniminuto.edu](mailto:yolanda.torres@uniminuto.edu)

## INTRODUCCIÓN

**L**os lineamientos generales para la Proyección Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) contemplan que se ha de

impulsar el desarrollo de la PRÁCTICA EN RESPONSABILIDAD SOCIAL como un proceso que forma estudiantes líderes de procesos de transformación social. [...] El Centro de Educación para el Desarrollo-CED es la unidad que lidera, desde las sedes del Sistema, la formación en Responsabilidad Social de los estudiantes de todos los programas (UNIMINUTO, 2014, pp. 9-10)

El contenido de la contextualización permite evidenciar los problemas identificados por los estudiantes que afectaban a la comunidad en general del barrio Rincón de Barandillas de Zipaquirá, originados por la falta de comunicación y de pertenencia al barrio, llevando al deterioro del ambiente, los espacios comunes de recreación, deportes y de la convivencia. Para transformar esa realidad, se creó el proyecto social “Ecológico”, el cual necesitó de la participación de la comunidad para lograr cambios sostenibles en el largo plazo.

El diseño metodológico contempló cinco fases: i) definición del diseño de reconstrucción de la experiencia, ii) inicio de la búsqueda y revisión de información, iii) desarrollo y aplicación de estrategias, iv) análisis de la información y v) construcción de los contenidos de la sistematización. Estas fases dan cuenta del proceso de reconstrucción de la experiencia, los métodos y las herramientas propias de una investigación que fueron necesarias utilizar, con el fin de obtener la información de los hechos relatados desde la voz de los actores.

Por ser una reconstrucción de la experiencia, el diseño metodológico se centró en la investigación, desde la perspectiva del paradigma de la investigación cualitativa de tipo interpretativo. Valiéndose de herramientas como la entrevista semiestructurada, la línea de tiempo, la matriz

de datos y la revisión documental se hizo posible obtener la información necesaria para elaborar la sistematización final.

En el referente conceptual, se realizaron las consultas a diferentes documentos, textos, artículos y autores en relación con temas como la investigación cualitativa, que orientó la reconstrucción de los hechos hacia la investigación y la aplicación de herramientas como las mencionadas anteriormente para obtener la versión de los hechos. La perspectiva ecológica estudia las relaciones entre las personas y la naturaleza, la solidaridad —como valor personal— motiva a brindar ayuda a las personas necesitadas y la sistematización indica la manera ordenada de cómo trazar y plasmar el contenido de la experiencia. Los resultados y el análisis son el producto del contenido descrito con total independencia e incorporando aportes conceptuales. Finalmente se presentan las lecciones aprendidas y las conclusiones.

## CONTEXTUALIZACIÓN

Esta experiencia es producto del convenio de articulación para el desarrollo de la Práctica en Responsabilidad Social entre UNIMINUTO Zipaquirá y la Junta de Acción Comunal (JAC) del barrio Rincón de Barandillas, representada por Hugo Arturo Moya, y realizada en el segundo semestre académico de 2018; contó con la participación de cuatro estudiantes del programa académico de Logística Empresarial.

La práctica inició con la visita de observación al barrio, en esta contaron con la guía del presidente y tres representantes de la JAC. Durante el recorrido escucharon a los miembros de la JAC sobre las obras que deseaban realizar y adicionalmente varios residentes expresaron lo que ellos consideraban eran los problemas de su barrio, tales como la falta de aseo por parte de los dueños de las mascotas, los disgustos que iban en aumento de tono, la falta de comunicación, la pérdida de interés por los problemas de manejo de las basuras y la indiferencia ante la invasión de los espacios y la contaminación del entorno.

Al finalizar, concluyeron que, de lo observado en los diferentes lugares con sus respectivos problemas, la comunidad tenía un conflicto considerable entre sus miembros que no permitía una comunicación asertiva a su interior y desembocaba en indiferencia ante los problemas que los afectaban y la pérdida de sentido de pertenencia por su barrio.

Las cercanías del río Susaguá, lugar que debería estar protegido, estaba convertido en un botadero de basuras, animales muertos y toda clase de escombros arrojados al cauce del río. Además, presentaba problemas como la presencia de ganado bovino que a su paso contaminaban y la existencia de cambuches donde convivían habitantes de la calle, lo que generó la inseguridad y el desaseo de esa zona.

A partir del análisis y diagnóstico surge el proyecto “Ecologic”, cuyo objetivo fue evaluar y proponer alternativas a los problemas entre la comunidad y el deterioro de las áreas comunes de encuentro y recreación del barrio.

El propósito, desde lo académico, fue investigar la causa de los problemas, mientras que, desde una óptica social, se buscó observar la convivencia a través del reconocimiento de los impactos tangibles e intangibles generados desde y hacia las personas y su entorno (Gudynas y Evia, 1991).

La perspectiva ecológica fue útil para identificar las relaciones que se dan como resultado de la interacción entre las personas de la comunidad y cómo estas afectan al medio ambiente. En consecuencia, el eje del proyecto se fijó en la búsqueda de soluciones para transformar una realidad social compleja, cambiando y modificando a las personas y la manera en que se relacionan con su entorno.

La línea de acción del proyecto fue el medio ambiente, entendido esta desde la responsabilidad y la preservación ambiental, donde las personas son conscientes del impacto que se genera por las malas prácticas en el manejo de las basuras. Igualmente, otra línea de acción fue el Desarrollo Regional, en el que la participación e integración de la comunidad en las actividades del proyecto permitirían avanzar hacia el restablecimiento de

la comunicación, retomar el interés por los problemas y la convivencia armónica.

Se proyectaron soluciones de largo plazo para que su modificación y sostenibilidad en el tiempo permitieran que fuesen un modelo para replicar en otras comunidades.

Se convocó a una reunión a la comunidad para socializar los problemas encontrados y las alternativas a considerar para el éxito del proyecto. En el desarrollo de la reunión, un residente comentó que había prevalecido la indiferencia por los problemas y la falta de credibilidad en los estudiantes que estaban aportando soluciones a problemas que no eran de su barrio.

Como resultado de lo anterior, los estudiantes decidieron iniciar solos la limpieza de los lugares de recreación con la ayuda de herramientas suministradas por colaboradores de la JAC. En momentos de trabajo fuerte, ante la indiferencia de las personas, fue necesaria la intervención de la interlocutora Claudia Arévalo para animar a los estudiantes a continuar, ya que la mayor satisfacción se encuentra una vez que se finaliza el proyecto.

Con el transcurso de los días se fueron uniendo algunos vecinos del barrio de manera permanente y otros de forma ocasional, lo que permitió organizar el trabajo y avanzar un poco más rápido. Se dio un espacio para celebrar el Día de los niños y las niñas, propiciando así el diálogo entre vecinos y se realizaron actividades de capacitación alrededor del manejo de basuras.

Continuaron las actividades en las cercanías del río Susaguá, con la intervención de las autoridades permitiendo que el lugar estuviera libre de cambuches y habitantes de calle, así como dialogar con el dueño del ganado bovino, quien accedió a trasladarlo a otro espacio cercano al barrio. Como resultado de dichas acciones, el espacio volvió a ser seguro para sus residentes y libre de contaminación.

Ese fue el último espacio que limpiaron los estudiantes en compañía de algunos vecinos, pero el número de voluntarios no se incrementó, situación que se repetía sin importar el lugar y lo que representaba para el barrio. Dicha situación puso en evidencia la problemática conflictiva de la comunidad.

Antes de finalizar las actividades se entregaron folletos para concientizar a toda la comunidad y, especialmente, a los dueños de las mascotas sobre los deberes, obligaciones y responsabilidades para con ellas, el entorno y los vecinos.

Finalmente, se convocó a la comunidad para la entrega de los resultados obtenidos de las actividades. Durante la presentación, los residentes expresaron su aprobación por los cambios sucedidos en las diferentes áreas de juegos y deporte, las cuales fueron reconstruidas y limpiadas. En las cercanías del río Susaguá, las personas ya podían transitar y visitar el lugar que había recuperado su paisaje natural. Concluyeron que la integración que se dio entre los estudiantes y algunos miembros de la comunidad permitió que se cumpliera en tan corto tiempo con los objetivos del proyecto, impactando y transformado de manera positiva la convivencia, el interés por los problemas de su entorno y el surgimiento del sentido de pertenencia por su barrio.

## METODOLOGÍA

La reconstrucción de la Práctica de Responsabilidad Social para lograr la sistematización de la experiencia requirió ir más allá de lo descrito en el informe y los soportes entregados por los estudiantes; fue necesario consultar bibliografía relacionada con el tema de sistematización de experiencias que mostrara la ruta a seguir. En este sentido, se adoptó el concepto de López de George (1994), quien considera la sistematización como un proceso que organiza la información, construye, evalúa y propone acciones para el mejoramiento de la experiencia. Este concepto orientó los pasos a seguir para lograr el desarrollo del presente texto.

La reconstrucción de los hechos se asumió desde el proceso de la investigación en sí misma, definida por Hernández Sampieri *et al.* (2014) como “[...] un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno o problema” (p. 4). Se utilizó la revisión documental que, junto con el proceso de investigación, permitió aplicar herramientas para obtener información como complemento a la ya existente.

La revisión documental dio lugar a la construcción de un referente y el diseño metodológico por fases, las cuales son las siguientes:

- **Fase 1. Definición del diseño de reconstrucción de la experiencia.** Por el contexto de la experiencia, su desarrollo se orientó hacia la investigación y se determinó su enfoque en el paradigma de la investigación cualitativa, de corte interpretativo. La técnica para la recolección de la información seleccionada fue la entrevista semiestructurada.
- **Fase 2. Inicio de la búsqueda y revisión de información.** Se recuperó el informe final y los soportes fotográficos entregados por los estudiantes. Como estrategia, se contactó a personas de la comunidad que relataron los hechos ocurridos a través de una entrevista. Adicionalmente, la consulta de autores, recuperación de citas, artículos en revistas aportaron a la construcción del contenido y del referente conceptual.
- **Fase 3. Desarrollo y aplicación de estrategias.** Se diseñó y aplicó una entrevista semiestructurada con preguntas abiertas que permitió al entrevistado incluir su propia reflexión en las respuestas dadas. Los resultados, la aplicación de las técnicas y sus elementos, permitieron hacer uso del paradigma cualitativo de la investigación de corte interpretativo, transmitiendo los hechos descritos por sus actores.
- **Fase 4. Análisis de la información.** Se elaboró una línea de tiempo que permitió ubicar la cronología de los hechos, también se elaboró la matriz de datos con la clasificación de la información rele-



vante producto de la revisión documental y la grabación de las entrevistas. Se procedió al análisis de la información fijando categorías de acuerdo con la comparación de la información de los relatos, lo que permito determinar la realidad de los hechos, los problemas, el espacio y tiempo (categoría 1. sujetos), la bibliografía, citas, artículos, documentos e informes existentes que hacen relación con la construcción de la sistematización (categoría 2. fundamentación) y el diseño de la metodología.

- **Fase 5. Construcción de los contenidos de la sistematización.** Organizada la información, se inició el texto descriptivo conservando la esencia de lo ocurrido bajo una redacción objetiva, que incorporó la información recopilada y aportando así a la construcción de nuevos conocimientos.

## REFERENTES CONCEPTUALES

La Práctica en Responsabilidad Social tiene como propósito fortalecer en el estudiante la dimensión social de su proyecto de vida a partir de la realización de una lectura compleja y crítica de un contexto determinado, promoviendo la construcción de alternativas de acción-transformación.

En este sentido, las comunidades y las realidades sociales se convierten en espacios de aprendizaje, descentralizando el lugar de las aulas y privilegiando un conocimiento situado y contextual; además de posibilitar la configuración de vínculos sociales y lazos de solidaridad entre estudiantes y comunidades desde la ética de la responsabilidad, la vida y el cuidado (UNIMINUTO, 2018, p. 4).

La investigación, según Hernández Sampieri *et al.* (2014), se puede definir como “[...] un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno o problema” (p. 4). Por su parte, Krause (1995) explica que “la tarea del investigador científico es estudiar el proceso de interpretación que los actores sociales hacen de su

‘realidad’, es decir, deberá investigar el modo en que se le asigna significado a las cosas” (p. 25).

La revisión documental “constituye el punto de entrada a la investigación, incluso en ocasiones es el origen del tema o problema de investigación. Los documentos fuente pueden ser de naturaleza diversa: personales, institucionales o grupales, formales o informales” (Sánchez Bracho *et al.*, 2021, p. 118).

Tonon de Toscano (2012), señala que la entrevista semiestructurada es una técnica útil para obtener información de carácter pragmático, acerca de cómo los sujetos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales, con el fin de lograr la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia de un sujeto, a través de la recolección de un conjunto de saberes privados. (p. 49)

La perspectiva ecológica es entendida por Caride Gómez (2017) como aquella que permite identificar las relaciones que surjan de la interacción entre las personas de la comunidad y cómo estas afectan al medio ambiente (pp. 261-263). Por su parte, Gudynas y Evia (1991) definen la ecología social como

El estudio de los sistemas humanos en interacción con sus sistemas ambientales. [...] Por sistema humano nos referimos a la persona o a un conjunto de individuos, desde el grupo, hasta la nación o conjunto de naciones. La perspectiva de la ecología social parte del ser humano atendiendo a sus peculiaridades colectivas. (p. 26)

Jara Holliday (2018) presenta una propuesta del método investigativo en “Cinco Tiempos” (1. El punto de partida: la experiencia, 2. Formular un plan de sistematización, 3. La recuperación del proceso vivido, 4. Las reflexiones de fondo, 5. Los puntos de llegada), que permite guiar el desarrollo de la sistematización de la experiencia (pp. 113-164).

## RESULTADOS

La realización de la Práctica de Responsabilidad Social en el 2018 por parte de los estudiantes del programa de Logística Empresarial en una comunidad, les permitió ver otra realidad y reconocer sus problemas, que necesitaron de su solidaridad, servicio y estrategias de solución que pudieran incidir en la transformación de la comunidad y en los espacios del barrio.

La decisión de iniciar con el trabajo solos visualizó la importancia de ser solidarios ante una necesidad de los demás y el servicio requerido para lograr cambiar la realidad observada, más allá que la razón fuese aprobar la práctica.

La reconstrucción de esta experiencia se realizó en el 2021, a través de entrevistas a cinco integrantes de la comunidad, quienes en sus narraciones describieron cómo los cambios realizados a través del proyecto en el 2018, en las diferentes áreas del barrio, incluida las cercanías al río Susaguá, dieron como resultado que los vecinos cambiaran su actitud de indiferencia y silencio hacia un compromiso con los demás. Facilitando espacios de encuentro y reconciliación donde se escucharon sin juzgar, para lograr una posición comprometida frente a los problemas que se presentaban, logrando la vinculación de integrantes que, por diferentes razones, no participaban activamente en la comunidad.

Se ejecutaron planes de trabajo que permitieron a la comunidad dar continuidad al cuidado de los diferentes espacios y velar por su seguridad. Además, se realizaron otras obras como las de un artista del barrio que diseñó esculturas chibchas en tres arboles antiguos, las cuales capturaron la atención y atraieron visitantes de barrios aledaños, esto motivó a mejorar sus espacios para compartir este lugar con sus vecinos. Los diferentes procesos que se fueron dando llevaron a la recuperación de la confianza y la calidad de la convivencia entre los habitantes del barrio.

Debido a las contingencias derivadas de la pandemia del COVID-19, los espacios sufrieron cierto deterioro, pero para el 2021 se retomaron nuevamente las actividades en diferentes áreas, dando así inicio a la recuperación y la planeación de nuevas obras, siendo esto una muestra de preocupación y unión entre vecinos ante las dificultades de su barrio.

## ANÁLISIS

Los problemas que los estudiantes identificaron en la comunidad eran de origen interno y se profundizaron con las actitudes negativas asumidas por algunos, sin contemplar o detenerse en el impacto de las mismas sobre las áreas de encuentro de las familias, el ambiente y la salud. Es de anotar que prevaleció el criterio personal en perjuicio de toda la comunidad.

La falta de líderes en la comunidad que pudiera propiciar el diálogo entre las partes y dieran espacio a la búsqueda de alternativas para mejorar la convivencia, y llegar a acuerdos en beneficio de todos, llevó a que los vecinos no vieran soluciones posibles a sus diferencias.

La implementación del proyecto “Ecologic” por parte de los estudiantes, como alternativa de solución, logró que la comunidad evidenciara la importancia de la solidaridad de trabajar en la reconstrucción de las relaciones basadas en la confianza, la comunicación y el sentido de pertenencia por su barrio, para tomar decisiones en consenso en beneficio de toda la comunidad y la convivencia.

Es importante que UNIMINUTO, desde el Centro de Educación para el Desarrollo (CED), de continuidad a la Práctica de Responsabilidad Social en las comunidades en los siguientes semestres, de modo que se fortalezcan los procesos ya realizados, así como la identidad de la universidad.

## APRENDIZAJES

Los estudiantes en la realización de la Práctica de Responsabilidad Social asumieron el reto de realizar el proyecto sin ningún presupuesto, todos

los elementos que necesitaron fueron aportados, reutilizados o prestados por los residentes, en cooperación con los participantes en las diferentes actividades.

Para los estudiantes haberse integrado a una comunidad y observar los problemas que tenían les generó sentimientos de solidaridad y servicio para mejorar esa realidad.

El interactuar con otras personas mejoró sus habilidades comunicativas, de trabajo en equipo, así como a entender a mayor profundidad la importancia de las relaciones de las personas y aprender a escucharlas.

La reconstrucción de la experiencia en el 2021 ratificó que el proyecto había sido exitoso por cuanto logró cambios significativos y permanentes en la comunidad a largo plazo, no solo para la conservación de las áreas comunes del barrio, sino que también se crearon espacios para el diálogo y la concertación ante los problemas, lo que ha permitido mejorar la convivencia vecinal.

## CONCLUSIONES

La sistematización de esta experiencia contribuyó a la recuperación de la convivencia y la calidad de vida de la comunidad del barrio Rincón de Barandillas de Zipaquirá. La reconstrucción de la información, la narración de los hechos y el análisis deja ver el compromiso de UNIMINUTO con las comunidades que necesitan apoyo para superar problemas diversos, que requieren de soluciones desde lo académico, el compromiso personal, la solidaridad y el servicio en favor de los otros.

Los problemas de la comunidad surgieron desde su interior, influenciados por una serie de inconveniencias personales de unos pocos que llevaron a la ruptura de la confianza y la pérdida de la calidad de vida y la armonía en la comunidad.

Una acción importante fue la reconciliación entre las personas de la comunidad que permitió, a su vez, la recuperación del sentido de perte-

nencia por el barrio. El diálogo abierto y sensato facilitó la escucha activa entre todos en cuanto a sus diferencias y expectativas, así como generó propuestas para trabajar en beneficio de todos. Esa fue la forma como las personas lograron recuperar la confianza y transformar una realidad negativa generada por la indiferencia ante aquello que causaba daño, tanto en las relaciones como en el ambiente.

Se espera que todos los logros que se dieron con el proyecto “Ecológico”, y que aún siguen transformando a esa comunidad, puedan implementarse en otras comunidades, no como solo el deber de hacer actividades en pro de la mejora física del entorno, sino en su esencia y objetivo frente a la convivencia ciudadana, pues deben ser vistos los logros desde la ecología social. Igualmente, desde la perspectiva del aporte que la Universidad tiene en su ADN social, en el sentido de la educación y la capacidad de orientar para aprender y transformar la convivencia, así como la calidad de vida de las comunidades y la sociedad en su conjunto.

## REFERENCIAS CITADAS

- Caride Gómez, J. A. (2017). Educación social, derechos humanos y sostenibilidad en el desarrollo comunitario. *Teoría de la Educación: Revista Interuniversitaria*, 29(1), 245-272. <https://doi.org/10.14201/teoredu291245272>
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2014, 9 de septiembre). *Acuerdo No. 02. Lineamientos Generales para la Proyección Social*. <https://bit.ly/3R2lz0T>
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2018, 30 de enero). *Acuerdo 010. Por el cual se aprueban y promulgan los lineamientos para el desarrollo de las prácticas en responsabilidad social de los pregrados de UNIMINUTO*. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Gudynas, E. y Evia, G. (1991). *La Praxis por la Vida. Introducción a las metodologías de la Ecología Social*. CIPFE; CLAES; NORDAN.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014) *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw Hill Interamericana Editores S.A.

- Jara Holliday, O. (2018). *La sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles*. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE). <https://bit.ly/2Q32knZ>
- Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos. *Revista Temas de Educación*, (7), 19-39. [https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w23896w/inv\\_cualitat\\_krause.pdf](https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w23896w/inv_cualitat_krause.pdf)
- López de George, H. (1994). Investigación, sistematización y evaluación de las experiencias socioeducativas. *Revista de Educación y Ciencias Humanas*, (2), 7-20.
- Sánchez Bracho, M., Fernández, M. y Díaz, J. (2021). Técnicas e instrumentos de recolección de información: análisis y procesamiento realizado por el investigador cualitativo. *Revista científica UISRAEL*, 8(1), 107-121. <https://doi.org/10.35290/rcui.v8n1.2021.400>
- Tonon De Toscano, G. (comp.). (2009). *Reflexiones Latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. Prometeo Libros; Unlam.

## REFERENCIAS CONSULTADAS

- Cañón Ortégón, L. (2017). La solidaridad como fundamento del Estado social de derecho, de la seguridad social y la protección social en Colombia. *Páginas de Seguridad Social*, 1(1), 5-29. <https://doi.org/10.18601/25390406.n1.01>
- Cook, T. D. y Reichardt, C. S. (1985). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Ediciones Morata.
- Cruz-Cruz, E. (2018). Formulación del problema, aspecto esencial para el éxito de de la investigación científica. *Revista Electrónica Dr. Zolío E. Marinello Viadurreta*, 43(6). <http://www.revzoilomarinellosld.cu/index.php/zmv/article/view/1617>
- Díaz Fonseca, M., Marcuello, C. y Marcuello, C. (2012). Empresas sociales y evaluación del impacto social. *CIRIEC-España. Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, (75), 178-198. <https://www.redalyc.org/pdf/174/17425798010.pdf>
- Pérez Serrano, G. (2000). *Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural: aplicaciones prácticas*. Narcela Ediciones.

# “Ecologic”: la enseñanza ambiental desde la mirada social

**Juan Camilo Díaz Arias<sup>1</sup>**

## RESUMEN

En el presente capítulo, se expone los aprendizajes alcanzados durante la sistematización de la experiencia “Ecologic” de la Práctica de Responsabilidad Social, impulsada por el Centro de Educación para el Desarrollo entre agosto y diciembre de 2019. Su objetivo fue generar conciencia en la comunidad del barrio Rincón de Barandillas del municipio de Zipaquirá, referente al cuidado y utilización de las áreas comunes y naturales con que cuenta el barrio. Adicionalmente, el proyecto contempló, capacitar a la comunidad frente al cuidado de los animales en el hogar y generar el compromiso ambiental con la comunidad, lo cual se realizó a través de la implementación de acciones socialmente responsables desarrolladas con la comunidad, esto permitió reconocer el cuidado del medio ambiente y la restauración de zonas comunes y verdes en el barrio. Finalmente, este proyecto repercutió en el aspecto de formar a los ciudadanos y ciudadanas acerca de la importancia del cuidado de la naturaleza como construcción comunitaria.

---

1 Licenciado en Educación Religiosa de la Universidad de la Salle, especialista en Educación-Pedagogía y Currículo de la Universidad Sergio Arboleda y magíster en Educación de la Universidad Sergio Arboleda. Profesor del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Centro Regional Zipaquirá. Correo electrónico: [juan.diaz.a@uniminuto.edu](mailto:juan.diaz.a@uniminuto.edu).



## INTRODUCCIÓN

A través de la sistematización de este proyecto, se analizó críticamente la experiencia social denominada “Ecologic” y se identificaron los aprendizajes, las lecciones y los conocimientos que aportó a la propuesta comunitaria de intervención a partir de acciones socialmente responsables, con la participación de una población específica en alianza con instituciones educativa y la comunidad; esto promovió el desarrollo social y encontró que uno de las perspectivas de los actores comunitarios involucrados era la búsqueda busca la transformación social y la conciencia ambiental.

La pregunta fundamental de la sistematización fue la siguiente: ¿de qué manera el contexto local, las características de la comunidad, la intervención del proyecto social y el tipo de relación entre los estudiantes y los habitantes del barrio, han intervenido en la conciencia ambiental y el cuidado del territorio? Este interrogante es pertinente porque valida los factores que tuvieron directa relación e incidencia en la acción socialmente responsable, con el fin de visualizar y reconocer los logros obtenidos de la experiencia con la comunidad, prevaleciendo el grado de apropiación referente a la conciencia ambiental.

El proyecto “Ecologic” está basado en la línea de acción social *Procesos productivos para el desarrollo territorial sostenible* y está enmarcado en el proyecto social de formación Responsabilidad Ambiental de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), el cual plantea crear el Observatorio Regional para la Sostenibilidad (ORS) como plataforma para visibilizar la gestión y el desarrollo territorial. Igualmente, este observatorio busca responder a las necesidades de las comunidades y, en la misma vía, dar cumplimiento a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), específicamente aquellos objetivos que tienen relación con la responsabilidad y sentido de la vida con el planeta (ODS 6, 7, 13 y 15). Estos ODS hacen referencia a una ciudadanía global que le apuesta a la relación armoniosa entre la humanidad y la naturaleza, problematizando,

reflexionando y promoviendo acciones contra el acelerado cambio climático, la pérdida de la biodiversidad, el cuidado del planeta y, en general, formular y concretar los esfuerzos sociales y comunitarios por el cuidado del medio ambiente.

Asimismo, con la intención de aportar al cumplimiento de los ODS, se articulan planes, programas y proyectos que concentren acciones de desarrollo ambiental, económico y social, promoviendo procesos de gestión educativa, descentralizada, integral y participativa en las comunidades rurales y urbanas.

A través del desarrollo del proyecto, junto a la comunidad, se percibió la posibilidad de visualizar varios componentes que facilitan la comprensión de la propuesta social, entre ellos se encuentra una mirada especial por el cuidado ambiental; el cual, con la intención de restaurar los espacios verdes, las fuentes hídricas y las zonas comunes del barrio, quiere constantemente recordar la importancia del cuidado de la “casa común”<sup>2</sup>. De igual manera, desde la posibilidad de idear y formular un proyecto social en beneficio de una comunidad, se estableció la necesidad de reconocer lo fundamental al implementar acciones socialmente responsables que garanticen el desarrollo y el trabajo comunitario. De igual modo, con la convicción de generar un impacto social y a través de las acciones del proyecto surge la perspectiva pedagógica y de sensibilización hacia la comunidad del barrio Rincón de Barandillas, colectividad que necesitaba reformular sus ideas y su cotidianidad para el beneficio del entorno y contexto comunitario.

## CONTEXTUALIZACIÓN

La Corporación Minuto de Dios dentro de sus principios promulga el espíritu del servicio y el humanismo cristiano, el cual considera que servir a la sociedad, y en especial a los más necesitados, es una responsa-

---

2 Expresión utilizada por el papa Francisco (2015) para denotar la responsabilidad del cuidado del planeta en donde cohabitan todos los seres humanos.

bilidad ineludible para todos los seres humanos. Esto permite comprender la propuesta educativa basada en acciones socialmente responsables que admitan la implementación de proyectos basados en la praxeología, principio y método educativo de UNIMINUTO. En esta, se reconoce el ejercicio de la práctica como validación de la teoría, como método de enseñanza-aprendizaje y como fuente de conocimiento.

Dentro de la dinámica curricular universitaria, se establece la Práctica de Responsabilidad Social (PRS), liderada por los Centros de Educación para el Desarrollo (CED), en donde se diseñan proyectos sociales, como es el caso del proyecto “Ecologic”, el cual fue ejecutado por estudiantes de la PRS del Centro Regional Zipaquirá (Cundinamarca) y por líderes y habitantes del barrio Rincón de Barandillas del mismo municipio. La ejecución del proyecto inició en agosto de 2019 y finalizó la primera semana de diciembre de ese mismo año. Contó con la intervención y liderazgo de cinco estudiantes de cuarto semestre del programa de Logística Empresarial, del presidente de la Junta de Acción Comunal del barrio y de los residentes de este.

Desde la reflexión de los estudiantes al cursar la Práctica en Responsabilidad Social estuvo la visión de intervenir una comunidad y por medio de la implementación de acciones sociales poder mitigar algunas de las problemáticas que se podían observar, las cuales estaban enmarcadas en la falta de conciencia y sensibilidad por el medio ambiente, descuido de las zonas verdes y de las fuentes hídricas. Por lo cual, previamente, se realizó una indagación con la alcaldía municipal, en donde se encontró información de algunas comunidades y se visualizó la posibilidad de trabajar con la asociación de juntas de acción comunal (JAC). Se encontró la alternativa de unirse a la junta de acción comunal del barrio Rincón de Barandillas.

Con estos elementos, los estudiantes se propusieron diseñar actividades que tuvieron, como intención social, generar conciencia en la comunidad referente al cuidado y utilización de las áreas comunes y naturales

con que cuenta el barrio. Adicionalmente, como objetivos específicos se contempló capacitar a la comunidad frente al cuidado de los animales en el hogar, así como el compromiso ambiental con la comunidad y dar continuidad al proyecto con cada una de las estrategias en los siguientes periodos académicos de las PRS.

Los estudiantes comprometidos con la intervención social en el barrio Rincón de Barandillas iniciaron el proceso de observación para identificar las diversas problemáticas que se estaban presentando y analizar las posibles alternativas de solución que favorecieran a la comunidad en general, a su entorno y al medio ambiente.

A finales de agosto, se reunieron con el presidente de la JAC para presentar la propuesta de limpieza y recuperación de un área en las cercanías del río Susagúa y los espacios de recreación y deporte, junto a las campañas de concientización del cuidado y las responsabilidades que tienen los propietarios de las mascotas. Con el visto bueno del presidente de la JAC del barrio, se dio la invitación a los residentes para socializar el proyecto y contar con la participación de algunas personas de la comunidad para la ejecución de la propuesta.

La campaña de información a la comunidad se realizó por medio de perifoneo por el sector. Los estudiantes asistieron personalmente a la puerta de las viviendas y explicaron las alternativas de solución frente a las problemáticas que se venían presentando; igualmente, señalar la importancia de cooperar y unirse a la ejecución de las obras que se proyectaban en beneficio de la comunidad y del medio ambiente.

Con la intervención de los estudiantes en la comunidad, el proyecto se inició el 15 de agosto del 2019 y las actividades se llevaban a cabo, especialmente los domingos, con el objetivo principal de generar conciencia en la comunidad frente al cuidado y utilización de las áreas comunes y naturales con las que cuenta el barrio. El proyecto finalizó en la primera semana de diciembre de 2019.

Un elemento fundamental en la ejecución del proyecto fue la conformación de equipos de trabajo con los habitantes del barrio, los cuales dentro de sus actividades a ejecutar estuvieron el acopio y clasificación de los residuos sólidos, la recolección de escombros y elementos abandonados que se encontraban en las cercanías del río Susagúa, de los parques infantiles y de los espacios para la realización de la actividad deportiva.

El trabajo comunitario en los diferentes sitios de interés del barrio permitió que se avanzara con orden en la limpieza de los lugares escogidos; no obstante, la presencia de integrantes del barrio no era la esperada en los inicios del proyecto. Sin embargo, debido a que el proceso se dio de manera paulatina con la comunidad, la afluencia de participantes fue creciendo de manera progresiva. Las actividades se repetían los domingos, muchos al inicio acudían como observadores, después de un tiempo al reconocer los avances en los resultados, los habitantes del barrio se unían de varias maneras: algunos brindando bebidas, otros aportaban sus ideas y otros participaban con su trabajo en el cumplimiento de los objetivos del proyecto.

Durante la recuperación y la limpieza de las zonas comunes, se obtuvo la colaboración de la Policía para hacer el levantamiento de los cambuches de personas que estaban habitando en la cercanía del río, lo que había generado desconfianza por parte de la comunidad en cuanto a la seguridad del barrio.

Lo anterior dejó ver que la problemática de la comunidad no era solamente los disgustos o peleas entre vecinos, sino la falta de pertenencia a su entorno, manifestando desinterés por la realidad de los problemas que estaban afectando a toda la comunidad y las consecuencias que se estaban evidenciando con el trabajo realizado por unos pocos.

Finalizada las jornadas de limpieza, se reunieron los estudiantes y la comunidad para proponer la forma de cómo mejorar los espacios con otros elementos que se podían recuperar o fueran donados por la comunidad. Una de las actividades que se generó de lo anterior fue el trabajo

de siembra de árboles en el sendero del río, para ayudar a la recuperación del suelo, la naturaleza propia de lugar y del medio ambiente.

Cabe resaltar que, dentro de la dinámica del proyecto y la implementación de actividades de recuperación de zonas del barrio, a través de las labores de limpieza, se contribuyó a la prevención y el manejo del conflicto entre vecinos, la sana convivencia, el fortalecimiento de valores en ellos, la cercanía y la fraternidad para el trabajo en equipo, el reconocimiento del otro como sujeto social y la recuperación del tejido social con los habitantes del barrio.

Con la fuerte intención de acompañar las actividades del proyecto con procesos de capacitación, se diseñaron y se socializaron folletos, con el propósito de generar conciencia en toda la comunidad y, en especial, a los dueños de mascotas en la importancia del cuidado, el respeto a la comunidad —en cuanto al aseo de los espacios fuera de sus viviendas—, la responsabilidad frente al abandono de las mascotas, el conocimiento de la aplicación de sanciones establecidas, entre otras. Asimismo, con el ánimo de establecer contacto con la comunidad y vincular más participantes al proyecto, se crearon encuentros periódicos con los habitantes del barrio para el cumplimiento de los objetivos trazados.

## METODOLOGÍA

Al reconocer el proceso de la sistematización de experiencias, según Jara Holliday (2018), se plantea una forma diferente de investigación social, desde una postura sentipensante y crítica que se aleja de los enfoques que insisten en la objetividad y la neutralidad valorativa. Por lo cual se reconoce la labor del investigador en la sistematización como un agente externo de la realidad, lo que permite reconocer a los sujetos participantes de la experiencia como protagonistas, resaltando la laborar y los ejercicios realizados y permitiendo plantear procesos de producción de conocimiento desde el devenir de las comunidades.

Para el desarrollo de la sistematización, se siguió un proceso en el que se recopiló, seleccionó, organizó y analizó información relevante para dar cuenta de la experiencia del proyecto “Ecologic”, desarrollado en el marco de la Práctica en Responsabilidad Social y los sucesos acontecidos durante el segundo semestre de 2019, en el barrio Rincón de Barandillas del municipio de Zipaquirá.

Teniendo en cuenta el momento de desarrollo de la PRS, se acudió a los registros históricos del proyecto que reposan en el CED del Centro Regional Zipaquirá, en donde se encontraron informes de práctica, fichas de formulación del proyecto, estrategias pedagógicas empleadas y documentos de fundamentación teórico-conceptual del trabajo desarrollado por los estudiantes.

Posteriormente, se recopiló la información con los actores del proyecto, a través de registros de participación, grabaciones en video y archivo fotográfico de las sesiones. Esto también se complementó con entrevistas realizadas a participantes de la experiencia para conocer, desde su perspectiva, el proceso y la labor desarrollada.

Con la información recopilada, seleccionada y ordenada, se diseñaron matrices que permitieron realizar el cruce de los datos obtenidos con categorías previamente definidas y algunas emergentes, de tal manera que se observaron tres perspectivas de análisis del proyecto: social, ambiental y pedagógica. Cada una de estas perspectivas fueron concebidas en el planteamiento de los objetivos del proyecto, entendiendo el proyecto con injerencia en una comunidad que buscaba fortalecer su sensibilidad ambiental a través del proceso formativo y de acompañamiento.

Adicionalmente, como ya se mencionó, se detallaron cada uno de los momentos significativos de la experiencia, específicamente en el desarrollo e implementación del proyecto realizado con la comunidad beneficiaria, los actores sociales partícipes de la experiencia y los elementos relevantes que se tuvo en cuenta durante el proceso, por medio de una línea de tiempo que sirvió para recrear y contextualizar, tanto en lo que

tenía que ver con los antecedentes como con el desarrollo de la experiencia durante el periodo sistematizado.

Por último, se utilizó una matriz adicional con la que se procesaron las entrevistas realizadas a la comunidad y estudiantes del proyecto, esto con el fin de extraer los datos relevantes que permitieron dar cuenta del proceso vivido, así como de la experiencia particular que tuvieron, cómo la percibieron, los aprendizajes alcanzados y las reflexiones que les suscitó la ejecución del proyecto.

## REFERENTES CONCEPTUALES

A través de la observación de la ejecución del proyecto con la comunidad y atendiendo las múltiples perspectivas que las iniciativas de trabajo comunitario establecen, se percibió tres enfoques conceptuales que permitieron ahondar la experiencia vivida, tanto de los estudiantes —desde su Práctica en Responsabilidad Social— como de los habitantes del barrio —por medio de los aprendizajes y las acciones emprendidas—. Los enfoques visualizados se obtuvieron de la ponderación de categorías utilizadas por los participantes del proyecto en las entrevistas y en los registros, en donde se encontró que un 90 % estaba relacionado con un enfoque ambiental, el cual contiene el propósito del proyecto; un 85 % tuvo relación en las intencionalidades del grupo ejecutor del proyecto con un enfoque social, el cual establece la esencia del proyecto comunitario; y un 70 % estaba relación con un enfoque pedagógico, gracias a la propuesta formativa y de sensibilización de los habitantes del barrio.

### **“Ecologic”: una mirada ambiental**

El proyecto, desde un enfoque ambiental, está orientado a comprenderse como un proceso permanente en que los individuos y las comunidades adquieren conciencia de su medio y aprenden los conocimientos, los valores, las destrezas, la experiencia y también la determinación que les



capacite para actuar individual y colectivamente en la resolución de los problemas ambientales presentes y futuros (Unesco, 1987, p. 11).

Una identidad ambientalista en un proyecto social implica la identificación de las personas con grupos sociales cuya causa de movilización sea la protección del medio ambiente (Brick & Lai, 2018). De acuerdo con lo narrado por uno de los estudiantes del grupo ejecutor del proyecto:

Realizamos un diagnóstico y decidimos que todos los lugares visitados necesitaban ser intervenidos, ya que encontramos que los parques infantiles y los espacios para la realización de deportes de los adultos, se encontraban en mal estado por el óxido y algunos rotos o dañados; lo que hacía menos agradable el querer ingresar a estos lugares por el abandono en que se encontraban.

En el proceso de implementación del proyecto social, se consideró pertinente la articulación progresiva de la comunidad para lograr una estrategia de cuidado y protección de las zonas del barrio, específicamente, en la posibilidad de disminuir gradualmente la contaminación propiciada por residentes de las zonas verdes, con el fin de lograr la integración de los niños de la comunidad. Se alcanzó una importante conexión entre el grupo ejecutor del proyecto y los residentes al compartir experiencias y valores ecológicos, gracias a la orientación de desarrollar capacidades para la construcción de un mundo más respetuoso con el medio (Rushton, 2021).

Según Herrero (2018), la sociedad se encuentra frente a una crisis generalizada, que tiene que ser enfrentada de manera integral, reconociendo la dependencia e interdependencia sociedad-naturaleza. Por ello, las actividades propuestas con la comunidad estuvieron enfocadas a jornadas de limpieza y mantenimiento de las zonas verdes, trabajando en conjunto con la comunidad y la junta de acción comunal. Asimismo, se generó conciencia en los habitantes del barrio, estableciendo la percepción de que cada acción que se realiza en nuestra vida cotidiana tiene una repercusión en el medioambiente.

De igual manera, se tuvo en cuenta incidir en la disminución de los desechos de las mascotas en las zonas verdes, pues la contaminación ambiental con heces caninas facilita la transmisión de enfermedades en los seres humanos (Martínez-Barbosa *et al.*, 2008). Cabe resaltar que, la experiencia social de los estudiantes estuvo ligada directamente a la restauración y preservación de los espacios, especialmente aquellas zonas en donde prevalecía la contaminación, producida por los habitantes del barrio y otras personas de barrios aledaños.

Por otro lado, la focalización de las fuentes hídricas del barrio, como es el caso del tramo del río Susaguá, el cual transita por la parte trasera del barrio, tuvo una acción privilegiada, que consistió en a la limpieza y retiró de escombros, muebles en estado de deterioro y demás desechos que se encontraban en el fluvial del río. Tal como lo afirma Zamora Saenz (2018), el río se observa como un problema sanitario por su alta contaminación, lo que representaba un riesgo para la salud; adicionalmente, “el desarrollo urbano le había dado la espalda y, en vez de integrarlo como un elemento estructurador del paisaje urbano, lo había convertido en un depósito de desechos” (p. 143).

Finalizada la limpieza del río, en reunión con los estudiantes y la comunidad, se propuso mejorar los espacios con otros elementos que se pudieran recuperar o que fueran donados por alguno de los habitantes, así lo señala un estudiante: “en uno de nuestros encuentros con la comunidad surgió la idea que se hiciera una campaña para invitar a los habitantes del barrio que donaran elementos que se pudieran reutilizar en el embellecimiento de las zonas verdes” (C. López, comunicación personal, 18 de abril de 2022).

Es así como, un residente del barrio donó una buena cantidad de llantas de vehículos para su reutilizaron, pintándolas de colores a fin de ser colocadas en los parques y las cercanías del río. Este elemento logró cambiar todas las áreas intervenidas llenándolas de color y atracción para los residentes. En palabras de los vecinos que hicieron parte del proyecto:

“el área de cercanías del río Susagúa, se veía muy agradable para sentarse y compartir con la familia y demás personas, se notaba que ya no se sentían inseguros de estar ahí” (C. López, comunicación personal, 18 de abril de 2022). También, alrededor del sendero del río se sembraron árboles para ayudar a la recuperación del suelo, la naturaleza propia del lugar y el medio ambiente. En palabras de una residente del barrio:

Una de las mejoras que se hizo fue la reforestación de la parte de atrás del primer sector del barrio. Se hizo limpieza general y se invitó a la comunidad. Se colocaron llantas y se sembraron árboles. Participaron niños y jóvenes del sector. Se arregló el parque cercano al comando de Policía. Se invitó a la comunidad y gracias a los estudiantes de UNIMINUTO se lograron estas mejoras para la comunidad.

En los parques infantiles se recuperaron algunos juegos y máquinas para hacer ejercicio, se pintaron otros, se colocaron llantas de colores que cambiaron notablemente el lugar, logrando que los niños volvieran a tener encuentros y juegos con sus vecinos. Es así que, se pudo identificar reacciones de algunos actores sociales del proyecto manifestando que: “cuando el proyecto terminó los residentes disfrutaban de la zona verde arreglada y los niños utilizaban el parque, lo que les permitió jugar y, sobre todo, tener conciencia del cuidado y la conversación de la naturaleza y el medio ambiente” (G. Guzmán, comunicación personal, 18 de septiembre de 2021).

### **“Ecologic”: una experiencia social**

Por medio de la dinámica curricular, se puede identificar que la educación genera un impacto significativo cuando está basada en la experiencia de interrelación con el medio (Santos Rego *et al.*, 2015). Desde la ideación del proyecto social de formación de los estudiantes de UNIMINUTO, se estableció la necesidad de implementar acciones que aportaran a la dinámica comunitaria de un entorno social, partiendo de un diagnóstico de problemáticas y necesidades contextuales.

La PRS se inserta en el área de metodologías que busca desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje mediante el servicio (Pimienta Prieto, 2012). Se puede reconocer que, para iniciar con la intervención con la comunidad, se debió adquirir información a través de la visualización de registros, archivos o crónicas, asociados a los indicadores sociales como edad, raza, sexo, estado civil, escolaridad, educación, ingresos, densidad poblacional, patrones de organización social, entre otros, para inferir los problemas y necesidades de los miembros de esa comunidad a la cual se intervino con el proyecto. Un segundo paso es el llamado mapeo y/o localización, esta fase también se le conoce como “barrido de información”, consiste en reconocer en la comunidad y registrar lo que en ella se evidencia de manera significativa, lo cual será de insumo para el proceso (Aubel, 2000).

Aquellos insumos recolectados por los estudiantes y socializados con la profesora, quien acompañó la experiencia para abordar adecuadamente la problemática a través del diagnóstico de la comunidad/organización social, deben contribuir a fortalecer las diferentes técnicas o herramientas para conocer la población a intervenir de una manera adecuada, ejemplo de estos son las entrevistas que se pudieron aplicar (Hernández Sampieri *et al.*, 2014). Por lo cual, se puede establecer que los ejercicios iniciales que ejecutaron quienes lideraban el proyecto fue acorde a la perspectiva teórica de la implementación de proyectos con comunidades y entornos sociales.

Asimismo, con la experiencia acontecida en el barrio, otro elemento significativo, desde la mirada social del proyecto, es la ferviente intención de establecer un empoderamiento de sus habitantes como sujetos sociales, lo que permitió la apropiación local por el territorio; la cual se evidenció en la necesidad de involucrar más participantes para la ejecución de las actividades del proyecto.

Sin embargo, es fundamental reconocer que, de acuerdo con la dinámica de ejecución del proyecto, los estudiantes no eran los únicos que lo lideraban, pues el presidente de la junta de acción comunal mani-

festó un liderazgo permanente. Lo anterior, denota que en los territorios surgen liderazgos capaces de poner en marcha acciones orientadas a la exigibilidad de sus derechos, optando por la búsqueda de un particular empoderamiento social, referente a la toma de decisiones sobre cuáles acciones son apropiadas en beneficio no solo de manera personal, sino también comunitario.

Por lo cual, se puede evidenciar que, en diferentes espacios, “explotan por doquier las referencias y vocabularios comunitarios y diferentes expresiones de acción colectiva impulsadas en nombre de la comunidad” (De Marinis, 2010, p. 248). Se diseñan proyectos y experiencias que pretenden autoproclamarse como comunitarios, permitiendo generar espacios de sana convivencia y del mejoramiento de las relaciones consiguiendo garantizar el avance de las comunidades.

De igual manera, la validación de tareas conjuntas con el grupo de trabajo establecido y las alianzas estratégicas con entidades, como es el caso de Asojuntas Zipaquirá, permitieron cumplir con los objetivos del proyecto social; igualmente, propicio para validar avances en el desarrollo social del barrio y de la comunidad participante. “Ecologic” permitió el mejoramiento de la zona seleccionada para el desarrollo de diversas actividades sociales y deportivas.

Dentro de las actividades desarrolladas en la última semana del mes de agosto de 2019, se programó y se realizó una campaña para invitar a los residentes del barrio a la presentación del proyecto social como alternativa de solución a las problemáticas observadas por los estudiantes de la UNIMINUTO Zipaquirá, con la colaboración del presidente de la JAC, el cual inicia la campaña de información a la comunidad por medio de perifoneo y en donde los estudiantes acudieron directamente a las viviendas del sector, explicando los objetivos del proyecto, las actividades y los resultados esperados. Pero, también, haciendo énfasis en la importancia de cooperar y unirse en apoyo a la ejecución de las obras que se proyectaban en beneficio de la comunidad y el medio ambiente.

Es importante resaltar algunas voces que intervinieron en la descripción de los hechos que sucedieron desde la socialización del proyecto, el inicio de las actividades y su posterior finalización.

En la reunión de socialización del proyecto y del cronograma con las actividades a realizar, se contó con “un porcentaje minoritario de asistentes, de los cuales diez se unieron para el desarrollo de las actividades todos los domingos”, explica una residente. Asimismo, explicó que un gran número de residentes laboran los domingos en las flores, otro alto número son inquilinos (no son propietarios) que, al igual que otra parte de la comunidad, tienen otro tipo de intereses donde mejorar el ambiente físico y la convivencia no son de su importancia; pero también están quienes desde sus casas observan para posteriormente decidir si se unen o no a las actividades del proyecto. De igual manera,

algunos vecinos mezquinos, que habían ocupado algunos lugares de la zona, se opusieron al proyecto; los cuales procuran hablar mal de lo que se haga, lo que finalmente solo muestra la falta de pertenencia por el barrio y la destrucción de la cultura social. (C, López, comunicación personal, 18 de abril de 2022)

Por lo cual, se pueden comprender que todo proyecto social, podrá tener múltiples variables que no se pueden controlar por los líderes o encargados de las acciones sociales. Sin embargo, fue el proyecto el que permitió ser un paradigma de una comunidad utópica (Torres, 2013), en donde las experiencias sociales vividas para lograr la restauración de las zonas identificadas y mitigar las problemáticas sociales del barrio transmitió el deseo de unión y construcción social.

Con los anteriores elementos, se puede describir como el proyecto social “Ecologic”, validando el ejercicio de la PRS de los estudiantes de UNIMINUTO, es la muestra de la apropiación y vinculación con una comunidad desde la perspectiva social del desarrollo.

## **“Ecologic”: una propuesta de la pedagogía social**

El objeto fundamental de la Pedagogía Social es ofrecer la ayuda necesaria y suficiente para que el hombre, durante todas las etapas de su vida, desarrolle correctamente y con éxito su propio proceso de socialización. En suma, que la función primordial de la Pedagogía Social es investigar, diseñar y ejecutar la educación social adecuada a dicho propósito. (Merino Fernández, 1986, p. 113)

Por ello, la meta del proyecto es tener como tarea la sensibilización para una comunidad que promulgan el cuidado del medio ambiente y de los recursos, y la unión por la socialización en la construcción comunitaria. Lo anterior, garantiza desarrollar una pedagogía social enfocada en procesos formativos que cumplen el objetivo de concientizar de manera conjunta a la comunidad acerca de muchos temas generales, como lo son los deberes y derechos que tienen dentro de la comunidad.

“Ecologic” se visualiza como una experiencia de la pedagogía social, pues con el liderazgo de los participantes del proyecto, se establece una pedagogía transformadora capaz de contribuir en la mejoría y solución de los conflictos sociales de una población. A través de las interacciones sociales suscitadas en el proyecto, se puede observar que “el dialogo es el encuentro amoroso de los hombres que, mediatizados por el mundo, lo ‘pronuncian’, esto es, lo trasforman, y, transformándolo, lo humanizan para la humanización de todos” (Freire, 1985, p. 43).

Generar cultura a través de una campaña para la tenencia responsable de cualquier tipo de mascotas, propiciando conocimiento acerca de las leyes y las respectivas multas que se pueden dar por el incumplimiento de estas, fue una de las actividades pedagógicas diseñadas por el grupo ejecutor de la propuesta.

En palabras de un estudiante del proyecto, se puede encontrar que, en la última semana de noviembre de 2019, se realizó una campaña puerta a puerta que consistió en la entrega de folletos para concientizar a toda la comunidad y especialmente a los dueños de mascotas de la impor-

tancia del cuidado y el respeto a la comunidad en el hecho de no alzar los excrementos que dejaban sus mascotas en el antejardín de las casas vecinas o en los andenes del barrio, la responsabilidad por el abandono de los animales y la descripción de las sanciones establecidas en el Código de Policía en temas relacionados con el manejo de las mascotas por parte de sus dueños. El proceso de sensibilización realizado por los estudiantes tuvo resultados que se manifestaron en los residentes del barrio, los cuales afirman que, a pesar de que los habitantes del barrio habían tenido inconvenientes por la limpieza de excrementos de las mascotas, gracias a las intervenciones realizadas por el proyecto y sus estudiantes se ayudó a generar conciencia.

Asimismo, el continuó llamado de los estudiantes de UNIMINUTO a garantizar la formación permanente en cada encuentro con los habitantes del barrio, compartiendo información sobre el cuidado del medio ambiente, la preservación de los recursos y el mantenimiento y conservación de las zonas verdes del barrio, tuvo como base la “ecoformación” que se articula en torno a tres ejes: la socialización, la personalización y la ecologización; entendiendo que esto último es la formación que surge de las relaciones de cada persona con el medio ambiente, desde donde se tejen las relaciones con el mundo (Leiva, 2008).

Por consiguiente, es fundamental que se pueda comprender la importancia de los procesos formativos y pedagógicos en la implementación de los proyectos sociales, tal como lo hicieron los estudiantes de UNIMINUTO con su proyecto “Ecologic”, ya que permite tener incidencia en los hábitos y valores de las comunidades.

## RESULTADOS

El proyecto “Ecologic”, a través de las actividades desarrolladas, generó un impacto en la utilización de recursos y espacios que se creían no utilizables, los cuales se transformaron en lugares de integración y de recreación, lo que permitió la réplica y mejora continua del barrio, de la



comunidad y del desarrollo como ciudadanos de sus habitantes; logrando de esta manera una práctica innovadora.

Igualmente, el impacto comunitario y de repercusión en el entorno se evidencia en la posibilidad de que la Asociación de Juntas de Acción Comunal (Asojuntas) del municipio de Zipaquirá ha solicitado replicar este proyecto desde todas las juntas de acción comunal, las pertenecientes al municipio. Esto aporta a la imagen de UNIMINUTO como referente del trabajo social realizado en las zonas que tiene influencia esta labor, demostrando así que se puede llevar un trabajo conjunto y exitoso de la mano de entidades gubernamentales e instituciones educativas de educación superior.

Un testimonio en la actualidad de un participante en todo el proceso del proyecto y su desarrollo, así como la planeación de las actividades y suministro de los elementos y herramientas para la limpieza de los espacios, fue el presidente de la JAC del barrio. Él manifestó que una vez se finalizó el proyecto —y pasados unos días— pudo observar el cambio en el ambiente vecinal y de las personas que ya no tenían que observar desde sus ventanas el desaseo, la contaminación del medio ambiente producto de los malos olores y los temores que sentían al pasar por esos espacios de inseguridad donde anteriormente no podían compartir con sus hijos o hacer deporte. Ese cambio permitió generar confianza con respecto a las situaciones que, si se pueden cambiar con la ayuda adecuada y con el trabajo en equipo, también expresó que un alto porcentaje de los vecinos se reconciliaron; asimismo, se incrementó la responsabilidad los dueños de las mascotas y se volvió a sentir un ambiente agradable a los sentidos.

Antes que llegaran los estudiantes de UNIMINUTO las áreas estaban un poco dejadas y abandonadas, por lo cual, la toma de conciencia de los residentes que viven cerca de las zonas limpiadas fue un logro alcanzado. Posteriormente, varios niños del barrio pudieron salir a jugar en estas zonas, aquellas que no eran seguras. De igual forma, tal como lo afirma una participante del proyecto y residente del barrio:

cuando el proyecto terminó se pudo utilizar las zonas restauradas para compartir en familia. El logro más grande del proyecto fue la posibilidad de tener más sentido de pertenencia de la comunidad por el barrio, por el parque, la conciencia que si se sacaban las mascotas se debía recoger los excrementos y la seguridad. (C, López, comunicación personal, 18 de abril de 2022)

A la fecha, se puede identificar que las personas residentes del barrio estuvieron muy contentas con el proyecto, pues los estudiantes de UNIMINUTO generaron momentos de conciencia ambiental y cuidado de las zonas verdes. Por lo que se puede reconocer que varios residentes del barrio desean continuar con los aprendizajes obtenidos del proyecto, en la restauración y cuidado de las zonas del barrio.

## RECOMENDACIONES

De acuerdo con la experiencia del proyecto social, se recomienda generar los espacios curriculares con estudiantes de la PRS de UNIMINUTO para darle continuidad al proyecto en la participación con el barrio, para que este permita seguir cumpliendo los objetivos.

Del mismo modo, se deberá fortalecer la vinculación con los habitantes del barrio para que puedan ser partícipes como sujetos activos del proyecto en la restauración de espacios, en el cuidado de los recursos, en los procesos pedagógicos y de sensibilización a la comunidad.

De igual manera, se observa la necesidad de estructurar las campañas de sensibilización pedagógica, que permitan generar un plan de acción que conlleve a tener un impacto mayor en la población y en el barrio. Por ende, generar la posibilidad de proyectar el plan en la ejecución con otras juntas de acción comunal de barrios aledaños en el municipio, lo que puede permitir replicar de la experiencia.

Teniendo en cuenta lo anterior, se recomienda generar un acompañamiento más estructurado al proyecto social, uno que garantice el alcance de los objetivos y la validación de lecciones aprendidas con la comunidad

en la dinámica social, ambiental y pedagógica, como se percibió con este proyecto desde la mirada inicial. Por lo cual, se sugiere visualizar matrices de seguimiento de las acciones planeadas y ejecutadas, junto a procesos de recolección de información de los resultados periódicos del proyecto, a través del relato de los participantes o beneficiarios de las acciones sociales implementadas.

Para el 2020, ante la pandemia del COVID-19, debido a las restricciones, el no uso de los espacios llevó a una recuperación de la naturaleza como los árboles, los senderos y el medio ambiente, puesto que no hubo presencia humana a través de la contaminación por los malos olores de las basuras; pero también hubo consecuencias por el tiempo de cuarentena decretado, esto se evidenció en el deterioro de los juegos para los niños y el crecimiento de las plantas (maleza y pastos), además, del regreso de personas habitantes de calle a las cercanías del río y del ganado bovino que se alimentaba de los pastos y las plantas que crecen en este lugar. Por lo cual, es importante mantener las acciones de “Ecologic” permanentemente, buscando en la comunidad la réplica constante de las acciones emprendidas.

## CONCLUSIONES

A pesar de que se han buscado soluciones para disminuir los riesgos y que las instituciones educativas han aportado conocimientos para comprender el fenómeno ambiental, la crisis global social y climática sigue en aumento (Unesco, 2014). Por lo cual, el proyecto “Ecologic” permite ser implementado en comunidades, permitiendo la generación de conciencia ambiental entre los participantes del proyecto y el reconocimiento de su territorio, lo que genera un cambio progresivo.

Se puede concluir que el proyecto social “Ecologic” permitió encontrar una enseñanza ambiental desde una mirada social, partiendo de la implementación de acciones socialmente responsables enfocados en lo ambiental, social y pedagógico; al mismo tiempo, aportando a una comu-

nidad que, en la actualidad, desea la continuidad del proyecto y la vinculación de los aprendizajes y lecciones aprendidas.

Las actividades realizadas por los estudiantes, por medio de la Práctica de Responsabilidad Social permitieron la oportunidad de generar bienestar en una comunidad que se encontraba dividida y que había perdido su sentido de pertenencia al barrio, así como la comunicación con sus vecinos. Esto redundó en la pérdida de confianza y había generado conflictos entre vecinos, los cuales los alejaba de la paz, de la sana convivencia y de su identidad cultural.

De acuerdo con la conclusión de los estudiantes que lideraron el proyecto, los beneficios obtenidos a través de la implementación de la práctica se ven reflejados en varios aspectos, puesto que, sobreponiendo el aspecto social, el plan social permitió el desarrollo de actividades manuales, atención y trabajo comunitario, recuperación de la cultura ciudadana y el amor propio por el barrio donde habitan. Por lo cual, los y las estudiantes, gracias a este proceso de la PRS, ejercitaron su vocación de servicio ampliando la comprensión de su carrera, reforzando su sentido y expandiendo sus posibilidades al desarrollo social.

## REFERENCIAS CITADAS

- Aubel, J. (2000). *Manual de evaluación participativa del programa. Involucrando a los participantes del programa en el proceso de evaluación*. Nueva Imprenta, S.A.
- Brick, C., & Lai, C. K. (2018). Explicit (but not Implicit) environmentalist identity predicts pro-environmental behavior and policy preferences. *Journal of Environmental Psychology*, 58, 8-17. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2018.07.003>
- De Marinis, P. (2010). Comunidad: derivas de un concepto a través de la historia de la teoría sociológica. *Papeles del CEIC*, 1, 1-13. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3257430.pdf>
- Freire, P. (1985). *Extensão ou comunicação?* Paz e Terra.

- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014) *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw Hill Interamericana Editores S.A.
- Herrero, Y. (2018). *La crisis en el Antropoceno*. Reporte.
- Jara Holliday, O. (2018). *La sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles*. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE). <https://bit.ly/2Q32knZ>
- Leiva, M. (2008). Educación ambiental y la formación de valores. *I + A: Investigación + Acción*, 12(11), 149–174.
- Martínez-Barbosa, I., Gutiérrez Cárdenas, E. M., Alpízar Sosa, E. A. y Pimienta Lastra, R. J. (2008). Contaminación parasitaria en heces de perros, recolectadas en calles de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. *Veterinaria México*, 39(2), 173-180. <https://www.redalyc.org/pdf/423/42339206.pdf>
- Merino Fernández, J. V. (1986). Exigencias de integrar teoría y práctica en la formación del “pedagogo social”. Presentación de una experiencia concreta. *Educación*, 9, 111-134. <https://raco.cat/index.php/Educacion/article/download/42164/90057/>
- Papa Francisco. (2015). *Carta Encíclica LAUDATO SI. Sobre el cuidado de la casa común*. <https://www.oas.org/es/sg/casacomun/docs/papa-francesco-enciclica-laudato-si-sp.pdf>
- Pimienta Prieto, J. H. (2012). *Estrategias de enseñanza-aprendizaje. Docencia universitaria basada en competencias*. Pearson. <https://bit.ly/2G5SrTv>
- Rushton, E. (2021). Building teacher identity in environmental and sustainability education: The perspectives of preservice secondary school geography teachers. *Sustainability*, 13(9), 5321. <https://doi.org/10.3390/su13095321>
- Santos Rego, M. A., Sotelino Losada, A. y Lorenzo Moledo, M. (2015). *Aprendizaje-servicio y misión cívica de la universidad. Una propuesta de desarrollo*. Octaedro.
- Torres Carrillo, A. (2013). *El retorno a la comunidad. Problemas, debates y desafíos de vivir juntos*. CINDE; El Búho.
- Unesco. (1987, 17-21 de agosto). *Elementos para una estrategia internacional de acción en materia de educación y formación ambientales para el decenio de 1990*.

Congreso Internacional UNESCO-PNUMA sobre la Educación y Formación Ambientales. Informe. <https://bit.ly/2O5TtXf>

Unesco. (2014). *Global action programme on education for sustainable development as followup to the United Nations Decade of Education for Sustainable Development after 2014*. <https://esdcenter.jp/wp-content/uploads/2016/04/GAP.pdf>

Zamora Saenz, I. (2018). Comunidades epistémicas en la solución de problemas ambientales. Tendencias en la recuperación de ríos urbanos. *Espiral*, 25(71), 115-154. <https://doi.org/10.32870/espiral.v25i71.6106>

# Un camino hacia la pedagogía del cuidado y bienestar animal

**Johana Rosero Sastre<sup>1</sup>**

## RESUMEN

Este capítulo es el resultado de la sistematización de una experiencia enmarcada en el proyecto social de formación “Misión animal”, diseñado e implementado desde el 2017 al 2019, vinculado a la Práctica de Responsabilidad Social adscrita al Centro de Educación para el Desarrollo de UNIMINUTO, este como un ejercicio formativo de la Rectoría UNIMINUTO Bogotá Virtual y a Distancia (UVD). El interés de este proyecto fue el resaltar las voces de los protagonistas y participantes de esta propuesta académica, la cual buscaba pugnar y reivindicar las dinámicas, relaciones y expresiones actuales hacia los seres sintientes, motivando nuevas formas de relacionamiento y de cuidado, a través del diseño de acciones formativas, digitales y ciudadanas.

---

1 Trabajadora social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO), magister en Intervención Social en las Sociedades del Conocimiento de la UNIR. Se desempeña como docente del Centro de Educación para el Desarrollo de UNIMINUTO Bogotá Virtual y a Distancia. Correo electrónico: [Johana.rosero@uniminuto.edu](mailto:Johana.rosero@uniminuto.edu).

## INTRODUCCIÓN

**L**a Práctica de Responsabilidad Social (PRS) pretende acompañar un proceso formativo en los y las estudiantes de todos los programas académicos, principalmente, para que ellas y ellos se instalen como agentes de cambio y de transformación de las realidades sociales a las que acceden en el marco de la asignatura. En este caso particular, la realidad social asociada tiene como aspecto central la relación destructiva hacia los seres sintientes<sup>2</sup> - no humanos<sup>3</sup>; encontrándose primero con una mirada utilitarista de ellos, justificando el actuar violento, desmedido y poco solidario de las personas hacia los animales; así como una relación de superioridad del hombre hacia las otras especies, afirmando de forma categórica el antropocentrismo o, peor aún, justificando una explotación sin razón. Para los estudiantes de la Práctica en Responsabilidad Social vinculados a el proyecto social de formación “Misión animal” ha sido una oportunidad para promover la empatía y el cuidado de los otros, particularmente por los animales.

En línea con lo anterior, el presente capítulo busca dar cuenta de la experiencia del proyecto mencionado, entendido como experiencia significativa que ha permitido la reconfiguración de las relaciones entre humanos y seres sintientes no humanos, a partir de las acciones pedagógicas y prácticas en entornos sociales y comunitarios. Para ello, se cuenta con cinco apartados organizados de la siguiente manera: i) un apartado de contextualización en el que se brindan elementos que permiten situar temporal y espacialmente la experiencia sobre la que hablará; ii) una aproximación metodológica en donde se da cuenta del proceso de recolección de información; iii)

---

2 Sintientes: La ley 1774 de 2016 reconoce a los animales como seres sintientes, promoviendo su cuidado y su protección.

3 No humana(o): Categoría jurídica de los animales, que los reivindica como seres sujetos de derechos.



una sección sobre el análisis de la misma, a la luz de la experiencia elegida; iv) el abordaje de los elementos conceptuales centrales del proceso para, finalmente, v) dar cuenta de los aprendizajes y conclusiones obtenidas.

## CONTEXTUALIZACIÓN

Para mí la protección animal después de haber participado en el proyecto representa una acción centrada en la prevención y educación, frente a la problemática de las diferentes formas de maltrato animal, esto va más allá del cuidado directo y atención a las necesidades de los animales; así, la protección animal se puede llamar a todo un movimiento que busca educar a la ciudadanía para generar un cambio de conciencia que permita una transformación real frente a la problemática. (S. Barón Mora, comunicación personal, agosto de 2021)

En algunas calles de Bogotá, especialmente en las localidades de Ciudad Bolívar y Suba, y en los sectores altos del municipio de Soacha (Cundinamarca), se logró percibir varias situaciones que afectaban los seres sintientes no humanos, entre ellas la sobrepoblación canina y felina de calle o en abandono, el uso de animales para el satisfacer necesidades humanas y, especialmente, de equinos para ser vehículos de tracción animal. Lo anterior llevó a una reflexión principal que tomó forma en el proyecto social de formación denominado “Misión animal” del Centro de Educación para el Desarrollo de UNIMINUTO UVD, el cual propició encuentros de aprendizaje y reflexión crítica en torno a la relación de los humanos con los no humanos sintientes (animales), la cual suele ser de imposición por la fuerza por parte de los primeros sobre los segundos.

En dicha relación también se perpetúan conductas que promueven restricción de la libertad de animales salvajes, algo visto en los zoológicos o circos; igualmente, otras conductas que se considera como un práctica normalizada, son el testeo médico o estético en animales, provisión ali-

menticia y de vestuario, así como algunas mal llamadas “prácticas culturales” que promueven la violencia hacia los animales como las conocidas cazas deportivas, la tauromaquia (la popular lidia de toros muy reconocida en nuestro país), las peleas de gallos o perros, o incluso, hasta la misma comercialización y manipulación genética de las razas o una irresponsable tenencia de animales de compañía.

Un aspecto que surge en la experiencia, se relaciona con el por qué debemos o no proteger a los animales. Normalmente, se encuentran creencias o juicios de valor que buscan desmentir la responsabilidad humana con el entorno, esta situación suele llevar a indagaciones como: ¿será que los animales pueden razonar?, ¿podrán comunicarse? o será que ¿tienen alma? Sin embargo, estas son cuestiones que históricamente se han adelantado desde diferentes orillas para poder equiparar a los animales con los humanos, dejando de lado el reconocimiento de una indagación que podría constituirse como el fundamento de la relación con los mismos: ¿pueden los animales percibir dolor?, ¿pueden sufrir? Estas interrogantes dan paso a la necesidad de estrategias en las que sobresalgan las responsabilidades humanas con los seres no humanos, donde enfáticamente se prohíba el abuso, asimismo, se evite la violencia, y si fuere el caso, se castigue social y legalmente esto. Estas cuestiones llevan a *aprehender una nueva relación humano–no humano*, un nuevo reconocimiento de los animales en esta sociedad, cargada de sentires contradictorios; es decir, el rechazo total al antropocentrismo<sup>4</sup> y al especismo<sup>5</sup> (Singer, 1999).

La experiencia a sistematizar se centra en la reflexión planteada hasta este punto y tiene surgimiento en las acciones que históricamente el Centro de Educación para el Desarrollo ha realizado de la mano con comunidades y organizaciones sociales, en procura del mejoramiento de

---

4 Antropocentrismo: una concepción donde se reconoce al ser humano como la única entidad moral válida, por ende, se concibe al hombre como el centro del universo.

5 El especismo: es la capacidad de discriminar a otros que no pertenecen a una cierta especie, para esta sistematización se percibe como la forma de no respetar a los animales con la excusa que nos son de la misma especie y hacerlos ver menos que los humanos.

las condiciones de vida y el establecimiento de entornos dignos para los habitantes de diversos territorios a lo largo de la ciudad. En este contexto, es que las y los estudiantes, de la mano con profesores, realizan acciones de fortalecimiento y acompañamiento en los territorios, estas actividades, hasta el 2017, se enfocaban en los humanos, para el caso de la Rectoría Virtual y a Distancia; sin embargo, a partir del reconocimiento de la realidad descrita, surge la iniciativa en la que los seres no humanos sintientes ocupen el centro del interés de los estudiantes y se procuren acciones para mitigar problemáticas y situaciones que amenazan su bienestar y, en algunos casos, su propia sobrevivencia. De esta forma, en términos prácticos, el ejercicio se fundamentó en realizar acciones que incidieran de forma efectiva en la problemática identificada.

En términos pedagógicos, la asignatura Responsabilidad Social: una práctica de vida participó en el proceso por medio del proyecto social de formación “Misión animal”, el cual asume desafíos con el propósito de promover una concepción diferente en la relación humano–no humano o seres sintientes. Es desde allí, que emanan iniciativas para promover una nueva pedagogía del cuidado, primando el bienestar de los animales, proponiendo discusiones críticas en torno a la cosificación de los seres sintientes, comprendiendo que no son objetos y que no están a disposición del ser humano como mercancías u objetos; es aquí donde los estudiantes por medio de sus acciones formativas, reconocen y reflexionan sobre una realidad, se indignan y, al mismo tiempo, crean espacios formativos con sus entregables del proyecto (Acciones: Formativas<sup>6</sup>, Digitales<sup>7</sup> y Ciudadanas<sup>8</sup>).

Es sobre el modo en que se articulan el sentido práctico y pedagógico de la experiencia, de lo que se trata la presente sistematización, ya

---

6 Acciones formativas: espacios lúdicos planeados por los estudiantes en el marco del proyecto social de formación “Misión animal”, con el propósito de sensibilizar, informar sobre la relación actual de los humanos con los seres no humanos-sintientes y proponer nuevas formas de cuidado.

7 Acciones digitales: creación de contenido para redes sociales, con el propósito de visibilizar las situaciones que vulneran la integridad de los seres no humanos, como promocionar las buenas prácticas a favor de los seres sintientes. <https://www.facebook.com/Relacionandonos.distinto>

8 Acciones ciudadanas: Participación de las mesas locales de cuidado y Bienestar animal.

que se constituye como una muestra de las posibles acciones y alternativas que surgen para fortalecer los procesos de cuidado de la vida en todas sus manifestaciones. Conjuntamente, se evidencia la posibilidad de generar acciones de cuidado y transformación que vayan más allá de lo teórico, con el fin de propiciar la generación de prácticas y acciones específicas que posibiliten nuevas sinergias y fundamentos para proyectos en donde lo humano no sea el centro, sino donde el centro sea la vida.

## METODOLOGÍA

Bajo la idea de dar cuenta acerca del modo en que la experiencia mencionada hasta el momento tomó forma, se planteó un ejercicio de sistematización, al reconocerlo como una oportunidad “apropiada y rigurosa” para producir conocimiento inédito; a la par reconociendo las dinámicas propias del contexto, valorando el recorrido del proyecto desde sus momentos significativos y reivindicando por las voces de sus protagonistas. Por consiguiente, esta sistematización retomó los siguientes elementos importantes:

1. Identificar que la experiencia a sistematizar comprendía una apuesta formativa enmarcada en el proyecto social de formación “Misión animal”, diseñada y puesta en marcha desde el 2017, la cual está vinculada a la asignatura de Responsabilidad Social: una práctica de vida. Como primera medida, esta consistió en revisar documentos recolectados como informes finales por parte de los estudiantes y docente, galerías fotográficas, material construido para la realización de las acciones y la *fan page* Aprendiendo a cuidar a otros.
2. Preparando el relato, de forma narrativa se cuenta la secuencia de los hechos que dieron vida al proyecto. Se dio relevancia a el diálogo con los otros —con esos otros que participaron de esta experiencia—; se usó una técnica de investigación cualitativa llamada grupo focal con estudiantes, actores principales del proyecto. En este espacio, se emplearon activadores de memoria que permitieron rescatar

- momentos significativos y construir la línea del tiempo y, a su vez, tener claridad de las categorías de análisis de esta sistematización.
3. Análisis de datos, se realizó revisión de todo el material recolectado, por medio de una matriz de recolección de datos de la experiencia, la cual contenía los siguientes ítems: aporte del grupo focal, hechos significativos del proyecto, palabras clave y posibles categorías de análisis; las cuales facilitaron la organización de la información.
  4. Línea del tiempo: para el proyecto, esta herramienta es una representación gráfica de los acontecimientos más significativos de la experiencia, desde su origen en el 2017, fecha de la primera visita a un alberque; también, la incidencia de cada una de las acciones o productos del proyecto social de formación, los colectivos que se unieron en esta experiencia, entre otros hitos.
  5. Finalizando, la observación de la experiencia desde la línea del tiempo permitió identificar algunas categorías principales de análisis: la primera, una *crítica a la cosificación de los animales por los seres humanos*; y la segunda, *la participación e incidencia ciudadana por la defensa y cuidado animal*, como una forma de participar de las realidades sociales. De igual forma, se buscó en este punto, interpretar la información con el fin de mejorar estas iniciativas formativas como una propuesta de responsabilidad social universitaria.

**Figura 1.** Línea del tiempo proyecto social de formación “Misión animal”.



Fuente: elaboración propia.

## REFERENTES CONCEPTUALES

“Un reto fundamental es cambiar la visión tan utilitarista de los animales y el que no sean reconocidos como seres sintientes para merecer la atención de sus derechos y necesidades” (G. Cuellar, comunicación personal agosto de 2021).

*Figura 2.* Fotografía de canino en el albergue.



*Nota.* Este es el rostro de un “Gozque-Criollo” o raza única que nunca ha sabido que es un hogar, abandonado porque no era lo que pensaban. Fuente: elaboración propia.

### Superando el antropocentrismo

Desde la segunda mitad del siglo xx, las transformaciones que se gestaron en la posguerra y que fueron tomando forma y expandiéndose en las décadas subsecuentes, establecieron un panorama en el que el bienestar y el progreso, como objetivos de las sociedades occidentales, se encuentran ligados directamente al crecimiento económico; el cual, soportado en ciclos perpetuos de producción y consumo, toma todo lo que le ofrece su entorno para avanzar en un crecimiento sin tope. Dicha situación ha dado paso a que los humanos se establezcan autónomamente como el

centro de la vida del planeta, es decir, considerando que todo lo que existe más allá de ellos tiene sentido, siempre que se utilice para el bienestar de la misma humanidad. Dicha situación genera que prácticas como la explotación de recursos ambientales se justifique, siempre que genere un crecimiento económico y aporte al progreso (Aguado Caso, 2017), y así mismo, que la dominación de otras especies por medio de la fuerza y domesticación sean vistas como algo normal e incluso necesario. Este establecimiento de lo humano como centro, como lo más importante, es lo que se enciente como antropocentrismo.

El antropocentrismo se evidencia, entre otras, con la idea de que los animales están a su servicio, que pueden ser comercializados, así como la cosificación y hasta su destrucción son permitidos y aceptados. Afortunadamente, en el mundo se han construido alternativas en la defensa de una vida digna para los animales, ya que se está prestando atención a la ciudadanía cuando se moviliza y se organiza para proveer cuidado hacia los otros, este es un camino que se puede compartir desde los ejercicios formativos de la academia.

El termino animalista es el significado de solidarizarse y ser empáticos desde la igualdad para todos los seres vivos y el respeto a la vida, como premisa fundamental; es un camino para considerar que el ser humano no es el protagonista de la existencia vital de la Tierra, pero si es el protagonista para proteger cualquier forma de vida, en otras palabras, constituye una vía para la superación del antropocentrismo que ha ocultado el riesgo que supone poner lo humano en el centro de un planeta ,en el que todos dependen de todos por igual.

### **Ejercer la ciudadanía implica proteger a los animales**

La crueldad y el abuso hacia los animales no puede ser superado solamente con la existencia de políticas públicas y normativas, sin menospreciar este avance en Colombia y especialmente en Bogotá, en el que los últimos años se ha percibo un avance significativo del mismo (por ejemplo, la sanción

de la Ley 1774 de 2016<sup>9</sup>, Decreto 546 de 2016<sup>10</sup>; también se requiere de educación sobre el buen trato animal y sobre nuevas formas de relacionarnos con las especies no humanas o seres sintientes. La Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) sigue esta idea al considerar que “la educación permite el desarrollo de la personalidad humana, favoreciendo la comprensión, tolerancia y amistad entre humanos”. (Asamblea General de la ONU, 1948). En ese sentido, se debe apelar por una educación no basada en los intereses de las personas, si no fundamentada en cuestionar tradiciones, romper las diferencias entre los animales y humanos, puesto que debemos asumir que ellos son miembros de las comunidades. Es por ello por lo que, el proyecto busca trascender las necesidades de los animales de compañía, también desea involucrar el resto animales, combatiendo el especismo.

Una vía para acceder a nuevos modos de ser en relación con nuestro contexto inmediato es la reconfiguración de la idea tradicional de ciudadanía, que tiende a limitarse a la participación en la definición del modo en que se configuran las instancias de representación para la toma de decisiones, dejando de lado el reconocimiento de las formas inmediatas en la que todas y todos podemos incidir. El ejercicio ciudadano, entendido como aquel rol que cumplen quienes habitan una sociedad para hacer frente a las condiciones adversas que pueden afectar a la misma, se ve completo cuando además de enfocarse en las problemáticas propias de lo político y la interacción cotidiana, lleva su mirada hacia el cuidado de las otras formas de vida; toda vez que existe una interrelación entre las mismas y es a partir del cuidado de la vida —en todas sus manifestaciones— que se logrará avanzar en el bienestar colectivo. Lo anterior, a su vez, se complementa con el reconocimiento de la facultad de sentir, ya

---

9 Ley 1774 de 2016 por la cual se modifica el código Civil, ley 84 de 1989 y ubica a los animales como seres sintientes no son cosas, recibirán especial protección contra el sufrimiento y el dolor, en especial el causado directa o indirectamente.

10 Decreto 546 por el que se crea el Instituto de Protección y Bienestar Animal, en la ciudad de Bogotá.



que las otras especies no humanas cuentan con esta facultad, aspecto que, al ser desconocido históricamente por la gran mayoría de seres humanos, ha dado paso al maltrato y la imposición violenta como aspectos habituales en el día a día.

Un ejercicio ciudadano que vaya más allá de las prácticas políticas de representación y que permita pensarse otros modos de relacionamiento, va mostrando una oportunidad de incidir en las diferentes realidades, promoviendo los derechos, poniéndose en los zapatos del otro (en este caso el sentir animal). Es esto lo que busca el proyecto social de formación “Misión animal”, posibilitando el interesarse en la defesa y bienestar animal, pero, sobre todo, comprender que existen formas distintas de asumir nuestro rol como especie en el planeta.

### **Aprendiendo a relacionarnos con los no humanos**

Finalmente, la apuesta de este proyecto social de formación es romper con el utilitarismo hacia los seres sintientes no humanos y aprender a vincularnos con ellos de forma más afectiva, romper con las prácticas socio-culturales históricas que han predominado por mucho tiempo y parte de la “supremacía humana”. Hay que verlos como iguales, reconocer que puede sentir y sufrir lo mismo que las personas; el reto es promover relatos de amor, de rescate animal sin distinción, de recuperación canina, felina, entre otros, y movilizaciones a favor del bienestar de los otros.

Una de las grandes oportunidades de esta experiencia es comprender que somos parte de las soluciones y de las alternativas para promover el bienestar animal. De aquí parte un reconocimiento al sentido de ser animalista, de una forma u otra los estudiantes se comprometen con esta labor, así lo expresa la voz de un participante:

Antes percibía a la ciudadanía como la causa de la problemática, luego del proyecto comprendí que parte de esa misma ciudadanía puede constituir el mecanismo por el cual se puede generar un cambio de conciencia en la sociedad frente a la indiferencia hacia el abandono y otras formas de mal-

trato animal, convirtiéndose en una ciudadanía activa. (G. Cuellar, comunicación personal, agosto de 2021)

Asumir que desde la responsabilidad social universitaria se posibilitan espacios de incidencia en las realidades sociales, especialmente en el abordado en el proyecto, permite atribuir valores a los seres no humanos sintientes como al planeta. Es decir, se busca afirmar, promover y velar por los derechos de estos, desde una premisa del cuidado y sobre todo el comprender la incidencia del hombre en crear nuevas y acertadas relaciones con el entorno.

## RESULTADOS Y ANÁLISIS

A partir de la reflexión de la experiencia del proyecto social de formación “Misión animal”, se pueden resaltar los siguientes resultados:

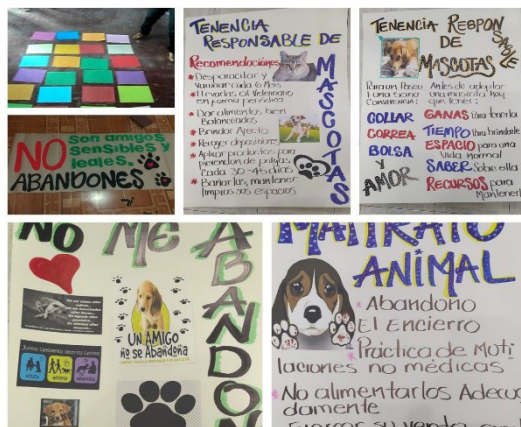
- La violencia, utilización y cosificación hacia los animales (seres no humanos sintientes), es la idea y fuerza inicial de toda esta apuesta formativa, ya que con este proyecto se quiere cambiar estas ideas al valorar que las acciones realizadas por parte de los estudiantes inciden en sus territorios a favor de aquellos que no tiene voz, los animales.
- Hablar de bienestar animal en este ejercicio formativo de responsabilidad social universitaria, claramente, promueve en los estudiantes empatía y el buen trato hacia los animales, además les incita una reflexión constante sobre la forma equivocada de la relación entre los seres humanos y los seres sintientes no humanos en la actualidad; ya que comprenden que la situación actual de vulneración es causada por la especie humana, por esto la necesidad e importancia de informar y sensibilizar a otros.
- El lugar ganado dentro de la académica, y en especial de UNIMINUTO, acerca del cuidado y bienestar animal, es un tema sobresaliente, ya que tiene toda la capacidad y potencial para fortalecer ejercicios de aprendizaje en los estudiantes.

- La Organización Dame Vida, aliado social especial y fundamental del proyecto, brinda la oportunidad de pensar un ejercicio riguroso, cercano y localizado rescatando la situación actual de maltrato en los animales de compañía, el cual comenzó sin grandes expectativas; sin embargo, se fue construyendo y fortaleciendo con el paso del tiempo.
- La dignificación de los animales (seres sintientes no humanos) es el sentir principal de este proyecto social de formación, busca primero proponer nuevas discusiones sobre el cuidado en los otros (naturaleza –animales) y segundo promover la participación ciudadana de los estudiantes en estas realidades de abandono, maltrato, explotación, entre otras.

## APRENDIZAJES

“Mi experiencia más significativa es que luego de algunas conferencias educativas que elaboramos, nuestro proyecto sigue y actualmente en el conjunto residencial donde vivimos, se continúan recogiendo las tapitas plásticas para fundación Tapitas por Patitas” (A. Gómez, comunicación personal, agosto de 2021).

Figura 3. Material creado por los estudiantes.



Nota. Cada equipo de estudiantes creaba material pedagógico innovador para llevar a los territorios. Fuente: elaboración propia.

Es claro que el proyecto social de formación “Misión Animal” inspira nuevas formas de diálogo alrededor de los animales, nuevas formas de verlos, nuevas formas de cuidado, además fomenta una comprensión de ejercer la ciudadanía con el hacer; es decir, los estudiantes después de participar en el proyecto seguidamente continúan sus acciones desde sus contextos. Un ejemplo de esto es la voz de una participante que expresa: “antes solo me preocupaba por las personas cercanas, ahora mi visión es global me ampliaron la perspectiva y estoy más interesada en temas de cómo podemos cuidado a los animales” (G. Cuellar, comunicación personal, agosto de 2021). Lo anterior demuestra que al pertenecer a este proyecto social de formación ampliamos la mirada hacia el cuidado de los animales y los reconocemos como seres vulnerables que requieren de cuidado y responsabilidad de las personas.

La visita al refugio, como estrategia pedagógica, invita a conocer una de las realidades más crueles en Bogotá: el maltrato animal reproducido por el abandono de perros y gatos viejos, esto motiva indignación en los estudiantes que, a su vez, se transforma en intenciones de trabajar por ellos, tal como lo indica una de las participantes:

[Inicio cita]Antes puedo dar una experiencia un poco más básica, podía ver a los animales en la calle y no pasaba nada, ahora los veo y miro alrededor para ver si están acompañados, me preocupa verlos abandonados con hambre, porque logro entender ahora que ellos hacen parte de la sociedad y que sienten, y tenemos la responsabilidad de cuidarlos y ayudarlos. (S. Barón, comunicación personal, agosto de 2021)[Fin cita]

En cuanto a las reflexiones propias suscitadas de la sistematización, es claro que el proyecto no contaba con el acercamiento teórico que hoy se ha fortalecido con la experiencia, ya que al comprender el motivante formativo y referentes teóricos se entiende la propuestas y apuestas éticas y políticas a favor de los animales. Asimismo, esta resultó siendo una oportunidad para mejorar en cada uno de los momentos significativos

del proyecto (compresión de la realidad, diseño del plan de trabajo y la puesta en marcha de las acciones).

Algunas de las exigencias por parte de los estudiantes, que han participado de este ejercicio, eran el aumento de acciones ciudadanas, ya que con estas los estudiantes sentían de forma directa el apoyo a los animales del albergue. Igualmente, sucedida con el paseo canino, la recolección de tapitas, la adecuación de la bodega, el embellecimiento locativo, incluso, el bañaton canino generaban sentires positivos en la participación y continuidad de la experiencia.

## CONCLUSIONES

Finalmente, para concluir esta experiencia y sistematización del proyecto social de formación “Misión animal” se puede decir que:

- Una de las ideas principales que da vida a este proyecto es reconocer que los animales son seres sintientes, que deben ser protegidos y el proyecto y sus posibles derivaciones son los mejores espacios para promover insistentemente el rechazo a las relaciones actuales entre los seres humanos y los no humanos sintientes. De igual forma, otra idea y como un fin principal es NO ver a los animales como un inmueble o un bien, es decir, los seres no humanos sintientes NO son una cosa.
- Cuando en esta experiencia de sistematización del proyecto social de formación “Misión animal” aborda la incidencia ciudadana a favor de los animales, claramente se promociona con la creación de espacios de formación, educación y sensibilización. Esta es la oportunidad de nuestros estudiantes para crear espacios innovadores usando el juego, la virtualidad, los espacios públicos de la ciudad, entre otros, con el fin de promover situaciones a favor del bienestar animal como una apuesta principal del proyecto.
- Claramente, el proyecto social de formación “Protección ambiental y ontologías relacionales”, como se denomina actualmente, presenta

una apuesta crítica en su esencia: primero, busca identificar inadecuadas prácticas a las cuales son sometidos el planeta y los animales; segundo, rechaza de forma enfática toda la barbarie humana “justificada” en la medida que se promueva una nueva conciencia ecológica y de bienestar animal, pues se están construyendo nuevas y mejores formas de relacionarnos entre nosotros, los humanos, y los otros, los seres sintientes no humanos.

### REFERENCIAS CITADAS

- Aguado Caso, M. (2017). Llamando a las puertas del Antropoceno. *Iberoamérica Social*. 7, 41-59. <https://iberoamericasocial.com/llamando-las-puertas-del-antropoceno/>
- Singer, P. (1999). *Liberación animal*. Editorial Trotta. [https://www.academia.edu/42904662/Peter\\_Singer\\_Liberacion\\_Animal](https://www.academia.edu/42904662/Peter_Singer_Liberacion_Animal)

### REFERENCIAS CONSULTADAS

- Betancur, C. (comp.). (2019). *Catálogo Proyectos Sociales de Formación UNIMINUTO. Centros de Educación para el Desarrollo. Rectoría UNIMINUTO Virtual y a Distancia*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. [https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/11602/1/Proyectos%20sociales%20de%20formaciones\\_Rector%c3%ada%20Virtual%20y%20a%20Distancia\\_2019.pdf](https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/11602/1/Proyectos%20sociales%20de%20formaciones_Rector%c3%ada%20Virtual%20y%20a%20Distancia_2019.pdf)
- Botero Carrillo, P., Morán, A. y Solano, R. (2010). *Fundamentos conceptuales de CED*. UNIMINUTO.
- Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). (2018). *Lineamientos generales. Estrategias de Proyección Social UNIMINUTO*. UNIMINUTO. <https://es.slideshare.net/DanielaTRUJILLORUIZ1/lineamientos-generales-digitalpdf>
- Ereú de Mantilla, E. (2018). Del antropocentrismo al biocentrismo: un recorrido hacia la educación para el desarrollo sostenible. *Agrollanía*, 16(2), 20–25. [http://www.postgradovipi.50webs.com/archivos/agrollania/2018\\_esp/Articulo%204.pdf](http://www.postgradovipi.50webs.com/archivos/agrollania/2018_esp/Articulo%204.pdf)

- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Ediciones Unaula. [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/escpos-unaula/20170802050253/pdf\\_460.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/escpos-unaula/20170802050253/pdf_460.pdf)
- Gutiérrez, G., Granados, D. y Piar, N. (2007). Interacciones humano-animal: características e implicaciones del bienestar humano. *Revista Colombiana de Psicología*, (16), 163-183. <https://www.redalyc.org/pdf/804/80401612.pdf>
- Jara Holliday, O. (2018). *La sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles*. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE). <https://bit.ly/2Q32knZ>
- Lara, F. (2004). Derecho de los animales y utilitarismo. *Revista Iberoamericana de Estudios Utilitaristas*, 13(1-2), 145-161. <https://bit.ly/3PRaBu1>
- Morán-Matiz, A. Y. (2010). Un modelo de formación ciudadana. Soporte de procesos de transformación social. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (15), 105-133. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i15.1107>
- Secretaria Distrital de Ambiente. (2014). *Política Pública Distrital de bienestar y protección animal 2014-2038*. <https://bit.ly/3ArYPAK>
- Ugás Tapia, F. J. (2008). Ecologismo profundo y utilitarismo de intereses como marcos teóricos que justifican la existencia de los derechos de los animales. *Universitas. Revista de Filosofía, Derecho y Política*, (88), 135-179. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2901190>





Este libro fue diagramado con la  
fuente tipográfica Baskerville

Libro de Acceso Abierto  
disponible en el Repositorio Intitucional  
UNIMINUTO

[repository.uniminuto.edu](http://repository.uniminuto.edu)



